



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

TESIS

LA GUERRILLA EN AGUASCALIENTES.

HISTORIA DEL FRENTE REVOLUCIONARIO DE ACCIÓN SOCIALISTA

(1969-1972)

PRESENTA

Israel Jatziel León Salas

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN INVESTIGACIONES SOCIALES Y HUMANÍSTICAS

TUTOR

Dr. Alfredo López Ferreira

COMITÉ TUTORAL

Dr. Andrés Reyes Rodríguez

Dra. Verónica Oikión Solano

Aguascalientes, Ags., 2012

DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES
P R E S E N T E

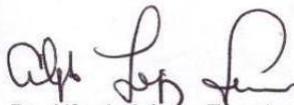
Por este medio, hacemos de su conocimiento que **Israel Jatziel León Salas**, egresado de la MAESTRÍA EN INVESTIGACIONES SOCIALES Y HUMANÍSTICAS, ha presentado el documento final de la tesis titulada *La Guerrilla en Aguascalientes. Historia del Frente Revolucionario de Acción Socialista (1969-1972)*.

El documento de tesis antes mencionado, incorpora los elementos teóricos y metodológicos que permiten al egresado defender el trabajo de investigación realizado en este posgrado, por ello se solicita proceder con los trámites correspondientes para la presentación del examen de grado establecido en los lineamientos reglamentarios institucionales.

ATENTAMENTE

Se lumen proferre

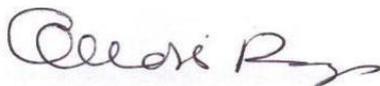
Aguascalientes, Ags., a 9 de noviembre del 2012



Dr. Alfredo López Ferreira
TUTOR



Dra. Verónica Oikión Soriano
MIEMBRO EXTERNO
DEL COMITÉ TUTORAL



Dr. Andrés Reyes Rodríguez
MIEMBRO INTERNO
DEL COMITÉ TUTORAL

c.c.p. Archivo MISyH
c.c.p. Interesado(a)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES
CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

ASUNTO: CONCLUSIÓN DE TESIS
DEC. CCS y H. OF. N° 506

**DR. FERNANDO JARAMILLO JUÁREZ,
DIRECTOR GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADOS,
P R E S E N T E**

Por medio del presente me permito comunicarle a usted que el documento final de la tesis titulado "La guerrilla en Aguascalientes. Historia del Frente Revolucionario de Acción Socialista (1969-1972)", del C. Israel Jatziel León Salas, egresado de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas, respeta las normas y lineamientos establecidos institucionalmente para su elaboración y su autor cuenta con el voto aprobatorio de su tutor y comité tutorial.

Sin más por el momento aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo..

ATENTAMENTE
Aguascalientes, Ags., 22 de noviembre de 2012
"SE LUMEN PROFERRE"

DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

c.c.p.- MTRA. NORMA I. MEDINA MAYAGOITIA.- Sria. Técnica del Consejo Académico de la Mtría. en Investigaciones Sociales y Humanísticas
c.c.p.- C. ISRAEL JATZIEL LEÓN SALAS.- Egresado de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas
c.c.p.- Archivo

ggl ↗

AGRADECIMIENTOS

De antemano pido una disculpa por cualquier omisión que pudiese cometer. Al Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (Conacyt) y a la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA): por brindar los recursos materiales necesarios para poder llevar a cabo esta empresa. A mi comité tutorial (Dr. Alfredo López Ferreira, Dr. Andrés Reyes Rodríguez y Dra. Verónica Oikión Solano): por dedicar tiempo y esfuerzo al moldeo de la presente tesis. A todos aquellos, especialmente al Dr. Daniel Carlos García, que desinteresadamente compartieron sus conocimientos con quien esto escribe. A los ex guerrilleros, que no luchadores sociales (Lourdes Uranga López, David Cabañas, Luis León Mendiola y Pedro Muñoz Serna): por permitir adentrarme en sus recuerdos, no importando lo dolorosos que éstos fueran. A mi madre y a mi abuela (Luz del Carmen Salas Cadena y Luz del Carmen Cadena Osorio): por ser los pilares de mi vida. A mi hermano (Oscar Ramírez Salas): esperando este esfuerzo te sirva de ejemplo en toda empresa que decidas llevar a cabo. Al C.P. Francisco Humberto Cadena Osorio: por enseñarme que el corazón debe estar siempre abajo y a la izquierda. Al Sr. Miguel Omar Salas: por impulsarme a demostrar que lo que hacía valía la pena. A mi familia en general: por estar siempre ahí, apoyándome, aún cuando no compartan mis ideales. A Gabriela Viridiana Castillo Morales: por estos dos maravillosos años que hemos compartido.

DEDICATORIA

Esta tesis va dedicada, con sincero afecto, a las siguientes personas:

Profr. Juan Pablo de Ávila Amador (q.e.p.d.): Por otorgarme el beneficio de la duda y regalarme en tan poco tiempo uno de los tesoros más preciados que puede poseer el ser humano: la confianza. Por esas charlas izquierdosas y anárquicas que tanto disfruté.

Mtro. Víctor Gerardo Garay Cadena: Por personalizar aquella frase de Bertolt Brecht que dice: “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay hombres que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay quienes luchan toda la vida, esos son los imprescindibles”.

Los indígenas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN): Por mantener viva la flama de la digna rabia.

Los indígenas del poblado de Cherán: Por ser la viva imagen de un pueblo sin piernas pero que camina.

Los desaparecidos políticos: Porque su ausencia nos pesa a todos. Ni perdón ni olvido.

Las mujeres y hombres revolucionarios que han ofrendado sus vidas en pos de un mundo donde quepan muchos mundos. Con dedicatoria especial a Lucio Cabañas y Ernesto “Che” Guevara.

ÍNDICE

RESUMEN	3
ABSTRACT	4
INTRODUCCIÓN	5
I. EL MUNDO DE LA POSTGUERRA	23
1.1 LA CRISIS DEL SOCIALISMO REAL	23
1.1.1 <i>EL CONFLICTO CHINO-SOVIÉTICO</i>	26
1.2 EL DESARROLLO DE LA GUERRA FRÍA	28
1.2.1 <i>LA REVOLUCIÓN CUBANA</i>	35
1.2.2 <i>LA GUERRA DE VIETNAM</i>	45
RECAPITULACIÓN	47
II. MOVIMIENTOS SOCIALES EN MÉXICO	51
2.1 DESCONTENTO Y MOVILIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES MEXICANOS	51
2.2 EL MOVIMIENTO JARAMILLISTA	56
2.3 LA GUERRILLA RURAL EN CHIHUAHUA	61
2.3.1 <i>EL GRUPO POPULAR GUERRILLERO ARTURO GÁMIZ</i>	67
2.4 LA GUERRILLA RURAL EN GUERRERO	69
2.5 EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL	76
2.6 ORÍGENES DE LA GUERRILLA URBANA EN MÉXICO	80
RECAPITULACIÓN	85
III. MOVIMIENTOS SOCIALES Y RADICALIZACIÓN EN AGUASCALIENTES	90
3.1 ÉLITE LOCAL Y REPRESIÓN EN AGUASCALIENTES	90
3.2 EL MOVIMIENTO OBRERO EN AGUASCALIENTES	96
3.3 EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN AGUASCALIENTES	99
3.4 LA RADICALIZACIÓN DE MIGUEL ÁNGEL ROMO ESPINO	104
3.5 EL PROCESO DE RADICALIZACIÓN EN BUENAVISTA	109
RECAPITULACIÓN	119
IV. LA GUERRILLA EN AGUASCALIENTES	122
4.1 EL ORÍGEN DEL PARTIDO DE LOS POBRES	122
4.2 LA VIDA DE LUCIO EN CLANDESTINIDAD	127
4.3 UN SEGUNDO FRENTE, LA HUASTECA	130
4.4 LA COMISIÓN 2 DE OCTUBRE	134
4.4.1 <i>LA INTEGRACIÓN DEL GRUPO URBANO</i>	138
4.5 EL PERIODO DE PREPARACIÓN	142
4.6 EL ASALTO AL BANCO DEL CENTRO	145
4.7 EL TRASLADO DEL DINERO A LA SIERRA	149
4.8 HUMBERTO ESPINO BARROS Y EL PARTIDO DE LOS POBRES	151
4.9 LA ADHESIÓN DE ISMAEL ROMO VILLALPANDO	155
RECAPITULACIÓN	157

V. LA DESARTICULACIÓN DE LA GUERRILLA EN AGUASCALIENTES	159
5.1 LA CAÍDA DE PEDRO MUÑOZ SERNA	159
5.2 LA MUERTE DE MIGUEL ÁNGEL ROMO ESPINO	162
5.3 LA DETENCIÓN DEL DR. PÉREZ CAJINA	169
5.4 LA PRESENTACIÓN ANTE LAS AUTORIDADES	172
5.5 EL PROFESOR JOEL LIMA FLORES	176
5.6 LA CÁRCEL	181
RECAPITULACIÓN	185
CONCLUSIONES	188
GLOSARIO	194
FUENTES	197
ANEXOS	208



RESUMEN

Durante la década de los años sesenta y principios de los setenta, a consecuencia de la violencia ejercida por el Estado en contra de los movimientos de masas, las medidas económicas antipopulares adoptadas por el mismo, así como por la influencia de fenómenos internacionales como la Revolución cubana, un determinado sector de la población mexicana, compuesto por campesinos y miembros de la clase media, optó por la violencia armada, traducida en la guerra de guerrillas, como método para reivindicar sus demandas sociales. A diferencia de los grupos armados emanados del proceso revolucionario de 1910, las organizaciones guerrilleras que operaron en los años sesenta y setenta pugnaron por la toma del poder establecido para posibilitar la implantación del socialismo en el país.

El presente trabajo de tesis, titulado *La guerrilla en Aguascalientes. Historia del Frente Revolucionario de Acción Socialista (1969-1972)*, aborda el caso del Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS), organización guerrillera oriunda de Aguascalientes, la cual operó entre 1969 y 1972. Compuesta por cinco capítulos: *El mundo de la postguerra*, *Movimientos sociales en México*, *Movimientos sociales y radicalización en Aguascalientes*, *La guerrilla en Aguascalientes* y *Desarticulación de la guerrilla en Aguascalientes*. La investigación tiene como principales ejes de análisis las causas nacionales, locales e internacionales que motivaron la participación de los miembros del FRAS en la guerrilla, el proceso de conformación y desarticulación del citado grupo, la realización de actividades político-militares, así como su relación con otros grupos armados, concretamente con el Partido de los Pobres (PdIP) y su brazo armado la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA), con presencia en el estado de Guerrero.

ABSTRACT

During sixties and seventies, a certain sector of mexican population drawn from peasant and middle class members chose to armed violence same to “guerra de guerrillas” (guerrilla warfare), as a way to assert their social demands. Government responded with violence against mass movements and also acquired anti-popular economic actions. These guerrilla, were influenced by international fact Cuban Revolution. Unlike armed groups emanating from revolutionary process from 1910, guerrillera organizations engaging in Mexico from sixties and seventies strove to take provider established to enable the implementation of the socialist model in the country.

This thesis is named: The Revolutionary Front of Socialist Action History (1969-1972). Explores Revolutionary Socialist Action Front (FRAS); guerrilla organization from Aguascalientes state, which operated from 1969 to 1972. This thesis is composed by five chapters: *The post-war world, social movements from Mexico, social movements and radicalization in Aguascalientes, guerrilla group from Aguascalientes and, guerrilla group breaks up from Aguascalientes*. This research has national, local and international causes that motivated the engagement by the FRAS member into guerrilla, the process of putting together of the group, ongoing politico-military aspects, the process of disarticulation guerrilla groups, as well as their interact with other armed groups; specifically Poor Party (PdIP) and its military arm the Executed Brigade Peasant (BCA).



INTRODUCCIÓN

Muchos sobrevivientes quedan de esta acción y cada uno de ellos está invitado a dejar constancia de sus recuerdos para incorporarlos y completar la historia.

“Che”

La siguiente es una visión histórica de un grupo de aguascalentenses que el 2 de marzo de 1971 asaltó la sucursal Unidad Ganadera del Banco del Centro (BANCEN). La acción armada del Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS), como se hizo llamar, se dio en un contexto nacional en el cual más de una treintena de organizaciones político-militares, compuestas en su mayoría por campesinos y estudiantes radicalizados, buscaron el derrocamiento del gobierno federal y de su régimen de partido de Estado, así como la instauración de un gobierno de orientación socialista mediante el uso de la violencia armada traducida en la guerra de guerrillas.

Decidí llevar a cabo el estudio del movimiento armado socialista mexicano de los años sesenta y setenta, concretamente el caso del FRAS, debido a un interés académico y personal por un fenómeno que es clave para entender la realidad político-social actual del país.¹ Dicho interés surgió a partir de una empatía por las acciones del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), las cuales motivaron mi inquietud por adentrarme en la historia de este grupo surgido el 1 de enero de 1994 y, al revisar sus antecedentes, pude darme cuenta que el de la disidencia armada en México constituía un problema añejo y no privativo de una sola organización, y sin embargo, poco se conocía al respecto debido a que se le había soterrado y estigmatizado al representar un suceso incómodo para el gobierno, los empresarios y el alto clero.²

¹ Autores como Cedillo y Aguayo señalan que a partir del estudio del movimiento armado socialista es posible entender procesos como la participación de los partidos de oposición en el escenario político nacional, los nexos entre las diferentes corporaciones policiacas y el ejército con el narcotráfico, así como el nacimiento de una cultura pro derechos humanos en el país. A lo anterior habría que añadir el surgimiento de organizaciones como el EZLN y el Ejército Popular Revolucionario (EPR) con sus diferentes estrategias políticas. Ver Adela Cedillo, *El fuego y el silencio. Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional Mexicanas (1969-1974)*, tesis de licenciatura en historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008; y Sergio Aguayo Quezada, *La charola: una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 1998.

²Para ahondar en la historia del EZLN ir a: Cedillo, *Op. cit.*; Carlos Montemayor, *Chiapas. La rebelión indígena de México*, Joaquín Mortiz, 1997; y Carlos Tello Díaz, *La rebelión de las cañadas*, México, Cal y Arena, 2000.

Si se relaciona lo antes dicho con dos de los problemas centrales de la investigación científica como lo son la neutralidad y la objetividad,³ uno de los principales retos a superar por parte de esta investigación ha sido el mantener bajo una vigilancia epistemológica constante la ideología de izquierda y la simpatía por las organizaciones armadas –que operaron y operan en México- que me caracterizan. Esta vigilancia tendrá que apelar en todo momento a los principios básicos de la investigación científica como lo son, la búsqueda de lo que realmente es comprobable, la no distorsión de los datos obtenidos en beneficio de intereses personales, la subordinación del trabajo de investigación al logro del bienestar social y la negación, si es necesario, de teorías y hechos sin antes comprobar su verosimilitud.⁴

En lo que a la elección por el FRAS se refiere, ésta tuvo que ver con el hecho de que a simple vista no representa más que un proyecto local que fue desmembrado en su etapa inicial de funcionamiento, que no tuvo la presencia nacional ni el número de militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S).⁵ Tampoco contó con las bases de apoyo social de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA),⁶ ni con un líder ideológico como Ignacio Salas Obregón⁷ o un líder carismático como Lucio Cabañas.⁸ Mas

³Carlos Arteaga Basurto, Guillermo Campos Covarrubias y Roberto Bermúdez Sánchez, *Ciencias Sociales e investigación social*, México, Plaza y Valdés, 2004, p. 18.

⁴*Ibíd.*, p. 23.

⁵La LC23S constituyó la mayor expresión de la guerrilla urbana en México. Creada el 15 de marzo de 1973 en la ciudad de Guadalajara, la Liga aglutinó a la mayor parte de los grupos guerrilleros surgidos en el país luego de las matanzas estudiantiles de 1968 y 1971. Ir a: Gustavo Hiraes, *La Liga Comunista 23 de Septiembre: orígenes y naufragio*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1973; y Gustavo Hiraes, *Memoria de la guerra de los justos*, México, Cal y Arena, 1996.

⁶Desde su creación en 1968, la BCA fungió como el brazo armado del Partido de los Pobres (PdIP). Una de las tareas principales de este grupo guerrillero –comandado por Lucio Cabañas- fue no solo la de hacerse de recursos económicos mediante expropiaciones (robos) y secuestros, sino la de conformar un ejército popular capaz de hacer frente a las fuerzas del Estado. Ir a: <http://investigacionesrubenjaramillomenez.blogspot.com/2009/04/lucio-cabanabarrimentos-y-el-partido.html> Fecha de revisión: octubre 26 de 2011.

⁷Nacido el 19 de julio de 1948 en la ciudad de Aguascalientes, Salas Obregón llegó a ser considerado el líder teórico y máximo dirigente de la LC23S entre 1973 y 1974, año en que fue detenido por la policía preventiva de Tlalnepantla, Edo. Méx., y posteriormente desaparecido por la Dirección Federal de Seguridad (DFS). Ir a: Alberto G. Limón, *David Jiménez Sarmiento: Por la senda de la revolución*, México, 23 de mayo, 2006.

⁸Originario de Atoyac de Álvarez, Gro., Cabañas se inició en el activismo político al ingresar en 1957 a la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa y tomar parte en las luchas estudiantiles de dicha institución. En abril de 1967, Lucio entró a la clandestinidad como consecuencia de una matanza perpetrada por la Policía Judicial del Estado de Guerrero en contra de un grupo de padres de familia, los cuales demandaban la destitución de la directora de la escuela Juan N. Álvarez debido a su autoritarismo y prepotencia (sobre este asunto se ahondará en el capítulo IV). Luego de pasar el resto de 1967 recorriendo las poblaciones serranas guerrerenses, Lucio formó con campesinos de la región lo que denominaría el Partido de los Pobres, y que a la postre se convirtió en la principal base de apoyo social de la BCA. La vida de Lucio Cabañas llegó a su fin el 2 de diciembre de 1974, luego de un enfrentamiento con miembros del ejército mexicano en la región de El Otatal, Gro. Ir a: <http://investigacionesrubenjaramillomenez.blogspot.com/2009/04/lucio-cabanabarrimentos-y-el-partido.html> Fecha de revisión: octubre 26 de 2011.

si se toman en cuenta sus particularidades teóricas y su accionar político-militar, aunado a que contradijo el discurso idílico de una sociedad local caracterizada por un ferviente catolicismo y un férreo conservadurismo, la cual se presentaba hacia el exterior como una sociedad estable, tranquila, progresista y alejada de todo conflicto social e idea extranjerizante,⁹ el grupo de Aguascalientes resulta un digno objeto de estudio historiográfico puesto que sus acciones y repercusiones forman parte de la historia de los movimientos sociales en la entidad.

Con el fin de profundizar en el estudio del FRAS, formulé los siguientes cuestionamientos:

- ¿En qué contexto político-social se originó, desarrolló y desarticuló el grupo guerrillero denominado Frente Revolucionario de Acción Socialista, el cual operó en Aguascalientes entre 1969 y 1972?
- ¿Quiénes fueron los miembros del FRAS?
- ¿Cuál era el origen social de los miembros del FRAS?
- ¿Qué motivó a los miembros del FRAS a participar en la guerrilla?
- ¿Se relacionó el FRAS con otras organizaciones armadas?
- ¿Qué tipo de guerrilla fue el FRAS?
- ¿A qué corriente teórica revolucionaria se adhirió el FRAS?
- ¿Por qué razón no prosperó el proyecto político-militar del FRAS?

Luego de llevar a cabo un primer acercamiento a mi objeto de estudio, me fue posible desarrollar los siguientes supuestos:

- La sociedad aguascalentense de los años sesenta presentaba en su interior una serie de contradicciones sociales, políticas y económicas propias de la crisis del desarrollo estabilizador o milagro mexicano. Lo anterior fue un factor importante para que un grupo de aguascalentenses se radicalizara y decidiera formar parte del movimiento armado socialista mexicano. Otro factor relevante fue el impacto que produjeron en dicho grupo las acciones y los idearios de la nueva izquierda revolucionaria nacional y latinoamericana.
- El FRAS constituyó una organización armada compuesta por campesinos impulsados a participar en la guerrilla debido a las condiciones de pobreza y

⁹Entiéndase comunista o socialista.

desigualdad imperantes en el poblado de Buenavista y al liderazgo carismático ejercido por Pedro Muñoz Serna, así como por un grupo de trabajadores y miembros de la clase media influenciados por la teoría marxista, cuyo origen, en la mayoría de los casos, era ajeno al movimiento estudiantil del cual surgieron otros grupos guerrilleros en México.

- La estrecha relación entre determinados miembros de las direcciones de la BCA y el FRAS influyó de manera determinante en el accionar político-militar del grupo de Aguascalientes, el cual consideró que el escenario primordial para llevar a cabo la guerra de guerrillas era el campo, siendo la lucha urbana un mero complemento de la lucha rural.

Los objetivos que persigue la investigación son:

- Analizar el contexto político-social en el cual se originó, desarrolló y desarticuló el grupo guerrillero denominado Frente Revolucionario de Acción Socialista, el cual operó en Aguascalientes entre 1969 y 1972, a través de la revisión de archivos y la reconstrucción de la historia oral de sus principales actores para rescatar la memoria histórica de la guerrilla en la entidad.
- Analizar la estructura interna del FRAS.
- Identificar las causas objetivas y subjetivas que orillaron a los miembros del FRAS a participar en la guerrilla.
- Explicar las relaciones del FRAS con otras organizaciones guerrilleras, concretamente el caso de la BCA.
- Explicar los factores internos y externos que impidieron al FRAS cumplir con sus objetivos de la toma del poder.

Tomando en cuenta la relevancia del movimiento guerrillero de los años sesenta y setenta para entender la realidad político-social actual del país y la escasa información con que se cuenta para explicar el surgimiento y desarrollo de organizaciones como el FRAS, las cuales contribuyeron en la construcción de una cultura de oposición política en México, puede decirse que la aportación de esta investigación estriba en que:

- Estudia un proceso político poco conocido de la historia local contemporánea, como lo es el surgimiento de la izquierda radical.

- TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS
- Aborda la problemática de la guerrilla desde una perspectiva histórica diferente, asentando los testimonios de ex militantes, familiares y otros actores políticos y sociales relevantes. Si bien esta forma de explicar dicho fenómeno ya ha sido valorada en distintos estudios integrados a la línea de investigación de los movimientos armados en México, en el caso de Aguascalientes ésta será la primera ocasión en que se llevará a cabo.
 - Contribuye a preservar la memoria histórica del movimiento guerrillero de los años sesenta y setenta.

En referencia a los límites temporales de la investigación, el período a estudiar abarca de 1969 a 1972, lapso en el cual se produjo el proceso de conformación, preparación, ejecución de acciones militares y la desarticulación del FRAS.

Por lo que toca a la estructura, la investigación se divide en cinco capítulos. En el primero de ellos, titulado *El mundo de la postguerra*, se comentan a grandes rasgos acontecimientos internacionales como la crisis del “socialismo real” y el desarrollo de la Guerra Fría con sus diferentes expresiones alrededor del mundo como lo fueron la guerra de Vietnam y la Revolución cubana, los cuales pueden considerarse antecedentes de la conformación de los grupos guerrilleros latinoamericanos, entre ellos los mexicanos. *Movimientos sociales en México*, segundo capítulo de esta tesis, retrata la cerrazón de un Estado mexicano post revolucionario, en el marco de la crisis del llamado desarrollo estabilizador, y la violencia ejercida por el mismo en contra de movimientos sociales como el obrero y el estudiantil, entre otros, lo que provocó un descontento generalizado entre los estratos medio y bajo de la población y la radicalización de ciertos individuos que en el campo y las ciudades decidieron seguir el camino de la violencia armada buscando derrocar al gobierno constituido y la instauración de un Estado socialista en el país. Por su parte, el tercer capítulo, titulado *Movimientos sociales y radicalización en Aguascalientes*, hace énfasis en las contradicciones sociales, políticas y económicas que imperaban, en el marco de la crisis del desarrollo estabilizador, al interior de la sociedad aguascalentense y el proceso de radicalización de quienes conformarían el grupo guerrillero autodenominado Frente Revolucionario de Acción Socialista. En el cuarto capítulo, titulado *La guerrilla en Aguascalientes*, se expone el proceso de conformación de los núcleos urbano y rural que dieron vida al FRAS, la preparación a que se sometieron sus componentes para la realización de actividades militares, el asalto al

Banco del Centro –llevado a cabo por los propios miembros del FRAS-, y la relación que estableció la guerrilla de Aguascalientes con el Partido de los Pobres (PdIP) y su brazo armado la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA). Por último, se presenta el capítulo titulado *La desarticulación de la guerrilla en Aguascalientes*, en el cual se hace referencia a la aprehensión de Pedro Muñoz Serna y la muerte de Miguel Ángel Romo Espino, principales líderes del FRAS, así como al proceso de desarticulación al que se enfrentó la guerrilla aguascalentense, y que concluyó con el proceso penal a que fueron sometidos todos y cada uno de los miembros de la organización.

La investigación se sustenta en la teoría de los movimientos sociales, siendo las categorías de análisis: la violencia, la guerra de guerrillas, la guerrilla rural, la guerrilla urbana y la guerrilla urbano-rural. En cuanto a la teoría de los movimientos sociales,¹⁰ ésta retoma de la teoría del accionalismo o del conflicto –cuyos máximos exponentes han sido A. Touraine y A. Melucci- el concepto de acción colectiva. Los movimientos sociales, según dicha teoría, son regidos por tres principios de acción:

Identidad: La presencia de una solidaridad, en cuanto a sistema de relaciones sociales que liga e identifica a aquellos que participan en él. Oposición: La existencia de un conflicto. Forma de interacción entre individuos, grupos, organizaciones y colectividades que implica enfrentamientos por el acceso a recursos escasos y su distribución. Totalidad: Sistema de actores, de los cuales los principales son los propios integrantes del movimiento y un adversario, que en consecuencia es identificado como enemigo.¹¹

Partiendo de los principios de acción antes mencionados, los movimientos sociales pueden clasificarse en:

¹⁰Muro y Canto Chac definen movimiento social como: “Un fenómeno de acción colectiva, relativamente permanente, que al construir espacios propios pasa a tener un sentimiento excluyente y que elabora sus proyectos en función de sus actores específicos; aunque estos proyectos tienden a transgredir la normatividad, interpelan al orden establecido, no obstante que frecuentemente incorporan elementos tradicionales: en algunos casos aparecen con un planteamiento anti-estatal, aunque la particularización de esta característica haría tal vez más propio referirlo como no-estatal; la naturaleza de sus demandas parece estar mucho más ligada a la vida cotidiana, lo que no obsta para que en la búsqueda de la resolución de sus demandas aparezcan elementos de carácter utópico; suelen presentar formas organizativas bastante simples, junto con lo cual se puede constatar la presencia de solidaridades fuertes que cohesionan a los movimientos más allá de su éxito o derrota, lo cual a su vez parece ir conformando una actitud distinta hacia la vida”. Ir a: Víctor Gabriel Muro y Manuel Canto Chac (coordinadores), *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*, Zamora, El Colegio de Michoacán- Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco, 1991, pp. 11-12.

¹¹Juan Manuel Ramírez Sáiz, “El movimiento urbano popular”, en Víctor Gabriel Muro y Manuel Canto Chac (coordinadores), *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*, Zamora, El Colegio de Michoacán- Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1991, pp. 94-95.

Movimientos reaccionarios: Tienen como objeto restablecer valores, normas o formas de autoridad ya abolidas o superadas. Movimientos defensivos: Intentan el mantenimiento del status quo y de sus instituciones o valores, es decir, movimientos conservadores y, por otra, constituyen una respuesta a una acción o intervención previa (del gobierno, otro grupo, etc.) que afecta a sus integrantes. Movimientos reivindicativos: Implican una iniciativa para obtener la atención de alguna demanda o corregir y ajustar el sistema económico o político, respetando sus esquemas básicos de funcionamiento, pero refuncionalizándolo. Movimientos reformadores o revolucionarios: Se proponen rebasar al sistema; son, por ello, disruptivos de las relaciones sociales y dominantes y de las formas de participación política vigente y de las normas y valores establecidos.¹²

En cuanto a los movimientos reformadores o revolucionarios, entre los cuales se inserta mi objeto de estudio, éstos recurren en no pocas veces al uso de la violencia¹³ como medio para tratar de lograr sus objetivos. La violencia en los movimientos sociales, según Flores-Alatorre, puede ser interpretada desde dos perspectivas. Por un lado se encuentra la visión liberal¹⁴ para la cual, la violencia representa:

Una patología, si es que ésta [la violencia] proviene de la sociedad civil y no del orden institucional [...] La violencia se justifica sólo para mantener el orden y la seguridad nacional. El Estado asume el monopolio de la violencia y niega su práctica por otros grupos de la sociedad, la violencia social no se justifica en un sistema político que permite la participación democrática.¹⁵

Por otra parte se encuentra el paradigma del materialismo histórico¹⁶, el cual se contrapone a las ideas liberales:

Justificando la violencia social, entendida como aquella que proviene de la misma sociedad civil y se dirige contra la opresión. Históricamente, el desarrollo de la humanidad ha sido producto de la lucha de clases,¹⁷ con cambios violentos que

¹²*Ibíd.*, pp. 96-97. Ramírez Sáiz señala que debe tenerse en cuenta que los comportamientos pueden combinar en distintas proporciones elementos de los niveles considerados en la clasificación de los movimientos sociales.

¹³El término violencia ha sido definido por autores como Von Clausewitz como: "El medio más específico de la guerra, y toda guerra es a la vez un acto para imponer nuestra voluntad al adversario. Lo principal en la guerra, no es el acto de la violencia por la violencia misma, sino que lo principal es el objetivo político, imponer condiciones de carácter económico o político". Ir a: Karl Von Clausewitz, *De la guerra*, México, Colofón, 1999, p. 23.

¹⁴El liberalismo ha sido la expresión política e ideológica de los países avanzados con la cual explican la modernidad, el orden, la racionalidad y la institucionalidad. Ir a: Sergio Tamayo Flores-Alatorre, *Violencia y No-violencia en los movimientos sociales*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1996, p. 30.

¹⁵*Ibíd.*

¹⁶Debe entenderse al materialismo histórico como aquel conjunto de conceptos científicos que dan forma a la teoría marxista, la cual estudia a grandes rasgos el sistema de producción capitalista y su obligada transición al modo de producción socialista. Ir a: Marta Harnecker, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México, Siglo Veintiuno, 1969, pp. 1-15.

¹⁷Si se toma en cuenta que las clases sociales son grupos sociales antagónicos en que uno se apropia del trabajo del otro a causa del lugar diferente que ocupan en la estructura de un modo de producción determinado, lugar que está determinado fundamentalmente por la forma específica en que se relaciona con

caracterizan las transiciones de una forma social a otra [...] De esta premisa el planteamiento teórico justifica la violencia desde la perspectiva de los desposeídos.¹⁸

Una de las formas en las cuales se puede manifestar la violencia desde la perspectiva del materialismo histórico es la denominada guerra de guerrillas, la cual ha sido definida por autores como Fulvio Attinà de la siguiente manera:

Un tipo de combate que se caracteriza por el encuentro entre formaciones irregulares de combatientes y un ejército regular.¹⁹ Los objetivos que con ésta se persiguen son más políticos que militares. La influencia sobre la población se obtiene de diversas maneras: con una doctrina política que condena las injusticias sufridas por la población, con el terrorismo, con la demostración de la superioridad militar sobre las fuerzas regulares, con las mismas campañas de propaganda.²⁰

Coincidiendo con Attinà en cuanto a la prioridad política de la guerrilla, Taber sostiene que ésta es:

Una guerra que lanza al combate a la población civil, o a una parte considerable de ella, contra las fuerzas armadas del poder gubernamental legal o de facto [...] Más allá de cualquier estrategia o táctica militar, la tarea central de la guerrilla, es lograr que la población se transforme en militante.²¹

Omitiendo el referente político, privilegiando el accionar militar, Carlos M. Rama se refiere a la guerrilla como “la acción bélica de formaciones de escasa entidad, autónomas en su movimiento y jerarquía funcional, especializadas en emboscadas, asaltos de sorpresa y breves combates”.²² Pese a las diferencias entre los dos primeros autores y M. Rama, los tres coinciden en que para alcanzar el triunfo revolucionario, es necesario que toda guerrilla evolucione y se convierta en un ejército regular capaz de derrotar a su enemigo en combates cara a cara y de asaltar sus reductos.

los medios de producción, puede entenderse la lucha de clases como el enfrentamiento que se produce entre dos clases antagónicas cuando éstas luchan por sus intereses de clase. Ir a: *Ibíd.*, pp. 168-203.

¹⁸Flores-Alatorre, *Op. cit.*, p. 30.

¹⁹Un ejército regular es aquel conformado por soldados profesionales, bien equipados y bien entrenados en las cuestiones de la guerra. Por su parte, el ejército irregular o guerrillero es aquel compuesto por miembros de la sociedad civil generalmente mal armados y con una preparación militar escasa o nula. Ir a: es.wikipedia.org/wiki/Ejército_regular Fecha de revisión: octubre 27 de 2011.

²⁰Fulvio Attinà, “Guerrilla”, en Norberto Bobbio y Nicola Matteuci, *Diccionario de política*, México, Siglo Veintiuno, 1981, p. 744.

²¹Robert Taber, *La guerra de la pulga. Guerrilla y contraguerrilla*, Nueva York, Lyle Stuart, 1965, pp. 12-14.

²²Citado en Ricardo Melgar Bao, “La memoria sumergida”, en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006, p. 31.

De acuerdo al espacio geográfico en que se desarrolla, la guerrilla ha sido clasificada en guerrilla rural y guerrilla urbana. La guerrilla rural opera principalmente en el campo, y sus militantes, cuyo accionar político-militar tiene un carácter de autodefensa armada, adquieren conciencia y conocimiento de su realidad al fragor de la lucha. La fortaleza de la guerrilla rural estriba en la base social que le sustenta y le suministra alimento, cobijo, protección, información y combatientes,²³ y en su estructura interna basada en lazos familiares y de amistad, los cuales según Montemayor, “actúan como un poderoso factor cohesivo que suple la preparación ideológica”.²⁴

Entre los autores que consideran al campo el escenario principal para llevar a cabo la lucha revolucionaria –admitiendo con ello el papel protagónico del campesinado en la guerra de guerrillas- sobresale el estratega chino Mao Tsetung,²⁵ quien en la década de los años treinta del siglo XX desarrolló la teoría de la Guerra Popular Prolongada (GPP). A decir de Mao, la GPP debía llevarse a cabo en tres fases:

El período de ofensiva estratégica del enemigo y defensiva estratégica nuestra. El período de consolidación estratégica del enemigo y preparación nuestra para la contraofensiva. El período de contraofensiva estratégica nuestra y retirada estratégica del enemigo.²⁶

Tratando de explicar las ideas expuestas por Mao, Cedillo apunta que:

En la primera fase, los campesinos formarían las guerrillas, en la segunda se construiría el ejército popular, se multiplicarían las bases de apoyo y se combinaría la guerra de guerrillas con la de movimientos²⁷ y en la tercera ocuparían un lugar destacado la guerra de movimientos y posiciones, con la de guerrillas como auxiliar.²⁸

²³Ir a: Alejandrina Aguirre, “La guerrilla en México hoy”, en Revista *Contenido*, no. 532, octubre de 2007, p. 40.

²⁴Carlos Montemayor, *La guerrilla recurrente*, México, DEBATE, 2007, p. 25.

²⁵Nativo de la provincia de Hunan, Mao Tsetung tomó parte en 1921 de la creación del Partido Comunista Chino (PCCH) del cual quedaría como responsable un par de años después. Al frente del PCCH, Mao tuvo que hacer frente no solo a la segunda invasión japonesa que diera inicio en 1937 –la primera se había suscitado en 1919-, sino también al ejército nacionalista de Chiang Kai-shek con el que se mantuvo en guerra hasta 1949, año en que fuese proclamada la República Popular China con el líder comunista como presidente. Ver más en www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mao.htm Fecha de revisión: noviembre 1 de 2011.

²⁶Mao Tsetung, *Seis escritos militares del presidente Mao Tsetung*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972, p. 249.

²⁷Contraria a la guerra de guerrillas, la cual se caracteriza por combates indirectos, la guerra de movimientos y posiciones constituye una forma de guerra que se centra en dos principios fundamentales: guerra de desgaste y batallas de ruptura. La guerra de desgaste es el procedimiento de infligir bajas progresivamente al enemigo hasta que finalmente sea incapaz de continuar la guerra. Las batallas de ruptura buscan un enfrentamiento decisivo, en el cual las posiciones sean penetradas por las fuerzas atacantes. Ir a: http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_trincheras Fecha de revisión: octubre 16 de 2011.

²⁸Cedillo, *Op. cit.*, p. 41.

Ernesto “Che” Guevara, quien al igual que Mao se inclinó por llevar a cabo la lucha revolucionaria en el campo, desarrolló la teoría del foquismo revolucionario.²⁹ A diferencia de la GPP, el foquismo:

Anteponía la conciencia de la necesidad del cambio y la certeza de su posibilidad a factores como la organización y la dirección, las cuales se suponía se daban en el proceso, como resultado de la lucha armada misma, ya que el foco catalizaría el espíritu revolucionario de las masas.³⁰

No obstante dicha aseveración, el “Che” reconocía que la factibilidad del foco se encontraba sujeta a determinadas características como:

El descontento popular y el convencimiento del pueblo de la imposibilidad de mantener la lucha por las reivindicaciones sociales dentro del plano de la contienda cívica. Mientras ésta no se agotara era imposible el brote guerrillero, ya que era menester que toda la población del lugar donde se instalaba tuviera razones de peso para respaldarla.³¹

Por lo que toca al desarrollo de la lucha armada, es posible identificar ciertas similitudes entre el foquismo de Guevara y la GPP de Mao, al señalar el primero que ésta debía darse en tres etapas:

La primera sería defensiva estratégica (ataques limitados y retirada), la segunda de equilibrio entre las acciones de la guerrilla y del ejército enemigo y la tercera de ofensiva, de pelea por el control de las grandes ciudades.³²

Al igual que lo hace con el pensamiento de Mao, Cedillo explica la idea de Guevara de la siguiente manera:

La primera fase sería llevada a cabo por una pequeña fuerza guerrillera, en la segunda intervendrían columnas grandes que atacarían puntos estratégicos fuertes y realizarían una guerra de maniobras y en la tercera se cristalizaría la formación del ejército regular popular. Aún en esta fase, las guerrillas subsistirían para realizar actos de sabotaje del aparato defensivo del enemigo.³³

Contrastando con los planteamientos de la guerrilla rural, la guerrilla urbana tiene su campo de acción en las ciudades, y su principal desventaja es la carencia de una base

²⁹Por foquismo revolucionario debe entenderse a un núcleo de personas (10 o 15), las cuales se asientan en una zona favorable a la lucha irregular o guerrillera, con el objeto de cubrir funciones de defensa y ataque. Ir a: *Ibíd.*, p. 43.

³⁰Ernesto Guevara, “La guerra de guerrillas”, en <http://marxists.org/espanol/guevara/cap1.htm> Fecha de revisión: octubre 17 de 2011.

³¹*Ibíd.*

³²Citado en Cedillo, *Op. cit.*, p. 44.

³³*Ibíd.*

social que la proteja y la apoye; en consecuencia, debe organizarse a través de redes minúsculas de militantes y simpatizantes que realizan actividades de propaganda, reclutamiento y vinculación con la población, siempre bajo el riesgo de ser delatados. En cuanto a su estructura interna, los militantes de la guerrilla urbana suelen ser obreros y estudiantes universitarios con una preparación teórica importante.³⁴

En 1965, el excombatiente de la guerra civil española Abraham Guillén se convirtió en el principal promotor de la guerrilla urbana en Sudamérica al defender, en su obra titulada *Estrategia de guerrilla urbana*, el papel de los obreros como la clase preponderante en la lucha revolucionaria.³⁵ Por su parte, en el caso de la LC23S en México, Ignacio Salas Obregón desarrolló la teoría de la universidad-fábrica, la cual:

Argumentaba que la educación se había masificado en la sociedad capitalista, lo que convertía a las universidades en fábricas de reproducción cultural y económica. El estudiantado era, pues, el proletariado. Así, la responsabilidad histórica que la tesis marxista-leninista le daba a los obreros explotados y despojados de los medios de producción (el proletariado) pasaba ahora al estudiantado, que ya no era solamente su aliado, sino su propia vanguardia revolucionaria.³⁶

Caso particular resulta el de Carlos Marighella en Brasil, ya que si bien éste creó una organización guerrillera de características urbanas,³⁷ al igual que Mao y el “Che” se inclinaba por la lucha revolucionaria en el campo.³⁸ Pese a lo antes dicho, y debido a las condiciones sociopolíticas de Brasil, Marighella señalaba que la guerra de guerrillas debía

³⁴Ir a: Aguirre, *Op. cit.*, p. 40.

³⁵Cedillo señala que los conceptos de la guerrilla urbana hicieron eco en América Latina, principalmente en Sudamérica –destaca el caso del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro en Uruguay–, debido al hecho de que en algunos países el foquismo no tenía mucho sentido por la falta de condiciones geográficas o de reivindicaciones agraristas, o bien, por el desarrollo superior del movimiento obrero. Ir a: Cedillo, *Op. cit.*, p. 46.

³⁶Ir a: Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, México, ERA, 2007, p. 206.

³⁷Al ser expulsado del Partido Comunista Brasileño (PCB) en 1967, luego de asistir a la conferencia denominada Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL) en la isla de Cuba, el originario de Salvador de Bahía, Brasil, creó el grupo guerrillero autodenominado Acción Liberadora Nacional (ALN). El 4 de noviembre de 1969, Carlos Marighella, autor del reconocido *Minimanual del guerrillero urbano*, cayó muerto en una emboscada preparada por agentes del Departamento de Orden Político y Social (DOPS) en la ciudad de Sao Paulo. Ir a: Cristiane Nóvoa y Jorge Nóvoa, *Carlos Marighella: El hombre detrás del mito*, Sao Paulo, Universidad Estatal Paulista, 1999.

³⁸Desde la perspectiva de Marighella, la lucha estratégica –que era la decisiva– debía darse en el campo, mientras que la lucha táctica, la cual era un complemento de la lucha estratégica, debía presentarse en el medio urbano. Ir a: Cedillo, *Op. cit.*, p. 45.

llevarse a cabo de la siguiente manera: guerrilla urbana, guerrilla rural (en combinación con la anterior) y guerra de movimientos.³⁹

Así pues, el guerrillero brasileño no solo creía que la guerrilla urbana podía crear las condiciones de factibilidad de la guerrilla rural, sino que anteponía al igual que Guevara las cuestiones militares a las organizativas. Ello queda demostrado en su obra titulada *Minimanual del guerrillero urbano*, en el cual aborda:

Los aspectos particulares de la táctica militar para ejecutar asaltos, incursiones e invasiones, ocupaciones, emboscadas, tácticas de calle, huelgas e interrupciones de trabajo, deserciones, capturas y expropiaciones de armas, municiones y explosivos, rescate de presos, ajusticiamientos, secuestros, sabotaje, terrorismo, propaganda armada y guerra de nervios (psicológica).⁴⁰

Luego de familiarizarme con las características constitutivas de mi objeto de estudio, caí en la cuenta de que el FRAS no encajaba plenamente en ninguna de las corrientes teóricas antes definidas, por lo que me vi en la necesidad de adaptar un concepto que se adecuara al grupo de Aguascalientes. Ese concepto fue el de guerrilla urbano-rural, el cual se refiere a una organización armada que opera militarmente en la ciudad, aunque con una composición mayoritariamente campesina y en donde los componentes urbanos no pertenecen al sector estudiantil. En lo que se refiere a su accionar político-militar, esta organización antepone la cuestión militar a la organizativa, concibiéndose como un mero apoyo logístico de la guerrilla rural.

En otro orden de ideas, es preciso decir que a partir de la década de los años noventa, historiadores, ex guerrilleros y determinados sectores de la sociedad han llevado a cabo un esfuerzo loable por preservar la memoria histórica del movimiento guerrillero de los años sesenta y setenta.⁴¹ No obstante, dicho esfuerzo ha resultado desigual, ya que mientras abundan los trabajos referentes al PdIP y su brazo armado la BCA, la LC23S o la

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ Pese a que ya en 1968 José Santos Valdez escribía sobre la guerrilla chihuahuense que intentara tomar por asalto el cuartel militar de Ciudad Madera, Chihuahua, el 23 de septiembre de 1965, y algunos otros lo hicieran sobre la BCA, la ACNR o la LC23S durante los años setenta y ochenta, no fue sino hasta la década de los años noventa, con la creación del Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados (CIHMA) y con la proliferación de testimonios escritos por ex militantes, que se dio un esfuerzo en forma por preservar la memoria histórica del movimiento guerrillero de los años sesenta y setenta. En 2002, dicho esfuerzo se benefició con la apertura de los documentos de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) y de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), los cuales contienen información generada a partir de la década de los años veinte y hasta los primeros años de la década de los años ochenta, y que se localizan en el Archivo General de la Nación (AGN). Ir a: Arturo Luis Alonzo Padilla, "Revisión teórica sobre la historiografía de la guerrilla mexicana", en Oikión y García Ugarte, *Op. cit.*, pp. 111-125.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR),⁴² en lo que se refiere a organizaciones de menor envergadura, es poco o casi nada lo que se ha producido. Tal es el caso del grupo de Aguascalientes, del cual, únicamente puede citarse el libro de Daniel Carlos García titulado: *Fulgor rebelde. La guerrilla en Aguascalientes*. Otros libros y escritos que hacen referencia al FRAS son: *Las guerrillas en México y Genaro Vázquez Rojas: Su personalidad su vida y su muerte*, de Juan Miguel de Mora y *Mi testimonio acerca del Partido de los Pobres en Guerrero* de Luis León Mendiola.

Una de las principales aportaciones de Daniel Carlos García, aunado al haber rescatado del olvido la historia del FRAS, es la de dejar entrever la singularidad de dicho grupo en lo que a la percepción de la lucha revolucionaria se refiere. Por otra parte, las carencias del libro tienen que ver con el hecho de que el autor dejó ciertas lagunas a la hora de explicar la formación del FRAS y de que no logró rastrear a la totalidad de sus miembros, lo que da la impresión de una organización mucho más pequeña de lo que en realidad fue. De destacar es el hecho de que García no revisara el expediente no. 23-972, el cual se encuentra localizado en el Archivo Judicial Penal del Estado de Aguascalientes (AJPEA), ni los documentos referentes a Lucio Cabañas y la BCA en el Archivo General de la Nación, los cuales contienen información relevante respecto al FRAS.

En cuanto al libro de Juan Miguel de Mora, de corte periodístico sensacionalista y carente de todo rigor académico, muestra un panorama general de la guerrilla en México, haciendo énfasis en la ACNR y su líder Genaro Vázquez. La relevancia de este libro estriba en que el autor dedica un apartado al FRAS, y de que superficialmente muestra el papel que desempeñaba Pedro Muñoz Serna no sólo como líder militar del FRAS, sino como enlace entre el PdIP y otras organizaciones armadas como el Frente Urbano Zapatista (FUZ).

Por último, en lo que se refiere al testimonio de Luis León Mendiola, quien fuera uno de los fundadores de la BCA, si bien su contenido cuenta con inconsistencias y lagunas considerables, también es cierto que revela aspectos al interior del grupo

⁴²Junto con la BCA de Lucio Cabañas, la ACNR, comandada por Genaro Vázquez Rojas, constituyó una de las organizaciones armadas de mayor renombre no solo en el ámbito rural, sino al interior del movimiento armado socialista. Una de las acciones emblemáticas de dicho grupo guerrillero, el cual operara en el estado de Guerrero a partir de 1968, fue el secuestro del empresario Jaime Castrejón Díez en 1971, por quien se obtuvo la liberación de presos políticos que posteriormente fueron enviados a la isla de Cuba. Ir a: Castellanos, *Op. cit.*, p. 133.

guerrillero comandado por Lucio Cabañas, los cuales no son tratados en ninguno de los materiales que he tenido la oportunidad de revisar. Una aportación valiosa de este trabajo es la información que ofrece respecto a Pedro Muñoz Serna, la cual complementa los datos que como ya se ha dicho, de Mora tratar superficialmente. Por el hecho de haber sido preso junto con los miembros del FRAS, León Mendiola da a conocer los nombres de los militantes del grupo de Aguascalientes, aunque cabe aclarar que no lo hace en su totalidad.

Por tanto, mi estudio debe verse como una monografía que pretende avanzar en el conocimiento del FRAS para aportar elementos teórico-metodológicos y de conocimiento histórico para la discusión historiográfica que dentro de la academia se viene realizando con respecto a la guerrilla en México.

Respecto a la metodología, ha de decirse que la investigación se abordó desde la perspectiva del método cualitativo, el cual se enfoca en el estudio de fenómenos sociales de una forma limitada,⁴³ aunque a la vez con mayor profundidad, ya que a diferencia del método cuantitativo, ahonda en las características de su objeto de estudio.⁴⁴ Dicho con otras palabras, el método cualitativo da prioridad a las experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como el actor social las expresa.

Si bien autores como Arteaga, Campos y Bermúdez señalan que en el campo de la investigación social los estudios cualitativos y cuantitativos no deberían separarse, ya que todas las cosas tienen características cuánticas y cuálicas (forma y esencia), esta investigación da prioridad a lo cuálico o cualitativo sobre lo cuantitativo, debido a que es de su interés no sólo el estudiar las condiciones objetivas⁴⁵ que orillaron a los miembros del FRAS a participar en la guerrilla, sino el profundizar en aspectos como la ideología y las creencias de los guerrilleros aguascalentenses, características que siguiendo a Flores-Alatorre, provienen de experiencias individuales que se dan a nivel de la vida cotidiana, la

⁴³Con el término limitada me refiero al hecho de que a diferencia del método cuantitativo, los resultados de las investigaciones que se sustentan en el método cualitativo no son generalizables.

⁴⁴Ir a: Arteaga, Campos y Bermúdez, *Op. cit.*, p. 37.

⁴⁵Vilas se refiere a las condiciones objetivas como "la situación en que una persona vive y tiene sus principales experiencias: ubicación específica dentro de la división social del trabajo, es decir, su ubicación en la estructura de clase". Ir a: Carlos Vilas, "Actores, sujetos, movimientos ¿dónde quedaron las clases?", en *Sociológica*, año 10 no. 28, mayo-agosto de 1995, p. Para el caso de la presente investigación, esta situación puede traducirse en los niveles de pobreza y desigualdad social en que vivía la sociedad mexicana de los años sesenta y setenta.

familia, la infancia, con los amigos y en el barrio,⁴⁶ y que son capaces de reajustar la perspectiva cultural de un individuo impulsándolo a formar parte de fenómenos sociales como la guerrilla junto a individuos con experiencias similares, lo que les permite ser afines entre ellos y buscar un objetivo en común.⁴⁷

Al ser una investigación de corte histórico, uno de los pilares de la misma fue la historia narrativa, la cual a decir de Ricoeur:

Describe una serie de acciones y de experiencias llevadas a cabo por algunos personajes [...] Dichos personajes son representados en situaciones que cambian, es más, reaccionan al cambiar éstas. A su vez, esos cambios ponen de relieve aspectos ocultos de la situación y de los personajes, y dan lugar a una prueba o a un desafío (*predicament*) que reclama un pensamiento, una acción o ambos. La respuesta que se dé a tal prueba supondrá la conclusión de la historia.⁴⁸

De esta forma, continúa Ricoeur, el hecho de seguir una historia consiste en:

Comprender las acciones, los pensamientos y los sentimientos sucesivos que se desarrollan en una dirección concreta [...] El desarrollo de la historia nos impulsa a continuar, y respondemos a dicho impulso mediante expectativas que se refieren al comienzo y al final de todo proceso.⁴⁹

Así pues, habiendo explicado en qué consiste la historia narrativa, es preciso decir que la misma –en lo que se refiere a esta investigación– será construida con base en dos fuentes: los documentos de archivo y la historia oral. En cuanto a los primeros, los documentos a analizar fueron:

Expediente 23-972: Localizado en el Archivo Judicial Penal del Estado de Aguascalientes (AJPEA), dicho expediente contiene las declaraciones tomadas por la Policía Judicial del Estado a los miembros del FRAS. Por tal motivo, fue de gran utilidad para reconstruir el proceso de conformación de la guerrilla aguascalentense, la preparación y desarrollo de su principal acción armada, así como el proceso de desarticulación al que tuvo que enfrentarse, los cuales se muestran en los capítulos IV y V de esta tesis.

⁴⁶Ir a: Flores-Alatorre, *Op. cit.*, pp. 128-129.

⁴⁷En el caso del FRAS y en general de las organizaciones guerrilleras que operaron en los años sesenta y setenta, este objetivo común fue la búsqueda de la implantación de un gobierno socialista.

⁴⁸Paul Ricoeur, *Historia y narrativa*, Barcelona, Paidós, 1999, p. 92.

⁴⁹*Ibid.*, p. 93.

Expedientes referentes a la BCA y a Lucio Cabañas: Localizados todos en la galería I del Archivo General de la Nación (AGN), contienen información generada por la Dirección Federal de Seguridad (DFS) sobre el FRAS, entre ésta se encuentran las declaraciones tomadas a los miembros del grupo de Aguascalientes por agentes de la DFS en la ciudad de México. Esta información, que se ve reflejada en el capítulo IV, fue de gran utilidad para entender las bases de la relación entre el FRAS y la guerrilla de Cabañas.

Expedientes referentes al estado de Aguascalientes: Localizados en la galería II del AGN, contienen información generada por la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS) sobre la situación política que imperaba al interior del gremio ferrocarrilero y el sector campesino de la entidad. Los reportes de la DIPS, de los cuales se tomaron fragmentos que se reprodujeron en el capítulo III, posibilitaron el poder comprender las contradicciones sociales, políticas y económicas presentes al interior de la sociedad aguascalentense de los años sesenta y como éstas motivaron el proceso de radicalización de un grupo de individuos que a la postre formaron parte del movimiento armado socialista mexicano.

Expediente 23/19: Localizado en el Archivo General Agrario (AGA), contiene información referente a la conformación del poblado de Buenavista, lugar de procedencia del grupo de campesinos que formó parte del FRAS. Expuesta en el capítulo III, la información contenida en el citado expediente posibilitó entender las razones por las cuales la gente de Buenavista decidió sumarse a la guerrilla.

Una vez recabada la información de los documentos archivísticos, la misma fue sometida a la crítica y la interpretación de fuentes, características propias también de la metodología de la investigación histórica. A decir de Blázquez Domínguez, la crítica de fuentes consiste en “examinar las fuentes e investigar la naturaleza y la extensión de la credibilidad que merecen, preparándolas para una mayor utilización”.⁵⁰

Cabe aclarar que la crítica de fuentes se presenta en dos niveles: la crítica externa y la crítica interna. Mientras la crítica externa examina “el lenguaje, la escritura, el estilo, la

⁵⁰ Carmen Blázquez Domínguez, *Manual de metodología de la investigación histórica*, México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán-Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, p. 25.

correspondencia del contenido y el medio ambiente”,⁵¹ la crítica interna consiste en “[precisar] el valor probativo de la información y de los testigos por comparación y separación mutuas, en ordenar y disponer cronológica y geográficamente el material logrado de esa suerte”.⁵²

En lo que a la interpretación de fuentes se refiere, ésta no sólo permite al historiador comprender las ideas, costumbres e instituciones de determinada época, sino que además, posibilita el establecer una conexión causa-efecto entre los diferentes sucesos históricos. Al respecto apunta Blázquez:

Mediante una actividad dialéctica, [el historiador] logrará encontrar relaciones causales y podrá suponer leyes de la evolución histórica, leyes cuya formulación deberá confrontar con la práctica y con los acontecimientos reales, para confirmarla, desecharla o modificarla.⁵³

Aunado a lo antes dicho, la interpretación permite al historiador captar la parcialidad de las fuentes, las cuales no pocas veces se encuentran permeadas por las ideas, la situación social, la educación, la religión y la simpatía de quienes las elaboran.⁵⁴

Por lo que toca a la historia oral, ésta ha sido definida por Eugenia Meyer de la siguiente manera:

Un método auxiliar de la investigación histórica, cuyo propósito esencial es la creación y el enriquecimiento de fondos testimoniales, grabados en cintas magnetofónicas [hoy día en grabadoras digitales], con la información de primera mano que puedan proporcionar los testigos presenciales de los diferentes procesos históricos. En su función de entrevistador, el historiador inquiera a la “historia viva”: el entrevistado.⁵⁵

Complementando lo dicho por Meyer, Ma. del Carmen Collado señala que la historia oral constituye una actividad circular en la cual:

[...] hay una retroalimentación que va del entrevistador al entrevistado. El investigador es quien pregunta, quien pone un determinado orden, quien conduce el discurso hacia sus áreas de interés y hace hincapié en determinados aspectos, pero el entrevistado, al elaborar su discurso oral, aporta nuevos

⁵¹ *Ibíd.*, p. 26.

⁵² *Ibíd.*

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ Es importante aclarar que la crítica y la interpretación de fuentes serán aplicadas de igual forma a las fuentes bibliográficas presentadas como estado de la cuestión.

⁵⁵ Citado en Fabiola Eneida Martínez Ocampo, *Los alzados del monte. Historia de la guerrilla de Lucio Cabañas*, tesis de licenciatura en historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009, p. 15.

elementos, percepciones, acentúa aspectos distintos que modifican de continuo las preguntas que originalmente se había propuesto hacer el entrevistador.⁵⁶

Destacable es el hecho de que la historia oral no sólo representa una alternativa a los testimonios proporcionados por los materiales escritos, sino por que permite dar a conocer la visión del habitante medio (obreros, campesinos, mujeres, etc.), la cual se ve afectada por una historia política tradicional que se empeña en enfocarse en la vida de los grandes personajes. A decir de Collado:

[La historia oral] rescata la voz de los marginados o los “sin historia”, personas que difícilmente dejarán testimonios escritos de su vida por no tener acceso a los medios de comunicación, por ser en muchos casos analfabetas, o porque dado el desdén con que han sido tratadas por la historia tradicional no tienen conciencia del peso de sus acciones en la historia.⁵⁷

En esta situación se encuentran los miembros del FRAS, cuya historia ha sido contada a través de fuentes –en su mayoría- generadas por las instituciones gubernamentales que se dedicaron a combatirlos, lo que las convierte en fuentes contradictorias, ambiguas, sesgadas e insuficientes. Por tanto, con el objeto de elaborar fuentes alternas a las oficiales, como parte de la investigación, se llevó a cabo una serie de entrevistas no-estructuradas⁵⁸ a ex guerrilleros, familiares y miembros de la sociedad local, con el objeto de armar un corpus documental necesario para comenzar a responder a las preguntas establecidas y –como ya se ha mencionado- recuperar la memoria histórica de la guerrilla en Aguascalientes.

⁵⁶Ma. del Carmen Collado Herrera, “¿Qué es la historia oral?”, en Graciela de Garay (coord.), *La historia con micrófono*, México, Instituto Mora, 1994, pp. 13-14.

⁵⁷*Ibid.*, p. 20.

⁵⁸Las entrevistas no estructuradas se caracterizan por no apoyarse en una lista de preguntas preestablecidas, sino más bien en una conversación más libre. En este tipo de entrevistas, el papel del entrevistador es no directivo, tiende a desempeñar un papel de receptor pasivo al mantener las pausas adecuadas e intervenir para orientar la conversación hacia el tema de interés.

I. EL MUNDO DE LA POSTGUERRA

Porque un evento de esta naturaleza, jamás se olvida en la historia de la humanidad.

Immanuel Kant

1.1 LA CRISIS DEL SOCIALISMO REAL

El 2 de septiembre de 1945, seis años después de haber dado inicio la II guerra mundial, nueve miembros de una delegación japonesa, encabezada por el ministro de Asuntos Exteriores Mamoru Shigemitsu, abordaron el acorazado estadounidense Missouri con la finalidad de firmar los documentos de rendición del Japón ante el general Douglas MacArthur y los tenientes Jonathan M. Wainwright y Arthur Percival.⁵⁹ Snyder describe la situación a detalle:

Shigemitsu dio un paso al frente, se quitó la chistera, se despojó de sus largos guantes amarillos, consultó dos relojes, sacó la pluma y firmó las dos copias escribiendo su nombre en inglés en una de ellas. Después el general Yoshiji Umezumi, que representaba al Estado Mayor general, con movimientos nerviosos y rápidos estampó su firma en nombre del ejército japonés y de todas las fuerzas armadas japonesas, y como representante personal del emperador de Japón.⁶⁰

La firma de dichos documentos representó no sólo la derrota definitiva de las potencias del Eje⁶¹ y la subsecuente culminación de la guerra, sino que trajo consigo cambios sustantivos en cuanto a política e ideología alrededor del mundo, ya que mientras Estados Unidos se posicionó como la nueva potencia mundial, la crisis social y moral que arrastraba el gobierno soviético terminó por arrinconar el universo socialista.

Con la llegada a la presidencia de la Unión Soviética por parte de José Stalin en 1929, el socialismo soviético emanado del triunfo de la Revolución bolchevique de 1917

⁵⁹Otros jefes militares presentes en la firma de los documentos de rendición fueron Chester W. Nimitz (EUA); Hsu Yung (China); Bruce Fraser (Gran Bretaña) y K. Derivianko (URSS). Ir a: Louis Snyder, *La Guerra 1939-1945*, España, Ediciones Martínez Roca, 1964, p. 642.

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ Italia y Alemania, países con los que Japón firmara el "Pacto Tripartito" capitularon el 3 de septiembre de 1943 y el 7 de mayo de 1945 respectivamente.

se desvirtuó.⁶² Lo que en su momento fuese considerado “la salvación de los desposeídos” y fuente de inspiración de otros procesos revolucionarios en el mundo,⁶³ al representar una alternativa al sistema capitalista y sus crisis económicas frecuentes y efectos desastrosos para el grueso de la sociedad, pronto se convirtió en un régimen dictatorial.

Haciendo a un lado el ideal de la “dictadura del proletariado”, consistente en la desaparición de las clases dirigentes y la toma de decisiones a partir de consejos elegidos por el pueblo, Stalin monopolizó el poder en sí mismo y en la imagen del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) –del cual fue Secretario General-, lo que significó una oleada de represalias traducidas en persecución, encarcelamiento, juicios sumarios, exilio, asesinato y genocidio,⁶⁴ en contra de quienes se consideraba opositores políticos potenciales. Clara muestra de ello fueron los marinos de la base naval de Kronstadt que en 1921 fueron masacrados por la Guardia Roja al protestar por el monopolio del poder en el país; así como León Trotsky, quien perseguido y posteriormente exiliado en México caracterizó, en su libro titulado *Revolución Traicionada*, al estado soviético como “un estado obrero degenerado”.⁶⁵

Luego de la muerte de Stalin en marzo de 1953, teniendo como escenario el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, entre el 14 y el 26 de febrero de 1956 salieron a la luz las primeras críticas a la era estalinista. Encabezados por Nikita Jruschov, los delegados del PCUS elaboraron un documento conocido como *Informe Secreto*, en el cual se afirmaba que:

Después de la muerte de Stalin el Comité Central del Partido comenzó a estudiar la forma de explicar, de modo conciso y consistente, el hecho de que no es permitido y de que es ajeno al espíritu del marxismo-leninismo elevar a una persona hasta transformarla en un superhombre, dotado de características sobrenaturales semejantes a las de un dios [...] En este momento nos interesa

⁶² El también denominado “socialismo real” no solo pugnaba por un modelo económico que se fundamentara en la centralización de los medios de producción en el Estado, sino por el mejoramiento de la seguridad social de las mayorías de la población.

⁶³ Ibarra señala que “las ondas de la revolución de octubre alcanzaron a zonas tan alejadas como Cuba, en cuyas plantaciones de tabaco llegaron a organizarse soviets; en Pekín o Córdoba (Argentina), en donde en 1919 y 1918 se produjeron movimientos revolucionarios de estudiantes; o en Indonesia o Australia o el mismo Estados Unidos. El fuerte movimiento de protesta habido en la España de 1918-1920, donde la reforma agraria ocupaba un lugar destacado entre las reivindicaciones, se bautizó como trienio bolchevique” Ir a: Héctor Ibarra Chávez, *Pensar la guerrilla en México*, México, Ediciones Expediente Abierto, 2006, p. 28.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 34.

⁶⁵ *Ibidem.*

analizar un asunto de inmensa importancia para el partido, tanto ahora como en el futuro. Nos incumbe considerar cómo el culto a la persona de Stalin creció gradualmente, culto que en momento dado se transformó en la fuente de una serie de perversiones excesivamente serias de los principios del Partido y de la legalidad revolucionaria [...] El culto al individuo alcanzó proporciones tan monstruosas debido principalmente a Stalin, puesto que él utilizó todos los medios concebibles para enaltecerse [...] ⁶⁶

En el mismo documento se dieron a conocer fragmentos de una carta escrita por Vladímir Ilich Lenin –antecesor de Stalin en la presidencia y uno de los principales impulsores del socialismo soviético- en la cual no solo proponía desplazar a Stalin de la Secretaría General del Partido por considerarlo un “ser insolente en exceso hacia sus camaradas”, sino que además criticaba “los llamados procesos de Moscú en 36-38, con la represión a opositores y militantes inocentes, iniciada a partir del asesinato en 1934 del dirigente bolchevique Kirov”, ⁶⁷ así como el término “enemigo del pueblo” bajo el que Stalin justificó la campaña emprendida por él mismo para derrotar a quienes defendían posturas políticas diferentes.

Un año después del XX Congreso del PCUS, entre el 14 y el 16 de noviembre de 1957, se llevó a cabo la Conferencia de Partidos Comunistas Obreros de los países socialistas. Dicho evento dejó en claro que si bien al interior de los partidos comunistas había comenzado a darse un distanciamiento en cuanto a la figura de Stalin al promoverse “una campaña contra el culto a la personalidad y por la instauración de direcciones colectivas”, ⁶⁸ ello no necesariamente representaba un distanciamiento en cuanto a su forma de gobernar. Prueba de ello fue que durante la conferencia se reivindicó que la cuestión de la guerra y la política de coexistencia pacífica, promovida por Stalin, constituían problemas claves en la política mundial de aquel entonces, lo que significaba la no exportación de la violencia revolucionaria. Este último punto, como se verá más adelante, “sesgó la posibilidad de una búsqueda colectiva de lo que hasta entonces fue el marxismo-leninismo y sobre todo cuales serían sus perspectivas para la segunda mitad de siglo”, ⁶⁹ al marcar distintos caminos a seguir para los partidos comunistas.

⁶⁶ Tomado de: <http://www.marxists.org/espanol/khrushchev/1956/febrero25.htm> Fecha de revisión: abril 8 de 2012.

⁶⁷ *Ibidem*.

⁶⁸ Vittorio Vidali, *Diario del XX Congreso*, México, Editorial Grijalbo, 1977, p. 38.

⁶⁹ Luis Ramos, *El Partido Comunista Mexicano*, texto sin publicar, p. 31.

Ya desde junio de 1956, la continuidad del modelo stalinista -el cual duraría por lo menos hasta 1986- se había hecho evidente con la violencia ejercida por parte del llamado “Ejército Rojo” en contra del pueblo polaco que, mediante un levantamiento popular iniciado en la ciudad de Pozdam y extendido a Varsovia y Zerán, demandara elecciones libres y la salida de las tropas soviéticas de Polonia.⁷⁰ Estas acciones represivas, que de igual forma contribuyeron a la crisis del llamado “socialismo real”, se reprodujeron meses más tarde en Hungría, país en donde estudiantes e intelectuales buscaron un reencauzamiento del modelo socialista, puesto que al igual que en países como Checoslovaquia, años más tarde, “era evidente la desigualdad que se comenzaba a mostrar entre los funcionarios de partido y del Estado, en comparación a las carencias de las masas”.⁷¹

1.1.1 EL CONFLICTO CHINO-SOVIÉTICO

Como se ha dicho con anterioridad, el tema de la política de coexistencia pacífica llevó consigo la división al interior del socialismo. Uno de los países que criticó la postura adoptada por los soviéticos, luego del XX Congreso del PCUS y de la Conferencia de Partidos Comunistas Obreros, fue la República Popular China que bajo la dirección de su líder Mao Tsetung:

[...] se atrevió a intentar crear la naturaleza humana socialista a través de la revolución cultural, que permitiera constantemente mantener viva la lucha de clases y la práctica revolucionaria. El proletariado tenía que evolucionar las relaciones sociales y no podía quedarse simplemente en la transformación de las fuerzas productivas. Para ello tenía que transformarse él mismo, de crear muchas revoluciones culturales, pues esa meta es prácticamente infinita.⁷²

No fue sino hacia 1960 que las diferencias entre chinos y soviéticos pasaron al plano de una confrontación abierta mediante un documento escrito por el Partido Comunista Chino (PCCh), el cual titulado *Viva el leninismo*:

[...] defendía la inevitabilidad de la guerra, frente a la tesis de la evitabilidad; el carácter violento de la revolución, ante la tesis de la transición pacífica; el papel decisivo en las guerras de las masas populares, y no de las armas, ante las tesis de una nueva situación económica provocada por la existencia de la bomba atómica; la superioridad de las fuerzas revolucionarias, reafirmandose en la

⁷⁰ Partiendo del ideal del Internacionalismo Proletario, el gobierno de Stalin impuso su voluntad al resto de las naciones aliadas, sobre las que influía políticamente mediante los partidos comunistas.

⁷¹ Ibarra, *Op. cit.*, p. 35.

⁷² Lucio Colletti, *La superación de la ideología*, Madrid, Editorial CATEDRA, 1982, pp. 21-27.

concepción de internacionalismo proletario como línea general de la política exterior, ante la tesis de la coexistencia pacífica; la igualdad en las relaciones entre los países socialistas en base a la independencia política y económica, ante la tesis del “campo socialista” y de la “división internacional socialista del trabajo”; el reproche a la URSS por haber restaurado el capitalismo.⁷³

En palabras de Martha Harnecker, lo que la tesis del PCCh sostenía era que:

[...] lo que podía debilitar al imperialismo era el triunfo creciente de revoluciones antiimperialistas en el Tercer Mundo.⁷⁴ [Esta tesis] reivindicaba también, la vía armada contra la vía pacífica que propiciaban los soviéticos y subestimaba las consecuencias de una guerra nuclear, argumento fundamental de la URSS para llegar a un acuerdo legal con occidente.⁷⁵

Por su parte la Unión Soviética, regida por la idea de que el campo socialista se fortalecía y debía competir con el capitalismo en el campo económico, contrarrestó los embates chinos aduciendo que:

La médula de la política y la ideología de los actuales dirigentes chinos, la constituye el maoísmo, doctrina social chovinista pragmática que ha mostrado de plano su fondo hostil de principio al marxismo-leninismo. En sus intervenciones públicas y las acciones de política exterior los sucesores de Mao Tse-tung hacen hincapié en los aspectos más reaccionarios de esta doctrina enemiga de la paz, de la liberación nacional y social de los pueblos, del movimiento comunista internacional, de la Unión Soviética y de toda la comunidad socialista.⁷⁶

Para octubre de 1964, con la llegada a la presidencia de la Unión Soviética por parte de Leonid Ilich Brezhnev, las rencillas ideológicas entre chinos y soviéticos no pudieron ser superadas. Así lo muestran las palabras de Ilich Brezhnev:

Los representantes oficiales chinos nos dicen que las relaciones entre la URSS y la RPCh deben erigirse sobre la base de los principios de coexistencia pacífica. Pues bien, si en Pekín no consideran posible ir más allá en las relaciones con los Estados socialistas, nosotros estamos dispuestos a erigir en la actualidad las relaciones soviético-chinas aunque sea sobre esta base [...] nosotros no sólo proclamamos esta predisposición, sino que la traducimos al idioma de las propuestas completamente concretas y constructivas sobre la no agresión, sobre

⁷³ Tomado de: es.scribd.com/doc/60010534/Conflicto-Chino-Sovietico-y-El-PCP Fecha de revisión: abril 10 de 2012.

⁷⁴ Acuñado en 1956 por A. Sauvy, el término tercer mundo ha sido utilizado para referirse a los países económicamente dependientes de las naciones desarrolladas. Se considera como dependiente a América (con excepción de Estados Unidos y Canadá), la totalidad de África y Asia (salvo Israel y Japón) y Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelanda). Ver Marta Harnecker, *Haciendo posible lo imposible. La izquierda en el umbral del siglo XXI*, México, Siglo Veintiuno, 1999, p. 7.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 8.

⁷⁶ *Kommunist, ¿Qué hay detrás de la teoría maoísta de los tres mundos?*, Moscú, Agencia de prensa Novosti, 1979, p. 4.

el arreglo de las cuestiones de las fronteras, sobre el mejoramiento de las relaciones mutuamente provechosas. Estas propuestas son desde largo tiempo conocidas por los dirigentes chinos. Así que todo depende de la parte china.⁷⁷

Frente a esta situación, el conflicto chino-soviético que, a decir de Schram y D'Encausse, se presentó en tres planos, el ideológico, el de organización del bloque comunista y el de relaciones entre estados,⁷⁸ se prolongó hasta principios de los años ochenta, cuando se llevaron a cabo reuniones bilaterales entre representaciones diplomáticas de ambos países, lo que a decir de Ramos “no varió la postura entre fuerzas de izquierda en el mundo, que se ubicaban en la postura de uno o del otro [China y la URSS]”.⁷⁹

Uno de los partidos que durante la confrontación entre ambas potencias se inclinó hacia la postura adoptada por la Unión Soviética fue el Partido Comunista Mexicano (PCM), el cual no solo rompió relaciones con el PCCh, sino que además, durante la celebración del XIII Congreso Nacional, acaecido en 1960, expulsó de sus filas a una fracción pro-china encabezada por Camilo Chávez y Samuel López.⁸⁰ Esta elección, como se verá más adelante, influyó de manera determinante para que diferentes sectores sociales en México rompieran con el PCM durante la década de los sesenta.

1.2 EL DESARROLLO DE LA GUERRA FRÍA

Como se mencionó al inicio de este capítulo, mientras Estados Unidos se posicionó como la nueva potencia mundial una vez concluida la II Guerra Mundial, la URSS tuvo que hacer frente a un proceso de debate interno referente a la veneración de su recién fallecido líder Stalin y su particular forma de gobernar, así como a una confrontación ideológica con la República Popular China. El hecho de tener que sortear dichas dificultades, no fue impedimento para que el gobierno soviético disputara la supremacía mundial a los norteamericanos.

De esta forma se puso en marcha una confrontación que dejó de lado los conflictos armados directos para concentrarse en ámbitos como el económico, el político y el ideológico. La “Guerra Fría”, como fuese denominada, representó el choque entre el

⁷⁷ Citado en Ramos, *Op. cit.*, p. 46.

⁷⁸ Stuart Schram y Carrere de D'Encausse, *El marxismo y Asia 1853-1964*, México, Siglo Veintiuno, 1965, p. 93.

⁷⁹ Ramos, *Op. cit.*, p. 47.

⁸⁰ *Ibidem*.

tesis tesis tesis tesis tesis

sistema capitalista -abanderado por Estados Unidos- asentado sobre “el libre mercado, la propiedad privada y la religión cristiana”,⁸¹ y el sistema socialista -liderado por la Unión Soviética- fundamentado en “la economía dirigida, la propiedad pública de los medios de producción y el anticlericalismo”.⁸²

Carente de “líneas de combate, de movimientos de tropas y de abatidos en enfrentamientos”,⁸³ una de las principales armas durante el transcurso de la “Guerra Fría” fue el uso de la propaganda, la cual fue utilizada por ambas potencias en pugna para desacreditarse mutuamente y adoptar, según fuera el caso, el papel de víctima o de victimario. Esta característica le llevó a ser considerada por algunos estudiosos estadounidenses como una “guerra de palabras”. Cedillo apunta al respecto:

A grandes rasgos la propaganda liberal [estadounidense] rezaba que el socialismo menoscaba todas las libertades y derechos del hombre en virtud de que el Estado, con su “economía planificada”, imponía ritmos de producción y distribución reductivos y perjudiciales para los consumidores, establecía una dictadura de partido único incompatible con la democracia, intimidaba a la ciudadanía con un aparato de espionaje y terror, prohibía las prácticas religiosas, ahogaba cualquier manifestación ideológica, política o artística independiente y, en suma, no permitía que el individuo ejerciera las libertades que poseía por derecho natural.⁸⁴

Por otra parte, para los soviéticos, el sistema capitalista de los Estados Unidos representaba:

El régimen de la explotación del hombre por el hombre, de la dictadura de clase de la burguesía opresora, de la institucionalización del robo en la figura de la propiedad privada de los medios de producción, del sometimiento económico, político e ideológico de la clase que genera la riqueza, en suma, de la barbarie de la minoría contra la mayoría.⁸⁵

En cuanto al campo de acción de la llamada “guerra de palabras”, es posible ubicarlo, en un primer momento, en el escenario europeo donde los soviéticos apoyaron a los comunistas en países como Checoslovaquia o Grecia en su lucha por el poder. Fue en este último, donde intervinieran para evitar la caída del gobierno de Atenas, que Estados Unidos evidenció su arremetida en contra del socialismo en un discurso promulgado por el

⁸¹ Tomado de: knol.google.com/k/comienzos-de-la-guerra-fría# Fecha de revisión: abril 14 de 2012.

⁸² *Ibidem*.

⁸³ Daniela Spenser, “La nueva historia de la guerra fría y sus implicaciones para México”, en Oikión y García Ugarte, *Op. cit.*, p. 100.

⁸⁴ Cedillo, *Op. cit.*, p. 27.

⁸⁵ *Ibidem*.

entonces presidente Harry S. Truman el 11 de marzo de 1948, en el cual se apuntaba que era necesario “apoyar a los pueblos libres que resisten las tentativas de avasallamiento de unas minorías armadas y sostenidas desde el exterior”.⁸⁶

Pronto, el escenario de la “Guerra Fría” se trasladó a tierras americanas, asiáticas y africanas. En el caso de las dos últimas, aprovechándose del debilitamiento de países como Bélgica, Holanda, Inglaterra, Francia, Italia o Alemania -en donde luego de la II Guerra Mundial “grandes ciudades fueron reducidas a un montón de ruinas, kilómetros cuadrados de instalaciones industriales fueron borrados, el transporte se sumió en el caos, y en el campo grandes extensiones de cultivo quedaron yermas y arrasadas-⁸⁷ numerosas colonias, entre las que se contaban Birmania, Ceilán (hoy Sri Lanka), India, Pakistán, Indonesia, Filipinas, Egipto, Libia, Sudán y Marruecos, llevaron a cabo movimientos descolonizadores buscando liberarse de la subyugación a que habían sido sometidas desde principios del siglo XIX.

El desarrollo de la “Guerra Fría”, en lo que a las colonias africanas se refiere, fue motivado -en parte- por la influencia de personajes como Frantz Fanon, quien con un planteamiento similar al de Ernesto “Che” Guevara, en sus libros titulados *Sociología de una revolución*, *Los condenados de la tierra* y *Por la revolución africana*, trató temas como la unión antiimperialista del tercer mundo y el papel de la violencia y del campesinado, partiendo de un modelo de construcción socialista.⁸⁸

Nacido en Martinica, pero con raíces africanas, Fanon puso a prueba sus capacidades teóricas y militantes durante la revolución de Argelia, la cual había comenzado a gestarse en 1954 con la creación del Frente Nacional de Liberación que, “sin poseer una gran masa de seguidores, con una escasez de armas que les imposibilitaba casi el entrar en acción, sin otro programa que la independencia”,⁸⁹ llamara a las armas como consecuencia del despotismo francés, la discriminación, la marginación, la falta de empleo, etc.

⁸⁶ Tomado de: knol.google.com/k/comienzos-de-la-guerra-fría# Fecha de revisión: abril 15 de 2012.

⁸⁷ Snyder, *Op. cit.*, p. 650.

⁸⁸ Michael Lowy, *El pensamiento del Che Guevara*, México, Siglo XXI, 1972, p. 92.

⁸⁹ Irene Gendzier, *Frantz Fanon. Un estudio crítico*, México, ERA, 1977, p. 179.

En poco tiempo el FNL, con su brazo armado la ALN,⁹⁰ había acrecentado sus bases de apoyo social, lo cual se vio reflejado –entre 1956 y 1957- en la batalla de Argel que tuviera como consecuencias mediatas la independencia de Francia en 1962 y la implantación de un gobierno dirigido por Ahmed Ben Bella quien, motivado por los sectores obrero y campesino, llevaría a cabo una serie de medidas anticapitalistas en su país. Respecto a la independencia argelina Fanon comentaría que “hoy, los hombres y mujeres de Argelia no se parecen nada a los de 1930, a los de 1954, a los de 1957. La vieja Argelia ha muerto. La sangre inocente que palpita en las arterias del suelo nacional, dio nacimiento a una nueva humanidad, y nadie debe ignorarlo”.⁹¹

Para investigadores como Martínez, los acontecimientos de Argel representaron un antes y un después en la lucha contrainsurgente alrededor del mundo. El ejército francés había enseñado que:

[...] se debía combatir no con la guerra tradicional, sino con una guerra irregular, el enemigo también cambió, sería la población civil, el pueblo. La táctica sería aniquilar la capacidad de organización política, además de cortar los lazos con la población civil. Se inventaron e innovaron métodos de torturas, se llevaron a cabo ejecuciones sumarias [...].⁹²

En el caso concreto de América Latina, las prácticas contrainsurgentes arriba mencionadas fueron transmitidas directamente, mediante asesorías, a los dictadores del continente, así lo deja ver Martínez:

Las técnicas empleadas en Argel por el ejército de Francia serían modelo a seguir de los dictadores en América Latina, muchos veteranos franceses de la guerra fueron a dar asesorías a Argentina, Brasil y Chile [...] Un personaje clave para llevar a cabo esta estrategia, además por el hecho que él fue quien asesoró a muchos militares latinoamericanos, es el general Paul Aussaresses, responsable de matar a centenares de independentistas argelinos.⁹³

Fue precisamente en este contexto, que Fanon desarrolló a fondo sus ideas en contra del racismo e implícitamente a favor de la liberación de los pueblos africanos aduciendo que:

⁹⁰ Armée Liberation National.

⁹¹ Frantz Fanon, *Sociología de una revolución*, México, ERA, 1976, p. 13.

⁹² Martínez, *Op. cit.*, p. 25.

⁹³ *Ibidem*. Si bien Martínez no menciona en ningún momento a México, es posible identificar dichas prácticas contrainsurgentes empleadas por el ejército de aquel país en el combate a la guerrilla del Partido de los Pobres (PdIP) en el estado de Guerrero.

[...] El racismo no es un todo sino el elemento más visible, más cotidiano –para decirlo de una vez-, en ciertos momentos, más grosero de una estructura dada. Estudiar los rendimientos del racismo y de la cultura es plantearse la cuestión de su acción recíproca. Si la cultura es el conjunto de comportamientos motores y mentales nacido del encuentro del hombre con la naturaleza y con su semejante, se debe decir que el racismo es un elemento cultural. Hay pues culturas con racismo y culturas sin racismo.⁹⁴

Las críticas de Fanon, muchas de ellas publicadas en *Moudjahid*, no fueron orientadas únicamente en contra del imperialismo francés, sino también en contra de la izquierda de aquel país y en general de Europa por considerarlas “tibias y aceptadoras en los hechos a las políticas oficiales, además de que era mayor el interés manifiesto en los acontecimientos húngaros que a los suscitados en Argelia”.⁹⁵

De esta forma, resulta evidente que las inclinaciones del nacido en Martinica, a diferencia de los dirigentes estatales que abrazaron el socialismo en el continente, no fueron hacia la línea de coexistencia pacífica planteada por los soviéticos, sino más bien hacia el uso de la violencia armada como lo proponía el Partido Comunista Chino (PCCh). Esta situación le llevó a ser considerado un referente del movimiento revolucionario latinoamericano de los años sesenta, siendo promovida su lectura por líderes como el “Che” Guevara para el caso de la Revolución cubana.

Contemporáneo de Fanon, Patricio Lumumba destacó de igual forma en las luchas independentistas del llamado continente negro. A partir de su conformación en 1956, el MNC⁹⁶, que fuera dirigido por Lumumba, pugnaría por la liberación del territorio congolés; la cual, luego de una intensa actividad político-social que alcanzara su clímax con los hechos sangrientos de Leopoldville en enero de 1959,⁹⁷ finalmente llegaría el 23 de junio de 1960 con el nacimiento de la República Democrática del Congo.

Con motivo de la independencia del Congo, el recién nombrado primer ministro Lumumba pronunciaría un discurso con el cual sellaba la separación entre Bélgica y la naciente nación africana, en el cual se expresaba:

⁹⁴ Frantz Fanon, *Por la revolución africana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, pp. 38-39.

⁹⁵ Ramos, *Op. cit.*, p. 49.

⁹⁶ Mouvement Congolais National.

⁹⁷ El 6 de enero de 1959, en la capital congoleña Leopoldville –hoy Kinshasa- una huelga de 30,000 obreros desempleados dio paso a motines, manifestaciones y represión gubernamental con muertos y heridos.

Hoy ha sido proclamada la República del Congo; la era de la esclavitud se ha cerrado. Nuestro país está ahora en manos de sus hijos y nosotros demostraremos al mundo lo que puede hacer el hombre negro cuando trabaja en libertad, y haremos del Congo un centro de irradiación para toda el África.⁹⁸

Más adelante, en un tono desgarrador, Lumumba decía:

Durante los 80 años del gobierno colonial, sufrimos tanto que no podemos alejar las heridas de la memoria. Nos han obligado a trabajar como esclavos por salarios que ni siquiera nos permiten comer para ahuyentar el hambre, o encontrar vivienda, o criar a nuestros hijos como los seres queridos que son [...] Hemos sufrido ironías, insultos y golpes nada más porque somos negros [...] ¿Quién podría olvidar las masacres de tantos de nuestros hermanos, o las celdas en que han metido a los que no se someten a la opresión y explotación? Hermanos, así ha sido nuestra vida.⁹⁹

De inclinación progresista, Lumumba entró pronto en conflicto con los intereses de los colonos belgas que, pese a la independencia, continuaron controlando la economía, el ejército y la policía, e inmiscuyéndose en los asuntos internos del Congo. Prueba de ello fue el apoyo brindado a Moise Kapenda Tschombe, quien el 11 de julio de 1960 declaró la independencia de la provincia de Katanga.

En medio de un ambiente de desestabilidad social provocada por los colonos belgas y la agencia de espionaje norteamericana CIA,¹⁰⁰ en septiembre de 1960, el presidente Joseph Kasu Vubu destituyó de su cargo a Lumumba, quien a su vez, negándose a dimitir, promovió la destitución de Kasu Vubu. Al final, con el respaldo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el presidente congolés permaneció en su puesto y el ex primer ministro mantenido bajo arresto en el Campo Militar No. 1, lugar del que fue liberado por fuerzas leales a su persona, siendo reaprehendido días después y obligado a permanecer bajo arresto domiciliario.

Siguiendo a Domínguez, entre el 24 y el 27 de noviembre de 1960, con la ayuda de sus colaboradores, Lumumba lograría escapar a su encierro en Leopoldville con la intención de refugiarse en la ciudad de Stanleyville, su principal base de apoyo social.¹⁰¹ La fuga del ex primer ministro representaría la excusa perfecta para concluir una de las

⁹⁸Serge Michel, *Uhuru Lumumba*, Barcelona, Fontanella, 1963, pp. 135-136.

⁹⁹José Steinsleger, "El asesinato de Lumumba", *La Jornada*, 19 de enero de 2011, p. 6.

¹⁰⁰En inglés, Central Intelligence Agency.

¹⁰¹Edmundo Domínguez Aragonés, "Patricio Lumumba", en *El Sol de México*, 5 de agosto de 2012, p. 3.

asignaturas pendientes de la CIA en el Congo, la muerte de Patricio Lumumba. Bárbara Kingsolver comenta al respecto:

[...] Un día de finales de 1960, un tal Allen Dulles, que estaba al frente de la CIA, envió un telegrama a su delegado en el Congo sugiriéndole que remplazara al gobierno congoleño tan pronto como le fuera posible. El jefe de la delegación en el Congo, el señor Lawrence Davlin, recibió órdenes de emprender una acción, por osada que fuera, siempre que se pudiera mantener en secreto: un golpe de estado serviría. Habría dinero constante y sonante para pagar a los soldados destinados a ese fin. Pero el asesinato podría resultar más barato.¹⁰²

El 1 de diciembre de 1960, atravesando la provincia de Kasai, Lumumba fue avistado por aviones que el gobierno congolés había hecho despegar con el objeto de localizarlo. Finalmente fue aprehendido al tratar de cruzar el río Sankuru. Ya en el campo militar Hardy en Thysville, después de haber sido torturado, el 9 de enero de 1961 escribiría una carta a su esposa en donde expresaba la seguridad de su próxima muerte:

Ninguna brutalidad, maltrato o tortura me ha doblegado, porque prefiero morir con la cabeza en alto, con la fe inquebrantable y una profunda confianza en el futuro de mi país, a vivir sometido y pisoteando principios sagrados. Un día la historia nos juzgará, pero no será la historia según Bruselas, París, Washington o la ONU sino la de los países emancipados del colonialismo y sus títeres.¹⁰³

Finalmente, el 17 de enero de 1961 Patricio Lumumba-junto a sus colaboradores Okito y Mpolo- fue trasladado a la ciudad de Elizabethville en la provincia independiente de Katanga, lugar en donde fueron muertos por un pelotón de ejecución dirigido por un capitán belga, a la vista de funcionarios del gobierno de Katanga y agentes norteamericanos de la CIA.

Luego de la ejecución, los cuerpos de Lumumba y sus compañeros fueron incinerados por los propios agentes de la CIA para ocultar el fusilamiento y el hecho de que se les había dado el tiro de gracia en la nuca.¹⁰⁴

¹⁰²Citado en "Patricio Lumumba: Rebelión y asesinato en el Congo", *Obrero revolucionario*, No. 1113, 5 de agosto de 2001, en <http://rwor.org> Fecha de revisión: 30 de octubre de 2012.

¹⁰³Citado en *Ibidem*.

¹⁰⁴Edmundo Domínguez Aragonés, "Patricio Lumumba", en *El Sol de México*, 5 de agosto de 2012, p. 3. A la muerte de Lumumba, un grupo de congoleños denominados los "freedom fighters" combatirían, mediante acciones guerrilleras, al nuevo gobierno pro imperialista impuesto por los Estados Unidos. A los "freedom fighters" se sumaría, en abril de 1965, un grupo de expedicionarios cubanos al mando de Víctor Dreke y Ernesto "Che" Guevara, quienes después de permanecer por espacio de ocho meses en suelo congolés, se vieron obligados a retirarse debido al recrudecimiento de las acciones militares por parte del ejército del Congo y de mercenarios belgas y sudafricanos. Ir a: Paco Ignacio Taibo II, Ernesto Guevara también conocido como el *Che*, México, Planeta, 2003, pp. 486-580.

1.2.1 LA REVOLUCIÓN CUBANA

El 10 de marzo de 1952, en el continente americano, comenzó a gestarse un fenómeno social que a la larga ratificó la conveniencia armada como medio libertador de los pueblos sometidos. Mediante un golpe de Estado, Fulgencio Batista removió de la presidencia de Cuba al mandatario Carlos Prío Socarrás. Dicha acción, a decir de Gerard Pierre-Charles, provocó que en una generación de jóvenes cubanos:

El pensamiento de José Martí y de otros próceres independentistas [ejerciera] una influencia decisiva sobre esa generación. El manantial ideológico martiniano fue enriquecido con todas las aportaciones del combate libertario, acuñadas en la historia cubana, destacándose los de la revolución de 1933, tan profundamente influida por el marxismo¹⁰⁵.

El 26 de julio de 1953, los revolucionarios cubanos pasaron de las ideas a la acción con el asalto fallido al cuartel militar Moncada en la provincia de Santiago. Pese a que en el combate muriera uno de los principales líderes como lo fue Abel Santamaría, el resto de los atacantes –entre los que se encontraba Fidel Castro Ruz- fueron sometidos a juicio y condenados a pasar varios años en la cárcel de la Isla de Pinos, lugar del que saldrían exiliados con rumbo a México.

Enmarcadas en este contexto, las palabras de Fidel Castro confirmaron lo dicho líneas arriba por Pierre-Charles, en cuanto a la influencia del ideario de Martí en los revolucionarios cubanos, al “considerar como actor intelectual del ataque al cuartel Moncada a José Martí, prócer de la Patria y héroe que luchó por la independencia de Cuba a fines del siglo XIX”.¹⁰⁶ A decir de Ramos, este pensamiento es bien retratado por Aquiles Nazoa al apuntar que:

Nunca en país alguno de América el mensaje de un libertador se había sostenido tan lozanamente en el aire del tiempo, como en Cuba la palabra de Martí. Él que a su vez a rescatado la de Bolívar para traerla viva hasta la orilla del siglo veinte, tuvo la fe del que sabe que en su obra no va a morir, y lo escribió en su prosa de maestro: Ningún mártir muere en vano, ni ninguna idea se pierde en el ondular y en el revolverse de los vientos.¹⁰⁷

¹⁰⁵Citado en Ramos, *Op. cit.*, p. 35.

¹⁰⁶*Ibid.*, p. 37.

¹⁰⁷Citado en *Ibid.*, p. 38.

Una vez en el exilio, Castro Ruz se dio a la tarea de reagrupar y acrecentar sus fuerzas, además de construir una red de apoyo que le permitiera el acopio de recursos económicos para una futura invasión a la isla. Taibo II comenta al respecto:

El plan original, que poco a poco se va fraguando, es organizar un desembarco en el oriente de la isla. La invasión, concebida como una especie de sueño épico, que enlaza con las tradiciones independentistas del siglo XIX, con Guiteras en los años 30, con la permanente historia cubana del exilio y el retorno armado.¹⁰⁸

Pero la tarea no fue fácil, aunado al trabajo de establecer los contactos, Fidel tuvo que lidiar desde un principio con los intentos por parte de la policía batistiana de asesinarle. Lo anterior se vio reflejado en un plan:

[...] en el que estaba implicado el agregado naval de la embajada [cubana], y que se había traído de Cuba un pistolero quien enlazó con gánsters locales, quienes por 10 mil dólares se habían comprometido a matar a Fidel. La noticia llegó hasta los oídos de éste y el complot se fue disolviendo en la nada.¹⁰⁹

Si bien la intentona de asesinato había fracasado, lo que no fracasó fue el acercamiento por parte de la embajada cubana a las autoridades mexicanas para “sondear, denunciar y ofrecer dinero”,¹¹⁰ con la intención de frenar los planes revolucionarios de Castro. Los primeros resultados positivos de esta alianza se vieron reflejados hacia el 20 de junio de 1956 cuando fueron detenidos en una casa de seguridad el propio Fidel y Ramiro Valdés. A ellos se unirían más tarde Ciro Redondo, Cándido González y Julio Díaz.

Ya en las oficinas de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), lugar al cual fueron trasladados los detenidos, las autoridades mexicanas tuvieron conocimiento de un rancho donde se encontraban más reclutas escondidos,¹¹¹ entre ellos Raúl Castro Ruz y Ernesto Guevara Serna. Al momento, Fernando Gutiérrez Barrios,¹¹² quien llevaba el mando de

¹⁰⁸Taibo II, *Op. cit.*, p. 101.

¹⁰⁹*Ibid.*, p. 108.

¹¹⁰*Ibidem.*

¹¹¹Ubicado en Chalco, en las inmediaciones de la ciudad de México, el rancho había sido alquilado por Alberto Bayo, ex coronel del ejército republicano español que entrenaría al grupo de reclutas cubanos en “táctica de la guerra de guerrillas, disciplina del ejército irregular, cadencia de fuego, uso de artillería ligera, recursos de la guerrilla contra la aviación, camuflaje...”. *Ibid.*, p. 105.

¹¹²Por años, Fernando Gutiérrez Barrios fue el encargado de los servicios de inteligencia en México mediante la Dirección Federal de Seguridad (DFS), institución que se encargaría de combatir a los grupos guerrilleros – principalmente urbanos- surgidos en el país a partir de finales de la década de los años sesenta.

la investigación se dirigió a Fidel Castro diciéndole: “Evíteme que vayamos a tener un enfrentamiento allí que no nos conviene ni a usted ni a nosotros”.¹¹³

Decidido a evitar un derramamiento de sangre inútil, Castro dirigiría a Gutiérrez Barrios al lugar en donde se encontraban sus compañeros. De esta manera, sin disparar un solo tiro, quienes se encontraban al interior del rancho, junto a los que habían caído horas antes, fueron trasladados a la prisión de Miguel Schultz que, a decir de Taibo II, era “una pequeña estación carcelaria que era el paso obligado previo a la deportación de extranjeros manejada por la Secretaría de Gobernación”.¹¹⁴

Es importante mencionar que de la última detención lograría escapar Raúl Castro, quien pronto entró en contacto con los abogados Ignacio Mendoza y Alejandro Guzmán para llevar a cabo la defensa de los detenidos. A la par, el menor de los Castro buscó el apoyo del ex presidente Lázaro Cárdenas para que intercediera por sus compañeros ante el gobierno mexicano, lo que pronto se vería había sido la decisión más acertada, pues gracias a la comunicación entre Cárdenas y el presidente Adolfo Ruíz Cortines, el 9 de julio del 56 pudieron salir de prisión 20 de los revolucionarios cubanos con la condición de ir a firmar una vez a la semana. De esta forma, únicamente quedaron presos Fidel, el “Che” y Calixto García, quedando libre el primero el 24 de julio y los dos restantes al cumplir sesenta días de cautiverio mediante una fuerte suma de dinero.

Al parecer, no fue la de Cárdenas la única simpatía cultivada por los cubanos en México pues, dentro de lo posible, Fernando Gutiérrez Barrios dio muestras de buena voluntad al grupo de revolucionarios, así lo dejó ver un artículo publicado en el periódico La Jornada, el 2 de octubre de 2000, con motivo del fallecimiento de Gutiérrez Barrios:

El veracruzano Fernando Gutiérrez Barrios selló una larga amistad con el presidente de Cuba, Fidel Castro, en los años 50. El Capitán Caballero, le decían los rebeldes poco después que el mexicano aprehendió al jefe de la guerrilla cubana en julio de 1956. Y ese “amigo histórico” de la Revolución en la isla justificó la detención de Castro: “Usted está más seguro aquí en la cárcel que en la calle, donde los sicarios de Fulgencio Batista quieren matarlo. En la cárcel le garantizo la vida, en la calle no.”¹¹⁵

¹¹³Taibo II, *Op. cit.*, p. 110.

¹¹⁴*Ibidem.*

¹¹⁵Citado en Carlos Montemayor, *La violencia de Estado en México. Antes y después de 1968*, México, DEBATE, 2010, p. 168.

Fue precisamente Gutiérrez Barrios el que notificó a Fidel Castro, quien una vez liberado continuó con los preparativos de la invasión a Cuba, que “la policía mexicana está recibiendo informaciones de los servicios cubanos y que sin duda tienen un infiltrado en sus filas”.¹¹⁶ Por su parte el “Che” comenta:

Nos enteramos de que había un traidor en nuestras filas, cuyo nombre no conocíamos, y que había vendido un cargamento de armas. Sabíamos también que había vendido el yate¹¹⁷ y un transmisor, aunque todavía no estaba hecho el contrato legal de la venta. Esta primera entrega sirvió para demostrar a las autoridades cubanas que, efectivamente, el traidor conocía nuestras interioridades. Fue también lo que nos salvó al demostrarnos lo mismo.¹¹⁸

Debido a esta situación, los planes de la invasión a la isla debieron acelerarse al grado de que para el 24 de noviembre se encontraban reunidos en el puerto de Tuxpan, Veracruz, alrededor de 82 hombres que partirían con destino a Cuba. Taibo II describe la escena:

[...] finalmente y bajo la lluvia, los expedicionarios se concentran en Tuxpan. Hombres que arriban tras kilométricas jornadas en autos o autobús de la ciudad de México, de Veracruz y Jalapa, de Ciudad Victoria, donde se habían concentrado en hoteluchos los reclutas que antes estaban en el rancho de Abasolo. A causa de una confusión organizativa, un pequeño grupo al mando de Héctor Aldama se queda varado en el hotel Aurora de Poza Rica; nunca han de recibir la orden de movilización.¹¹⁹

Habiendo pasado un sinfín de peripecias, la embarcación de los cubanos logró llegar a tierra firme el 2 de diciembre de 1956. A partir de entonces, se daría continuidad al proceso revolucionario que había dado inicio en 1953 con el intento de asalto al cuartel Moncada.

Luego de meses de llevar a cabo acciones guerrilleras en Sierra Maestra y de establecer contacto con la resistencia urbana, dirigida por Frank País, los hombres de Castro -bajo la denominación Movimiento 26 de Julio- emprendieron un plan de acciones militares que concluyeron el 1 de enero de 1959, no sin antes lograr la huida del dictador Batista. El triunfo de la Revolución cubana representó así, la aceptación por parte de un

¹¹⁶Taibo II, *Op. cit.*, p. 117.

¹¹⁷Se refiere al Granma, embarcación en la cual los revolucionarios cubanos harían el viaje de regreso a la isla. A decir de Taibo II, el yate con capacidad para 20 personas y medidas de 19.2 metros fue comprado a un norteamericano de nombre Robert B. Erickson por la cantidad de 17 mil dólares. *Ibid.*, p. 114.

¹¹⁸*Ibid.*, p. 117.

¹¹⁹*Ibid.*, p. 118.

sector de la juventud latinoamericana tendiente al socialismo, de que la violencia armada era la vía para lograr cambios sustantivos en la sociedad.

Es posible entender el valor otorgado a la Revolución cubana en América Latina mediante personajes como el escritor franco-argentino Julio Cortázar, quien expresara:

[...] No creo en modelos pero si en ejemplos; no creo en cristalizaciones sociales pero si en dialéctica revolucionaria hacia la libertad y la felicidad del hombre. Para mí la Revolución Cubana no será nunca la montaña sino el mar, siempre recomenzado. Infinitas, petrificadas, las montañas de todo el resto de la América Latina verán alzarse a su hora el oleaje del mar humano, como ya lo vio Cuba el día en que el contenido de esas dos palabras casi siempre inconciliables, esperanza y libertad, se unieron en un solo presente. Ya ves, decir más sería a empezar a decir menos”.¹²⁰

De una forma menos literaria, López describe la situación:

Con la consigna de Cuba sí, yanquis no, los latinoamericanos intentan romper la cadena histórica de guerras de conquista como la de México de 1846 a 1848; incursiones e invasiones militares a México, República Dominicana, Cuba, Nicaragua, Panamá, entre otras; tratados leoninos como el del Canal de Panamá, la enmienda Platt, los de Bucarelí; golpes de Estado como el de Victoriano Huerta, Castillo Armas, Fulgencio Batista, Augusto Pinochet y el apoyo incondicional a feroces dictaduras militares; asesoría policiaca y de inteligencia (con las consiguientes desapariciones forzadas, asesinatos, torturas, persecuciones, exilios, cárceles); dependencia estructural, apropiación de recursos naturales y estratégicos, fuga de cerebros, racismo y discriminación en la metrópoli imperial.¹²¹

Por esta razón, Cuba se convirtió en una amenaza latente para Estados Unidos al constituirse como modelo a seguir para otros movimientos sociales radicales, a los que había enseñado que “las fuerzas populares podían ganar una guerra contra el ejército, que un foco insurreccional podía crear las condiciones para la revolución y que en la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada era fundamentalmente el campo”. Partiendo de lo antes dicho, autores como Alberto Martín Álvarez y Eduardo Rey Tristán sostienen que:

Cuba fue el evento desencadenante de una oleada revolucionaria claramente identificable y caracterizable, que afectó a prácticamente todos los países del continente en un momento u otro en las siguientes cuatro décadas, y que se

¹²⁰Citado en Alfonso Comín, *Cuba, entre el silencio y la utopía. Notas de viaje*, Barcelona, LAIA, 1979, pp. 16-17.

¹²¹Citado en Ramos, *Op. cit.*, p. 39.

cierra en los años noventa una vez se alcanzan acuerdos de paz en los dos últimos países que sufrieron conflictos socio-políticos que fueron parte de esta oleada (El Salvador en 1992 y Guatemala en 1996. Durante este tiempo, en todo momento en algún país u otro hubo propuestas revolucionarias activas, más allá de la fortuna o logros de las mismas; y en todos los países en algún momento nos encontramos con propuestas enmarcables en esta oleada, sin que ello implique alcances similares en el desafío que representaron para sus sociedades.¹²²

Martín Reyes y Rey Tristán concluyen que las diversas experiencias revolucionarias latinoamericanas, influenciadas por la experiencia cubana, pueden clasificarse en tres grandes etapas. La primera de ellas, comprendida entre 1959 y 1967, fue protagonizada por países como Guatemala, Nicaragua, Venezuela, Argentina, Perú y Bolivia,¹²³ y “estaría caracterizada por las primeras experiencias rurales o foquistas, que en teoría siguen el modelo propuesto por los líderes de la Revolución cubana (Guevara especialmente).¹²⁴ Por otra parte, la segunda oleada, comprendida entre los sesenta y setenta, “una vez desestimados los focos rurales a imitación de la propuesta emanada de la Revolución cubana, predominan los grupos de actuación urbana”,¹²⁵ tuvo como protagonistas a naciones como Argentina, Uruguay, Brasil y Chile.¹²⁶ La tercera y última etapa, estuvo realizada “por organizaciones centroamericanas y las andinas, muchas de las cuales tienen precedentes u orígenes en la primera fase: El Salvador, Nicaragua, Guatemala (con propuestas puntuales y poco relevantes en Honduras y Costa Rica) para Centroamérica, y Colombia y Perú en el área andina”.¹²⁷

Pese a que los autores no hacen referencia al caso mexicano en su clasificación, es posible identificar a aquel entre la primera y la segunda etapa, siendo las protagonistas en un primero momento, anterior al movimiento estudiantil de 1968, organizaciones como el Grupo Popular Guerrillero (GPG) y el Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz en el

¹²²Alberto Martín Álvarez y Eduardo Rey Tristán, *La oleada revolucionaria latinoamericana contemporánea, 1959-1996. Definición, caracterización y algunas claves para su análisis*, Navegamérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas, 2012, no. 9. Ir a: <http://revistas.um.es/navegamerica> Fecha de revisión: 19 de noviembre de 2012.

¹²³*Ibidem.*

¹²⁴*Ibidem.*

¹²⁵*Ibidem.*

¹²⁶*Ibidem.*

¹²⁷*Ibidem.*

estado de Chihuahua, así como la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) y el Partido de los Pobres (PdIP) con su brazo armado la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA) en el estado de Guerrero. Por lo que toca a la segunda etapa, posterior a 1968, las protagonistas de la misma fueron organizaciones como la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S), la Unión del Pueblo (UP), las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), el Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS), entre otras.

Pero la injerencia de Cuba, al menos en los años inmediatos a 1959, en los procesos revolucionarios latinoamericanos fue más allá de un plano ideológico al apoyar a las guerrillas material y humanamente, como fue el caso del grupo guatemalteco Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR-13), el cual derivó del levantamiento de 45 miembros del ejército guatemalteco en contra del gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes, el 13 de noviembre de 1960.¹²⁸

El presidente argelino Ben Bella, quien fraternizó con el gobierno cubano a raíz del apoyo brindado por éste al movimiento independentista de Argelia,¹²⁹ dejó constancia del impulso dado a la guerrilla latinoamericana por parte del gobierno de Fidel Castro al afirmar que “a petición de Fidel, el Che le pidió que se creara una base de apoyo para la organización de grupos insurreccionales en América Latina”.¹³⁰ Taibo II ahonda en lo dicho por el argelino al mencionar:

El lugar elegido [para establecer el centro de entrenamiento] estaría en las afueras de Argel y tenía un carácter simbólico; Villa Susini había sido un centro de reclusión donde se torturaba a los combatientes argelinos durante la guerra de independencia; como medida adicional, el Che creó una empresa importadora de aceite, que se usó como cobertura para el traslado de armas.¹³¹

¹²⁸Oikión apunta que después de ser reprimidos, los militares que siguieron en la lucha, encabezados por Alejandro de León y Marco Antonio Yon Sosa, viajaron a Cuba donde concluyeron su proceso de radicalización y con dinero del gobierno cubano regresaron a su país para iniciar, entre 1961 y 1962, acciones guerrilleras en la Sierra de Minas. Ir a: Verónica Oikión Solano, “Un encuentro decisivo en la encrucijada revolucionaria. La influencia del PORT en el MR-13”, en Alberto Martín Álvarez (coord.), *La izquierda revolucionaria latinoamericana*, México, Universidad de Colima, 2010, p. 60.

¹²⁹En octubre de 1961, mediante el periodista argentino Jorge Ricardo Masetti –amigo personal del “Che” Guevara– el gobierno de Fidel Castro ofreció apoyo al FNL en su lucha por la independencia de Argelia. En enero de 1962, la ayuda cubana se vio reflejada en la entrega de morteros y rifles a la guerrilla argelina y en la transportación a Cuba de combatientes argelinos heridos en combate y de huérfanos. Ir a: Taibo II, *Op. cit.*, p. 448.

¹³⁰*Ibid.*, p. 479.

¹³¹*Ibidem.* Fue en Argelia donde recibieron entrenamiento los miembros del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) que en 1963, dirigidos por Jorge Masetti y apoyados por el “Che”, intentaron implantar un foco

En el caso concreto de México, Cuba se abstuvo de apoyar económica y militarmente a los grupos guerrilleros mexicanos amparándose en el “trato solidario que el gobierno mexicano demostró con la isla en diversos momentos políticos y en el terreno diplomático”.¹³² La base de este idilio cubano-mexicano, como lo muestra Montemayor, fue la relación personal entablada entre Fernando Gutiérrez Barrios y los miembros del gobierno revolucionario cubano que, como se ha dicho, se había dado a partir de la detención de Fidel Castro y sus compañeros en la prisión de Miguel Schultz.

Diversos son los testimonios de ex guerrilleros mexicanos que muestran la actitud distante de Cuba ante el movimiento armado socialista mexicano; entre ellos se encuentra el de José Luis Alonso Vargas, quien formó parte de un grupo de 30 individuos canjeados por el gobierno mexicano cuando la organización jalisciense Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) secuestró al cónsul estadounidense Terence Leonhardy en Guadalajara, el 4 de mayo de 1973. Alonso Vargas comenta que al tercer día de su llegada a Cuba, el comandante Manuel Piñeiro se reunió con los revolucionarios mexicanos para expresarles:

En primer lugar, nos aclaró que, por tener una buena y necesaria relación diplomática con México, Cuba no nos iba a dar entrenamiento militar, como al resto de los guerrilleros de América Latina; que los gobiernos del continente, de Guatemala para abajo, habían roto relaciones con ellos y los habían expulsado de la OEA [Organización de Estados Americanos] por órdenes de los Estados Unidos. Y que México era la excepción. Por eso no iban a poner en peligro esas excepcionales relaciones diplomáticas ayudándonos con los entrenamientos.¹³³

Más adelante continúa Alonso Vargas:

[...] que podíamos solicitar todo lo que quisiéramos, menos eso [entrenamiento militar]; los que quieran estudiar, nos dijo, díganos ¿qué quieren estudiar?, ¿y en qué nivel están?, entréguennos su currículum, y también por escrito explíquennos todo lo que quieran que sepamos de ustedes. Porque se entendía que algunos de nosotros llegábamos con nuestras leyendas, usadas en vidas clandestinas, y otros con las identidades verdaderas [...] En esa ocasión, el comandante Piñeiro nos habló del tipo de vida que íbamos a llevar [...] Nuestra sede era La Habana, pero si salíamos de La Habana, deberíamos de avisar los motivos, ¿a dónde íbamos?, ¿por cuánto tiempo?, y todo lo necesario para que ellos cuidaran de nuestra seguridad. A algunos no nos gustó la negativa de entrenarnos. No nos

guerrillero en Argentina. Para abril de 1964, con sus hombres muertos –entre ellos Masetti- o detenidos, el EGP había sido desmembrado por las autoridades argentinas.

¹³²Montemayor, *La violencia...*, *Op. cit.*, p. 16.

¹³³*Ibid.*, p. 17.

gustó, porque para todos, o casi todos, el planteamiento principal era el entrenamiento militar y regresar lo más pronto posible a México.¹³⁴

Un testimonio más es el de Lourdes Uranga López, quien de igual forma llegó a Cuba canjeada por el secuestro de Leonhardy:

[...] los que hicieron el secuestro de Leonhardy, el cónsul americano, gringo, me incluyeron en la lista para que nos reuniéramos en Cuba. La intención de reunir a estos 30 que cambiaron por el secuestro de Leonhardy era que los distintos grupos nos llegáramos a Cuba, conversáramos, intentáramos cohesionarnos como una sola fuerza de la guerrilla en México y con el apoyo de Cuba regresáramos organizados a continuar la lucha.¹³⁵

Ante la negativa de los cubanos, los cuestionamientos al actuar del Partido Comunista Cubano (PCC) no se hicieron esperar, lo que ocasionó no solo un franco enfrentamiento entre el grupo de guerrilleros mexicanos y el gobierno revolucionario de aquel país, sino también un fractura al interior del primero. Alonso Vargas recuerda:

Los dos compañeros de la Liga Comunista 23 de Septiembre, José Luis Rhi Sauci y Jorge Alberto Sánchez Hiraes, que llegaron con nosotros, incorporaron después a varios compañeros a su organización, algunos de la Liga de Comunistas Armados de Monterrey y los del FUZ [Frente Urbano Zapatista], cuando menos. Más tarde, haciéndose eco de los pronunciamientos de su Buró Político en México, empezaron a hablar de que el PPC le había volteado la espalda al movimiento revolucionario de América Latina, que ya había traicionado al movimiento revolucionario y había abandonado los principios, etc.¹³⁶

Alonso Vargas complementa su relato aduciendo que:

A cierta altura del mes de noviembre [de 1973], según deduzco ahora, les llegó un documento de Arturo Ignacio Salas Obregón y retomándolo, casi íntegramente, elaboraron un manifiesto contra Fidel, dirigido al proletariado mexicano, donde hablaban de que Fidel ya había transado con Echeverría, y que era enemigo, igual que Echeverría, del pueblo mexicano. Los de la Liga, crecidos en cantidad de miembros, nos invitaron a una reunión y nos pidieron que firmáramos ese manifiesto. Nos negamos.¹³⁷

Por su parte, Uranga López refuerza lo dicho por Vargas argumentando:

La unidad en primera no se dio, que sería lo primerito por lo que tenía que haber pasado la estrategia de la unidad revolucionaria en el exilio. No se dio porque un grupo como de 13 que éramos o 14 le dijimos a Cuba que ya no era quien para

¹³⁴ *Ibidem*.

¹³⁵ Entrevista realizada por Israel Jatziel León Salas a Lourdes Uranga López el 29 de enero de 2012, p. 2.

¹³⁶ Montemayor, *La violencia...*, *Op. cit.*, p. 18.

¹³⁷ *Ibidem*.

decirnos que se debería hacer en la revolución en México, no era quien para decirnos si Echeverría era democrático o no, porque ellos sostenían que inclusive la CIA lo atacaba. Y allí empezamos a tener muchas dificultades con el gobierno cubano y los compañeros a separarse de nosotros. En Cuba éramos como 50, digamos que éramos 30 los canjeados y otros que anteriormente habían llegado por un secuestro de un avión en Monterrey que llevaron a cabo la Liga de los Comunistas Armados [...].¹³⁸

Uranga López ahonda en el tema del enfriamiento de las relaciones entre el gobierno cubano y los guerrilleros mexicanos, y el divisionismo al interior de estos mismos al apuntar que:

Yo estuve cuatro veces presa en Cuba, bueno no, tres, la primera no me tocó. La primera fue porque llegó Brezhnev¹³⁹, entonces pidió condiciones de seguridad y mis compañeros entraron en las condiciones de seguridad y se los llevaron a un retiro; con una violencia increíble y yo fui la que me di cuenta de todo y bueno, se llevaron a mi hermano, entonces yo fui la única y ahí empezó la división porque yo fui la única en luchar por saber dónde estaban, por encontrarlos y por rescatarlos no, bueno, aparte de Hilda Guevara, la hija del Che, la mayor, que era muy mi amiga y se casó con Alberto Sánchez que era del grupo de los Comunistas Armados. En esta historia pues se da una especie de estigma ya contra nosotros como casi enemigos de la Revolución cubana y cuando llegó Echeverría, órale, al botellón, cuando llegaron los empresarios argentinos, órale al encerrón y bueno, acabamos diciéndole a Cuba que mejor nos buscaran otro lugar, y estuvimos tramitando otro lugar, fue completamente a ojos abiertos del gobierno mexicano, es más, el gobierno mexicano nos dio el pasaporte para un país. Yo creo que para Cuba era bueno desembarazarse de nosotros.¹⁴⁰

Frente a estas circunstancias, resulta insostenible la idea de personajes como el general Mario Arturo Acosta Chaparro, en cuanto a que la guerrilla mexicana fue producto de una conjura soviético-cubana y no de las condiciones de pobreza, desigualdad y represión en el México de los años sesenta y setenta.

Uno de los medios mejor explotados por el gobierno cubano para exportar la ideología revolucionaria fue sin duda la figura de Ernesto “Che” Guevara, quien del papel de un simple médico pasó a ser, junto con Fidel Castro, el gran ideólogo de la Revolución cubana desarrollando la teoría del foquismo revolucionario, de la cual habría que resaltar el papel asignado al Partido Comunista (PC), punto que significó una de las diferencias sustanciales entre los estrategas asiáticos y el pensamiento guevarista. Mientras para

¹³⁸Entrevista realizada a Lourdes Uranga López el 29 de enero de 2012, p. 2.

¹³⁹Se refiere a Leonid Ilich Brezhnev quien, como se ha mencionado anteriormente, fuera presidente de la Unión Soviética. En calidad de Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), Brezhnev visitó Cuba entre el 28 de enero y el 3 de febrero de 1974.

¹⁴⁰Entrevista realizada a Lourdes Uranga López el 29 de enero de 2012, p. 2.

Mao y el general Giap, la tarea del PC había recaído en “organizar la lucha armada contra la contrarrevolución armada del interior o del exterior, de acuerdo con las circunstancias, por la liberación nacional y social”, para Guevara el papel del PC resultaba secundario e incluso prescindible.

Haciendo referencia a lo antes dicho, los trotskistas norteamericanos declararon no mucho tiempo después de concluidas las acciones armadas en la isla:

Lo que es sorprendente de Cuba es esto; el hecho de que es un movimiento revolucionario naciente de la clase media urbana y ha conseguido el apoyo del campesinado, que subió al poder cuando los Estados Unidos dejaron caer finalmente a su antiguo títere, Batista, y que procedió, una vez en el poder, a seguir un curso automáticamente revolucionario. Desarmó al antiguo ejército y a las fuerzas de la policía y armó a los obreros y campesinos pobres, expropió las mayores posesiones económicas del capital estadounidense, rompió con los líderes políticos representativos de la burguesía liberal cubana. Y todo esto sin la existencia (por no hablar de la intervención) de un partido socialista revolucionario y sin ninguna acción autónoma de la clase obrera.¹⁴¹

Siguiendo a Cedillo, este desapego con respecto del PC caracterizaría no solo a los grupos guerrilleros surgidos durante la década de los sesenta y setenta, sino al resto de los movimientos sociales latinoamericanos que hicieron frente al imperialismo norteamericano, y que adoptaron como bandera de lucha ya no al comunismo ortodoxo, sino corrientes diversas como “el socialismo libertario, la lucha contra la discriminación social, el existencialismo, la liberación femenina, el rock, el derecho a la diversidad sexual, la defensa del medio ambiente, la teología de la liberación, etc.”.¹⁴²

1.2.2 LA GUERRA DE VIETNAM

Por lo que toca al continente asiático, uno de los casos más críticos donde se hizo presente el conflicto socialismo-capitalismo fue el de Vietnam, país que en 1954 obtuviera la independencia de Francia. Violando la resolución de la Conferencia de Ginebra, la cual ordenó la liberación del pueblo vietnamita, su unificación¹⁴³ y la celebración de elecciones

¹⁴¹Citado en Ramos, *Op. cit.*, p. 40.

¹⁴²Cedillo, *Op. cit.*, p. 40.

¹⁴³Durante la II Guerra Mundial, Francia se vio obligada a ceder el control de la Indochina Francesa (que abarcaba el territorio de Vietnam) al imperio japonés. A consecuencia, se creó el Vieth Minh (Liga para la independencia de Vietnam) bajo el mando de Ho Chi Minh; el cual, con ayuda de Estados Unidos y Rusia, logró la expulsión de los japoneses. En 1946, con la rendición de Japón, el ejército de Minh proclamó la independencia de su país, acto que provocó un conflicto armado con Francia conocido como la guerra de Indochina. Al finalizar dicho enfrentamiento, el gobierno francés debió reconocer la autoridad de Ho Chi Minh y del Vieth Minh, con lo que el país quedó dividido en dos. Por una parte Vietnam del Norte, de orientación

dos años después, y poniendo en entredicho su apego a la democracia, los Estados Unidos impusieron a Ngo Dinh Diem como gobernante de Vietnam del Sur.

Apoyado económicamente por Estados Unidos, Dinh Diem mantuvo el poder mediante acciones terroristas en contra de la población, lo que provocó se conformara, en el propio Vietnam del Sur, una fuerza opositora identificada por los norteamericanos como “Vietcong”. Por su parte, desde Vietnam del Norte, el líder Ho Chi Minh arengaba el derecho vietnamita a unificarse y gobernarse. En general, lo que se buscó desde un principio por parte de los dirigentes asiáticos fue:

Impulsar la revolución socialista en el norte y la revolución nacional democrática popular en el sur, realizar la reunificación del país sobre la base de la independencia y de la democracia, y edificar un Vietnam pacífico, reunificado, independiente, democrático y próspero con miras a contribuir eficazmente al fortalecimiento del campo socialista, y a la defensa de la paz en el sudeste de Asia y en el mundo.¹⁴⁴

Oficialmente, la guerra entre el pueblo de Vietnam y las fuerzas armadas norteamericanas dio inicio en febrero de 1965 con el desembarco de casi medio millón de infantes de marina en territorio del “Vietcong”. Para 1967, la cantidad aumentó totalizando 24 divisiones militares, entre las que se contaban 720 mil soldados nativos de Vietnam del Sur. Luego de tres años de acecho constante por parte de dichas fuerzas, la oposición puso en marcha una ofensiva bajo la siguiente estrategia:

Las zonas rurales y las ciudades son igualmente importantes pero con posiciones distintas. Hay que combinar la lucha armada con la política, las operaciones e insurrecciones con nivel adecuado en las áreas estratégicas.¹⁴⁵

A partir de los resultados obtenidos por la ofensiva vietnamita –entre enero y marzo de 1968 los norteamericanos habían sufrido la muerte de 3985 soldados y la baja de 10 000 por heridas diversas-, el subsecretario de la Fuerza Aérea estadounidense Townsend Hoopes se vio obligado a redactar un documento donde señalaba:

Una victoria militar neta, o algo que se le parezca, solo parece posible en Vietnam al precio de la destrucción literal de Vietnam del Sur, el desgarramiento del tejido social y político de nuestro propio país, la pérdida de nuestros amigos

socialista y dirigida por Ho Chi Minh y por la otra Vietnam del Sur, que quedó bajo sometimiento francés. Ver <http://bachiller.sabuco.com/historia/Guerra%20de%20Indochina.pdf> Fecha de revisión: abril 16 de 2012.

¹⁴⁴ Vo Nguyen Giap, *La guerra del pueblo de Vietnam ha derrotado a la guerra de destrucción norteamericana*, Hanoi, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1970, p. 20.

¹⁴⁵ Vo Nguyen Giap, *Guerra de liberación*, La Habana, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1971, p. 73.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Europeos y un grave debilitamiento de la entera estructura de alianzas del mundo libre.¹⁴⁶

Siguiendo la línea propuesta por Hoopes, Richard Nixon, quien asumiera la presidencia de Estados Unidos en 1969, aplicó lo que se conocería como *Doctrina Nixon* que, en palabras del general Vo Nguyen Giap, consistió en aplicar:

[...] la guerra neocolonialista, continuada por un nuevo método [...] El imperialismo yanqui y sus lacayos han concentrado sus fuerzas para llevar a cabo el programa de pacificación extraordinariamente bárbaro, considerándolo como la medida estratégica principal encaminada a esclavizar a nuestro pueblo sureño. Los imperialistas yanquis abrigan el sombrío propósito de hacer combatir a los vietnamitas contra los vietnamitas, alimentar la guerra con la guerra, emplear la sangre de los lacayos, con los dólares y las bombas y explosivos yanquis a favor de sus sucios intereses.¹⁴⁷

Pero los vietnamitas no se amilanaron, por el contrario, recrudescieron su ofensiva militar logrando que, el 27 de enero de 1973, fuese suscrito el acuerdo sobre el cese de la guerra y la restauración de la paz en Vietnam, el cual fue firmado por Nguyen Trinh en representación del gobierno asiático, y William P. Rogers por parte del gobierno norteamericano. Con el conflicto de Vietnam, la posición china de reivindicación a la lucha armada no solo ganó adeptos en diferentes partes del mundo, también se hizo de un importante bagaje teórico y táctico gracias al buen desempeño militar del general Vo Nguyen Giap, quien demostró que “los oprimidos siempre estarían en desventaja, pero eso no era impedimento para que pudieran liberarse, [sobre todo si se contaba con un pueblo] educado, movilizado, organizado y armado para que participara en la resistencia”.¹⁴⁸

RECAPITULACIÓN

El final de la II Guerra Mundial trajo consigo cambios sustantivos en cuanto a política e ideología alrededor del mundo. Mientras Estados Unidos se posicionó como la nueva potencia mundial, la Unión Soviética tuvo que hacer frente a una crisis social y moral que arrastraba de tiempo atrás y que terminó fraccionando el universo socialista.

Esta crisis marcaría diferentes rumbos a seguir para los Partidos Comunistas durante la segunda mitad del siglo XX. Mientras el Partido Comunista de la Unión

¹⁴⁶ Citado en Ramos, *Op. cit.*, p. 54.

¹⁴⁷ Vo Nguyen Giap, *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, México, ERA, 1971, p. 34.

¹⁴⁸ Cedillo, *Op. cit.*, p. 42.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Soviética (PCUS) decidió continuar bajo la política impuesta por José Stalin, sustentada en la idea de la coexistencia pacífica que sostenía que el campo socialista se fortalecía y debía competir con el capitalismo en el campo económico; el Partido Comunista Chino (PCCh), dirigido por Mao Tsetung, defendió la tesis de que lo único que podía debilitar al imperialismo era el triunfo de las revoluciones antiimperialistas en el tercer mundo, reivindicando con ello la vía armada –traducida en la guerra de guerrillas- contra la vía pacífica que propiciaban los soviéticos.

Pese a los conflictos ideológicos que enfrentaba con China, la URSS fue capaz de disputar la supremacía mundial a los Estados Unidos, con lo que dio inicio un nuevo conflicto que dejó de lado los enfrentamientos armados directos para concentrarse en ámbitos como el económico, el político y el ideológico. La Guerra Fría representó entonces el choque entre el sistema capitalista abanderado por los norteamericanos, el cual se asentaba sobre el libre mercado, la propiedad privada y la religión cristiana y el sistema socialista liderado por los soviéticos, fundamentado en la economía dirigida, la propiedad pública de los medios de producción y el anticlericalismo.

Por lo que se refiere al campo de acción de la Guerra Fría, éste se ubicó en un primer momento en el escenario europeo donde los soviéticos apoyaron a los comunistas en países como Checoslovaquia y Grecia en su lucha por el poder. Fue en este último, donde respaldaron al gobierno establecido, que los Estados Unidos hicieron evidente su arremetida contra la Unión Soviética al señalar que era necesario apoyar a los pueblos libres que resisten las tentativas de avasallamiento de unas minorías armadas y sostenidas desde el exterior.

Pronto, el escenario de la Guerra Fría se trasladó a tierras americanas asiáticas y africanas. En cuanto a las dos últimas, aprovechándose del debilitamiento de países como Bélgica, Holanda, Inglaterra, Francia, Italia o Alemania, numerosas colonias llevaron a cabo movimientos descolonizadores buscando librarse de la subyugación a que habían sido sometidas desde principios del siglo XIX.

De esta manera, el desarrollo del conflicto entre capitalismo y socialismo, en lo que a las colonias africanas se refiere, fue motivado en parte por personajes como Frantz Fanon, quien escribiera sobre temas como la unión antiimperialista del tercer mundo y el papel de la violencia en el campesinado, partiendo de un modelo de construcción

socialista. Con lo anterior, resultó evidente que las inclinaciones de Fanon, a diferencia de los dirigentes estatales que abrazaron el socialismo en África, no fueron hacia la línea de coexistencia pacífica planteada por los soviéticos, sino más bien hacia el uso de la violencia armada como proponía el Partido Comunista Chino (PCCh).

Uno de los casos más críticos, en referencia al continente asiático, donde se hizo presente el conflicto socialismo-capitalismo fue el de Vietnam, país que en la búsqueda de su independencia tuvo que hacer frente no solo a Francia y a un gobierno títere de los Estados Unidos, sino a las propias fuerzas armadas de este último país. Luego de una larga guerra que iniciara en 1965, el 27 de enero de 1973, el pueblo vietnamita obtendría por fin su liberación.

Con el triunfo de los vietnamitas, quienes habían abrazado el socialismo mediante la idea de la reivindicación a la lucha armada, la posición china no solo ganó adeptos en diferentes partes del mundo, sino que también se hizo de un importante bagaje teórico y táctico gracias a que los dirigentes de la nación recién liberada habían demostrado que los oprimidos siempre estarían en desventaja, pero eso no era impedimento para que pudiesen liberarse, sobre todo si se contaba con un pueblo educado, movilizad, organizado y armado que participara en la resistencia.

Por lo que toca a América Latina, la remoción del presidente Carlos Prío Socarras en marzo de 1952 por Fulgencio Batista provocó que comenzara a gestarse un fenómeno social que a la larga ratificó la conveniencia de la violencia armada como medio libertador de los pueblos sometidos.

El 26 de julio de 1953, un grupo de jóvenes revolucionarios intentó tomar por asalto el cuartel militar Moncada. Después de ser derrotados y exiliados en México, los dirigidos por Fidel Castro Ruz, con la ayuda del sistema de gobierno mexicano, pudieron retornar a Cuba el 2 de diciembre de 1956 para dar continuidad al proceso revolucionario de aquel país.

Luego de meses de llevar a cabo acciones guerrilleras en Sierra Maestra y de establecer contacto con la resistencia urbana, los hombres de Castro bajo la denominación Movimiento 26 de Julio emprendieron una seguidilla de acciones militares que concluyeron el 1 de enero de 1959. El triunfo de la Revolución cubana representó así,

la aceptación por parte de un sector de la juventud latinoamericana tendiente al socialismo, en cuanto a la violencia armada como vía para lograr cambios sustantivos en la sociedad.

A partir de entonces, Cuba se convirtió en una amenaza latente para Estados Unidos ya que no solo pasó a ser modelo a seguir para otros movimientos sociales radicales a los que había enseñado que las fuerzas populares podían ganar una guerra contra el ejército, que un foco insurreccional podía crear las condiciones para la revolución y que en la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada era fundamentalmente el campo, sino que pasó a ser impulsora de otras justas guerrilleras al apoyarles material y humanamente.

En el caso concreto de México, el gobierno cubano se abstuvo de brindar apoyo económico y militar a la guerrilla mexicana amparándose en el trato solidario que el gobierno mexicano demostró con la isla en diversos momentos políticos y en el terreno diplomático. Pese a esta falta de apoyo, la Revolución cubana influyó en los grupos guerrilleros mexicanos mediante aspectos como la figura de Ernesto “Che” Guevara, quien desarrollara la teoría del foquismo revolucionario que, entre otras cosas, planteaba un papel secundario en incluso prescindible por parte del Partido Comunista (PC) en el desarrollo de la guerra de guerrillas. Este desapego del PC no solo caracterizaría a las organizaciones armadas surgidas en la década de los años sesenta y setenta, sino al resto de los movimientos sociales latinoamericanos que hicieron frente al imperialismo norteamericano adoptando como bandera de lucha ya no al comunismo ortodoxo, sino a corrientes diversas como la defensa del medio ambiente, la teología de la liberación, el existencialismo, entre otros.

II.MOVIMIENTOS SOCIALES EN MÉXICO

No es posible que una persona pensante viva en nuestra sociedad sin querer cambiarla.

George Orwell

2.1 DESCONTENTO Y MOVILIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES MEXICANOS

Tratando de contrarrestar la influencia de la experiencia vietnamita y africana, pero sobre todo de la Revolución cubana, en los países de América Latina, Estados Unidos buscó consolidarse económica e ideológicamente mediante el control de las ramas productivas y de los sectores industriales,¹⁴⁹ ello aunado al apoyo de regímenes militares que en cada país fungían como policías que se encargaban de reprimir todo movimiento social que pudiera poner en riesgo sus intereses.

En el caso de México, si bien no vivió durante la segunda mitad del siglo XX bajo régimen militar alguno, sí lo hizo bajo un gobierno civil autoritario que, a decir de Ibarra, “aplicó las políticas anticomunistas y de “guerra sucia”, propias de la *Doctrina de Seguridad Nacional* de los Estados Unidos, contra movimientos sociales”.¹⁵⁰ Estos movimientos fueron el resultado de las condiciones de marginación y desigualdad social imperantes en el país,¹⁵¹ las cuales llevaron a presidentes como Adolfo Ruíz Cortines (1952-1958), Adolfo López Mateos (1958-1964), Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) o Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), a tener que hacer frente al descontento de estudiantes, campesinos y obreros, siendo los movimientos ferrocarrilero y magisterial, dirigidos por Demetrio Vallejo y Othón Salazar respectivamente, los que alcanzaron un nivel de combatividad mayor en cuanto a este último rubro se refiere.

¹⁴⁹ Dichas acciones pretendían llevarse a cabo mediante la integración de los intereses de las empresas extranjeras con los de las clases dominantes criollas, lo que se traduciría en facilidades de penetración al capital norteamericano que quedaría exento de obligaciones. Ir a: Vania Bambilra, *El capitalismo dependiente latinoamericano*, México, Siglo Veintiuno, 1983, p. 88.

¹⁵⁰Ibarra, *Op. cit.*, p. 21.

¹⁵¹ A partir del gobierno del presidente Adolfo Ruíz Cortines (1952-1958) México vivió el auge del llamado “desarrollo estabilizador” o “milagro mexicano”, el cual consistió en un periodo libre de problemas económicos que se logró mediante el recurrimiento a créditos externos y mediante la exención del pago de impuestos a los empresarios nacionales y extranjeros, siendo los únicos contribuyentes la clase media y los trabajadores. Ir a: Enrique Krauze, *La presidencia imperial: ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets Editores, 1997.

Por lo que toca al movimiento magisterial, éste fue conformado en contraposición al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), el cual “se convirtió en uno de los gremios más corruptos del país, solapado por el gobierno en todo momento, pues respaldaba las políticas oficiales”.¹⁵²

Una de las principales razones del descontento magisterial tuvo que ver con la cuestión salarial, ya que mientras directores del SNTE como Jesús Robles Martínez y Manuel Sánchez Vite se hicieron de cuantiosas fortunas durante el transcurso de sus administraciones, los salarios de los maestros resultaban ser siempre paupérrimos. Ante esta situación, en 1956 el profesorado del Distrito Federal se organizó para exigir un aumento salarial del 30% que no lograría. Pese a no haber logrado su cometido, los maestros capitalinos ganaron en la persona de Othón Salazar a un líder potencial al cual postularon como director del comité seccional del DF.

Ante el desconocimiento por parte del gobierno Adolfo Ruíz Cortines del cargo que se le había otorgado, Othón Salazar decidió crear el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), con el cual llevó a cabo en abril de 1958 una manifestación en el zócalo capitalino exigiendo el aumento salarial que ya antes se les había negado. Dicha manifestación sería disuelta con el sello particular de los gobiernos de aquel entonces: la violencia policíaca.

La respuesta de los maestros ante la agresión sufrida fue la inminente declaración de huelga, que si bien fue condenada por el SNTE y la Secretaría de Educación Pública (SEP), también contó con el apoyo popular y de un buen número de estudiantes normalistas a quienes el maestro Salazar había impartido clases. Con las elecciones presidenciales acercándose, el gobierno se vio en la necesidad de pactar con los huelguistas a través del secretario de la presidencia Benito Coquet. A cambio del aumento deseado, la gente de Othón Salazar desalojó, el 3 de julio de 1958, las instalaciones de la SEP en donde había instalado su campamento.

Por su parte, el gremio ferrocarrilero que desde 1948 se encontraba bajo la dirección de un “sindicato blanco”,¹⁵³ comenzó a pugnar por mejoras salariales.¹⁵⁴ En

¹⁵² José Agustín, *Tragicomedia mexicana 1. La vida en México de 1940 a 1970*, México, Editorial Planeta, 1990, p. 157.

¹⁵³ Por “sindicato blanco” debe entenderse aquel cuyos dirigentes siguen al pie de la letra los designios del gobierno, ello en contra del propio beneficio de los trabajadores.

1958 debido a la iniciativa de un grupo de rieleros se conformó la Comisión Pro Aumento de Salarios con la participación de representantes de cada sección del Sindicato Nacional de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (SNTFRM). Al poco tiempo de ser creada tal comisión, Demetrio Vallejo, delegado de la sección 13, se perfiló como su gran líder.

Así las cosas, Vallejo y el resto de los representantes solicitaron al secretario general del sindicato, Jesús Ortega, un aumento salarial de 350 pesos mensuales. Al pedir el gerente de los ferrocarriles, Roberto Amorós, un plazo de dos meses para el estudio de la propuesta, los ferrocarrileros elaboraron el Plan del Sureste, en donde se estipulaba que:

[...] había que luchar por los 350 pesos, deponer a los líderes locales y presionar al comité ejecutivo para que reconociese a los nuevos dirigentes [además] se puso un plazo de diez días tanto a la empresa como al comité ejecutivo del sindicato para resolver el problema. Este plazo se iniciaría el 16 de junio y terminaría el 25 [...].¹⁵⁵

Como consecuencia del rechazo al Plan del Sureste por parte de las autoridades, el 25 de junio de 1958 los ferrocarriles de todo el país detuvieron su andar por espacio de dos horas; al cabo de las cuales, las actividades se reanudaron sin novedad alguna. El día 28 de junio, el paro fue de seis horas sumado a una manifestación en el zócalo de la capital, la cual fue disuelta a golpes y macanazos. Para el día 29 del mismo mes, la suspensión fue de ocho horas, llegando al día siguiente a las diez. Ante la posibilidad de que el conflicto se extendiera por tiempo indefinido, el presidente Ruíz Cortines citó en su despacho a los líderes ferrocarrileros con el fin de ofrecerles un aumento salarial de 215 pesos mensuales que los trabajadores del riel terminarían por aceptar.

Ya con Adolfo López Mateos como presidente de la República, el gobierno recrudenció las medidas represivas con el objeto de evitar que el movimiento social continuara saliéndose de control.¹⁵⁶ El primero en probar la mano dura de López Mateos fue Othón Salazar, quien si bien había obtenido una victoria parcial frente al gobierno con el aumento de salario a los maestros, el 8 de septiembre de 1958 organizó una marcha

¹⁵⁴ Ya desde 1954 los trabajadores del riel habían alzado la voz en busca de mejoras salariales, obteniendo como respuesta el despido de varios de ellos por parte de la gerencia.

¹⁵⁵ José Agustín, *Op. cit.*, p.162.

¹⁵⁶ Para entonces ya no solo eran maestros y ferrocarrileros quienes luchaban por mejorar sus condiciones laborales. Electricistas, telegrafistas, petroleros, mineros y telefonistas fueron algunos de los gremios con los que el gobierno tuvo que lidiar.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

para exigir el reconocimiento oficial del MRM. Como era de esperarse, la manifestación que había congregado no solo a maestros, sino a ferrocarrileros y estudiantes, fue dispersada con la ya rutinaria violencia policial. Mas la situación no paró ahí, entre un número considerable de manifestantes, el dirigente magisterial fue ingresado a la cárcel de Lecumberri en donde pasaría varios años bajo el cargo de disolución social.

La misma suerte corrió Demetrio Vallejo en marzo de 1959. Confiado por el triunfo obtenido con anterioridad, el líder ferrocarrilero presentó ante el presidente un plan de reestructuramiento de los ferrocarriles en donde, además de un nuevo aumento en el salario, proponía “un nuevo consejo de administración compuesto por gente que supiera de transportes y no sólo pensara en el lucro e incluso una política definida ante los préstamos del extranjero cuyos intereses eran exorbitantes”.¹⁵⁷

En un intento por presionar al gobierno, Vallejo llamó a huelga el 25 de febrero de 1959, con lo que desató una campaña en su contra por parte de la prensa, tildándolo de comunista y agitador; pese a ello, los rieleros mantuvieron su postura y las actividades se paralizaron. Sorpresivamente la empresa concedió un aumento en el salario, así como “fuertes sumas a servicios médicos, la creación de viviendas y la promesa de reestructurarse e implantar nuevas tarifas”.¹⁵⁸ Con las concesiones hechas a los ferrocarrileros, todo parecía indicar que el conflicto entre trabajadores y directivos había llegado a su final, más el contrato firmado por el SNTFRM el 26 de febrero del 59 no incluyó a los ferrocarriles de México, del Pacífico y Terminal de Veracruz. Frente a esta situación, el 25 de marzo Vallejo tomó la decisión de ir nuevamente a huelga, aprovechando el período vacacional de semana santa.

Ante la actitud combativa del líder rielero, el gobierno retomó las prácticas represivas que momentáneamente había dejado de lado. Un día después de iniciado el paro de actividades, Demetrio Vallejo fue arrestado y conducido a la cárcel de Lecumberri. En cuanto a sus seguidores, los despidos y aprehensiones fueron masivos a lo largo y ancho del país. Una nota periodística que decía “apoyados por la fuerza pública y elementos del ejército mexicano, agentes de la Policía Judicial Federal aprehendieron ayer a más de 300 agitadores encabezados por su secretario general, el comunista

¹⁵⁷ José Agustín, *Op. cit.*, p. 176.

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 177.

Demetrio Vallejo”,¹⁵⁹ el 27 de marzo de 1959 puso en evidencia la derrota del movimiento ferrocarrilero.

A finales de 1964, Gustavo Díaz Ordaz asumió la presidencia de un México aparentemente tranquilo. El país había sido saneado de individuos “indeseables” como Demetrio Vallejo, Othón Salazar y Rubén Jaramillo –de quien se hablará más adelante-, a los cuales se había eliminado del escenario político nacional encarcelándolos o asesinandolos con el pretexto de haber puesto en peligro la seguridad nacional, influenciados por doctrinas extranjeras (comunistas).

En economía, las cosas salían a pedir de boca, o al menos eso era lo que se quería hacer creer a la gente. Lo cierto es que ya comenzaban a sentirse los primeros estragos del “milagro mexicano”. José Agustín señala al respecto:

Nuestro país ya se había asomado al mundo y empezaba a hacerse notar. La balanza de pagos indefectiblemente causaba problemas, pero los créditos del exterior fluían puntualmente pues había confianza en México, lo cual llenaba de orgullo al régimen.

Viviendo una realidad de bajos salarios y de alzas constantes en los precios de artículos básicos, de miseria en el campo, de migración hacia los Estados Unidos y de un enriquecimiento de los empresarios tanto nacionales como extranjeros a expensas del endeudamiento de la nación, pronto se hicieron sentir las muestras de inconformidad entre la población. Los primeros en alzar la voz fueron los médicos residentes del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), del Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, integrados en la Asociación Mexicana de Médicos Residentes (AMMR), quienes en busca de mejoras laborales y económicas decidieron ir a huelga los primeros días del mes de enero de 1965. Si bien el gobierno accedió a las demandas de dicho movimiento al ser apoyado por la Alianza de Médicos Mexicanos (AMM), la cual se integraba por médicos de mayor presencia, en un acto que bien podría calificarse de revanchismo, el presidente Díaz Ordaz decretó que los médicos debían ser dependientes de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) y por ende del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 179.

Debido a la resistencia por parte de la AMM de acatar las disposiciones oficiales se puso en marcha una campaña de desprestigio en contra de los médicos acusándolos de ser influenciados por el comunismo. El presidente advertía: “Si siguen por ese camino es que quieren llegar a la anarquía y eso no lo voy a permitir bajo ninguna circunstancia”. En consecuencia a las medidas adoptadas por el gobierno, la AMM y la AMMR reanudaron la huelga el 20 de abril de 1965, mas esta vez la respuesta fue determinante, o regresaban a laborar el 17 del mes entrante o perdían sus plazas y sus pagos.

Así las cosas, la resistencia del movimiento médico había llegado al límite y luego de una última marcha en el zócalo de la capital, la huelga quedaría suspendida definitivamente. No obstante, el presidente hizo gala, una vez más, de una actitud dictatorial al ordenar se disolviera la manifestación violentamente. Luego de ser muchos de ellos aprehendidos y otros tantos despedidos, los médicos que pudieron volver al trabajo lo hicieron el 6 de septiembre de 1965.

2.2 EL MOVIMIENTO JARAMILLISTA

Si en la ciudad las condiciones de los trabajadores resultaban críticas, en el campo, donde a partir del gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) se había dado por concluida la repartición agraria¹⁶⁰ que iniciara con la Revolución mexicana y que tanto realce diera al gobierno del general Lázaro Cárdenas (1934-1940), éstas no eran mejores. Ejemplo claro de lo antes dicho resultó ser el estado de Morelos, en donde el líder agrarista Rubén Jaramillo se dio a la tarea de erigir un ingenio azucarero para cambiar las condiciones de vida de los campesinos del lugar, quienes si bien eran poseedores de la tierra, “carecían de crédito para sembrar, de asesoría técnica, maquinaria y apoyos para comercializar sus productos”.¹⁶¹

Con el fin del sexenio de Lázaro Cárdenas, el proyecto de Rubén Jaramillo se desvirtuó. Una vez instalado en la presidencia, Manuel Ávila Camacho, a quien Jaramillo apoyara durante el período electoral a petición expresa del saliente presidente Cárdenas, no hizo nada por evitar que el nuevo gerente, Severino Carrera Peña, desarticulara el

¹⁶⁰Lorenzo Meyer señala que el presidente Ávila Camacho decidió frenar el reparto agrario en busca de la modernización industrial y el desarrollo urbano, ello debido en gran medida a la demanda extranjera de productos metalúrgicos, químicos, de la construcción y agrícolas durante la II Guerra Mundial. Ir a: Lorenzo Meyer, “El primer tramo del camino”, en Daniel Cosío Villegas *et. al.*, *Historia general de México*, México, El Colegio de México, tomo 4, 1988.

¹⁶¹ Castellanos, *Op. cit.*, p. 27.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

consejo local,¹⁶² expulsara a Jaramillo del ingenio e incluso lo despojara de sus derechos como ejidatario. Pese a haber sido separado de su puesto al frente del consejo local, el líder agrarista continuó luchando por mejorar las condiciones salariales de los obreros y campesinos del ingenio, lo que le valió ser amenazado de muerte por el gobernador del estado Elpidio Perdomo. Arriesgando su integridad, Rubén Jaramillo encabezó la huelga que inició el 9 de abril de 1942, paro que obtuvo como resultado la toma del ingenio por parte del ejército, despidos y persecuciones masivas.

Debido al acoso por parte de las autoridades estatales, el 9 de febrero de 1943, Rubén Jaramillo se vio en la necesidad de tomar por vez primera las armas y remontarse al monte junto con una treintena de hombres, los cuales se fueron multiplicando a medida que éste fue recorriendo las poblaciones de Morelos y del suroeste de Puebla. Al ser nombrado Secretario de la Defensa Nacional, Lázaro Cárdenas intercedió por Jaramillo ante el presidente Manuel Ávila Camacho, quien le concedió un salvo conducto a cambio de que depusiera las armas.

El 22 de septiembre de 1943, ante las medidas coercitivas del gobierno que obligaban a los campesinos del ingenio a sembrar exclusivamente caña con el fin de garantizar el consumo interno, y que les cancelaba “créditos, fertilizantes, agua de riego y la entrada a las parcelas”,¹⁶³ en caso de no hacerlo, Jaramillo decidió volver a la clandestinidad y dar a conocer el Plan de Cerro Prieto, con el cual se reivindicaba el Plan de Ayala –dado a conocer por Emiliano Zapata- y se denunciaba el acoso en su contra.

Tres meses después de haber tomado el monte, el 12 de diciembre de 1943, cerca del poblado denominado El Agua de la Peña, los jaramillistas entraron en combate con un grupo de treinta militares, quienes al final de la refriega habían herido a uno de los principales colaboradores del líder agrarista, el cual fue trasladado a las instalaciones del hospital militar en la ciudad de México. Esta acción fue el detonante para que Jaramillo y su gente pudieran entrevistarse con el presidente Ávila Camacho al que denunciaron la corrupción al interior del ingenio. Si bien la situación de los campesinos no cambió en lo absoluto, dicha entrevista valió para que el presidente lograra alejar momentáneamente a

¹⁶² El consejo local, que hasta entonces había sido dirigido por el propio Rubén Jaramillo se creó con el fin de vigilar que las decisiones tomadas por la Sociedad Cooperativa de Ejidatarios, Obreros y Empleados Emiliano Zapata fueran pensando en el beneficio de la comunidad campesina.

¹⁶³ Castellanos, *Op. cit.*, p. 36.

Rubén del estado de Morelos ofreciéndole un puesto administrativo en el mercado 2 de abril en la ciudad de México.

Ausente por espacio de dos meses, Jaramillo retornó a Morelos con la intención de crear el Partido Agrario Morelense (PAOM) y contender por la gubernatura del estado. Entre enero y marzo de 1946 la campaña jaramillista recorrió entre otras las poblaciones de Jojutla, Zacatepec, Tlaquiltenango, Cuautla, Emiliano Zapata y Tepalcingo,¹⁶⁴ dando a conocer sus propuestas de campaña consistentes en:

Impulsar las cooperativas agrarias y obreras, fortalecer al ejido y repartir más tierra a los campesinos, crear una casa de la maternidad y una guardería para las obreras. También plantea establecer una institución crediticia para las clases populares, ampliar los centros educativos rurales, becar a los niños más pobres y promover desayunos escolares, así como retomar el proyecto original del ingenio de Zacatepec.¹⁶⁵

No obstante haber obtenido el PAOM la simpatía y el apoyo popular, el ganador de las elecciones resultó ser el candidato oficial Ernesto Escobar Muñoz. Ante esta situación, la gente de Jaramillo reclamó los resultados obteniendo como respuesta detenciones y torturas. Una vez más, los jaramillistas se vieron tomando el monte, esta vez por espacio de cinco años al cabo de los cuales descendieron apoyando la candidatura presidencial del general Miguel Henríquez Guzmán e intentando de nueva cuenta contender por la gubernatura del estado.

El 20 de marzo de 1952, fecha de la contienda electoral, la suerte de los jaramillistas, quienes confirmaron su arraigo entre campesinos, maestros, obreros y estudiantes, no fue distinta a la de los comicios anteriores. Esta vez el triunfador con ayuda del ejército y la policía –los cuales entorpecieron la participación de los votantes o de plano en algunos lugares la suspendieron al llevarse las urnas electorales- fue el candidato priista Rodolfo López Nava. Al reclamo del PAOM sobrevinieron las ya acostumbradas torturas, detenciones y desapariciones,¹⁶⁶ luego de las cuales Jaramillo se vio obligado a devolverse a la clandestinidad hasta 1958, año en que Adolfo López

¹⁶⁴ *Ibíd.*, p. 42.

¹⁶⁵ *Ibidem.*

¹⁶⁶ La misma suerte que los jaramillistas corrió la gente del general Henríquez Guzmán dos días después en la ciudad de México al protestar el triunfo presidencial del priista Adolfo Ruíz Cortines. El saldo de la represión a los henriquistas fue de 500 simpatizantes presos e incontables muertos. Ir a: Olga Pellicer de Brody, "El henriquismo", en *Varios, Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*, México, Ediciones Quinto Sol, Tomo II, 1980, pp. 218-219.

Mateos, aún sin ser presidente, pactó una reunión con el líder agrarista. El resultado de este encuentro, llevado a cabo en el mes de julio, fue la vuelta a la legalidad por parte de Rubén y el subsecuente reconocimiento de su lucha al nombrársele delegado de la Confederación Nacional Campesina (CNC).¹⁶⁷

Entre 1959 y 1961, las actividades ya legales de Jaramillo consistieron no solo en la reconstrucción del PAOM, sino en una participación activa al interior del Movimiento de Liberación Nacional (MLN).¹⁶⁸ Esta situación no pasó desapercibida para el Partido Comunista Mexicano (PCM), el cual a través de Mónico Rodríguez –antiguo amigo del líder agrarista- consiguió que Rubén y seiscientos de sus seguidores se afiliaran al partido.

Mas la relación entre el PCM y los jaramillistas se enfrió al poco tiempo, debido a que:

[...] afloran las contradicciones entre ambas luchas políticas porque mientras los comunistas les llevaban el bagaje del internacionalismo, los camaradas soviéticos y Lenin, la preocupación de los campesinos era tener tierra, libertad para sembrar y apoyo crediticio.¹⁶⁹

Si bien como ya se ha mencionado, la relación entre comunistas y jaramillistas se tornó distante, lo que la volvió insalvable fue el hecho de que el PCM, habiendo asumido la postura soviética de la coexistencia pacífica, no quisiera hacer evidente la relación con un grupo ligado a las armas, ello aunado a la presión para que Jaramillo renunciara a sus creencias religiosas.¹⁷⁰

Divorciado del comunismo, Jaramillo centró su atención en el Valle del Guarín al suroeste de Morelos, en cuyas tierras pretendía “forjar un ejido con cabida para seis mil personas que tuviera una producción agrícola de autoconsumo y también para el mercado

¹⁶⁷ A decir de Ravelo, las acciones de López Mateos eran el principio de un plan para apaciguar a Rubén Jaramillo y posteriormente ejecutarlo. Ir a: Renato Ravelo Lecuona, “Rubén Jaramillo”, en Varios, *Op. cit.*, p. 292.

¹⁶⁸ El MLN, creado por Lázaro Cárdenas el 4 de agosto de 1961, constituyó un frente amplio donde convergieron las fuerzas que en México se opusieron al imperialismo y que, inspiradas en un nacionalismo revolucionario cardenista, defendieron –mediante métodos legales y pacíficos- la lucha en contra del imperialismo y sus guerras; la defensa de la soberanía nacional; la búsqueda de la democratización del país y la puesta en marcha de una serie de reformas económicas y sociales que elevaran las condiciones de vida de la población. Al MLN pertenecieron futuros guerrilleros como Pablo Gómez, Víctor Rico Galán, Genaro Vázquez, Cesar Yáñez, entre otros. Cedillo, *Op. cit.*, p. 78.

¹⁶⁹ Castellanos, *Op. cit.*, p. 56.

¹⁷⁰ A Jaramillo lo acompañó desde siempre la fe metodista, fe que le llevó en una etapa de su vida a predicar en comunidades como Galeana, Jojutla, Los Hornos, Palo Grande, El Higuera, etc. Ir a: *Ibid.*, p. 29.

interno”.¹⁷¹ El primer paso fue iniciar los trámites en el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC), institución que dio su autorización por escrito. Pese a haber recibido el visto bueno por parte del DAAC, los jaramillistas fueron orillados a un proceso burocrático de dos años, al final del cual, la resolución anteriormente tomada se anuló. La razón, el ex presidente Miguel Alemán Valdés, quien ahora dedicaba su tiempo al negocio de fraccionar, había puesto su interés en las mismas tierras que el líder agrarista.

Ante la negativa de Rubén Jaramillo de renunciar a las tierras del Guarín, éste no solo perdió el apoyo del presidente López Mateos, sino que fue víctima de una persecución que finalmente le costó la vida. El día 23 de mayo de 1962 “dos camiones del ejército, dos jeeps y un automóvil de color plomo sin placas”¹⁷² se apostaron frente a la casa de Jaramillo en Tlaquiltenango, Morelos, y luego de subir a Epifania, su mujer; Filemón, Ricardo y Enrique, hijos de ésta, y al propio Jaramillo al automóvil color plomo, la caravana partió con rumbo a las ruinas arqueológicas de Xochicalco, en donde finalmente fueron acribillados los seis.¹⁷³

Pese a que la prensa justificó la muerte del líder agrarista tildándolo de ladrón, asesino y extorsionador, la lucha de Jaramillo había hecho eco en quienes comandarían en años posteriores la guerrilla rural en México, así lo deja ver Castellanos:

[...] en Genaro Vázquez, quien se reunió con él [Jaramillo] durante su última fase de lucha; en Arturo Gámiz, el maestro que encabezó el ataque al cuartel Madera en Chihuahua en 1965 y quien lo citara en uno de sus documentos; en Lucio Cabañas, que visitará su tumba y en 1972 buscará a su amigo [de Jaramillo], el obrero comunista Mónico Rodríguez, para pedirle asesoría y que se integre a su guerrilla; y en el *Güero* Medrano, que en 1973 fundará una colonia maoísta en Temixco, Morelos, que llevará su nombre [de Jaramillo].¹⁷⁴

De esta forma, el movimiento jaramillista pasó a representar el punto de partida del movimiento armado socialista mexicano de los años sesenta y setenta.

¹⁷¹*Ibíd.*, p. 57.

¹⁷²*Ibíd.*, p.58.

¹⁷³ En esos momentos, sin saberlo, Epifania se encontraba embarazada del primer hijo de Rubén Jaramillo.

¹⁷⁴Castellanos, *Op. cit.*, p. 62.

2.3 LA GUERRILLA RURAL EN CHIHUAHUA

El 23 de septiembre de 1965, el Grupo Popular Guerrillero (GPG), encabezado por Arturo Gámiz García y Pablo Gómez, atacó el cuartel militar de Ciudad Madera, Chihuahua. Orozco describe a detalle:

[...] Se enfrentaron a 125 soldados que poseían fusiles M-1 y ametralladoras, en tanto los insurrectos portaban rifles de diversos calibres [...] atacaron poco después de que amaneciera, disparando sobre los soldados que se dirigían a tomar el “rancho”, conminándolos a rendirse. El resto de la tropa se parapetó con rapidez y comenzó su ofensiva, que acabó más o menos pronto. Los atacantes fueron tomados entre dos fuegos [...] Los resultados fueron un teniente, dos sargentos y tres soldados muertos, y ocho guerrilleros acribillados [...].¹⁷⁵

De igual forma, en su novela titulada *Las armas del alba*, Montemayor retrata los sucesos acontecidos en el cuartel militar de Ciudad Madera:

[...] A las cinco cuarenta horas oyeron las primeras detonaciones. Los soldados que permanecían en la barraca principal, en los dormitorios, empezaron a contestar el fuego que provenía de tres puntos diferentes. La gavilla se parapetó en una escuela, en una iglesia y tras los terraplenes de la ferrovía, en semicírculo [...] Cuando pudieron organizarse, avanzaron primero sobre los atacantes que estaban apostados en la escuela y en la iglesia; después de abatirlos, procedieron a defenderse de los demás. A las siete y media de la mañana dejaron de disparar los gavilleros.¹⁷⁶

La acción armada del GPP tenía como escenario una entidad donde el acceso a la tierra y los recursos naturales constituían una lucha constante.¹⁷⁷ Esta lucha, encabezada en un primer momento por el líder socialista Socorro Rivera, quien fuera asesinado en 1939, obtuvo una de sus principales victorias hacia 1954 cuando, bajo la dirección de Úrsulo Luján, expropió una de las propiedades privadas más extensas del estado, en donde “se crearon tres colonias agrícolas, en las cuales los 2500 campesinos que las formaron podían contar con propiedades individuales de 20 hectáreas de cultivo más 50 de agostadero para ganadería”.¹⁷⁸

¹⁷⁵ Víctor Orozco Orozco, “La guerrilla chihuahuense de los sesenta”, en Oikión y García Ugarte, *Op. cit.*, p. 351.

¹⁷⁶ Carlos Montemayor, *Las armas del alba*, México, Random House Mondadori, 2003, p. 26.

¹⁷⁷A decir de Bellingeri, hacia finales de la década de los 50, predominaba en el estado de Chihuahua la gran propiedad ganadera, siendo 145 familias dueñas de un total de casi 4 millones de hectáreas. Situación similar sucedía con los bosques de la región, donde únicamente la empresa Bosques de Chihuahua era dueña de 260 000 hectáreas. Ir a: Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablos, 2003, pp. 72-73.

¹⁷⁸*Ibíd.*, p. 76.

En 1959 la lucha pasó a ser dirigida por Francisco Luján Adame, Álvaro Ríos, Arturo Gámiz, Pablo y Raúl Gómez, líderes de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM); la cual, fundada el 22 de junio de 1949, llegó a contar entre sus filas a campesinos azucareros, ejidatarios del norte y noreste, alguna federación estatal salida de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), trabajadores petroleros y ferrocarrileros.¹⁷⁹

Luego de que en noviembre de 1959 fuera asesinado Francisco Luján en el municipio de Madera, la UGOCM, encabezada ahora por Arturo Gámiz, intensificó la ocupación de tierras hasta inicios de 1963, año en que el gobernador entrante, el general Práxedes Giner Durán, inició una campaña represiva en contra de las bases ugocemistas a las cuales se habían sumado ya profesores y estudiantes de filiación socialista.¹⁸⁰

Ante esta situación, el movimiento estudiantil experimentó un proceso divisionista al interior de sus filas, ya que mientras la Federación Estudiantil de Chihuahua, grupo plenamente identificado con el gobierno, hacía lo posible por impedir el acercamiento entre campesinado y estudiantado, un sector radical acudió al llamado de Gámiz a participar en el “Primer Encuentro de la Sierra de Chihuahua” llevado a cabo en Cebadilla de Dolores. Como consecuencia de dicho encuentro, en donde se planeó la nueva táctica de lucha a seguir, la toma de tierras, dirigida por grupos de estudiantes organizados, se reinició en los primeros días de 1964.

A la tensión acumulada por la toma de tierras y la represión acaecida en la entidad, se sumó un altercado con el entonces candidato presidencial Gustavo Díaz Ordaz quien, de visita por la ciudad de Chihuahua, se vio envuelto en una protesta organizada por estudiantes y campesinos, los cuales en su exaltación prendieron fuego a un templete del PRI, provocando con ello que el candidato tuviese que ser alejado de la ciudad sin poder entablar diálogo alguno con los manifestantes.

Mientras esto sucedía en la capital del estado, en la sección municipal de Dolores, ubicada en el municipio de Madera; en marzo de 1964, Salomón Gaytán, apoyándose en el cargo de presidente de la seccional que su hermano Salvador había asumido hacia

¹⁷⁹*Ibidem.*

¹⁸⁰La represión en contra de los estudiantes se vio reflejada en la clausura de normales urbanas, rurales e internados.

1962, expulsó del lugar a Florentino Ibarra, quien no sólo controlaba los bosques de la región y el comercio local, sino que con el apoyo de la policía judicial dedicaba parte de su tiempo al abigeato, actividad que a su vez había desencadenado una serie de asesinatos cometidos en contra de los campesinos de la región.

Haciendo alarde de la impunidad que le caracterizaba, Ibarra intentó amedrentar mediante las armas a los hermanos Gaytán, lo que le valió ser impactado por un par de balazos disparados por Salomón, los cuales terminarían por quitarle la vida. No pasó mucho para que los Gaytán, acompañados por Arturo Gámiz -quien por invitación de Salomón había llegado a la población buscando reanudar la enseñanza escolar en el lugar-¹⁸¹ se vieran tomando el monte a consecuencia de la persecución por parte de la policía judicial. Pronto se sumarían a ellos Miguel Quiñones, Guadalupe Escobel y Rafael Martínez Valdivia, quienes pasaron el resto de 1964 llevando a cabo pequeñas acciones justicieras en contra de los caciques de la región con el objeto de conseguir armas y de hacerse de la solidaridad de la población.

Fue en ese lapso de tiempo, concretamente en junio de 1964, que se adoptó formalmente el nombre de Grupo Popular Guerrillero (GPG) mediante un comunicado dirigido a la policía y al propio ejército, el cual denunciaba:

Si el ejército y demás hordas se sienten impotentes para aniquilarnos que lo confiesen y vuelvan a sus cuarteles, pero que no se desquiten con inocentes [...] Seguimos en pie de lucha y lucharemos hasta el fin de nuestros días. Nada ni nadie nos hará deponer las armas.¹⁸²

En mayo de 1965, Arturo Gámiz decidió bajar de la sierra con la intención de hacer crecer el proyecto guerrillero gestado en Dolores. Mas la idea del ex líder ugocemista no consistía en el reclutamiento de militantes entre el sector radical de los estudiantes, sino en la reorientación ideológica del GPG. Lo que Gámiz buscaba, influenciado por la Revolución cubana y la teoría foquista del “Che” Guevara era:

¹⁸¹ Entre otras injusticias cometidas por el cacique Ibarra y su familia en contra de los habitantes de Dolores, se contaba el haber privado a la población de una escuela por espacio de 28 años, ya que el lugar que fungía como tal había sido convertido en caballeriza.

¹⁸² Bellingeri, *Op. cit.*, p. 84.

[...] la transformación de una guerrilla campesina y local en un verdadero “foco” consolidado en la sierra de Chihuahua, desde donde irradiar la experiencia hacia grupos similares en otras regiones del país.¹⁸³

De esta forma, con el fin de allegarse recursos materiales y hacerse de una mayor preparación tanto física como militar, Arturo Gámiz, Pablo Gómez, quien recientemente se había integrado al movimiento, así como la mayor parte de los miembros iniciales del GPG y del ala radical estudiantil, partieron rumbo a la ciudad de México hacia finales de la primera mitad de 1965. Es en este período, retomando a Bellingeri, que probablemente circuló un material mimeografiado con título de “Resoluciones del II Encuentro de la Sierra Heraclio Bernal”, encuentro que se llevara a cabo en febrero de 1965 en el norte del estado de Durango.

La relevancia del citado documento, estructurado en cinco dictámenes,¹⁸⁴ tenía que ver con el hecho de que en el mismo quedaba plasmado el nuevo discurso ideológico adoptado por el GPG, discurso que a diferencia del ideario jaramillista, característico por un pensamiento nacionalista revolucionario atraído por “las ilusiones del régimen, la confianza en las palabras del señor presidente, la creencia en promesas verbales y convenios escritos de los funcionarios [...]”,¹⁸⁵ concebía al Estado como el enemigo principal a vencer, ello mediante la vía armada, lo que le daba una orientación eminentemente clasista y por ende socialista. De los cinco dictámenes antes mencionados, el que mejor refleja el nuevo rumbo seguido por la guerrilla chihuahuense, es aquel titulado “El único camino a seguir”, y que a grandes rasgos señalaba:

[...] Todas las opiniones pueden sin embargo reducirse a dos corrientes, las que consideran que PACÍFICAMENTE podrá el pueblo mexicano romper las cadenas que la atan, derrocar el régimen capitalista e instaurar otra forma de gobierno en manos de los campesinos y de los obreros. Y las que consideran que UNICAMENTE MEDIANTE LA REVOLUCIÓN ARMADA podrá el pueblo mexicano liberarse.¹⁸⁶

¹⁸³ *Ibid.*, p. 87.

¹⁸⁴ Los cinco dictámenes del II Encuentro de la Sierra Heraclio Bernal fueron titulados de la siguiente manera: 1er dictamen: El Imperialismo; 2do dictamen: El Mundo Colonial y Semicolonial; 3er dictamen: Breve Resumen Histórico; 4to dictamen: La burguesía ha fracasado; 5to dictamen: El Único Camino a Seguir. Ver José Luis Alonso Vargas, “La guerrilla socialista contemporánea en México”, en Oikión y García Ugarte, *Op. cit.*, pp. 130-132.

¹⁸⁵ Arturo Gámiz García, *El único camino*, Expediente Abierto. Revista del Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, no. 1, febrero de 1991, p. 29.

¹⁸⁶ Alonso, *Op. cit.*, p. 132.

No está por demás señalar que dicho documento hacía explícito el distanciamiento del GPG con los partidos políticos, entre ellos el PCM, al declarar entre líneas:

Lo que falta es una dirección a la altura de las masas y las circunstancias de ascenso revolucionario que vive el movimiento estudiantil, una dirección audaz [...] armada de una teoría revolucionaria [...] Pero ocurre en nuestro país [...] que tales partidos [políticos] de hecho no tienen nada que ver con la clase obrera, creen que basta el rótulo para hacer la vanguardia y por eso el proletariado, al margen de esos partidos, ha organizado su estado mayor aunque no lleva el nombre de PS (Partido Socialista).¹⁸⁷

De esta forma, con el camino a seguir definido, el grupo de Gámiz encontró el apoyo que había ido a buscar a la ciudad de México en la persona del ex capitán del ejército Lorenzo Cárdenas Barajas, quien los entrenó en los cerros de Iztapalapa y el Ajusco al sur de la capital. Concluido el periodo de preparación, Arturo Gámiz y Salomón Gaytán, los que junto a Pablo Gómez conformaban el estado mayor del renovado GPP, declararon la guerra al Estado en una carta dirigida al gobernador de Chihuahua publicada el 14 de septiembre de 1965 con las siguientes palabras: “Empuñamos las armas para hacer por nuestra mano la justicia que le niegan a los pobres”.¹⁸⁸

Un día antes de ser publicada dicha epístola, los cuadros del GPG que se encontraban concentrados en el DF habían comenzado a partir con rumbo a la ciudad de Chihuahua por diferentes vías, reencontrándose en una casa de seguridad de la colonia Santo Niño. Fue en ese lugar donde, entre el 16 y 17 de septiembre, se dio a conocer por vez primera a la totalidad de los miembros de la guerrilla el plan para llevar a cabo una acción militar de envergadura en la localidad de Ciudad Madera. Este plan, consistente en “tomar por sorpresa el cuartel del ejército, tomar la población, expropiar los fondos del banco local y lanzar por la estación de radio, un llamado a la lucha armada [...],¹⁸⁹ debía ser efectuado por cuatro grupos de composición diversa. El primero de ellos, compuesto por los miembros de la plana mayor del GPG, viajaría a bordo de un taxi secuestrado días antes en la ciudad de Torreón, Coahuila. Un segundo grupo de entre ocho y nueve elementos debía arribar a la localidad de Tomochic y establecer contacto con parte del primer grupo para posteriormente acampar en una población cercana a Madera de nombre Los Leones o Presón de Golondrinas.¹⁹⁰ El tercero de los grupos, con la misión de

¹⁸⁷ *Ibidem.*

¹⁸⁸ Bellingeri, *Op. cit.*, p. 94.

¹⁸⁹ *Ibidem.*

¹⁹⁰ *Ibidem.*

verificar el número de militares apostados en Madera, debía llegar por tren desde Chihuahua, siendo el cuarto grupo –comandado por Salvador Gaytán- el que debía arribar, con las mejores armas, proveniente de Dolores.

Siguiendo el testimonio de Saúl Ornelas, integrante de uno de los grupos antes mencionados, Montemayor apunta:

Incluso desde la ciudad de México, habían calculado que habría en los cuarteles máximo dos pelotones. Si no se rendían de inmediato, incendiarían el cuartel y tendrían copadas las salidas. Sobre esa base el triunfo era seguro y esperaban una gran repercusión en las regiones campesinas y en las escuelas normales rurales. Había una gran efervescencia y mucho contacto con otras normales rurales de lugares tan lejanos como Hidalgo y Zacatecas.¹⁹¹

Entre el 16 y 22 de septiembre, los grupos debieron hacer frente a diversos contratiempos, lo que provocó que de los treinta elementos con que se tenía previsto tomar el cuartel militar, menos de la mitad lograran acudir a la cita pactada. Frente a esta situación se planteó la posibilidad de aplazar la acción armada, lo que fue declinado por Arturo Gámiz aduciendo que el movimiento campesino corría el riesgo de ser mediatizado mediante la concesión o promesas de repartos agrarios. A ello habría que sumar la confianza con que tanto Gámiz como Salomón Gaytán contaban debido a que:

Habían emboscado en acciones anteriores a agentes judiciales y a soldados. Atacaron el cuartel de la policía judicial en la sierra, cuando capturaron al comandante Caldera. En ese asalto también se apostaron en semicírculo, con fusiles y bombas molotov; lograron incendiar la casa que funcionaba como cuartel.¹⁹²

Pese a lo anterior, se tomó la decisión de modificar el plan trazado reduciendo las acciones a un breve ataque en contra del cuartel militar la madrugada del día 23, seguido de una retirada ordenada hacia la sierra colindante, hecho que como ya se ha visto no pudo concretarse debido al deceso de los guerrilleros.

Así pues, con la muerte de Arturo Gámiz García, Pablo Gómez Ramírez, Emilio Gámiz García, Antonio Escobel, Óscar Sandoval Salinas, Miguel Quiñones, Rafael Martínez Valdivia y Salomón Gaytán,¹⁹³ cuyo desafío al gobierno les valió ser sepultados en fosa común con la frase lacónica “Querían tierra, échenles hasta que se harten” como

¹⁹¹ Carlos Montemayor, *Las mujeres del alba*, México, Mondadori, 2010, p. 45.

¹⁹² *Ibidem*.

¹⁹³ Orozco, *Op. cit.*, p. 352.

mensaje de despedida, llegó a su fin el primer intento por implantar el socialismo en México mediante el método de la guerra de guerrillas.

2.3.1 EL GRUPO POPULAR GUERRILLERO ARTURO GÁMIZ

Hacia principios de 1966, seis meses después del intento fallido de asalto al cuartel militar de Ciudad Madera, los cuadros del GPG que no habían podido tomar parte en la acción debatían sobre la factibilidad de construir un nuevo foco guerrillero en la sierra de Chihuahua. Mientras por una parte se encontraban quienes apostaban por continuar la lucha desde la trinchera de los movimientos estudiantiles y populares, otro grupo al mando de Oscar González Eguiarte, quien participó junto a Arturo Gámiz y Pablo Gómez en el movimiento ugocemista, pugnaba por dar continuidad a la lucha guerrillera. Al final ambos grupos decidieron tomar caminos separados, siendo el de Eguiarte y sus seguidores –entre los que se contaban los sobrevivientes de la familia Gaytán- preparar lo necesario para poder llevar a cabo su cometido.

Luego de varios meses intentando reestructurar las bases de apoyo local y de pactar una efímera alianza con la Organización Nacional de Acción Revolucionaria, dirigida por el ex diputado del Partido Popular Socialista (PPS) Rafael Estrada Villa, gracias a la cual se sumaron a la causa cuadros radicales provenientes de los movimientos populares, el 7 de agosto de 1967, el autodenominado Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz decidió hacerse notar mediante el fusilamiento del cacique Ramón Molina. Esta acción fue apuntalada por un comunicado en el cual se señalaba:

Los que no podemos dejar a medias un camino de lucha, de sacrificios y de sangre generosa vertida por causas justas y nobles; los que no podemos rehuir las responsabilidades adquiridas con el pueblo; los que ponemos todo al servicio de la revolución verdadera, nos resolvimos buscarle una salida a la continuación de la lucha y llevarla hasta la otra orilla.¹⁹⁴

En octubre de 1967, la totalidad del grupo guerrillero optó por retornar a la ciudad de Chihuahua y continuar con los trabajos de acondicionamiento y organización, pero luego de casi tres meses de inactividad la tensión comenzó a ser visible entre varios de los guerrilleros, sobre todo en aquellos que habían perdido familiares en el asalto al cuartel militar y que ahora buscaban acuciosamente cobrar venganza. Ante tal situación, González Eguiarte debió hacer frente al dilema de retomar las acciones armadas o

¹⁹⁴ Bellingeri, *Op. cit.*, p. 106.

continuar con el ya de por si largo proceso de organización, puesto que si bien era del conocimiento del líder guerrillero que el nivel de preparación del grupo no era el óptimo, también tenía presente que “una guerrilla que no combate acaba por desmoralizar a sus miembros y no progresa en el intento de ganar la confianza de los campesinos”.¹⁹⁵ Al final, fue esta última postura la que prevaleció en la decisión del líder, la cual quedó plasmada en una carta escrita por el mismo a la madre de Arturo Gámiz, fechada el 17 de octubre de 1967 y que decía:

[...] desde que perdimos a Arturo y los compañeros he deseado verla o escribirle y si no lo hice antes fue [...] por una cuestión de vergüenza revolucionaria [...] comunicarme con usted sin antes estar en la sierra empuñando el fusil para continuar la lucha de Arturo hasta vencer o dar la vida, carecía de dignidad.¹⁹⁶

La oportunidad para el Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz de retomar las armas se presentó en el segundo semestre de 1968, gracias a un conflicto agrario entre ejidatarios y la empresa maderera de Tutuaca. Con la intención de atraer no sólo la simpatía, sino también la militancia de varios de los campesinos, el 19 de julio de 1968, el grupo guerrillero dinamitó y quemó el aserradero con que la empresa contaba en el poblado serrano de Tomóchic. Como era costumbre, la acción fue acompañada por un escrito en el cual se denunciaba:

Al realizar esta acción revolucionaria continuamos la lucha libertaria por la que cayeron [...] heroicamente los guerrilleros que atacaron el cuartel militar de Madera, forjando con su acción el inicio de un movimiento revolucionario que liberará definitivamente al pueblo de México.¹⁹⁷

Una vez concluida la acción militar, Eguiarte y sus hombres enfilaron rumbo a Sonora, lugar donde tenían la intención de ocultarse. En la retirada, los guerrilleros fueron avistados por un helicóptero del ejército tripulado por un coronel, el piloto y un guía de la región, quienes suponiendo sería cosa fácil someter al grupo en repliegue se aprestaron a descender de la nave. Mayúscula fue su sorpresa al obtener como resultado la muerte del piloto, la destrucción de la máquina y la captura y posterior liberación de los otros dos hombres.

Pronto, la decisión de haber puesto en libertad a los prisioneros cobró factura al grupo guerrillero ya que, una vez identificada su ruta, se desató una persecución en su

¹⁹⁵ Orozco, *Op. cit.*, p. 356.

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 357.

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 358.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

contra con tropas provenientes de Sonora y Chihuahua. Finalmente, el 26 de agosto de 1968, tuvo lugar un enfrentamiento entre militares y guerrilleros, perdiendo éstos últimos a Carlos Armendáriz, estudiante de 16 años que al verse herido decidió morir defendiendo la retirada de sus compañeros. Días después, ya en el estado de Sonora, se presentó un nuevo choque con el ejército, muriendo esta vez en combate José Luis Guzmán Villa.

Sin municiones y en un estado de salud deplorable –para entonces Eguiarte caminaba con una pierna gangrenada debido a una herida recibida en el combate donde pereciera Carlos Armendáriz-, lo que quedaba del grupo se dividió en dos con la intención de agilizar la huida. El plan resultó inútil, Oscar Eguiarte y Arturo Borboa, cayeron presos en la comunidad de Tezopaco, lugar al que habían llegado buscando el auxilio de un contacto del segundo, y cuyos habitantes, amenazados por los militares, terminaron por delatar a los guerrilleros. Por su parte, José Antonio Gaytán y Guadalupe Escobel –siguiendo la narración de Marco Bellingeri,¹⁹⁸ fueron capturados el 11 de septiembre de 1968, después de recorrer 300 kilómetros en la sierra.

Si bien la caída de los últimos miembros del Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz representó la derrota de la guerrilla rural en Chihuahua, también es cierto que dicho acontecimiento significó el impulso para otros chihuahuenses que posteriormente participaron en grupos armados –muchos de ellos de características urbanas- en diferentes latitudes del país.

2.4 LA GUERRILLA RURAL EN GUERRERO

El 22 de abril de 1968, en el estado de Guerrero, Genaro Vázquez Rojas fue rescatado de la cárcel de Iguala por un comando de hombres armados. Horas después de la fuga, en la región serrana conocida como El Triangulo, nació la que se denominaría Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR). A decir de de Mora, el objetivo de la ACNR como organización guerrillera era:

El derrocamiento de la oligarquía de grandes capitalistas y terratenientes aliados al imperialismo yanqui; el establecimiento de un gobierno de coalición popular compuesto de obreros y campesinos, estudiantes e intelectuales progresistas; lograr la plena independencia política y económica de México; la instauración de

¹⁹⁸ Bellingeri, *Op. cit.*, p. 108.

un orden social de vida nuevo, en beneficio de las mayorías trabajadoras del país.¹⁹⁹

La historia de este grupo guerrillero, de discurso eminentemente nacionalista socialista, comenzó a forjarse hacia finales de la década de los cincuenta en una entidad campeona de la pobreza y el rezago social,²⁰⁰ donde, entre mayo y junio de 1960, dio inicio un movimiento popular con la intención de remover al entonces gobernador Raúl Caballero Aburto, a quien se le acusaba de despojos de tierras, represión, asesinatos, fraudes electorales y de robo a su favor y de algunos de sus familiares.²⁰¹ De esta forma, priistas marginados, miembros de los partidos de izquierda, representantes de organizaciones campesinas y estudiantes de la universidad estatal,²⁰² autodenominados Asociación Cívica Guerrerense (ACG) y dirigidos entre otros por Genaro Vázquez Rojas, llevaron a cabo una serie de movilizaciones demandando la desaparición de poderes en el estado de Guerrero.

Ante la falta de respuesta a sus demandas, el 20 de octubre de 1960, los Cívicos – como también se les nombró- se posicionaron frente al Colegio del Estado en la ciudad de Chilpancingo, dando con ello inicio a una huelga que pronto no solo pugnó por la destitución de Caballero Aburto, sino por:

El respeto a la autonomía municipal; la derogación de los decretos que habían aumentado las contribuciones a los predios urbanos, a la producción de copra y de tejidos de palma; el reparto de los latifundios propiedad de Caballero Aburto; la depuración sindical de la Unión Regional de Productores de Copra y de la organización de cafeticultores; la protección del pequeño comercio; la prohibición de la explotación irracional de los bosques y de su concesión a extranjeros; el castigo a los asesinos de campesinos; el destierro de los caciques; y la

¹⁹⁹ Juan Miguel de Mora, *Las guerrillas en México y Jenaro Vázquez Rojas: Su personalidad, su vida y su muerte*, México, Latinoamérica, 1972, p. 36.

²⁰⁰ Prueba de lo dicho es que para 1970 de 309,525 personas que declararon impuestos, 263,991 dijeron ganar menos de mil pesos mensuales. Lo anterior representaba que el 85.36% de la población ocupada ganaba menos de la cantidad enunciada. Por otra parte, según el censo de población del 70, de 30,525 personas empleadas en la industria solo 11,713 eran considerados como obreros, ya que el resto eran trabajadores por cuenta propia en pequeños negocios familiares. Ir a: Mario Huacuja y José Woldenberg, "Guerrero: La Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y el Partido de los Pobres", en Varios, *Op. cit.*, p. 304.

²⁰¹ Ir a: Bellingeri, *Op. Cit.*, p. 119; y José Antonio Reyes Matamoros, *Una aproximación a los cívicos*, Expediente Abierto. Revista del Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, no. 2, febrero-marzo de 1992, pp. 2-4.

²⁰² Ir a: Armando Bartra, *Guerrero bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, Sinifiltro, 1996, p. 111.

reinstalación de los empleados públicos despedidos por su participación en el movimiento en contra del gobernador.²⁰³

En medio de un entorno social insostenible, donde el propio gobernador se vio obligado a recorrer el estado en busca de protección, el 30 de diciembre de 1960 se hizo presente el primer derramamiento de sangre, cuando un hombre fue muerto a tiros por un militar frente a las instalaciones del plantón. Dicha acción trajo consigo no solo un enfrentamiento violento entre manifestantes y el ejército, del cual resultaron muertos 18 individuos y decenas de heridos, sino el llamado a los campesinos por parte de Vázquez Rojas de levantarse en armas.

Los hechos antes descritos llevaron a la Comisión Permanente del Congreso de la Unión a declarar, el 4 de enero de 1961, la desaparición de poderes en el estado y a nombrar como gobernador interino a Arturo Martínez Adame. Con este nuevo nombramiento la estructura de la ACG resultó muy debilitada, ya que habiendo sido removido Caballero Aburto, no había razón para que grupos de tan diversa composición y orientación ideológica permaneciesen en sintonía. Frente a este escenario, Genaro Vázquez, quien para entonces era ya una figura social reconocida en la entidad, se dio a la tarea de reconstruir el movimiento de los Cívicos con la intención de contender en las elecciones estatales que tendrían lugar a finales de 1962.

Habiendo elegido como candidato a José María Suárez Téllez, quien se había desempeñado como militante en varias organizaciones de izquierda, los Cívicos lanzaron alcaldes en 70 municipios y diputados en todos los distritos electorales.²⁰⁴ Pese a contar con un abrumador apoyo popular, llegado el 2 de diciembre de 1962, ningún resultado fue favorable a la ACG. Sintiéndose ultrajados, los hombres de Vázquez Rojas recurrieron a su antiguo método de lucha: el plantón o como ellos mejor le conocían, la “parada cívica”. A las acciones de los Cívicos llevadas en la ciudad de Iguala, donde el objetivo no fue otro que impedir la instalación del nuevo consejo municipal y rendir homenaje a los caídos dos años antes en la ciudad de Chilpancingo, sobrevino la represión y la muerte de siete manifestantes. Las palabras del gobernador saliente marcaron la pauta de lo que sería en los próximos meses una campaña de hostigamiento a todo miembro de la ACG:

²⁰³ Bellingeri, *Op. cit.*, pp. 120-121.

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 124.

Posteriormente a las elecciones, un grupo de agitadores, sin más bandera que la de trastornar el orden público, trató de apoderarse del Palacio Municipal de Iguala, el 30 de diciembre último, provocando y atacando a la policía, que rechazó la agresión frustrando así sus intentos (...), consignándose el caso a la autoridad competente, la que instruye ya el proceso respectivo.²⁰⁵

En cuanto a Genaro Vázquez, éste se vio en la necesidad de huir al norte del país con el objeto de librar la orden de aprehensión que sobre su persona pendía debido a los acontecimientos de Iguala. La reaparición de Vázquez Rojas, y de los Cívicos en general, en territorio guerrerense se dio hacia octubre de 1963 en la ciudad de Iguala, donde se presentó un informe que contenía la nueva ruta a seguir por parte de la ACG. Esta nueva ruta, que reflejaba el acercamiento que a últimas fechas se había tenido con agrupaciones espartaquistas de ideología revolucionaria y marxista en la ciudad de México, así como con un grupo de estudiantes y maestros guerrerenses radicados en la misma, denominado Melchor Ocampo.

De esta forma, la ACG elaboró un nuevo programa político que descansó en los siguientes puntos:

- a) La libertad política [implicaba la salida del gobierno de todos los caciques y el advenimiento de un régimen popular de obreros, campesinos, intelectuales, patriotas y estudiantes] b) La libertad científica de la economía [implicaba el aprovechamiento de los recursos naturales en la consecución de mejores condiciones materiales, culturales y de vida para el pueblo] c) El rescate de la riqueza minera en manos de empresas imperialistas norteamericanas; d) El respeto a la vida política sindical; e) El reparto de los latifundios y el rescate de las empresas madereras; f) La alfabetización y el desarrollo cultural del pueblo.²⁰⁶

La oportunidad de un nuevo acercamiento al movimiento de masas, por parte de la gente de Genaro Vázquez Rojas, se presentó hacia 1965 mediante la Unión Libre de Asociaciones Copreras y las uniones de productores de café y ajonjolí, las cuales libraban una lucha en contra de los caciques de la producción y venta de cosechas, apoyados por el gobierno de Raymundo Abarca Alarcón. Con la anuencia de estos grupos, la ACG fundó en abril de 1966 el llamado Consejo de Autodefensa del Pueblo, cuyo fin fue el de hacer frente, de una manera más organizada, a la política represiva del gobernador Abarca Alarcón. A nivel nacional, el apoyo provino del Movimiento de Liberación Nacional (MLN).

²⁰⁵ *Ibid.*, p. 125.

²⁰⁶ Huacuja y Woldenberg, *Op. cit.*, p. 305.

Fue en la sede del MLN en la ciudad de México, donde el 9 de noviembre de 1966 se aprehendió a Genaro Vázquez Rojas. La captura de su líder y la matanza perpetrada por el gobierno estatal, a principios de 1967 en la ciudad de Atoyac,²⁰⁷ resultaron ser el detonante para que los miembros de la ACG decidieran dar paso a la actividad clandestina. De esta forma -desde la cárcel- el 22 de agosto de 1967, Genaro Vázquez dirigió un documento a sus compañeros afirmando:

[...] El núcleo vanguardista que nos dirige ha dispuesto sobre la base de la tesis política que sustentamos [marxista-leninista] desarrollar y consolidar el Partido proletario de vanguardia en el combate político armado de las masas, e iniciar la reestructuración de las organizaciones populares que dirigimos en la lucha democrática de Guerrero, a efectos de acelerar la formación político-militar de nuestros combatientes y el impulso a la organización de partido que actualmente nos dirige.²⁰⁸

Finalmente, luego de algunos intentos fallidos, el 22 de abril de 1968 los Cívicos llevaron a cabo su primera acción revolucionaria con el rescate de Genaro Vázquez del penal de Iguala. Ya como Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), el grupo de Vázquez Rojas inició acciones militares de manera formal hacia finales de 1970 con el secuestro de Donaciano Luna Radilla, representante general regional del Banco del Sur, por el cual se obtuvo un rescate de un millón y medio de pesos.

En la búsqueda de una mayor proyección a nivel nacional, el líder de la ACNR apareció a fines de 1971 en una serie de entrevistas llevadas a cabo por la revista *¿Por Qué?*; en donde a decir de Bellingeri, lo que se intentaba era:

Plantear una posibilidad a los distintos y fragmentados grupos urbanos, más o menos espontáneos, de una coordinación desde la sierra. La construcción de un verdadero movimiento guerrillero a escala nacional que sumara tanto los movimientos incipientes a nivel urbano como la vieja experiencia mexicana de la lucha armada en el pueblo.²⁰⁹

Dicho con otras palabras, desde una posición foquista-guevarista,²¹⁰ el proyecto político-militar de la ACNR defendía:

²⁰⁷ Sobre los hechos acontecidos en Atoyac, que motivaran la radicalización de otro luchador social como Lucio Cabañas Barrientos se hablará a detalle en el cuarto capítulo de esta tesis.

²⁰⁸ Citado en Bellingeri, *Op. cit.*, p. 135.

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 146.

²¹⁰ Durante las entrevistas realizadas por la revista *¿Por qué?*, el líder de la ACNR hizo hincapié en el rechazo a la postura revolucionaria maoísta.

La preeminencia de la guerrilla rural, pero en coordinación con los grupos urbanos a los cuales se proponen las formas organizativas, ya por entonces escogidas por la ACNR de los Comités de Lucha Clandestina [ligados al movimiento de masas] y los Comités Armados de Lucha.²¹¹

No mucho tiempo después, en lo que podría considerarse un reforzamiento del mensaje difundido a través de *¿Por Qué?*, el 20 de noviembre de 1971 la ACNR asestó un golpe militar mediático con el secuestro de Jaime Castrejón Díez, rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, y por cuya liberación los guerrilleros exigieron la liberación de nueve presos políticos vinculados a la organización y la entrega de dos y medio millones de pesos. Luego de que el dinero fuese entregado por mediación del obispo de Cuernavaca y los presos trasladados a Cuba, el 1 de diciembre del 71 Castrejón fue liberado después de doce días de cautiverio.²¹²

En respuesta, el gobierno del entonces presidente Luis Echeverría, que se caracterizó por el manejo de un discurso de apertura política, como imagen hacia el exterior,²¹³ y en contraste la aplicación de una violencia desmedida en contra de los disidentes políticos nacionales, principalmente guerrilleros, desató una oleada represiva en contra de los miembros de la ACNR que tuvo en la persona de Pablo Alvarado Barrera²¹⁴ a su primera víctima.

Por lo que se refiere a la dirección de la ACNR, habiendo concluido el secuestro de Castrejón, los miembros de la misma se vieron en la necesidad de abandonar Guerrero e instalarse en una casa de seguridad en la ciudad de Cuernavaca. Durante este tiempo, la organización aprovechó para estrechar los vínculos que para entonces se tenían con miembros radicalizados del movimiento estudiantil de la ciudad de México, a quienes Vázquez Rojas dirigiera un documento en el que, entre otras cosas, se evidenciaba el distanciamiento del PCM al referirse a:

[...] las posiciones mediatizantes del mal llamado Partido Comunista Mexicano, cuyos chalaneos políticos con el régimen actual y su blandenguería politiquera, manifestados en la presente lucha, los exhibe como un simple rótulo, usado

²¹¹Bellingeri, *Op. cit.*, p. 147.

²¹² Para un seguimiento puntual sobre el secuestro de Jaime Castrejón Díez ir a: de Mora, *Op. cit.*, pp. 46-140.

²¹³ Durante el mandato de Luis Echeverría, México se distinguió no solo por el apoyo diplomático brindado al gobierno socialista de Cuba ante el acoso por parte de Estados Unidos, sino por ser refugio de numerosos exiliados políticos sudamericanos.

²¹⁴ Al momento de su muerte, que fuese justificada por el gobierno mediante un simulacro de intento de fuga, Alvarado Barrera se encontraba preso en la cárcel de Lecumberri.

constantemente para traicionar la verdadera lucha revolucionaria del pueblo de México.²¹⁵

Además, se planeó el próximo secuestro que debía ser de resonancia nacional. Al final este último no podría llevarse a cabo debido a que las acciones de los cuerpos de seguridad obligaron al líder de la ACNR a retomar el camino hacia la sierra guerrerense. Después de realizar un último viaje a la capital del país, Genaro Vázquez decidió retornar al estado de Guerrero atravesando la sierra michoacana. Cerca de la ciudad de Morelia, el 2 de febrero de 1972, el auto donde viajaba el líder de la ACNR acompañado de Salvador López Bello, José Bracho Campos (lugarteniente de Genaro), María Aguilar Martínez y Blanca Ledesma Aguilar, se estrelló con la estructura de un puente. El reporte de Ernesto López, comandante de la policía federal de caminos, quien a bordo de la patrulla 273 fuera el primero en llegar al lugar de los hechos sostuvo:

El choque se debió a que el vehículo circulaba a excesiva velocidad rumbo a Morelia, en una curva ligeramente descendente hacia la izquierda, lo que hizo que el conductor perdiera el control del automóvil, recorriera unos treinta metros, invadiera el carril contrario y chocara contra el pretil del puente.²¹⁶

A consecuencia de las heridas recibidas en la cabeza durante el accidente, Genaro Vázquez falleció cuando se le preparaba para ser intervenido en la Cruz Roja de la ciudad de Morelia, lugar al cual también fueron trasladadas las dos mujeres que le acompañaban. En cuanto a López Bello y Bracho Campos, suponiendo que Genaro había muerto instantáneamente, decidieron alejarse del lugar -cada uno por su parte- con la intención de evitar ser capturados. Al final ambos serían aprehendidos por elementos del ejército y de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) que se dedicaron a peinar la zona.

Con la muerte de su hombre principal y la captura de quien debía sucederlo, la ACNR entró en un proceso de descomposición que dio inicio a mediados de 1972 con el fallido intento de liberar a Bracho Campos mediante la vía del secuestro político, y que finalmente culminó con la detención de un número considerable de combatientes hacia 1973. Para entonces, Lucio Cabañas había consolidado su proyecto político-militar, dando con ello continuidad al desarrollo de la guerrilla rural en el estado de Guerrero.

²¹⁵Alonso, *Op. cit.*, p. 137.

²¹⁶de Mora, *Op. cit.*, p. 157.

2.5 EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Como se mencionó anteriormente, uno de los sectores al cual buscó acercarse la ACNR de Genaro Vázquez fue el estudiantil, el cual a partir de 1966 se había convertido en una preocupación más para el presidente debido a su actitud “rebelde”, influida por los acontecimientos internacionales del momento. Así lo deja ver Fritz Glockner en *Memoria roja*:

[...] El Che es un mito que se acrecienta a cada instante con la fotografía de Korda; Cuba la referencia innegable; China, con su revolución cultural, aunque lejana, se venera; Vietnam es una causa que se abraza sin el sentido teórico de lo que está en juego: el imperialismo es el enemigo de cientos de cabezas contra el cual hay que luchar; Marx no es un venerable anciano, por el contrario, parece estar sentado en la banca al lado de cada estudiante, hombro con hombro en el aula, discutiendo la distribución de la riqueza.²¹⁷

Pero no era únicamente el internacionalismo lo que caracterizaba al estudiantado mexicano, también lo era un rompimiento generacional con las viejas prácticas sociales emanadas de la institucionalización del proceso revolucionario de 1910. Esta forma diferente de percibir el entorno llevó a los estudiantes a definir los diferentes componentes del Estado como: “Ejército, miedo; obreros, charrismo; campesinos, explotados; diputados peleles; gobernadores, impuestos; presidentes municipales, inexistentes; prensa, vendida; empresarios, explotadores; Iglesia, fanática; PPS [Partido Popular Socialista], gobiernista; PAN [Partido Acción Nacional], reaccionario.²¹⁸ En consecuencia, un sector juvenil comenzó a romper con organizaciones y federaciones oficiales dando paso a la conformación de grupos independientes, mediante los cuales hicieron explícita su inconformidad ante la realidad que les tocaba vivir.

Las primeras acciones represivas en contra de los estudiantes se presentaron hacia el 2 de octubre de 1966 en la ciudad de Morelia, cuando reclamando por las altas tarifas del transporte se vieron sometidos por las autoridades. En medio del altercado, achacado por el gobierno a la influencia comunista, moriría asesinado un estudiante por la policía de la ciudad. Las manifestaciones en contra de este hecho no se hicieron esperar y pronto ya se reclamaba la desaparición de poderes en el estado. En respuesta, el

²¹⁷ Fritz Glockner, *Memoria roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, México, Ediciones B, 2007, p. 273.

²¹⁸ Krauze, *Op. cit.*, p. 319.

presidente Gustavo Díaz Ordaz despachó tropas militares a Morelia con la instrucción de tomar las instalaciones de la Universidad Nicolaita en busca de armas o cualquier objeto que pudiera ser utilizado en la revuelta que según el Estado se tenía planeada. Al no encontrar evidencia de nada, se decidió hacer una limpia de las casas de estudiantes, las cuales terminaron por ser arrasadas. De esta forma, se eliminó de tajo la “revuelta”, no sin antes ser arrestados varios de los líderes.

El 22 de julio de 1968, el movimiento estudiantil volvió a ser castigado. Producto de los excesos de los granaderos al intervenir en un supuesto pleito entre escuelas del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se desató un enfrentamiento entre policías y estudiantado que derivó en la toma del Zócalo capitalino por parte de los últimos. En consecuencia, un buen número de jóvenes y miembros del Partido Comunista Mexicano (PCM), quienes se habían sumado a las protestas, fueron aporreados y arrestados.

Respondiendo a la agresión, el movimiento estudiantil se hizo de varias instalaciones educativas, desde las cuales llamó a paro en protesta a los abusos cometidos en su contra. Con el pretexto de que existía “un plan de agitación y subversión” planeado por elementos del Partido Comunista, militares a bordo de tanques y jeeps entraron por la fuerza a la Escuela Nacional Preparatoria de San Ildefonso.

Buscando soluciones al conflicto, en agosto de 1968 se conformó el Consejo Nacional de Huelga (CNH), el cual se constituyó por universidades como la UNAM, el IPN, las Escuelas Normales, el Colegio de México, Chapingo, la Universidad Iberoamericana, la Universidad La Salle,²¹⁹ así como por buena parte de las instituciones de nivel superior del interior del país. De esta forma, el CNH demandó:

- a) Cese de los jefes de la policía; b) Desaparición de los cuerpos represivos; c) Deslinde de responsabilidades; d) Indemnización a los deudos de los estudiantes muertos; e) Derogación a los artículos 145 y 145 bis del Código Penal que se refieren a la disolución social; f) Libertad de los presos políticos.²²⁰

El día 27 de agosto, el CNH se dirigió de nueva cuenta al Zócalo para exigir al presidente dar la cara y responder a sus demandas. Dicha actitud reforzó la creencia del

²¹⁹ Ir a: redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/act_permanentes/historia/html/mov68/cronología.htm Fecha de revisión: Mayo 24 de 2012.

²²⁰ Krauze, *Op. cit.*, pp. 322-323

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

presidente Díaz Ordaz de que el movimiento estudiantil no era más que una conspiración comunista en contra de México. Juan Sánchez Navarro, personaje cercano a Díaz Ordaz, recuerda que el presidente “estaba convencido de que había un complot internacional e internamente apoyado por los grupos de extrema izquierda para cambiar toda la sociedad mexicana bajo el impulso de las doctrinas marxistas”.²²¹

Contrario a lo que exigían, los estudiantes recibieron un recrudecimiento de las acciones violentas en su contra. El 18 de septiembre, el ejército tomó las instalaciones de la UNAM aduciendo el evitar acciones de agitación en las mismas. Hacia el día 23, en un acto de protesta a la violación de la autonomía universitaria, el rector Javier Barros Sierra renunció a su cargo, retomándolo siete días después, a petición del estudiantado. El IPN corrió con la misma suerte el día 24, cuando las fuerzas armadas, con lujo de violencia, ocuparon el Casco de Santo Tomás.

El 2 de octubre de 1968, el movimiento estudiantil -en extremo golpeado- decidió llevar a cabo un mitin en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco. Originalmente se había pactado la presencia únicamente de los líderes, quienes harían uso de la palabra apostados en la azotea del edificio Chihuahua. Al final, se encontraron reunidos alrededor de diez mil estudiantes en el lugar.

Con los militares acechando, parecía que los disturbios no se harían presentes, mas inesperadamente apareció un grupo de individuos que portando un pañuelo blanco en la mano izquierda comenzaron a lanzar disparos a la multitud desde el edificio antes mencionado. Ernesto Morales Soto, miembro del batallón Olimpia, como después se identificaría a los agresores, sostiene que “al lanzamiento de una luz de bengala, deberíamos de apostarnos en ambas puertas del edificio Chihuahua e impedir que entrara o saliera persona alguna”.²²²

Al momento, el ejército, que hasta entonces había permanecido impávido, reaccionó ante la agresión. Krauze apunta al respecto:

Entonces hubo un momento en que los que estaban disparando desde el barandal en el tercer piso, con armas de grueso calibre, con pistolas oficiales, le dieron a soldados que en ese momento traspasaron el borde del edificio. Los

²²¹ *Ibid.*, p. 328.

²²² *Ibid.*, p. 345.

soldados entonces empezaron a disparar al batallón Olimpia. Fue una operación desastrosa. Nadie sabía de los demás: ni los judiciales del Olimpia ni el Olimpia del ejército, no tenían manera de comunicarse [...] llegaron al extremo de tirarse al suelo ya balaceados por el ejército que avanzaba gritando y a coro batallón Olimpia. No tenían otra manera de hacerle saber al ejército que “somos militares especiales”.²²³

Pocos fueron quienes protestaron, el periódico *Excélsior* dirigido por el periodista Julio Scherer entre ellos,²²⁴ por la estrategia desinformativa que el gobierno difundió a través de medios como *Ovaciones*, para legitimar ante la opinión pública las acciones represivas en contra de los estudiantes. Jacinto Rodríguez sostiene que:

Para apoyar la versión gubernamental, el discurso oficial recurría a manipular las declaraciones hechas por los organizadores del mitin en Tlatelolco. Así, se les adjudicaría a éstos el haber confesado que los estudiantes tenían organizadas columnas de seguridad con pistolas y rifles de distintos calibres.²²⁵

Continúa Rodríguez:

Se difundiría a la opinión pública que el primer herido había sido el general Hernández Toledo, quien iba al frente de la tropa que llegó a la plaza de las Tres Culturas para imponer el orden que se había roto después de que sonaron algunos balazos; y que a Hernández Toledo se le disparó con un rifle de alto poder, seguramente con mira telescópica, desde uno de los edificios que rodean la plaza y en los que se encontraban las llamadas columnas de seguridad estudiantiles.²²⁶

Por otra parte, medios como *Granero Político* se encargaron de anular el efecto de la crítica de los intelectuales polemizando abiertamente con los mismos. Tal fue el caso de Octavio Paz, quien luego de renunciar a la embajada de India, como protesta por la matanza estudiantil, fue atacado en la columna del 15 de noviembre de 1968, la cual señalaba entre otras cosas que:

[...] Octavio Paz, extraño en su tierra, refugia su incompetencia diplomática en el exilio de las musas y en el poco intelectual oficio de desprestigiar al país en el que nació [al afirmar] que el PRI es poco menos que el culpable de los disturbios

²²³ *Ibíd.*, p. 386.

²²⁴ Las diferencias entre el periódico *Excélsior* y el Estado mexicano, que iniciaran a partir de 1965, concluyeron con el golpe gestado por Regino Díaz Redondo quien, apoyado por el gobierno del presidente Luis Echeverría, lograría la destitución del director Julio Scherer y sus colaboradores más cercanos en julio de 1976. Ir a: Jacinto Rodríguez Munguía, *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, México, DEBATE, 2007, pp. 124-126.

²²⁵ *Ibíd.*, p. 72.

²²⁶ *Ibidem*.

estudiantiles, y que se ha convertido en una máquina administrativa que constituye un obstáculo al desarrollo moderno de México.²²⁷

En cuanto a los jóvenes, si bien el movimiento estudiantil no fue desarticulado, la falta de espacios donde poder llevar a cabo “sus largas, enriquecedoras y hasta desesperantes asambleas”, aunada a la inauguración de los juegos olímpicos,²²⁸ propiciaron un paréntesis en toda actividad política. De esta forma, como sentenció en su crónica René Mauriés –corresponsal de *La Dépeche du Midi* de Francia que estuviera presente en los encuentros donde los estudiantes debatieron el futuro del movimiento-, “la lucha volverá después de los juegos y será más feroz que nunca”.²²⁹

2.6 ORÍGENES DE LA GUERRILLA URBANA EN MÉXICO

Si bien en los días subsecuentes a los sucesos de Tlatelolco, imperó en el CNH una postura moderada que, bajo el argumento de que debía hacerse una “revolución inteligente”, orientó a los estudiantes hacia la búsqueda de una salida pacífica y la lucha legal por liberar a los compañeros que habían caído en prisión; varios de los miembros del movimiento estudiantil discutieron la posibilidad de la lucha armada como respuesta a la violencia ejercida en su contra. Fue así que surgió la primera organización guerrillera de carácter urbano producto de la matanza del 2 de octubre, denominada Lacandones;²³⁰ la cual, compuesta en su mayoría por estudiantes del IPN y de la UNAM, inició su actividad militar a principios de 1969 con el asalto a pequeños comercios, buscando con ello hacerse de recursos para la compra de armas.²³¹ A los Lacandones siguieron grupos como el Ejército Insurgente Mexicano, el Frente Urbano Zapatista (FUZ), los Comandos Armados del Pueblo (CAP), entre otros.

²²⁷ *Ibid.*, p. 164.

²²⁸ Oficialmente, los juegos olímpicos de 1968 dieron inicio en la ciudad de México el día 12 del mes de octubre.

²²⁹ Glockner, *Op. cit.*, p. 302.

²³⁰ Cabe hacer mención que antes de ser concebida la organización de los Lacandones, un grupo de michoacanos, estudiantes de la Universidad de la Amistad de los Pueblos “Patricio Lumumba” en Moscú, los cuales habían organizado una serie de círculos de estudio a partir de 1965, llegaron a la conclusión de que era necesario destruir las bases del Estado capitalista mexicano e implantar en su lugar el socialismo. De esta forma, en 1966 se dio vida al grupo denominado Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), que luego de recibir varios de sus miembros entrenamiento militar en Corea del Norte, llevó a cabo su primera acción militar en México el 19 de diciembre de 1970. Para ver más sobre el MAR ir a: Verónica Oikión Solano, “El Movimiento de Acción Revolucionaria. Una historia de radicalización política”, en Oikión y García Ugarte, *Op. cit.*, pp. 429-442.

²³¹ Ir a: Glockner, *Op. cit.*, p. 305.

Al tiempo que los mencionados grupos guerrilleros comenzaban a desarrollarse, el movimiento estudiantil experimentó cambios en su estructura interna con la disolución del CNH, durante los primeros quince días de diciembre de 1968, para dar paso a la Comisión Coordinadora de Comités de Lucha (COCO), la cual estaría conformada por los comités de lucha de la UNAM, el IPN, la Escuela Nacional de Maestros, la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo y la Universidad Iberoamericana.²³² A decir de Cedillo y Gamboa, esta nueva dirección:

Tenía un carácter menos formal que el CNH, sobre todo porque se basaba en un modelo en donde asistía el miembro del comité de lucha que podía hacerlo, dependiendo de su tiempo y disposición, no importando la corriente o grupo político del que formara parte, ya que existía el mínimo compromiso de informar a los integrantes del comité y a las “bases” lo que se discutía”.²³³

Pese a que durante el año de 1969 no se registraron acciones de envergadura por parte de los estudiantes en la ciudad de México, ello no significa que el movimiento estudiantil se hubiese detenido a nivel nacional. Prueba de ello fue la concesión de autonomía a la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) por parte de Eduardo Elizondo, gobernador del estado, el 25 de noviembre de 1969. A lo anterior habría que añadir la designación de Oliverio Tijerina Torres, de ideas progresistas, como rector de la universidad.

En enero de 1971, después de la llegada a la presidencia de la República por parte de Luis Echeverría Álvarez –quien se había pronunciado por una supuesta apertura democrática-, el gobernador de Nuevo León dio marcha atrás a la resolución tomada en 1969 con la promulgación de una Ley Orgánica que permitía la conformación de una Asamblea Popular de Gobierno que, “integrada por treinta y siete personas, de las cuales solamente seis eran universitarios”,²³⁴ debía fungir como el máximo organismo de gobierno al interior de la UANL, así como la remoción del rector Tijerina Torres. En palabras de Flores, lo que se planteaba en esta nueva Ley Orgánica era:

a) La necesidad de un financiamiento directo a las universidades por medio de los aumentos de cuotas y de becas préstamo con el fin de ser pagadas sin

²³² Adela Cedillo y Ricardo Gamboa, “Interpretaciones sobre los espacios de participación política después del 10 de junio de 1971 en México”, en Verónica Oikión Solano y Miguel Ángel Urrego Ardila (editores), *Violencia y sociedad. Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-El Colegio de Michoacán, 2010, p. 82.

²³³ *Ibid.*, p. 83.

²³⁴ *Ibid.*, p. 85.

intereses al final del periodo de estudio, siempre y cuando el alumno muestre su ingreso al mundo laboral; b) El examen de admisión como forma de seleccionar a los alumnos que realmente tienen potencial para estudiar y aprovechar los recursos universitarios; c) líneas y proyectos de investigación financiados con alta productividad; d) el estímulo a los proyectos universitarios que tienen un éxito comprobado en el sector productivo y social; e) la elevación del nivel académico de sus profesores a través de un sistema de evaluación de su productividad en investigación, desarrollo de recursos humanos y grados académicos obtenidos [...].²³⁵

Ante el rechazo y la presión ejercida por un movimiento estudiantil neolonés que cada día adquiría más fuerza, el presidente Echeverría decidió dar por terminado el conflicto con la destitución del gobernador Elizondo y la derogación de la Ley Orgánica que había permitido la conformación de la Asamblea Popular de Gobierno, el 5 de junio de 1971. Este nuevo viraje en los acontecimientos desató un debate al interior de la COCO que, desde abril de 1971, preparaba una manifestación en la ciudad de México como muestra de apoyo a los estudiantes de la UANL. De esta forma:

[...] Se plantearon dos posiciones. Una defendida por los sectores mayoritarios, en el sentido de que si bien el conflicto estudiantil en la UANL había concluido, esto era resultado de una acción decidida desde el Ejecutivo Federal, y que por lo tanto seguían existiendo motivos políticos para continuar con la organización de la marcha [...] La posición contraria señalaba que a pesar de que el arreglo de Nuevo León había consistido únicamente en la derogación de la Ley Orgánica y en la expulsión disfrazada de renuncia de su principal promotor, este era un pequeño avance que permitiría fortalecer no solamente al movimiento estudiantil neolonés sino al de todo el país y, por consiguiente, no sólo no había motivos claros para realizar la marcha sino que ésta sería una invitación a la represión.²³⁶

Al final terminaría por imponerse la facción que se había decantado a favor de la marcha, por lo que el 10 de junio de 1971 los estudiantes tomaron las calles de la ciudad de México demandando: a) la democratización de la enseñanza; b) la democracia sindical; c) la libertad a los presos políticos; d) la desaparición de las juntas de gobierno; e) el apoyo a la UANL.²³⁷ Acto seguido, la manifestación fue reprimida violentamente por el grupo paramilitar denominado los “Halcones”,²³⁸ como lo deja ver Castellanos:

²³⁵ Óscar Flores, “Del movimiento universitario a la guerrilla. El caso de Monterrey (1968-1973)”, en Oikión y García Ugarte, *Op. cit.*, pp. 465-466.

²³⁶ Cedillo y Gamboa, *Op. cit.*, p. 87.

²³⁷ *Ibid.*, p. 88.

²³⁸ Organizados por el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, con la intención de desarticular todo aquel movimiento de resistencia civil, los “halcones” habían sido reclutados entre ex militares y ex policías desempleados, contando muchos de ellos con entrenamiento policiaco y militar en el extranjero.

De forma multitudinaria [la marcha] partió de planteles del IPN y del Casco de Santo Tomás hacia el Monumento a la Revolución. En dos ocasiones la policía trató de impedirles el paso. El contingente avanzaba por la calzada México-Tacuba, a un costado de la Escuela Normal Superior, cuando se escuchó el grito: “¡Halcones! ¡Halcones!” Unos trescientos hombres vestidos de civil, entrenados en combate cuerpo a cuerpo, armados de tubos, palos, pistolas, fusiles y ametralladoras atacaron a la multitud.²³⁹

Si bien el presidente Echeverría intentó mantener una imagen progresista ante el movimiento estudiantil con la destitución de Alfonso Martínez Domínguez –regente de la capital- y Rogelio Flores Curiel –jefe de la policía-, a quienes los estudiantes apuntaban como los responsables directos del “halconazo”; al mismo tiempo, mediante la Secretaría de Gobernación (SEGOB), el gobierno sostenía que los hechos habían sido producto de una manipulación al estudiantado por parte de los jesuitas, el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) y el grupo empresarial Monterrey, con la intención de provocar hechos violentos que redituaran en la desestabilización del país.

Por lo que tocaba al estudiantado, al interior del movimiento radicalizado emergió un nuevo debate referente a cómo proceder ante las nuevas agresiones cometidas en su contra. De esta forma, mientras una corriente reformista, bajo el argumento de que el movimiento había resultado victorioso “porque había logrado la destitución de funcionarios públicos, cosa que no había conseguido en 1968”,²⁴⁰ se decantó por el agotamiento de las vías legales; otra facción, llamada a si misma revolucionaria o radical, retomó la idea de que la única vía posible para tratar con el gobierno era mediante el uso de las armas, lo que devino en la conformación de nuevos grupos guerrilleros como los Enfermos, los Procesos, los Macías, la Liga de Comunistas Armados, el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), entre otros.²⁴¹

Ya sea que hubiesen surgido a raíz de la matanza de Tlatelolco o del *Jueves de Corpus*, los grupos guerrilleros urbanos coincidieron no solo en su composición, cuyos integrantes “rondan apenas los veinte años, con educación preparatoria o universitaria, nacidos en hogares de clase media o popular, hijas e hijos de cualquier familia promedio

²³⁹ Castellanos, *Op. cit.*, p. 179.

²⁴⁰ Cedillo y Gamboa, *Op. cit.*, p. 97.

²⁴¹ En total fueron más de treinta organizaciones armadas de carácter urbano las que derivaron de las matanzas estudiantiles de Tlatelolco y del *Jueves de Corpus*, siendo la fusión de varias de ellas lo que daría vida a la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S).

en el país”,²⁴² sino también en su accionar político-militar que les llevaría a modificar los preceptos del maoísmo y del guevarismo en cuanto a que la revolución debería partir del campo a la ciudad. Desde el punto de vista de los guerrilleros urbanos, “era indispensable comprender la existencia de las clases sociales, y que no eran los campesinos, sino el proletariado (integrado por los obreros desposeídos de los medios de producción) el sujeto revolucionario que derrocaría al Estado burgués”.²⁴³

No obstante el haber planteado un acercamiento a la clase obrera, pocos fueron los guerrilleros urbanos que realmente lograron establecer una relación con el citado sector,²⁴⁴ lo que propició que las organizaciones carecieran de una base de apoyo social que les protegiera y apoyase, teniendo que operar “en forma compartimentalizada, divididos en pequeñas células independientes entre sí para asegurar la clandestinidad de la organización y evitar la localización de los dirigentes”.²⁴⁵

Una característica más de la guerrilla urbana, compartida con la guerrilla rural, fue el distanciamiento con el PCM. Claro ejemplo de ello se presentó hacia diciembre de 1970 durante el III Congreso de la Juventud Comunista (JC) efectuado en la ciudad de Monterrey; donde, encabezados por Raúl Ramos Zavala, un nutrido grupo de jóvenes criticó mediante un documento titulado *El tiempo que nos tocó vivir*, la incapacidad del PCM de convertirse en la dirección del movimiento obrero en México, así como su desvinculación de las masas, por lo que “la autodefensa armada era un pivote que crearía las condiciones de posibilidad del desarrollo del movimiento de masas”. Concluido el Congreso, Zavala y sus seguidores rompieron con la JC y el PCM para conformar el grupo denominado los Procesos, que después de un periodo de afianzamiento ideológico, pasó definitivamente a la clandestinidad.

²⁴² Castellanos, *Op. cit.*, p. 180.

²⁴³ *Ibid.*, p. 144.

²⁴⁴ El de Amafer Guzmán Cruz (miembro del MAR) en Michoacán, es uno de los pocos ejemplos que se pueden contar de guerrilleros urbanos que hubiesen llevado a cabo un acercamiento exitoso no solo con el movimiento obrero, sino también con organizaciones campesinas y grupos de colonos. Para ver más sobre Amafer Guzmán ir a: Abdallán Guzmán Cruz y Julio Pimentel Ramírez, *Los mártires de la democracia. La larga lucha de una familia de la comunidad indígena de Tarejero por la verdad y la justicia*, México, Ediciones Rival, 2011, pp. 74-98.

²⁴⁵ Jorge Luis Sierra, “Fuerzas Armadas y Contrainsurgencia (1965-1982)”, en Oikión y García Ugarte, *Op. cit.*, p. 384.

RECAPITULACIÓN

Tratando de contrarrestar la influencia vietnamita y africana, pero sobre todo de la Revolución cubana, en los países de América Latina, Estados Unidos buscó consolidarse económica e ideológicamente mediante el control de las ramas productivas y de los sectores industriales, ello aunado al apoyo a regímenes militares que en cada país fungían como policías que se encargaban de reprimir todo movimiento social que pudiera poner en riesgo sus intereses.

En el caso de México, si bien no vivió durante la segunda mitad del siglo XX bajo régimen militar alguno, si lo hizo bajo un gobierno civil autoritario que “aplicó las políticas anticomunistas y de guerra sucia contra movimientos sociales”. Estos movimientos fueron el resultado de las condiciones de desigualdad social imperantes en el país, las cuales llevaron a presidentes como Adolfo Ruíz Cortines, Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz o Luis Echeverría Álvarez a tener que lidiar con el descontento de estudiantes, campesinos y obreros.

Por lo que toca al movimiento obrero, del cual destacan los gremios magisterial y ferrocarrilero por el nivel de combatividad alcanzado, luego de obtener triunfos parciales que tenían que ver con la cuestión salarial, el gobierno empleó medidas represivas para evitar que continuaran saliéndose de control. De esta forma, el 8 de septiembre de 1958 cayó preso en Lecumberri, bajo el cargo de disolución social, el líder de los maestros Othón Salazar. Misma suerte correría Demetrio Vallejo, líder de los ferrocarrileros, el 27 de marzo de 1959. Presos los líderes, se selló definitivamente la derrota del movimiento obrero mexicano; el cual, visto desde el enfoque del materialismo histórico, fue incapaz de asumir el rol de vanguardia revolucionaria que le correspondía en la lucha de clases.

Si en la ciudad las condiciones de los obreros resultaban críticas, en el campo éstas no eran mejores. Ejemplo claro resultó ser el estado de Morelos, en donde el líder agrarista Rubén Jaramillo luchó por el mejoramiento de la vida de los campesinos del lugar, lo que le valió el acoso por parte del gobierno y la necesidad de entrar a la clandestinidad en febrero de 1943, situación en la cual permanecería -de manera intermitente- durante el resto de aquel año.

Entre enero y marzo de 1946, luego de una estancia de dos meses en la ciudad de México, Jaramillo retornó a Morelos con la intención de crear el Partido Agrario Morelense (PAOM) y contender por la gubernatura del estado. Pese a haber obtenido la simpatía y el apoyo popular, el ganador de las elecciones fue el candidato oficial. Ante tal situación, el reclamo por parte de los jaramillistas no se hizo esperar, obteniendo como resultado una oleada de represión en su contra y una nueva estancia de cinco años en el monte, al cabo de los cuales descendieron apoyando la candidatura presidencial de Miguel Henríquez Guzmán e intentando, de nueva cuenta, contender por la gubernatura del estado.

Ante un nuevo fraude electoral y la represión venida tras de sí, Rubén Jaramillo se vio obligado a devolverse a la clandestinidad hasta 1958, año en que el entonces presidente Adolfo López Mateos le devolvió a la legalidad, donde una de sus principales actividades –entre 1959 y 1961- tuvo que ver con la planeación de un ejido en las tierras del Valle del Guarín, las cuales le fueron negadas al ser codiciadas por el ex presidente Miguel Alemán Valdés.

Debido a la negatividad de renunciar a las tierras deseadas, Jaramillo no solo perdió el apoyo del presidente López Mateos, sino que fue víctima de una persecución que finalmente le costaría la vida en 1962.

Sin quererlo, la lucha del líder agrarista haría eco en quienes comandarían la guerrilla rural en México. Tal fue el caso del profesor normalista Arturo Gámiz, quien a partir de 1964 formara parte del Grupo Popular Guerrillero (GPG), organización armada que surgiera ante los constantes atropellos de los caciques y del gobierno chihuahuense dirigido por Praxedis Giner Durán.

A diferencia de Jaramillo, que fundamentara su lucha en un pensamiento nacionalista atraído por las ilusiones del régimen y la confianza en el presidente, el GPG concebía al Estado como el enemigo principal a vencer, ello mediante la vía armada, lo que le daba una orientación eminentemente clasista y por ende socialista. Siguiendo esta directriz, los miembros del GPG llevaron a cabo su última y más destacada acción militar como lo fue el ataque al cuartel militar de Madera, Chihuahua.

El 23 de septiembre de 1965, con la muerte de la mayoría de quienes intentaron tomar por asalto el cuartel militar de Madera, llegó a su fin el primer intento por implantar el socialismo en México mediante el método de la guerra de guerrillas.

Luego de que en 1967, el Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz –dirigido por Oscar González Eguiarte- decidiera dar continuidad a la lucha guerrillera en Chihuahua con resultados funestos para sus integrantes, el 22 de abril de 1968, en el estado de Guerrero, nació la que se denominaría Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR).

La historia de este grupo guerrillero, de discurso eminentemente socialista, comenzó a forjarse hacia 1962 cuando la Asociación Cívica Guerrerense (ACG) decidió contender en las elecciones estatales. Pese a contar con un abrumador apoyo popular, ningún resultado fue favorable para los miembros de la ACG. Sintiéndose ultrajados, los dirigidos por Genaro Vázquez Rojas recurrirían a los plantones como método de lucha, a lo cual sobrevino la represión, la muerte de algunos manifestantes y la necesidad por parte de Vázquez Rojas de abandonar el estado de Guerrero para librar la orden de aprehensión que sobre sí pendía.

Serían la propia detención de Vázquez Rojas en noviembre de 1966 y la matanza perpetrada por el gobierno guerrerense –a principios de 1967- en la ciudad de Atoyac, los detonantes para que los miembros de la ACG decidieran dar paso a la actividad clandestina.

Habiendo rescatado a su líder de la cárcel de Iguala, ya bajo la denominación de Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), los hombres de Genaro Vázquez iniciaron acciones militares de manera formal hacia finales de 1970, destacándose el secuestro de Jaime Castrejón Díez, rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, acaecido el 20 de noviembre de 1971.

Concluido el secuestro de Castrejón, la dirección de la ACNR se vio en la necesidad de abandonar la sierra guerrerense e instalarse en una casa de seguridad de la ciudad de Cuernavaca. El 2 de febrero de 1972, luego de un viaje a la capital del país, Vázquez Rojas decidió retornar al estado de Guerrero atravesando la sierra michoacana;

mas, cerca de la ciudad de Morelia, el líder de la ACNR perdería la vida luego de que el automóvil en donde viajaba se estrellara con la estructura de un puente.

Tras la muerte de su hombre principal, la ACNR entró en un proceso de descomposición que finalmente culminaría hacia 1973 con la detención de un número considerable de combatientes.

Pero la actividad guerrillera no fue exclusiva de la sierra de Chihuahua y Guerrero. A raíz de la matanza de Tlatelolco se conformaron organizaciones como los Lacandones, el Ejército Insurgente Mexicano, el Frente Urbano Zapatista (FUZ), los Comandos Armados del Pueblo (CAP), entre otras.

Dichas organizaciones derivarían del movimiento estudiantil que desde 1966 se había convertido en una preocupación para el gobierno debido a su actitud rebelde influida por los acontecimientos internacionales del momento, así como por un rompimiento generacional con las viejas prácticas sociales emanadas del proceso revolucionario de 1910.

Las acciones represivas en contra del movimiento estudiantil, acusado por el presidente de no ser más que una conspiración socialista en contra de México, llegaron a su punto álgido el 2 de octubre de 1968 con la muerte de estudiantes a manos del llamado Batallón Olimpia en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco.

Si bien, luego de los sucesos de Tlatelolco, el movimiento estudiantil no fue desarticulado, durante los primeros días de diciembre de 1968 experimentaría cambios en su estructura interna con la creación de la Comisión Coordinadora de Comités de Lucha (COCO), la cual estaría conformada por los Comités de Lucha de la UNAM, POLI, la Escuela Nacional de Maestros y la Universidad Iberoamericana.

Fue al interior de la COCO que, el 5 de junio de 1971, se debatiría sobre la factibilidad de una manifestación en apoyo a los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), los cuales desde 1969 pugnaban por la concesión de autonomía para su institución. Al final terminaría por imponerse la facción que se había decantado a favor de la marcha, por lo que el 10 de junio los estudiantes tomaron las calles de la ciudad de México, siendo reprimidos violentamente por el grupo paramilitar denominado los "Halcones".

Ante las nuevas agresiones sufridas en su contra, un sector del movimiento estudiantil retomaría la idea de que la única vía para tratar con el gobierno era mediante el uso de las armas, surgiendo así grupos guerrilleros como los Enfermos, los Macías, las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), entre otros.

Ya sea que hubiesen surgido a raíz de la matanza de Tlatelolco o del 10 de junio de 1971, los grupos guerrilleros urbanos coincidieron no solo en su composición, cuyos integrantes eran estudiantes universitarios, provenientes de la clase media, que rondaban los veinte años, sino en la concepción de que era al proletariado, y no al campesinado, a quien le correspondía derrocar al Estado burgués.



III. MOVIMIENTOS SOCIALES Y RADICALIZACIÓN EN AGUASCALIENTES

Somos lo que somos, y no lo que decimos que somos.

Carlos Marx

3.1 ÉLITE LOCAL Y REPRESIÓN EN AGUASCALIENTES

Ubicado en el centro de México, durante los años sesenta y principios de los setenta, el estado de Aguascalientes fue presentado por políticos locales y hombres de negocio como una entidad próspera, apacible y atractiva al inversionista,²⁴⁶ en donde los disturbios sociales que por entonces azotaban al resto del país resultaban prácticamente inexistentes debido a la fraterna relación no solo entre el gobierno estatal y la sociedad aguascalentense, sino entre los sectores obrero-patronal en la entidad. Por su parte, destacados aguascalentenses como el poeta Desiderio Macías Silva, y en general la mayoría de la población, afirmaban que en Aguascalientes “nadie pasaba hambre, no había miseria y prácticamente la delincuencia era inexistente”.²⁴⁷Basta con entablar

²⁴⁶Autores como Mario Bassols, Carlos Reyes Sahagún y Andrés Reyes Rodríguez coinciden en señalar que a partir de 1962, con el gobierno de Enrique Olivares Santana (1962-1968), Aguascalientes experimentó un proceso modernizador cuyo principal sustento fue un notorio desarrollo urbanístico con el trazado y realización de avenidas como la López Mateos, Héroes de Nacoziari y la parte norte de lo que posteriormente sería el Primer Anillo de Circunvalación, entre otras obras de interés; así como un fuerte apoyo a la pequeña y mediana industria mediante el otorgamiento de créditos a empresas cuyo capital individual no sobrepasara los quince millones de pesos. Ver Andrés Reyes Rodríguez, *Nudos de poder. Liderazgo político en Aguascalientes. Principio y fin de un ciclo, 1920-1998*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes-CONCIUCULTA, 2004, pp. 244-246; Carlos Reyes Sahagún, *El movimiento obrero cetemista en Aguascalientes 1937-1962*, Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, 1993, p. 12 y Mario Bassols Ricardez, *Política urbana en Aguascalientes. Actores sociales y territorio (1968-1995)*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Instituto Cultural de Aguascalientes, 1997, pp. 84-87. Este proceso modernizador, del cual se ha venido hablando, tendría continuidad con el mandato de Francisco Guel Jiménez (1968-1974) como lo muestra en la siguiente nota *El Sol del Centro*: “A doce meses de haberse iniciado su ejercicio constitucional, el gobierno del Dr. Francisco Guel Jiménez desarrolla un intenso programa de obras, que han sostenido el incontenible avance en el proceso de desarrollo integral de Aguascalientes. Atenta a la cuestión educativa, pendiente de la renovación de las oportunidades de trabajo, alentadora, en suma, de las instituciones y situaciones que propician el avance general de la entidad, la actual administración pública llega, en esta fecha a su primer aniversario. Un hecho que denota el ininterrumpido desarrollo alcanzado ahora y fortalecido por futuro, es el fuerte incremento previsto en el siguiente presupuesto de egresos que de 26 millones de pesos, será aumentado a 31.5 millones de pesos. Quizá estos guarismos reflejen más gráficamente el avance que prohija la tarea rectora de la presente administración de Aguascalientes”. Ver *El Sol del Centro*, diciembre de 1969, p. 1.

²⁴⁷Daniel Carlos García, *Fulgor rebelde. La guerrilla en Aguascalientes*, Aguascalientes, Filo de Agua, 2006, p. 58. Silvia Bénard Calva y Víctor Manuel González Esparza presentan a Aguascalientes como una de las entidades con mayor índice de bienestar y de mayor grado de desarrollo de los años sesenta, ello junto a entidades como Nuevo León, Baja California Norte, Sonora y el Distrito Federal. Ver Silvia Bénard Calva y

conversación con algún ciudadano que haya vivido en la entidad durante aquella época para entender mejor de lo que se habla:

Aguascalientes era una ciudad tranquila, se puede decir que era un pueblo. No eran muy comunes los asaltos, ni los crímenes ni nada de eso; era una ciudad tranquila que cuando sucedía algo así se daba cuenta todo Aguascalientes a través de los periódicos y era muy comentado. Incluso las puertas de las casas en los barrios y las colonias estaban abiertas, no se perdía nada. Cuando decían que se cerraran las casas era cuando había la feria de San Marcos porque venían a propósito ladrones profesionales de otras partes, que andaban de feria en feria y que aprovechaban aquí la ingenuidad de la gente de dejar las casas abiertas.²⁴⁸

Así las cosas, era imposible pensar que en el llamado “ojo del ciclón”,²⁴⁹ estuviesen dadas las condiciones para la aparición de un grupo armado.

No obstante lo anterior, la realidad, sobre todo de las clases menos favorecidas y las minorías políticas, distaba mucho de ser la reflejada. De tiempo atrás, se hacía presente en Aguascalientes un tridente que controlaba en su totalidad los aspectos de la vida social en la entidad. Gobierno, clero y empresarios, se habían dado a la tarea de entretejer una red de relaciones que les permitía salvaguardar sus intereses. Herrera comenta al respecto: “Aseguran [gobierno, clero y empresarios] los medios morales, legales y físicos que permiten reproducir las condiciones que favorecen su dominación, aseguran poder reprimir a quienes las transgreden, manejando a su libre arbitrio lo ideológico y lo persuasivo”.²⁵⁰

Con frecuencia, los límites de acción entre uno y otro grupo de poder no tuvieron freno, asegurando con ello, la preservación de esta selecta élite local. En consecuencia, continúa Herrera:

Los empresarios han obtenido el poder municipal cada tres años, participan en la toma de decisiones en comités estatales mixtos y con facilidad se encuentran hombres de empresa que devienen en funcionarios y viceversa, o bien, que

Víctor Manuel González Esparza, *Pobreza, desarrollo regional y “calidad de vida en Aguascalientes”*, Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1997, p. 16.

²⁴⁸Entrevista realizada por Israel Jatziel León Salas a Zenaido Muñoz el 19 de enero de 2012. p. 1.

²⁴⁹Así se refirió a Aguascalientes el expresidente José López Portillo influenciado por la idea de que en la entidad prevalecía un clima de paz social, concordia y mancomunidad entre los distintos actores sociales. Ir a: García, *Op. cit.*, p. 73.

²⁵⁰Eugenio Herrera Nuño, *Aguascalientes: Sociedad, Economía, Política y Cultura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, p. 30.

juegan roles alternativos al mismo tiempo: gobierno es negocio y negocio es gobierno.²⁵¹

Bassols complementa lo dicho por Herrera, respecto a los empresarios, aduciendo que:

Su organismo cúpula, el Centro Empresarial de Aguascalientes-Solidaridad Empresarial, reúne a más de 30 grupos de la iniciativa privada entre cámaras, asociaciones y uniones, que no sólo demandan del Estado prebendas económicas, sino defienden las “buenas” costumbres y la moral burguesa tradicional, cuando éstas se ven amenazadas por los nuevos valores que la sociedad crea, dentro del proceso de modernización urbana de Aguascalientes.²⁵²

En cuanto a los eclesiásticos, éstos no solo participaban activamente en la vida económica del estado,²⁵³ sino que aprovechando su influencia tanto en el sector educativo como entre la población en general, ayudaban al sostenimiento de un clima conservador y de obediencia en la entidad. Dichas prácticas, prevalecieron durante varias décadas, como lo muestra la revista *Síntesis Informática de Aguascalientes* de 1985:

Ricardo Martín del Campo, provicario de la diócesis, dijo que los creyentes tienen la obligación moral de expresar su pensamiento político por medio del voto ya que si se marginan de este deber cívico caen en pecado de omisión, porque es una corresponsabilidad buscar y ampliar medidas por el bien común.²⁵⁴

Por su parte, Bassols argumenta al respecto:

[...] el clero goza de antaño de gran fuerza en Aguascalientes, al contar con una sociedad sumamente religiosa y tradicional.²⁵⁵ Durante el largo obispado de Salvador Quezada Limón,²⁵⁶ prevaleció un ambiente contrario a la teología de la liberación²⁵⁷ y a los supuestos efectos perniciosos de la ideología marxista en la sociedad local.²⁵⁸

²⁵¹ *Ibidem*. En cuanto a la clase política es necesario decir que el gobernador, como señala Daniel Carlos García, “no se definía aquí [en Aguascalientes] a través de los votos, sino allá [en la ciudad de México], al mejor postor o de acuerdo a la apetencia del presidente en turno”. Entrevista realizada a Daniel Carlos García el 28 de enero de 2012, p. 1.

²⁵² Bassols, *Op. cit.*, p. 75.

²⁵³ Con frecuencia se encontraban sacerdotes dueños de escuelas y de establecimientos dedicados a la comercialización de mosaico, mármoles y terrazos. Ir a: Herrera, *Op. cit.*, p. 31.

²⁵⁴ *Ibidem*.

²⁵⁵ No eran pocos los aguascalentenses que pertenecía a asociaciones de carácter religioso como el movimiento familiar cristiano, la Liga de la Decencia, la Acción Católica de la Juventud Mexicana o la Juventud Femenina. Ir a: García, *Op. cit.*, p. 86.

²⁵⁶ Salvador Quezada Limón permaneció al frente de la diócesis de Aguascalientes de 1951 a 1984.

²⁵⁷ Desde la perspectiva de autores como Phillip Berryman, la teología de la liberación resulta “una interpretación de la fe cristiana a través del sufrimiento, la lucha y la esperanza de los pobres; una crítica de la sociedad y de las ideologías que la sustentan; una crítica de la actividad de la Iglesia y de los cristianos desde

A la distancia, Zenaido Muñoz analiza la relación entre la sociedad aguascalentense de los años sesenta, a la cual perteneció, con los grupos de poder que conformaban la élite local:

La gente no estaba politizada era muy católica, 99% gente muy católica, y estaban de acuerdo con la Iglesia cuando satanizaba cualquier movimiento de izquierda, decían que eran cosas de satanás y todo eso y desgraciadamente como no tenían pensamiento propio, lo que dijera la Iglesia y lo que dijera el Estado estaba bien. Había mucha cerrazón ideológica porque la mayoría de la gente no estaba abierta a cualesquier corriente filosófica o ideológica, la mayoría era gente muy persignada, eran repetidoras de lo que decía la Iglesia, el gobierno y la prensa, de lo que decía el padre en el púlpito. Cualquier persona que se dedicara a hacer algo por la clase trabajadora era satanizada por los patrones que eran de ultraderecha, ya estaba condenado cualquier movimiento o cualquier huelga, si pedían un aumento; como los patrones estaban aliados con la Iglesia, la Iglesia luego les echaba lodo, los patrones y la Iglesia eran uña y mugre en ese tiempo.²⁵⁹

Ya en 1963 era posible identificar las condiciones de dominación a que se refiere Herrera, cuando en plena manifestación de repudio a la guerra de Vietnam, el estudiantado de la escuela Normal Rural de Cañada Honda²⁶⁰ fue víctima de la intimidación por parte de la policía local. Arminda Barba Campos, estudiante normalista en aquel entonces, comenta lo siguiente:

A mí me tocó el apoyo a Vietnam. Hacíamos mítines en la ciudad de Aguascalientes. Hubo uno muy fuerte, incluso desencadenó un problema muy grande para el director. Fue en 1963, venimos a hacer un mitin y nos dieron permiso en la plaza; entonces nos fuimos al monumento, junto al templo de la Purísima. Donde empieza la Alameda hay un busto de alguien, ahí hicimos el mitin; entonces llegó la policía a disolverlo, la policía de aquí de Aguascalientes.²⁶¹

Más adelante continúa Arminda:

el punto de vista de los pobres. Al mismo tiempo es una nueva interpretación del significado de la cristiandad y la recuperación de una tradición profética presente en la Biblia misma, tradición que ha sido recurrente en la historia de la cristiandad a pesar de que por lo general ha sido prohibida como herejía". Phillip Berryman, *Teología de la liberación*, México, Siglo Veintiuno, 1989, p. 11.

²⁵⁸ Bassols, *Op. cit.*, p. 76.

²⁵⁹ Entrevista realizada a Zenaido Muñoz el 19 de enero de 2012. p. 1

²⁶⁰ Gestada desde el proyecto de educación socialista implementado durante el gobierno de Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940), la escuela normal rural de Cañada Honda se asentó –hacia 1939- en la comunidad del mismo nombre, hoy conocida como José María Morelos, la cual se encuentra ubicada a 22 km. dirección noroeste de la ciudad de Aguascalientes. Ver Evangelina Terán Fuentes, *Del internado a la marcha. Rutinas y participación política de las alumnas de la Normal Rural "Justo Sierra Méndez" de Cañada Honda, Ags., 1939-2009*, tesis de doctorado en historia, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2009, p. 66.

²⁶¹ Entrevista a Arminda Barba Campos en *Ibíd.*, p. 171.

Era [el mitin] nada más de nosotras, no había quien se animara. Éramos puras alumnas de Cañada. Entonces llegó la policía y aquello se disolvió terriblemente. Había muchachas que no conocían Aguascalientes, por lo que el director se preocupó mucho. Yo no tuve problema porque las de la banda no corrimos, nos quedamos ahí porque teníamos nuestros instrumentos, pero las demás muchachas se asustaron y corrieron. A las de la banda nos subieron a nuestro camioncito y nos dijeron “váyanse”. Nos subimos, nos venimos, pero muchas se quedaron. Eran las 11 de la noche y el director andaba buscando muchachas en Aguascalientes. No pasó a mayores pero sí la preocupación enorme del director.²⁶²

Luego de este bochornoso suceso, las normalistas de Cañada Honda volvieron a estar en la mira de las autoridades locales hacia mayo de 1964 en el marco de la reunión nacional de normales rurales, celebrada en dicha institución. Así lo cuenta en su libro titulado *Madera. Razón de un martirologio* el profesor normalista José Santos Valdés, quien para entonces fungía como Inspector de Enseñanza Normal en la zona norte del país:

Ya no los políticos sino alguna de nuestras múltiples policías, hizo correr la versión de que los líderes de los estudiantes normalistas rurales, reunidos en Cañada Honda, Aguascalientes, trataban de organizar y –desde luego llevar a cabo- un movimiento armado en todo el país y que para iniciarlo, para abrir boca –como quien dice-, el primero de mayo, aprovechando el desfile obrero en la ciudad de Aguascalientes, provocarían un motín sangriento. Por más que discutimos –otros junto conmigo- con nuestros “jiménez” para convencerlos de que todo era mentira y que tales falsas alarmas no sólo eran calumnias perjudiciales para el país, no los pudimos convencer [...] El dos de mayo –después del desfile pacífico- me detuvieron para decirme que aunque no había habido el menor desorden ellos –los “jiménez”- tenían razón porque un grupo de normalistas rurales de San Marcos -con su banda de guerra- había desfilado a la cabeza de los obreros ferrocarrileros vallejistás [...] Me concreté a oírlos y a sonreír rogando dentro de mí porque el señor los recoja en su santo reino.²⁶³

Si bien los normalistas lograron llevar a buen puerto los trabajos de la reunión nacional, el objetivo central de la misma, que consistía en “preparar lo necesario para hacer la unidad, pues se encontraban divididos en dos grupos”,²⁶⁴ no pudo llevarse a cabo

²⁶² *Ibidem*.

²⁶³ José Santos Valdés, *Madera. Razón de un martirologio*, México, s.e., 1968, p. 154

²⁶⁴ El divisionismo entre el estudiantado normalista se remontaba al año de 1961, fecha en que fuera celebrado el Congreso Nacional de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) en La Huerta, Michoacán, con el objeto de elegir al nuevo Comité Ejecutivo Nacional de la Federación. Durante dicho evento, según comenta Luis León Mendiola, el grupo de estudiantes que apoyaba la candidatura de Lucio Cabañas Barrientos - estudiante de la normal rural de Ayotzinapa en Guerrero- a la Secretaría General de la FECSM fue citado por una facción perteneciente a la Juventud Comunista de México (JCM) para expresarles que no debían seguir apoyando a Cabañas, puesto que el Secretario General de la FECSM debía ser otra persona. Pese a ello, las elecciones fueron ganadas por Lucio Cabañas, quien tuvo que hacer frente

del todo por lo que fue necesario convocar a nueva reunión para el mes de noviembre de 1964. Ángela Fuentes Moya, quien fuese estudiante de Cañada Honda entre 1959 y 1965 apunta que “los normalistas trataban de ponerse de acuerdo en relación a las diferencias, porque la ideología era la misma, socialista, pero como siempre, hay ciertas diferencias. Ahí era la cuestión, ponerse de acuerdo para integrarse y tener más fuerza”.²⁶⁵

Teniendo una vez más como sede Cañada Honda, los estudiantes normalistas iniciaron labores el día 7 de noviembre. Santos Valdés, quien estuviera presente en el evento, comenta lo siguiente:

Las delegaciones de 27 de las 29 escuelas normales rurales, fueron numerosas. Todos sus trabajos fueron de organización. No hubo nada de conspirar contra el régimen ni de amenazar a éste con una sublevación armada. Su intención era la de llegar unificados a la toma de posesión de [Gustavo] Díaz Ordaz para poder defenderse mejor. Tenían la –certidumbre que compartía junto con ellos y que expresé en público y en privado muchas veces-, de que en llegando a la Presidencia de la República, don Gustavo haría pedazos a las escuelas normales rurales. Por esta circunstancia la unificación era vital y urgentemente necesaria.²⁶⁶

De nueva cuenta, buscando provocar algún error en el accionar estudiantil que permitiera dar paso a la represión, las fuerzas del Estado hicieron acto de presencia en las inmediaciones de la normal de Cañada Honda, así lo expresa Santos Valdés:

Desde que se inició el congreso se multiplicaron las provocaciones; vendedores de discos, propagandistas de un método para estudiar inglés o muchas otras gentes que llegaban haciendo preguntas tontas y que los estudiantes identificaban rápidamente –hay algo en el policía, además de la torpe ocultación del arma, que los denuncia- y con su fina sensibilidad se dieron cuenta de que no trabajarían en paz [...] Aparecieron otros agentes abiertamente empistolados interrogando a personas que trabajaban en la escuela y amenazándolas. Se retiraron un poco pero andaban perdidas entre los mezquites [...] Y hasta un camión de volteo, con soldados, se estacionó por unos días frente a la puerta del salón de sesiones del congreso.²⁶⁷

En cuanto a los militares, Santos Valdés continúa describiendo en su relato:

Los muchachos resistieron todas las provocaciones. La que ya no aguantaron fue la presencia de más de 200 soldados de caballería que –al atardecer de uno de

durante su gestión al divisionismo de que se ha venido hablando. Ver Luis León Mendiola, *Mi testimonio acerca del Partido de los Pobres en Guerrero*, texto sin publicar, pp. 1-3.

²⁶⁵Entrevista a Ángela Fuentes Moya en Terán, *Op. cit.*, p. 161.

²⁶⁶ Santos Valdés, *Op. cit.*, p. 155.

²⁶⁷ *Ibidem.*

los últimos días- estuvieron dando vueltas alrededor del jardín frente a la escuela y luego se retiraron a un lugar cercano, en el que acamparon y toda la noche estuvieron disparando sus armas [...] Los muchachos ya enardecidos, protestaron y difícilmente escucharon a sus líderes que les pidieron esperar —a petición mía- que las cosas se aclararan. No se aclaró nada: el jefe de las operaciones militares nos explicó que se trataba de maniobras de rutina y nos enseñó el cuaderno con los planes del Estado Mayor. Nadie lo creyó. Pero él — personalmente- acompañado del secretario particular del gobernador de Aguascalientes y por mi, fue a Cañada Honda y les pidió disculpas a los congresistas y de paso les dijo un breve y radical discurso, asegurándoles ser amigo y que nada igual o parecido volvería a ocurrir.²⁶⁸

Pese a todo, esta vez los estudiantes lograron salvar sus diferencias y concretar la reunificación de los normalistas rurales que continuaron bajo la dirección de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), organismo que se vería fuertemente influenciado por la Juventud Comunista de México (JCM). La propia Ángela Fuentes Moya da cuenta de la importancia de la reunión referida al mencionar que “nuestra generación se llamó 7 de noviembre, día de la unidad de la FECSM. También le pusimos al auditorio donde estuvimos reunidos en esa gran asamblea ‘Auditorio 7 de noviembre’”²⁶⁹.

3.2 EL MOVIMIENTO OBRERO EN AGUASCALIENTES

En otro orden de ideas, en lo que se refiere al sector obrero del PRI aguascalentense, quien llevaba la voz de mando a nivel local en los años sesenta, y que se encargaba de “controlar a los trabajadores, en ocasiones acallando esporádicas protestas; y moderar las demandas laborales, aún a costa de la persistencia de los bajos niveles de bienestar, producto de políticas salariales restrictivas”²⁷⁰ era la Federación de Trabajadores de Aguascalientes (FTA),²⁷¹ la cual llegó a representar a casi la totalidad de los trabajadores empleados en las empresas locales. La FTA, apéndice de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y por ende del Partido Revolucionario Institucional (PRI),

²⁶⁸ *Ibíd.*, pp. 156-157.

²⁶⁹ Entrevista a Ángela Fuentes Moya en Terán, *Op. cit.*, p. 161.

²⁷⁰ Reyes, *Op. cit.*, p. 152.

²⁷¹ Fundada en diciembre de 1937, la FTA llegó a tener bajo su dirección a organismos como el Frente Único de Choferes y Similares del Estado de Aguascalientes, los sindicatos de Albañiles, Ayudantes y Similares del Centro; de Empleados de Molinos para Nixtamal; de Obreros Panaderos de Aguascalientes; de Oficios Varios; de Obreros y Similares, de Obreros del Centro; La Unión Mutualista de Aseadores de Calzado; La Liga de Filarmónicos Ambulantes de Aguascalientes; los sindicatos de Peluqueros del Estado de Aguascalientes, de Voceadores de Periódicos y Similares de Aguascalientes, entre otras. *Ir a: Ibíd.*, pp. 18-19.

era dirigida por Roberto Díaz Rodríguez²⁷² quien, durante su mandato, explicó la ausencia de huelgas con la siguiente frase: “Gracias a la armonía obrero-patronal, en Aguascalientes, reina la paz”.²⁷³

Atrás había quedado el caso de los ferrocarrileros²⁷⁴ que en la década de los cincuenta, en busca de mejoras salariales, habían izado las banderas rojinegras en apoyo al líder nacional Demetrio Vallejo. Ahora el gremio se encontraba bajo la dirección de la Sección 2 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM), la cual era regida por Jesús Martínez Gortari quien, junto con el grupo de choque “Héroes de Nacozari”,²⁷⁵ mantenía azorados a los trabajadores, impidiéndoles reclamar sus derechos laborales.

Los abusos de Martínez Gortari en contra de los trabajadores quedaron constatados en un informe de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS), fechado el 28 de octubre de 1969 y en el cual se apuntaba que:

En un escrito presentado ante el agente del Ministerio Público Federal, algunos trabajadores ferrocarrileros dirigidos por Juan Rodríguez Herrera, denuncian que por haber protestado en una carta abierta dirigida al Presidente de la República por las constantes violaciones al estatuto del Sindicato, el Secretario General de la Sección 2 Jesús Martínez Gortari, los ha acusado de agitadores subversivos y ha amenazado con golpearlos si siguen manifestando la actitud y anomalías que hay dentro del Sindicato.²⁷⁶

El 26 de noviembre de 1969 la DIPS informó de la repartición por parte de algunos trabajadores de unos folletos titulados “Subasta de plazas en el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana”, los cuales denunciaban la complicidad entre los líderes sindicales y las autoridades en el sometimiento de los obreros y la actitud

²⁷²Llegado a la secretaría general de la FTA en 1940, Roberto Díaz Rodríguez se mantuvo en la misma por espacio de cuarenta años, lo que le valió ser definido por Reyes de la siguiente manera: “Díaz Rodríguez representa en Aguascalientes el tipo de sindicalismo que el Estado está dispuesto a tolerar e impulsar a lo largo y ancho de nuestro país; no en balde se le ha calificado en reiteradas ocasiones de ser nuestro Fidelito”. *Ibid.*, p. 151.

²⁷³ Herrera, *Op. cit.*, p. 46.

²⁷⁴ Cabe aclarar que los trabajadores ferrocarrileros no pertenecieron en momento alguno a la Federación de Trabajadores de Aguascalientes (FTA).

²⁷⁵ El grupo de choque “Héroes de Nacozari” estaba conformado por elementos del Departamento de Servicios Especiales de la empresa de ferrocarriles y otros elementos adiestrados en el manejo de armas y artes marciales. Dicho grupo era utilizado no solo para dar seguridad al sindicato, sino al propio gobierno, en manifestaciones obreras y políticas. Ir a: Bassols, *Op. cit.*, p. 112.

²⁷⁶ Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Fondo Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (en adelante DIPS), Serie Información General de los Estados, Caja 1100, Exp. Único, Aguascalientes, 28 de octubre de 1969.

sumisa adoptada por el gremio. Por el lenguaje combativo de los documentos y su deseo de organización, resulta posible pensar que con el trabajo político adecuado, por lo menos un sector de los rieleros, lo que quedaba del vallejismo y que constituía uno de los pocos bastiones de la izquierda en la entidad,²⁷⁷ pudiera haberse convertido en un futuro en una base social de apoyo de algún movimiento guerrillero. Los citados folletos referían:

Una nube de apatía adormece las mentes de los trabajadores ferrocarrileros de 10 años a la fecha. Todo un letargo maquinado por medio de una serie de actos auspiciados por la burguesía en el poder, es la consecuencia de las transformaciones o el hundimiento de las clases revolucionarias en la época actual. Este es el caso del STFRM que ha perdido su hegemonía, al transformarse en un sindicato blanco, lugar al que le han llevado gentes holgazanas de mente corruptiva [...] A veces los obreros triunfan, pero es un triunfo efímero. El verdadero resultado de sus luchas no tiene el propósito de encontrar el estilo inmediato, sino la unión de cada vez más extensa y combativa de los obreros donde se ponga en juego la experiencia dada a la luz por los diferentes movimientos de masas suscitados en épocas anteriores.²⁷⁸

Líneas abajo continuaba diciendo:

En la actualidad se ha hecho una larga lista de denuncias y consignaciones de los líderes ante todas las autoridades habidas y por haber de las que se ha obtenido como única respuesta un sepulcro silencio, turnándose unas y otras los expedientes, volando por el aire como pelotas de voleibol y los trabajadores en espera de justicia hacen el papel de espectadores que tienen que conformarse por la fuerza a ver solamente el juego de manos. Tal es la que corren los obreros en los últimos años en los que se hace alarde de justicia, democracia, etc. "Que protegen" al trabajador de las garras de los patrones y ahora también de los líderes empresistas y hasta del Partido Oficial quien les da impunidad para robar, golpear y asesinar. Todo esto es la fuente de inspiración que un día no muy lejano la ha de despertar para convertirse en el más poderoso gigante, sediento de justicia, por todos los crímenes que se han cometido en su nombre. Este volante fue repartido por Miguel Alba Sánchez, Daniel Correa, Juan Rodríguez Herrera e Ignacio Ávila.²⁷⁹

²⁷⁷Hacia 1962 eran siete los aguascalentenses (Ángel Venegas Ahumada, Mario H. Hernández, Ignacio Miranda Reyes, Alfonso Muriedas, Aurelio Muñiz Orta, Antonio Pérez Enríquez y Máximo Sánchez Baños), todos ellos trabajadores del riel, identificados plenamente como comunistas. No obstante, no fue sino hasta 1963 que se organizó formalmente el Partido Comunista Mexicano (PCM) en la entidad, teniendo como miembros a 22 ferrocarrileros. En un primer momento, la dirección del partido fue adjudicada a Humberto Reyes Díaz, quien fue prontamente destituido, al no presentarse al partido, por Ramón Báez, quien señala que en el informe presentado al X Congreso Nacional del PCM quedó asentado que el partido en la entidad actuaba de manera precaria. Ir a: García, *Op. cit.*, pp. 82-83.

²⁷⁸AGN, DIPS, Serie Información General de los Estados, Caja 1100, Exp. Único, Aguascalientes, 26 de noviembre de 1969.

²⁷⁹*Ibidem.*

De manera resumida, Bassols realiza una radiografía de la metodología llevada a cabo por la “burocracia sindical” para mantener sometidos a los trabajadores en México, situación de la cual, como ha podido observarse, no escaparon los ferrocarrileros aguascalentenses:

[...] Se practicaron en forma amplia los fraudes en elecciones [de] comité[s] ejecutivo[s], se utilizaron grupos paramilitares y se asaltaron locales, se reclamó para sí la titularidad de contratos, se suprimió la autonomía seccional y se vigiló celosamente el ascenso de dirigentes, se compraron disidentes, se organizaron contramanifestaciones, se utilizaron esquirols para romper huelgas, se asesinaron trabajadores y dirigentes seccionales, etc. Cuando los recursos propios no eran suficientes, dejaron el campo libre para que actuaran la policía y/o el ejército.²⁸⁰

A cambio de mantener bajo control a los trabajadores, tanto los dirigentes de la FTA como de la Sección 2 recibían como bonificación por parte del gobierno, diputaciones, regidurías, secretarías, etc. Tal fue el caso del propio Jesús Martínez Gortari, quien fuera designado Agente de Gobernación en sustitución de Alejandro Esparza Ruelas, destituido de su cargo por relacionársele constantemente en escándalos de corrupción. Una de las primeras acciones de Martínez Gortari como Agente, fue ordenar se cateara una imprenta en donde había tenido noticias se habían impreso unos volantes en que se criticaba su actuación al frente de la Sección 2.²⁸¹

3.3 EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN AGUASCALIENTES

Para entonces, los medios de comunicación, sobre todo la prensa escrita, constituían una herramienta más de control para la élite local. Al finalizar los años sesenta, Aguascalientes contaba con dos diarios principales como lo eran *El Sol del Centro*²⁸² y *El Heraldo de Aguascalientes*,²⁸³ ambos de corte conservador y de lenguaje anticomunista,

²⁸⁰ Bassols, *Op. cit.*, p. 112.

²⁸¹ Ir a: AGN, DIPS, Serie Información General de los Estados, Caja 1100, Exp. Único, Aguascalientes, 26 de noviembre de 1969.

²⁸² Fundado el 25 de abril de 1945, *El Sol del Centro* nació siendo propiedad de José García Valseca, quien formaría un emporio periodístico con la creación de diarios como *El Fronterizo* de Ciudad Juárez, *El Sol de Puebla*, *El Sol de Toluca*, *El Sol de León*, entre otros. En palabras de Alain Luevano Díaz, en sus inicios, *El Sol del Centro* aseguró que su labor la haría “sin sectarismos, sin prejuicios para ideas o gentes, por ver y comentar los sucesos locales a través del prisma de la honradez y de la conveniencia popular”, discurso que prontamente cambió para dar paso a una línea de acción de ocultamiento y minimización de los errores institucionales y feroz ante “oposidores, e inclusive ciertos funcionarios como alcaldes, gobernadores o secretarios de Estado. Ir a: Alain Luevano Díaz, “1945. El Sol del Centro y el inicio del periodismo industrial en Aguascalientes”, en *historiadores de la prensa.com.mx/hdp/files/105.pdf* Fecha de revisión: octubre 12 de 2012.

²⁸³ Propiedad de Mauricio Bercún Menlic, *El Heraldo de Aguascalientes* fue fundado hacia el 8 de octubre de 1954 bajo la consigna de ser un periódico independiente e imparcial, discurso que al igual que ocurrió con *El*

los cuales hacían llegar a la población la ideología y la visión política del tridente gobierno-clero-empresarios. Las notas en que se hiciera pública la inconformidad social resultaban contadas, por lo que tanto el sector popular como los opositores políticos eran grupos sin voz, ya que se les coartaban las vías para hacer públicas sus demandas. Al respecto, Gamiño expresa que:

los medios de comunicación en México [durante la década de los sesenta y setenta] padecieron y se autoimpusieron restricciones como cualquier órgano corporativo que dependía del Estado, tenían la obligación de respetar al presidente, a los personajes del poder político, a las fuerzas castrenses, a las corporaciones obreras, industriales, a los preceptos revolucionarios y a la religión.²⁸⁴

Ahondando en el tema, Rodríguez menciona que la relación de la prensa con el Estado mexicano se dio bajo una lógica de conveniencia que puede explicarse de la siguiente manera:

Que frente al poder y sus acciones, la mayoría de los periodistas optaron por la conveniencia; Que frente al miedo que imponía el poder a través de sus mecanismos de control, subsidios, papel²⁸⁵ y publicidad, la mayor parte de los medios optó por la conveniencia; Que frente al horizonte de perder la influencia que daba tener un periódico, una revista, una concesión de radio y televisión, la mayor parte de los medios optó por la conveniencia; Que en muchos casos no fue necesaria la cooptación, la presión, el control del papel ni de la publicidad, pues los dueños de los medios y los periodistas mismos simplemente asumieron las decisiones del poder como suyas, optando por la conveniencia antes que la responsabilidad ética. En casos concretos hubo necesidad de tomar decisiones, ya que el proyecto ideológico del gobierno coincidía con el de los empresarios de los medios y, en algunos casos, con el de los periodistas.²⁸⁶

No se conoce a ciencia cierta en qué grado influyeron las acciones coercitivas del Estado en el proceder de la prensa de Aguascalientes, o si como señala Rodríguez en su cuarto punto, no hubo necesidad de aplicar mano dura al coincidir periodistas y/o directivos con el proyecto ideológico del gobierno, lo único cierto es que los diarios locales entraron en la dinámica de complacer al poder político desacreditando a quienes se

Sol del Centro se desvirtuó para dar paso a una línea totalmente gobiernista. Para ver más sobre la historia del periódico ir a: heraldo.com/quienes-somos/ Fecha de revisión: octubre 22 de 2012.

²⁸⁴Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, México, Instituto Mora, 2011, p. 102.

²⁸⁵A decir de Gamiño, el Estado utilizó un mecanismo de control permanente hacia la prensa a través del monopolio de la empresa Productora e Importadora de Papel, S.A. (PIPSA). Por medio de esta industria, además de inspeccionar la venta de papel, también controló las importaciones del equipo y las refacciones para la impresión y la radiodifusión, y a través de las tasas impositivas y las devoluciones, supervisó la fabricación nacional de estos productos en México. Ver *Ibíd.*, p. 103.

²⁸⁶ Rodríguez, *Op. cit.*, pp. 22-23.

consideraba disidentes por el hecho de tener creencias y opiniones ajenas a las oficiales. Claro ejemplo de lo anterior, como se verá en el capítulo V, fueron los miembros del grupo guerrillero Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS) a quienes se tachó, cuando menos, de ir en contra del progreso del país y de la entidad.

Respecto a otro tipo de publicaciones, era difícil conseguir revistas no oficialistas como *Política* o *¿Por qué?*, en cambio circulaban de manera abundante *Life* y *Selecciones de Readers Digest*, que difundían en cada uno de sus artículos la postura anticomunista promovida por Estados Unidos. Manejada así la prensa, no es extraño que la información sobre acontecimientos como el movimiento estudiantil de 1968 y posteriormente el *Jueves de Corpus* en 1971, los cuales no fueron bien vistos por los dirigentes de la entidad al ser considerados como una agresión a México, a sus buenas costumbres y tradiciones, llegara a la sociedad aguascalentense de forma polarizada e incluso distorsionada, provocando un clima de rechazo hacia los mismos. Terán refuerza lo dicho al señalar que en el caso específico del movimiento del 68 “tanto los sectores oficiales, como las cámaras industriales manifestaron su apoyo al presidente Díaz Ordaz. Lo mismo sucedió con el diario *El Sol del Centro* que, para referirse a los estudiantes en movimiento utilizó frases como “refugio de delincuentes””.²⁸⁷ Este manejo de la información por parte de la prensa de Aguascalientes se había presentado de igual forma, años atrás, con el desarrollo de la Revolución cubana, del cual los periódicos locales únicamente mostraron:

Un recuento diario de los miembros del ejército batistiano que eran ejecutados, después de las sentencias dictadas por el nuevo poder, pero no incluía línea sobre las reformas sociales que darían contenido al movimiento armado en ese país caribeño ni menos aún daban cuenta de lo que había sido la dictadura de Fulgencio Batista.²⁸⁸

²⁸⁷ Terán, *Op. cit.*, p. 176. Si se revisa la prensa local entre septiembre y octubre de 1968, especialmente *El Sol del Centro*, pueden encontrarse notas impregnadas de un lenguaje anticomunista y reaccionario que pedían a todas luces la solución al movimiento mediante la represión. Entre otras, destaca la siguiente: – reproduciendo la opinión de Miguel Romo Medina, a la postre presidente del PRI en la entidad- “Todos los hechos que se han suscitado, toda protesta, toda manifestación, ha sido mal encauzada; los medios que se han utilizado son reprobables... Pedimos que se ataque, que se trunquen actividades de esas gentes que están buscando un perjuicio para la nación, aquellas que siembran inseguridad e incertidumbre, para aquellas que son ajenas a nuestros problemas y para las que se utilizan a una juventud inquieta, engañándola, para encontrar fines desconocidos, bastardos o particulares, que se les aplique el desprecio y la sanción merecedora. Ir a: “La juventud tiene responsabilidades”, *El Sol del Centro*, 1 de septiembre de 1968, p. 3.

²⁸⁸ García, *Op. cit.*, p. 76.

Si bien es cierto, como ya se mencionó, la reacción por parte de la sociedad local ante movimientos sociales como el estudiantil fue en su mayoría de rechazo, ello no impidió que entre algún sector de la población encontraran muestras de apoyo, las cuales provinieron principalmente de pequeños grupos de estudiantes. A decir de García:

Los primeros pasos de coordinación estudiantil local se dan entre pequeños grupos del IACT [Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología] y la Normal de Cañada Honda. Las reuniones iniciales de información se celebrarían en este último plantel o en el local del Círculo de Estudiantes Aguascalentenses [CEA], ubicado en el primer piso del segundo patio del edificio Gómez Portugal, frente al viejo Parián. Posteriormente se integrarían jóvenes de la Normal del estado, del Instituto Tecnológico Regional de Aguascalientes y de la secundaria Morelos.²⁸⁹

Una de las acciones más representativas llevadas a cabo por el estudiantado aguascalentense en favor del movimiento estudiantil fue sin duda la marcha que recorrió el 3 de octubre, un día después de la matanza de Tlatelolco, la Alameda y las calles de Ezequiel A. Chávez y Madero, y que culminó con un mitin en la plaza de la Exedra. Así lo describió *El Sol del Centro*:

Un grupo de estudiantes llevó a cabo ayer por la tarde una manifestación y luego un mitin en la Plaza Principal, para apoyar el movimiento estudiantil del Distrito Federal y sumarse a las peticiones que allá han sido presentadas. Al grupo en cuestión se sumaron varios ferrocarrileros muy ligados al movimiento vallejista. Al llegar a la Plaza Principal los manifestantes entonaron el Himno Nacional, luego de lo cual se escucharon gritos de “libros si, bayonetas no”.²⁹⁰

Todo parece indicar, no fue este el único grupo de aguascalentenses que brindó muestras de apoyo al movimiento estudiantil en la entidad. Ya desde julio de 1968 algunos estudiantes que continuaban con su educación fuera de Aguascalientes,²⁹¹ concretamente en el Distrito Federal, y que habían retornado momentáneamente debido a la suspensión de clases en dicha ciudad, se dieron a la tarea de organizar sesiones informativas en diferentes puntos de la capital aquicalidense. Así lo cuenta Jesús Eduardo Martín, uno de aquellos estudiantes:

²⁸⁹*Ibíd.*, p. 110.

²⁹⁰Citado en Terán, *Op. cit.*, p. 176. Terán afirma que en el mitin participaron seis oradores que, a decir de la prensa, utilizaron “frases candentes y no pocas expresiones muy afines a los discursos que suelen pronunciar los filomarxistas”.

²⁹¹Debido a que Aguascalientes no contaba con un centro de estudios superiores –la Universidad Autónoma de Aguascalientes fue inaugurada el 19 de junio de 1973- los jóvenes aguascalentenses que concluían la educación media se veían en la necesidad de emigrar a ciudades como el Distrito Federal o Monterrey para continuar con sus estudios. Ir a: García, *Op. cit.*, p. 75.

En 1968, cuando el movimiento en México, se suspenden las clases en la universidad y nos venimos para Aguascalientes muchos. Entonces aquí, junto con Federico Martínez, junto con Memo Andrade y Jesús Coronel, uno que le decían el Mc Arthur y Nacho Salas²⁹² organizamos una brigada para dar a conocer lo que estaba pasando en México porque los periódicos cambiaban todo [...] Nos juntábamos en la nevería Nápoles y en una cafetería de la calle Morelos. Luego se organizó otra reunión en el auditorio de la Normal del Estado que al último nos cancelaron; entonces se hizo la reunión en las canchas de básquet pues la directora de entonces, la maestra Briseño, no lo permitió. Se hicieron también reuniones en Cañada Honda y en San Marcos [...].²⁹³

Luego de un breve período en el cual el grupo estudiantil que sesionó en el Círculo de Estudiantes Aguascalentenses (CEA) se dedicó a desmentir, de manera limitada, entre la población rural y el gremio ferrocarrilero la información errónea vertida sobre el movimiento, el citado círculo se vio obligado a desmembrarse debido a la presión que sobre sus miembros comenzaron a ejercer tanto las fuerzas del Estado, como las autoridades educativas. Apunta García:

Conforme avanzaba el movimiento y las acciones locales, se incrementó la actividad coercitiva de militares de la XIV Zona Militar o en el caso del IACT, los mismos Carlos Ortiz y Gabriel Villalobos, rector y secretario, respectivamente, se apersonaron en el local del Círculo de Estudiantes Aguascalentenses, para expulsar de las instalaciones a quienes ahí se encontraban.²⁹⁴

Al final, un hecho que podía haberse considerado de apoyo simbólico terminó por convertirse en algo mucho más que eso debido no solo a la reacción violenta que desató entre las autoridades, sino porque a partir de su desaparición, se presentaron intentos serios de organización por parte del estudiantado local, el cual llevó a cabo el IV Congreso de la Federación de Estudiantes Democráticos Aguascalentenses (FEDA) en 1969.²⁹⁵ La relevancia de dicho evento tuvo que ver con que en el mismo se discutió, tras

²⁹²Se refiere a Ignacio Arturo Salas Obregón, quien tiempo después se convirtió en el máximo dirigente de la organización guerrillera conocida como la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S). Si bien Ignacio Salas Obregón no estudió en la ciudad de México, sino en Monterrey, Eduardo Martín –amigo de la infancia de Salas Obregón– sostiene que la participación del primero en la brigada de información fue posible gracias a que el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), institución donde estudiaba, se encontraba en período vacacional. Entrevista realizada por Israel Jatziel León Salas a Jesús Eduardo Martín el 12 de diciembre de 2011, p. 2.

²⁹³*Ibidem*.

²⁹⁴ García, *Op. cit.*, p. 113.

²⁹⁵La FEDA se constituyó en mayo de 1964 con la anuencia de colegios como el Esperanza, Portugal y Guadalupe Victoria, así como por la secundaria 13, la Benito Juárez, el Instituto de Ciencias, entre otras. En palabras de Daniel Carlos García, la historia de la FEDA fue “una historia no muy lineal, es decir con altibajos, y era la única expresión estudiantil que permitía algún intento de manifestación y organización estudiantil con una visión más abierta, no precisamente de izquierda, pero por lo menos más abierta. La FEDA funcionó con mucha irregularidad y finalmente el camino que siguieron sus componentes, entre ellos yo, no permitió que siguiera operando la FEDA [mucho tiempo después de 1968]”. Entrevista realizada a Daniel Carlos García el

bambalinas, la posibilidad de emprender un proyecto guerrillero en el estado de Aguascalientes. Así lo cuenta García:

Este [el IV Congreso] planteó una contradicción en su seno, pues mientras se inauguró con la presencia de José Padilla Cambero, secretario particular del gobernador del estado, Dr. Francisco Guel Jiménez, discutió tras bambalinas la posibilidad de la lucha armada, como única alternativa contra el gobierno represor de Díaz Ordaz. Finalmente con representaciones de seis delegados por plantel y de los municipios de la capital, Cosío, Calvillo, Asientos, entre otros, prevaleció la resolución de marchar a la organización abierta y legal de los estudiantes locales.²⁹⁶

No obstante que ninguna de las acciones antes descritas habían podido impulsar a obreros y estudiantes de la entidad a pasar de la inconformidad social a la decisión de tomar la vía armada para hacer frente al Estado y sus acciones represivas, como ya había sucedido y sucedía en otros puntos del país, hacia finales de 1969 un grupo de profesionistas y campesinos aguascalentenses, influenciados en buena medida por las condiciones sociales imperantes en Aguascalientes, dio vida a la única organización guerrillera de origen aquicalidense que bajo la denominación de Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS) operó durante los primeros años de la década de los setenta.²⁹⁷

3.4 LA RADICALIZACIÓN DE MIGUEL ÁNGEL ROMO ESPINO

Sin lugar a dudas, uno de los pilares en la conformación del FRAS fue Miguel Ángel Romo Espino (MARE) quien, como se verá a continuación, experimentó durante la década de los años sesenta un proceso de radicalización que, habiéndose sustentado en un análisis crítico de fenómenos sociales como la Revolución cubana, así como de las condiciones de desigualdad social y represión imperantes en el ámbito nacional y local, le llevó a formar parte del movimiento armado socialista mexicano.

Nacido en junio de 1941 y siendo el único varón de los cinco hijos del grabador, pintor, profesor, ferrocarrilero y diputado local por el PRI -de 1946 a 1950- Miguel Romo González, MARE pasó los primeros años de vida en el seno de una familia de clase

sábado 28 de enero de 2012, p. 1. Todo indica que la irregularidad a que se refiere García no permitió a la FEDA actuar en consonancia con las condiciones sociales que imperaron en los 60's en el resto del país – salvo de manera escueta en el 68-, limitándola a ser una Federación localista con “posturas inocentes” y demandas de carácter educativo como “la creación de casas de estudiantes, bibliotecas para las secundarias, disminución en el pasaje del transporte público o un edificio propio para la secundaria nocturna Gámez Orozco”. Ir a: García, *Op. cit.*, p. 97.

²⁹⁶*Ibid.*, p. 114.

²⁹⁷Sobre el FRAS se hablará detalladamente en los capítulos cuarto y quinto de esta tesis.

media alta y reconocida en el ámbito local. “Bastante instruido, de buenos modales y excelente carácter”,²⁹⁸ a Romo Espino le caracterizó desde temprana edad una actitud progresista que le llevó a “no dejar pasar las cosas que sucedían a su alrededor, [a] darles un tratamiento de acuerdo a su ya incipiente forma de pensar, que chocaba con la de sus coterráneos”.²⁹⁹

Siguiendo a Flores-Alatorre quien, como ya se ha señalado en la parte introductoria de esta tesis, sostiene que la ideología “proviene de experiencias individuales que se dan a nivel de la vida cotidiana, la familia, la infancia, con los amigos y en el barrio”,³⁰⁰ y que la misma es capaz de “reajustar la perspectiva cultural de un individuo impulsándolo a formar parte de fenómenos sociales [como la guerrilla] junto a individuos con experiencias parecidas, lo que les permite ser afines entre ellos y buscar un objetivo en común”,³⁰¹ puede decirse que el pensamiento político que llevó a MARE a formar parte del FRAS comenzó a gestarse durante su pubertad, influenciado por las actividades políticas y culturales de su padre.

Rodríguez, quien estudió y clasificó parte del diario personal del profesor Miguel Romo González, señala que éste, “sin contar con preparación superior alguna, elaboró una extensa obra artística orientada al cambio de las condiciones sociales del pueblo, cuya influencia se enmarca en dos corrientes como el realismo socialista y el costumbrismo”.³⁰² En lo que respecta al realismo socialista, Rodríguez comenta que:

En cuanto a la primera corriente [realismo socialista], no es difícil suponer que Romo González se identificó con ésta debido a dos motivos: por un lado, su labor como obrero mecánico en el sindicato ferrocarrilero y participación en el sindicato de trabajadores de la educación; en ambos ámbitos se impregnó del ambiente socialista y comunista que en ese momento prevalecía, con luchas laborales y huelgas; y por otro, su acercamiento –por medio del trato personal, cartas o revistas- de los integrantes de organismos o movimientos pictóricos mexicanos, como el muralismo, el Taller de Gráfica Popular, la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios.³⁰³

²⁹⁸“Fue comprobado el envenenamiento”, *El Heraldo de Aguascalientes*, 18 de enero de 1972, p. 1. La nota fue publicada en el marco de la muerte de MARE –ver más en el capítulo quinto-.

²⁹⁹ García, *Op. cit.*, p. 120.

³⁰⁰ Flores-Alatorre, *Op. cit.*, p. 30.

³⁰¹ *Ibidem.*

³⁰² Entrevista realizada por Israel Jatziel León Salas a Adrián Gerardo Rodríguez Sánchez el 2 de febrero de 2012, p. 2.

³⁰³ *Ibidem.*

Hacia 1933, Miguel Romo González se incorporó a la Secretaría de Educación Pública (SEP) como maestro de dibujo en una escuela nocturna para obreros en la ciudad de Aguascalientes. Años más tarde, en 1967, fue miembro del grupo fundador del Instituto Tecnológico Regional de Aguascalientes (ITRA), lugar en donde se vio reflejada su preocupación por el magisterio. De esta forma, considerando el ambiente familiar en el que se desarrolló, no es extraño que MARE tuviera, entrada la adolescencia, escritos como el siguiente:

Mi espíritu, entonces naciente de soñador, me daba un aspecto diferente a los grupos de condiscípulos de aquellas fechas. Recuerdo que organizaba simulacros de luchas bélicas en los cuales siempre por ser el autor intelectual de las imaginarias luchas daba salidas distintas al mundo en el que vivía.³⁰⁴

Entre 1962 y 1964, según palabras de García, MARE afianza su postura izquierdista haciendo una severa crítica al presidencialismo, la cual sostenía que “el gobierno ha hablado en su informe anual y ha demostrado a la luz pública que es de los más reaccionarios y títeres, que hace lo que le conviene al amo [posiblemente Estados Unidos], que habla el idioma del dolor”.³⁰⁵ En un escrito posterior titulado *Cartas a mi pueblo*, que podría considerarse una continuación de la crítica primera, dice que “los políticos de hoy en día son más que representantes, explotadores de la gran burguesía, de la casta de los hacendados, terratenientes, explotadores del campesino, de los obreros y empleados intelectuales”.³⁰⁶

Más adelante, en el mismo trabajo, MARE dirige un mensaje expreso al campesinado, en el cual se aprecia una severa condena al papel colaboracionista de la Iglesia:

[...] dejas la vida en el surco y tus hijos están condenados a morir, aunque se puedan curar con las más sencillas medicinas, que tus hijos están condenados a vivir en la ignorancia y a la sombra de una iglesia que no sirve más que para

³⁰⁴Citado en García, *Op. cit.*, p. 121. El fragmento anterior forma parte de una serie de 17 cuadernos personales que Miguel Ángel Romo Espino escribió antes de pasar a formar parte del movimiento armado socialista mexicano. En la actualidad los cuadernos se encuentran en posesión de la familia de Miguel Ángel, la cual, por diversas circunstancias, se vio impedida de facilitar los materiales a quien esta tesis escribe. Por lo anterior, toda la información referente al pensamiento político de Romo Espino fue tomada del libro de Daniel Carlos García, ya citado con anterioridad, y del borrador de éste titulado *Destellos de una explosión. La guerrilla en Aguascalientes*.

³⁰⁵Citado en *Ibíd.*, p. 123.

³⁰⁶Citado en *Ibíd.*

entregarlos al conformismo de ser esclavos del líder (corrupto) político que los explota.³⁰⁷

Hacia la segunda mitad de los años sesenta, luego de atravesar un período en el cual no desestima la lucha por la vía legal (electoral),³⁰⁸ el pensamiento político de Romo Espino comienza a inclinarse hacia posturas más radicales, considerando la toma del poder por la vía armada como mecanismo de transformación social:

Los hombres como parte de una sociedad llegan a lograr su máximo nivel cuando se convierten en revolucionarios, cuando conscientes de que el estado de las cosas no es el que el pueblo merece, buscan cambiar esa sociedad por otra nueva.³⁰⁹

Esas mismas ideas, MARE las aterriza para el caso mexicano y por ende aguascalentense de la siguiente manera:

Todos los mexicanos debemos actuar con una comunidad de ideas, un espíritu de conciencia cristalizado en la urgente necesidad de un cambio radical en todo aspecto, político, económico y social de la nación. Y ese cambio tan necesario no puede llevarse a cabo por fines pacíficos, debido al enlace y mutua unión del gobierno y la burguesía, poder y riqueza [...] Todo hombre de pensamiento progresista debe actuar de manera unificada y formar nuestros frentes de batalla y llegar a la lucha armada y pelear con ardoroso afán con la ciertísima convicción de que el triunfo de nuestra revolución socialista a de ser la reivindicación de las clases populares y la clase sólida en la que descansa nuestra patria socialista. El movimiento revolucionario en México es grande y las armas guerrilleras ya han sabido del combate. Las luchas son fragorosas en el norte y en el sur y en el resto de la patria la efervescencia revolucionaria entre el pueblo es enorme.³¹⁰

Proletario, es uno más de los trabajos de MARE, en el cual se hace evidente la evolución política e ideológica de Romo Espino; el paso de la mera simpatía a la integración de la teoría con la práctica y no esperar a que:

[...] la revolución llegue a invitarte hasta tu puerta. Acércate a ella, busca un grupo y si no existe fórmalo con tus camaradas, con tus hermanos de ideas. Si tú puedes explicarles cual es la causa de la lucha, que nadie tome las armas sin el conocimiento de lo que persigue, para que no exista otro fracaso como nos ha

³⁰⁷Citado en *Ibidem*.

³⁰⁸Esta postura político-electoral de MARE fue influenciada por la campaña independiente de Ramón Danzos Palomino a la presidencia de la República. Siguiendo a García, no fue Romo Espino el único aguascalentense de pensamiento progresista en respaldar al candidato presidencial; Eduardo Ruiz e Ignacio Ávila (vallejistas), Héctor Treviño, quien había prestado sus servicios como médico en Cuba durante los primeros días de la revolución en aquel país, entre otros, también mostraron solidaridad hacia Danzos. *Ibid.*, p. 94.

³⁰⁹Citado en *Ibid.*, p. 124.

³¹⁰Citado en *Ibidem*.

sucedido y la burguesía nos vuelva a dominar. La hora está cerca, prepárate, el pueblo lo exige.³¹¹

Pese a estar consciente de las dificultades de la lucha armada, Romo Espino consideraba, después de como ya se dijo analizar la situación social propia de México, que las condiciones estaban dadas para por lo menos empezar el proceso revolucionario, ello poniendo de ejemplo a la guerrilla rural de Chihuahua y Guerrero:

El termómetro de descontento ha llegado a su grado máximo y las luchas cívicas se han agotado. Las cosas no se resuelven por si mismas, sino que todos debemos impulsarlas para que lleguen a su final. Pueblo, la hora de que eres digno representante de la herencia revolucionaria ha llegado. Sigamos de cerca las guerrillas de Chihuahua y de Genaro [Vázquez]. Recuerda que el Movimiento Popular 23 de Septiembre [está] luchando gloriosamente en las sierras de Chihuahua y Durango y que su vida depende de nosotros.³¹²

En el mismo tenor, en un diálogo imaginario con el pueblo, Romo Espino señala al mismo:

Lo que tú sabes es que todo México está atento a tus órdenes, atento al momento en que tú des la primera señal. En tu mano está. Tú tendrás que fijar la fecha cuando tu paciencia se agote, cuando digas que es mejor morir de pie, que ir muriendo y viendo morir a tu familia de rodillas. Que mejor mirar de frente como hombres y no de reojo como cobardes.³¹³

Pero MARE no solo tenía en cuenta el papel del pueblo en el proceso de transformación social, sino también el sacrificio que en un momento dado él tendría que hacer a favor de la lucha revolucionaria. Dicho con otras palabras, MARE había asumido el imaginario guerrillero desde el cual “la muerte como campo simbólico se expresa como posibilidad y realidad a través de los campos de adscripción individual y colectiva de la guerrilla y sus integrantes como el de sus adversarios políticos y militares y sus instituciones”.³¹⁴

Ricardo Melgar ahonda en el tema de lo trascendental de la relación guerrilla-muerte al afirmar que:

³¹¹Citado en Daniel Carlos García, *Destellos de una explosión. La guerrilla en Aguascalientes*, texto sin publicar, p. 149.

³¹²Citado en *Ibíd.*, p. 150.

³¹³Citado en García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 132.

³¹⁴Ricardo Melgar Bao, “La memoria sumergida. Martirologio y sacralización de la violencia en las guerrillas latinoamericanas”, en Oikión y García Ugarte, *Op. cit.*, p. 50.

Si la muerte opera como un símbolo dominante para el movimiento guerrillero es por su asociación con un valor de alta densidad política y simbólica como la patria o la tierra adjetivada, la soñada patria socialista, la imaginada autonomía y territorialidad étnica, la ciudad reinventada, la carnavalizada fábrica o mina. Todas ellas operan como algo más que ideas fuerza, el *pathos* revolucionario que las acompaña se nutre de sus símbolos y de sus modos de asumir el principio-esperanza. De cara al principio-esperanza, la muerte del guerrillero queda resituada en su dimensión sacrificial como una posibilidad y como un deber deseable cargado de positividad. La preciada vida y la sangre son los dones que los miembros de la colectividad guerrillera desean entregar en el ritual del combate, más que en ninguna otra acción prevista o accidental frente al enemigo.³¹⁵

Ya desde 1966, Romo Espino hablaba sobre la posibilidad de su muerte:

[...] Se fuerte y procura morir con honra. Se muere una sola vez, pero hay que hacerlo con dignidad. Hay que vivir de tal forma que los demás vean en ti una muerte activa [...] Vendrá el momento en que la necesites, entonces espérala con tranquilidad, sin miedo, domina tus pasiones y se prudente y sereno. Una muerte por más digna que sea, no puede borrar una vida indigna.³¹⁶

En uno más de sus escritos, Romo Espino trata el tema de la posibilidad de su muerte apuntando que, “tarde o temprano nos tocará a nosotros engrosar las filas de las tumbas anónimas o de los infernales crematorios en los que incineran a los pensadores del pensamiento progresista”.³¹⁷

3.5 EL PROCESO DE RADICALIZACIÓN EN BUENAVISTA

Hasta el momento, únicamente han sido tratadas las condiciones de desigualdad, inconformidad social y represión imperantes en la ciudad de Aguascalientes durante los años sesenta, así como el proceso de radicalización que, influenciado en buena medida por éstas, experimentaron algunos actores estudiantiles y políticos de la capital de la entidad, llevándoles incluso a formar parte del movimiento armado socialista que por entonces se desarrollaba en diferentes partes del país.³¹⁸ Lo anterior no significa que en el ámbito rural dichas condiciones no se presentaran. Por el contrario, mientras la idea general, como ya se ha hecho mención, era que Aguascalientes, a finales de los años sesenta, se encontraba en pleno auge económico debido a “la evidente proliferación de

³¹⁵*Ibid.*, p. 59.

³¹⁶Citado en García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 132

³¹⁷Citado en *Ibidem*.

³¹⁸Si bien únicamente se documentó el caso de Miguel Ángel Romo Espino, por contarse con mayores elementos, ello no quiere decir que hubiese sido el único cuadro urbano que influido por las condiciones sociales imperantes en México radicalizara su postura y pasara a formar parte del Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS).

establecimientos mercantiles, el proceso de renovación urbanística de la ciudad capital, una tasa de crecimiento económico superior al promedio nacional; y en fin, una sensible elevación del presupuesto estatal en esos últimos años”,³¹⁹ el sector agrario representaba un problema considerable debido a las condiciones climatológicas no favorables imperantes en el mismo, las cuales provocaron serias crisis principalmente en los ejidos con tierra de temporal. En consecuencia, “parte de su territorio (la extensa zona de El Llano), se integraba al Programa Nacional de Zonas Desérticas, aunque dentro del programa de Emergencia se incluiría además, al municipio de San José de Gracia y una fracción del mismo Aguascalientes”.³²⁰

Más no era el clima el único mal que aquejaba al campo en Aguascalientes. Al igual que sucedía con el sector obrero en la capital, los campesinos de la entidad se encontraban bajo la tutela de una organización afín a los intereses del gobierno como lo era la Liga de Comunidades Agrarias –apéndice de la Confederación Nacional Campesina (CNC)- cuyo secretario Rafael Reyes Rangel dedicó parte de su tiempo a combatir la posible influencia en el estado de la “prosoviética” y “comunista” Central Campesina Independiente (CCI).³²¹ Así lo muestran las declaraciones hechas por el propio Reyes Rangel hacia enero de 1963: “Permanecen fieles [los campesinos] a su central, la Confederación Nacional Campesina; están unidos y no se prestaran a maniobras de grupos políticos”.³²²

Una de las formas mediante las cuales se mantenía “unido” al campesinado aguascalentense era mediante el otorgamiento de dádivas traducidas en servicios básicos como obras de bordeo, caminos, electrificación, escuelas, agua potable y alcantarillado. A lo anterior habría que sumar el método de la persuasión, reproduciendo un discurso “revolucionario”, como quedó demostrado en el mensaje que dio el senador Ramón Osorio Carbajal ante 150 profesores en el auditorio del PRI el 28 de noviembre de 1969. Osorio Carbajal decía:

³¹⁹ Bassols, *Op. cit.*, p. 91.

³²⁰ *Ibidem*.

³²¹ Los orígenes de la CCI se remontan a febrero de 1961 en el marco de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz que, a decir de Arnoldo Martínez Verdugo, “dio paso a la aglutinación de las fuerzas democráticas y antiimperialistas del país, particularmente en el sector agrario y campesino”, además de constituir “el primer gran rompimiento de uno de los brazos del sistema corporativo del estado mexicano, en este caso a través de su organización campesina más importante, la Confederación Nacional Campesina”. Citado en García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 81.

³²² *Ibid.*, p. 83.

[...] A los campesinos, quienes representan para la Revolución un gran estandarte, es a ellos a los que debemos de dar constancia de 3 cosas: 1. Darles a conocer lo que significa el voto. 2. Hacerle espíritu de los ideales de la Revolución. 3. Ayudarlos a difundir entre los demás, el por qué el voto y el apoyo al partido máximo de la Revolución [se refiere al PRI].³²³

Pero las dádivas y la persuasión no eran los únicos métodos con que se contaba para mantener bajo control al campesino de Aguascalientes ya que, como entre los obreros, la represión se hacía sentir entre la gente del campo. Así lo dejaba ver un informe de la DIPS en febrero de 1970, al hacer referencia a la gira que por la entidad había realizado Efraín González Morfin, candidato a la presidencia de la República por parte del Partido Acción Nacional (PAN):

Al entrar al municipio de Calvillo, un grupo de campesinos le habían hecho la explicación [a González Morfin] del por qué no habían podido acompañarle en su bienvenida ya que se les había prohibido asistir a esa reunión y los amenazaron con quitarles el trabajo, opresiones que también están sufriendo los compañeros obreros, ya que los líderes de sus sindicatos ejercen castigos sobre ellos por el simple hecho de manifestarse por el PAN.³²⁴

De esta forma, las condiciones imperantes en el agro aguascalentense despertaron muestras de inconformidad social que en algunos casos, concretamente el del poblado de Buenavista en el municipio de Jesús María,³²⁵ motivaron la radicalización y participación de algunos campesinos en el movimiento armado socialista mexicano, específicamente en el Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS). Llegado este punto, es necesario cuestionarse el por qué si el abandono al campo y la dominación a quienes habitaban en el mismo se presentaron en cada uno de los poblados aguascalentenses, únicamente fueron los habitantes de Buenavista quienes decidieron seguir el camino de la violencia armada.

Para dar respuesta a la pregunta planteada, es necesario decir que, pese a que el 20 de febrero de 1945 se concedió a los habitantes de Buenavista parte de los terrenos que conformaran la hacienda de San José de Guadalupe -dándose cumplimiento con ello

³²³AGN, DIPS, Serie Información General de los Estados, Caja 1101, Exp. Único, Aguascalientes, 28 de noviembre de 1969.

³²⁴AGN, DIPS, Serie Información General de los Estados, Caja 1102, Exp. Único, Aguascalientes, febrero de 1970.

³²⁵Fundado en 1699, el municipio de Jesús María se localiza al centro-oeste del estado de Aguascalientes, colindando hacia el sur con el municipio de Aguascalientes. Para ver más sobre el citado municipio ir a: www.jesusmaria.gob.mx/tu_ciudad/territorio.html Fecha de revisión: octubre 23 de 2012.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a una resolución presidencial fechada el 8 de octubre de 1925-³²⁶ en los años subsecuentes las condiciones de pobreza representaron una constante para la mayoría de los pobladores de Buenavista debido a que:

Las tierras son de 3ra y 4ta calidad para que haya un cultivo. El empobrecimiento de la gente era mucha, quien tenía su yunta de bueyes era una ventaja porque todo se trabajaba en renta [quienes no poseían bueyes, debían rentarlos para poder trabajar la tierra]. Por los años sesenta empezaron a cambiar el modo de cultivo por yuntas de mulas o caballos pero como son de temporal, las cosechas eran inciertas.³²⁷

Envuelta en las peripecias que a diario enfrentaban los ejidatarios para sobrevivir, una nueva generación de nacidos en Buenavista comenzó a crecer entre historias que hacían referencia al período en que sus padres habían combatido a los cristeros en busca de hacerse de un pedazo de tierra para poder trabajar,³²⁸ y en donde hacendados y eclesiásticos eran vistos como una clase dispuesta a no desprenderse de sus privilegios. En esta situación se encontraba Pedro Muñoz Serna³²⁹, quien naciera un 7 de julio de 1948. De manera escueta, Muñoz Serna recuerda algún pasaje que se le contó de niño:

Generalmente al ser pocos agraristas en el valle de Venadero³³⁰, fueron 18 agraristas, no participaron en combates formales por la superioridad de los cristeros que eran 250, aunque se tenía una ventaja sobre ellos que era que los agraristas eran conocedores del terreno [...] Habría que decir que a Pedro Valtierra, agrarista de Buenavista, mientras andaba trabajando lo venadearon los cristeros, lo mataron.³³¹

Hacia 1957 esta nueva generación de la cual se ha venido hablando tuvo que hacer frente a una fuerte sequía que afectó a la totalidad del agro aguascalentense, lo que dio tintes trágicos a la ya de por sí difícil situación de Buenavista. Así lo recuerda Muñoz Serna:

En 1957 o 58 no llovió para que se diera la cosecha. La mayoría de la gente tenía poco ganado, casi nada. A la gente le fue mal, fue una hambruna terrible. De manera racionada se le vendía a la gente maíz amarillo y harina que venía de

³²⁶Véase el anexo 2.

³²⁷Entrevista realizada por Israel Jatziel León Salas a Pedro Muñoz Serna el 10 de septiembre de 2012, p. 1.

³²⁸Véase el anexo 2.

³²⁹Hijo de Pedro Muñoz, quien como se muestra en el anexo 2, fue uno de los firmantes al calce de la petición de dotación de tierra para los de Buenavista en 1923, Pedro Muñoz Serna se convertiría años más tarde en uno de los líderes del Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS).

³³⁰El valle de Venadero comprende los poblados y rancherías del Cerro del Laurel, del Cerro del Muerto, Colorín, Tapias Viejas, Los Caños, Venadero, Cañada del Rodeo, Cieneguitas, Milpillas, Puerta Cochera, San Isidro, Piedras Negras y la Tomatina.

³³¹Entrevista realizada a Pedro Muñoz Serna el 10 de septiembre de 2012, p. 1.

Estados Unidos, la pobreza se agravó por la falta de apoyo, el gobierno apoyó de manera raquítica. Generalmente la gente se racionaba la tortilla, los mayores se quedaban sin comer para darle a los pequeños.³³²

El haber tenido que lidiar con estas circunstancias, aunado a la influencia paterna, despertarían en Pedro Muñoz-como sucediera con Miguel Ángel Romo Espino en la ciudad de Aguascalientes- una actitud crítica que le llevaría a no dejar pasar de lado la injusticia y la desigualdad social imperantes en México. Muñoz Serna complementa lo antes dicho señalando que:

En la familia, sobre todo mi papá era una persona que la historia de las luchas sociales en México tanto no la conocía por lo que había leído sino por gente que participó o estuvo cercana. De hecho uno de los ejidatarios de Buenavista fue soldado de Pancho Villa. Lo que les llevó [a los familiares de Pedro] a tener una visión crítica y diferente a la mayoría, sin que la familia fuera de las más pobres se dio cuenta de que la gente más pobre tenía dificultades para subsistir [...] Todo este tipo de cosas influyen en la medida de que ves que el apoyo de quien tiene el poder político y económico es raquítico, a quien apoyan siempre los políticos es a la gente que más tiene con todas las agravantes.³³³

Un punto a destacar, que podría parecer extraño si se consideran las palabras de Daniel Carlos García en cuanto a que “en Aguascalientes [se dio] un seguimiento frío y desinteresado por la mayoría de los pobladores [puesto que] en el marco de intereses particulares en que se desenvolvían los aguascalentenses de aquella época, veían lejano el proceso caribeño y no encontraron relación con su vida cotidiana”,³³⁴ fue el interés mostrado por los campesinos de Buenavista ante el desarrollo de la Revolución cubana al grado de que:

La mayor parte de la gente en ese tiempo, quienes habían participado más de cerca en el movimiento agrario, la gente adulta que tenía radio y que escuchaba la XEW comentaba el desarrollo de la Revolución en las reuniones que se hacían en las tardes con los compañeros ejidatarios. Por el hecho de que la gente tenía muy fresco el movimiento agrario, las agresiones de los cristeros y de la iglesia en contra de los agraristas. No miraban con buenos ojos el que por participar en el movimiento agrario la iglesia los excomulgara.³³⁵

³³²*Ibidem*. Bassols sostiene que debido a la difícil situación que se vivió con la sequía, fueron muchos trabajadores del campo, entre ellos familias enteras, que se vieron en la necesidad de abandonar sus lugares de origen en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Ir a: Bassols, *Op. cit.*, p. 90.

³³³Entrevista realizada a Pedro Muñoz Serna el 10 de septiembre de 2012. p. 2.

³³⁴ García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 76.

³³⁵Entrevista realizada a Pedro Muñoz Serna el 10 de septiembre de 2012. p. 2. Es muy probable que tanto Pedro Muñoz Serna como el resto de los campesinos que posteriormente pasaron a formar parte de las filas del Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS) hubiesen asistido a dichas reuniones o por lo menos

Lo cierto es que si se toma en cuenta el pasado agrarista de Buenavista, no resultaría extraño el interés y simpatía que pudiese haber despertado entre los ejidatarios el proceso revolucionario cubano. Más aún si en momento alguno llegaron a tener la posibilidad de escuchar las palabras de líderes como Ernesto “Che” Guevara, quienes hacían referencias constantes al reparto agrario en aquel país; basta recordar un fragmento de un discurso dado por el propio Guevara en 1959:

El ejército rebelde está dispuesto a llevar a cabo la reforma agraria hasta sus últimas consecuencias [...] la tierra que el pueblo haya revolucionariamente (ocupado, tomado) no habrá un solo comandante de nuestras fuerzas, un solo soldado de este ejército que tirará contra los campesinos, nuestros amigos de siempre [...].³³⁶

Con los antecedentes anteriormente descritos, a finales de la década de los cincuenta Muñoz Serna cursaría la educación básica primeramente en una escuela primaria de Buenavista y posteriormente en la escuela secundaria Benito Juárez No. 1 de la ciudad de Aguascalientes. Es muy probable que durante su estancia en ambos centros de estudio, Pedro Muñoz afianzara su distanciamiento con la Iglesia, el cual fue influenciado en un primer momento por la experiencia vivida por los ejidatarios durante la conformación de Buenavista:

La primaria y la secundaria las hice como común y corriente. Hecho interesante. Abel Samudio López [director de la secundaria] era masón y de alguna manera, sin tener grandes pláticas con él, nos dábamos cuenta como defendía la figura de Benito Juárez contra los comentarios de alumnos que venían de familia sinarquista. Antes, en la primaria, ya tenía la visión de Benito Juárez [...] Refugio Miranda [profesor], también masón, aunque nunca se tuvo pláticas formales con él, hacía comentarios sobre Juárez que eran interesantes [...] Yo pienso que lo más importante de Juárez son las leyes de Reforma que separaron el poder de la Iglesia y el Estado y la defensa a ultranza que hizo de la República.³³⁷

Es también en estas fechas cuando pueden detectarse en el futuro guerrillero los primeros sentimientos antimperialistas al afirmar que:

Teníamos una maestra que nos decía algo que no era de ella pero que se me quedó grabado por la formación que tuve de mi padre. Mi padre que tuvo que trabajar en Estados Unidos nunca fue admirador de los gringos. La maestra decía

se hubiesen enterado de lo que acontecía en las mismas mediante pláticas con familiares que asistieran a ellas.

³³⁶ Taibo II, *Op. cit.*, p. 330.

³³⁷ Entrevista realizada a Pedro Muñoz Serna el 10 de septiembre de 2012. pp. 2-3.

que la desgracia de México era que Dios estuviera tan lejos y los gringos tan cerca.³³⁸

Concluida la secundaria, Muñoz Serna se trasladó, con la ayuda de algunos familiares, a la ciudad de México para proseguir con sus estudios en una de las vocacionales pertenecientes al Instituto Politécnico Nacional (IPN), lugar donde continuaría con su proceso de preparación ideológica tendiente a la izquierda, entrando en contacto con el conocimiento de otras justas revolucionarias acaecidas en el continente americano. Muñoz Serna comenta lo siguiente:

Hay un libro, Introducción a las Ciencias Sociales, escrito por Muñoz Ledo, que estando en la vocacional me pareció un texto interesante pues permite que te vayas formando tu propio criterio sobre los hechos históricos internacionales que ahí manifiesta como la II guerra mundial y las actitudes que han tenido siempre quienes se proclaman como policías del mundo. Además, el conocimiento de la lucha de Sandino y una buena parte de las luchas de Latinoamérica por reivindicar sus derechos buscando una vida digna junto con la historia de nuestros pueblos [en México] por la misma búsqueda y la cerrazón del sistema político que es la medida exacta para que las personas opten por la lucha que están decididos a dar.³³⁹

En la búsqueda de una entrada económica que le permitiera llevar de mejor manera su estancia en la ciudad de México, Pedro Muñoz pudo experimentar las condiciones de injusticia y desigualdad imperantes entre los obreros de la capital, algo que sin duda reforzaría su pensamiento progresista:

En México tuve trabajos como obrero, en una fábrica de suajes y como grabador de manera independiente y talleres de grabado comercial [...] puedo decir que me tocó vivir los salarios de miseria que se pagaba a los trabajadores y desde luego no nos es ajeno el ver cómo los patronos se enriquecían de una manera hasta brutal podría decirse a costa de la voracidad que siempre les ha sido inherente.³⁴⁰

Una más de las experiencias vividas por Muñoz Serna en la capital del país tuvo que ver con el movimiento estudiantil de 1968, en el cual desempeñó un papel activo como miembro del Comité de Lucha:

Me tocó vivir todo el proceso del movimiento estudiantil del 68, algunos de los que estuvimos en la voca 3, turno vespertino, no participamos de lleno desde un

³³⁸*Ibidem*. La frase a que hace referencia Muñoz Serna es atribuida a Porfirio Díaz y originalmente señala: "Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos".

³³⁹Entrevista realizada a Pedro Muñoz Serna el 10 de septiembre de 2012. p. 3.

³⁴⁰*Ibidem*.

principio. Era lo normal dada la situación de las cosas, conforme el movimiento se prolongó, la participación de algunos de nosotros fue más activa. Colaboré con algunos grabados, cuatro en total, que aparecieron en algunas publicaciones. Habría que decir que quien me hizo los dibujos para hacer los grabados fue un compañero de trabajo. Nuestra tarea en el movimiento era llevar información al público en general y a las fábricas a la hora de la salida. Sin decir que haya tenido una gran participación en el movimiento, si puedo decir que me tocó vivir actos represivos brutales del sistema como la quemazón del casco de Santo Tomás y las vocacionales. En el movimiento estudiantil me tocó participar como un miembro más de comité de lucha, nada de dirección.³⁴¹

De sobra son conocidos los acontecimientos acaecidos el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, los cuales marcaron el destino de un sector de la juventud mexicana que a partir de entonces se adentró en un proceso de radicalización que le llevó a conformar más de una treintena de organizaciones guerrilleras. Muñoz Serna narra así el acontecimiento con el cual decidió abandonar la legalidad y pasar definitivamente al terreno de la clandestinidad:

Me tocó entrar a la plaza de las Tres Culturas en el momento en que se sueltan los chingadazos. Todas las personas queríamos salir del sitio que había formado el ejército, porque contrario a lo que dicen algunos, los que tenían sitiada la plaza eran los del ejército. Yo entré [a la plaza] y desde luego salí de ahí junto con otros compañeros; hubo una mujer que nos ayudó a salir, ni siquiera se quien fue, no salí de ahí por obra y gracia del espíritu santo. Salimos en plena balacera, son escenas que difícilmente alguien pudiera olvidar y yo creo francamente que ese día volví a nacer y a partir de ahí con todo lo que ya había leído de nuestro país y de Latinoamérica por liberarse de regímenes dictatoriales y todo lo que ya conocía de la otra parte de nuestra historia [la historia no escrita],³⁴² algunos decidimos que debíamos organizarnos para participar en otra forma de lucha.

Considerando, como muchos otros, que la vía de la legalidad había sido cerrada definitivamente por el gobierno, Pedro Muñoz Serna partió rumbo a la sierra guerrerense a mediados de 1969 para sumarse a la guerrilla de Lucio Cabañas (ver capítulo quinto). No mucho tiempo después, el propio Muñoz Serna decidió salir de Guerrero y llevar a cabo su propio proyecto revolucionario en Aguascalientes, para lo cual se dio a la tarea de

³⁴¹ *Ibidem.*

³⁴² Se refiere, entre otras cosas, a la historia del poblado de Buenavista.

reclutar, entre los pobladores de Buenavista, a quienes conformarían el núcleo rural del Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS).

Para lograr que los campesinos aceptaran sumarse a la guerrilla, Muñoz Serna haría uso de la persuasión remitiéndose, entre otras cosas, a las condiciones de injusticia, pobreza y desigualdad presentes a lo largo de la historia de Buenavista. Comenta Pedro Muñoz:

Yo los invité a hacer algunos estudios, alguna reflexión de lo que habíamos vivido, del hacer o no hacer del gobierno, les hablé desde luego de los movimientos que existían y de la posibilidad de formar parte de la lucha. Decir que no los invité sería una mentira. La cercanía ayudó [pues] fuimos vecinos y compañeros de toda la vida, desde que éramos niños.³⁴³

Tomando en cuenta, como ya se ha mencionado, que la injusticia, la pobreza y la desigualdad no fueron exclusivas del poblado de Buenavista, y que las mismas se habían presentado en otros casos donde los campesinos no necesariamente se levantaron en armas, puede decirse que otro factor sobre el cual recayó la decisión de los de Buenavista de participar en la guerrilla, siguiendo a Joel Migdal- quien llega a la conclusión de que “una jefatura y una organización eficaces son imprescindibles para convertir los agravios de los campesinos en una base de eficaces movimientos revolucionarios”-³⁴⁴ fue sin duda el liderazgo carismático de Pedro Muñoz Serna.

Para entender mejor el punto tratado, ha de decirse que el carisma –siguiendo la definición de Weber- es:

La cualidad, que pasa por extraordinaria (condicionada mágicamente en su origen, lo mismo si se trata de profetas que de hechiceros, árbitros, jefes de cacería o caudillos militares), de una personalidad, por cuya virtud se la considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas –o por lo menos específicamente extracotidianas y no asequibles a cualquier otro-, o como enviados del dios, o como ejemplar y, en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder [...] El carisma es la gran fuerza revolucionaria en las épocas vinculadas a la tradición [...] puede ser una renovación desde dentro, que nacida de la indigencia o del entusiasmo, significa una variación de la dirección de la

³⁴³Entrevista realizada a Pedro Muñoz Serna el 10 de septiembre de 2012. p. 5.

³⁴⁴Citado en John Tutino, *De la insurrección a la revolución en México. Las bases sociales de la violencia agraria (1750-1940)*, México, ERA, 1990, p. 27.

conciencia y de la acción, con reorientación completa de todas las actitudes frente a las formas de vida anteriores o frente al “mundo en general”.³⁴⁵

Partiendo de lo dicho por Weber, Vega y Zavala se refieren al carisma como:

El despliegue por el líder de comportamientos que resultan ser modelos de rol para sus seguidores, pudiendo demostrar consideración por las necesidades de los otros, incluso sobre sus propias necesidades, compartiendo riesgos con los seguidores, siendo consistente y mostrando altos estándares de conducta ética y moral. El líder es respetado, admirado y tiene la confianza de quienes le siguen, siendo modelos de identificación e imitación.³⁴⁶

Desde la perspectiva de Vega y Zavala, un líder carismático, como Pedro Muñoz Serna, cumple con las siguientes características:

- Tienen alta autoestima, despliegan completa confianza en sus capacidades y convicciones, y hacen de esto un claro aspecto de su imagen pública, proyectando una presencia poderosa, confiable y dinámica.
- En cuanto a la expresión verbal, hacen uso de verbos que indican acción, mensajes simples, pausas cortas entre frases y reiteración en sus discursos. Su tono de voz es comprometido y cautivante, mantienen contacto visual directo, se muestran relajados y utilizan expresión emocional no verbal, a través de contacto físico y expresiones faciales animadas.³⁴⁷
- Tienen un fuerte sentido del deber y de la responsabilidad, siendo capaces de dirigirse internamente.³⁴⁸
- Conocen y entienden las necesidades, valores y esperanzas de sus seguidores.³⁴⁹

Así pues, puede concluirse que la participación de los campesinos de Buenavista en la guerrilla, concretamente en el Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS), se debió a que “la gente [se dio] cuenta de su situación como una consecuencia de la injusticia humana: una situación que no necesitan ni pueden ni deben sufrir [...] juzgando que las causas de la miseria se deben a actos de superiores identificables”,³⁵⁰ lo cual fue motivado por un liderazgo carismático que “por lo general surge como un salvador en

³⁴⁵Max Weber, *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, México, Fondo de Cultura Económica, 1964, pp. 193-197.

³⁴⁶ Carolina Vega Villa y Gloria Zavala Villalón, Adaptación del Cuestionario Multifactorial de Liderazgo (MLQ Forma 5X Corta). De B. Bass y B. Avolio al contexto organizacional chileno, tesis de licenciatura en psicología, Universidad de Chile, 2004, p. 61., en <http://es.scribd.com/doc/90671604/20/Caracteristicas-del-Liderazgo-Carismatico> Fecha de revisión: 31 de octubre de 2012.

³⁴⁷En las diferentes ocasiones que conversé con Pedro Muñoz Serna respecto a temas relacionados con la guerrilla en México, el desarrollo de la izquierda en México y el actuar del gobierno mexicano para con los ciudadanos, pude detectar en él características arriba mencionadas como el tono de voz comprometido y cautivante, el contacto visual directo y las expresiones faciales animadas.

³⁴⁸A la fecha, el sentido del deber sigue estando presente en Muñoz Serna al brindar apoyo y consejo a los campesinos del poblado de Buenavista cuando éstos requieren hacer algún trámite burocrático o enfrentan problemas relacionados con la tierra.

³⁴⁹Vega y Zavala, *Op. cit.*, p. 63.

³⁵⁰Barrington Moore, citado en Tutino, *Op. cit.*, p. 29.

tesis tesis tesis tesis tesis

tiempos de crisis tanto agudas como crónicas. Esto generaría la especial intensidad emocional de la respuesta carismática, pues la salvación o promesa de ello, que él parece corporizar, representa el cumplimiento de necesidades urgentemente sentidas por los seguidores”.³⁵¹

RECAPITULACIÓN

Durante los años sesenta y principios de los setenta, el estado de Aguascalientes fue presentado por políticos locales, hombres de negocio y la población en general, como una entidad próspera, apacible y atractiva al inversionista en donde los disturbios sociales que azotaban entonces al resto del país resultaban inexistentes debido a la fraterna relación no solo entre el gobierno estatal y la sociedad aguascalentense, sino entre los sectores obrero-patronal en la entidad. Así las cosas, era imposible pensar que en Aguascalientes estuviesen dadas las condiciones para la conformación de grupo armado alguno.

No obstante lo antes dicho, la realidad de los menos favorecidos y de las minorías políticas distaba mucho de ser la reflejada. De tiempo atrás se hacía presente una élite local compuesta por gobierno, clero y empresarios, la cual controlaba en su totalidad los aspectos de la vida social en la entidad mediante lo ideológico y lo persuasivo, y reprimía a quienes transgredían las condiciones que favorecían su dominación y la preservación de sus intereses.

En lo que se refiere a las condiciones imperantes al interior del movimiento obrero en Aguascalientes, quien llevaba la voz de mando en los años sesenta, y que se encargaba de controlar a los trabajadores acallando protestas y moderando demandas laborales aún a costa de la persistencia de los bajos niveles de bienestar producto de las políticas salariales restrictivas, era la Federación de Trabajadores de Aguascalientes (FTA); la cual, dirigida por Roberto Díaz Rodríguez, llegó a representar a la casi totalidad de los trabajadores empleados en las empresas locales. En lo que a los trabajadores ferrocarrileros se refiere, quienes a finales de los años cincuenta habían izado las banderas rojinegras en apoyo al líder nacional Demetrio Vallejo, los mismos se encontraban bajo la dirección de la Sección 2 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM), la cual era dirigida por Jesús Martínez Gortari quien, junto con el grupo de choque “Héroes de Nacozari”, mantenía azorados a los trabajadores impidiéndoles reclamar sus derechos laborales.

³⁵¹Vega y Zavala, *Op. cit.*, p. 66.

Para entonces, los medios de comunicación, sobre todo la prensa escrita, constituían una herramienta más de control para la élite local. *El Sol del Centro* y *El Heraldo de Aguascalientes*, principales diarios locales, reproducían a la población la ideología conservadora y anticomunista del tridente gobierno-clero-empresarios. Manejada así la prensa, la información referente a movimientos como el estudiantil de 1968 y el *Jueves de Corpus* en 1971, mal vistos por la élite local, llegó a la sociedad aguascalentense de forma polarizada e incluso distorsionada, provocando con ello un clima de rechazo hacia los mismos.

Si bien es cierto, la reacción por parte de la población local ante movimientos sociales como el estudiantil fue en su mayoría de rechazo, ello no impidió que encontraran cierto apoyo proveniente de pequeños grupos de estudiantes; apoyo que se extinguió rápidamente debido a la presión ejercida por parte de las fuerzas del Estado y de las autoridades educativas de la entidad.

Pese a que las condiciones de desigualdad social y represión no habían podido impulsar a obreros y estudiantes aguascalentenses a pasar de la mera inconformidad social a la decisión de tomar la vía armada para hacer frente al Estado y sus acciones represivas, como ya había sucedido y sucedía en otros puntos del país, hacia finales de 1969 un grupo de profesionistas y campesinos aguascalentenses, influenciados en buena medida por las condiciones sociales imperantes en Aguascalientes, dio vida a la única organización guerrillera de origen aquicalidense que bajo la denominación de Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS) operó entre 1969 y 1972.

Sin duda, uno de los pilares en la conformación y desarrollo del FRAS fue Miguel Ángel Romo Espino, quien adoptara desde temprana edad una ideología progresista, que finalmente le llevó a formar parte del movimiento armado socialista mexicano, permeada por las actividades políticas y culturales que desarrollara su padre al interior de los gremios ferrocarrilero y magisterial, las cuales se vieron fuertemente influenciadas por corrientes de pensamiento como el socialismo real. A lo anterior se sumaría un análisis crítico, llevado a cabo por el propio Romo Espino, de las condiciones de sociales imperantes en el ámbito nacional y local, en el cual no solo consideraba que las circunstancias eran propicias para comenzar la lucha revolucionaria en México y la importancia de la participación del pueblo en el proceso de transformación social, sino

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

también el sacrificio que en un momento dado el tendría que hacer, ofrendando su propia vida, a favor de la lucha que debía llevarse a cabo.

Por otra parte, Pedro Muñoz Serna, que fungiera como líder práctico del FRAS, adoptaría una postura progresista motivado por las condiciones de pobreza acaecidas en su poblado natal y a la influencia de su padre, quien había tomado parte en un conflicto agrario que se remontaba al 30 de julio de 1924, fecha en que formalmente se solicitó al gobernador de Aguascalientes una dotación de tierras para la conformación del poblado de Buenavista. El proceso de radicalización experimentado por Muñoz Serna, que finalmente le llevó a reajustar su perspectiva cultural impulsándolo a formar parte de la guerrilla, terminaría por afianzarse con su participación en movimientos sociales como el estudiantil de 1968, donde llegó a la conclusión de que los caminos para la lucha legal habían sido cerrados definitivamente por el gobierno, quedando como única salida la vía de la violencia armada.

Fue por iniciativa del propio Pedro que se conformaría el núcleo rural del FRAS con campesinos provenientes del poblado de Buenavista, los cuales decidieron participar en la guerrilla no solo por las condiciones de pobreza y desigualdad presentes a lo largo de la historia del citado poblado, sino debido al liderazgo carismático de Muñoz Serna, quien mediante la persuasión les convenció de que la situación difícil en que se desenvolvían era algo que no debían sufrir ni soportar, puesto que era consecuencia de los malos actos de un superior identificable: el gobierno.

IV. LA GUERRILLA EN AGUASCALIENTES

No esperes a que la revolución llegue a invitarte. Acércate a ella, busca un grupo y si no existe fórmalo con tus camaradas, con tus hermanos de ideas.

Miguel Ángel Romo Espino

4.1 EI ORIGEN DEL PARTIDO DE LOS POBRES

No fue el de Genaro Vázquez Rojas el único grupo guerrillero que operó en el estado de Guerrero durante la década de los años sesenta. El 19 de mayo de 1967, el profesor Lucio Cabañas Barrientos, quien ya desde su etapa como estudiante de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa se comprometiera con las causas sociales³⁵², se vio en la necesidad de remontarse a la sierra y conformar un grupo de autodefensa con la finalidad de evitar ser muerto o en su defecto ser aprehendido por la Policía Judicial del Estado. La razón por la cual se persiguió a Cabañas no fue otra más que su participación y liderazgo en un movimiento que iniciado en abril de 1967 buscaba la destitución de Julia Paco Pizá como directora de la escuela primaria Juan N. Álvarez ubicada en Atoyac, ello debido a sus constantes abusos en contra del profesorado y el estudiantado de dicha institución. Pedro Martínez Gómez quien viviera de cerca el desarrollo del conflicto, da cuenta de los excesos en que incurrió Paco Pizá:

La directora Julia Paco Pizá y la mesa directiva exigía por cada padre de familia una cuota de 3 pesos mensuales y diez pesos anuales por la inscripción, tuvieran o no dinero tenían que pagar. Por otro lado, se les exigía a los alumnos dos tipos de uniforme, “tenían que tener uniforme del diario y uniforme de gala (...) pues muchos padres de familia de lo que se quejaban era de eso (...) tenían que ir uniformados y el que no fuera no entraba a clases.”³⁵³

Mas los abusos no paraban ahí, como lo señala Octaviano Santiago Dionisio, uno más de los participantes en el movimiento de destitución:

³⁵² Como Secretario General de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), Cabañas lideró un proyecto impulsado por Delfino Luna Gutiérrez y Rafael Villa (estudiantes de la Escuela Normal Rural de La Huerta, Michoacán), así como Esperanza Coatepotzo Costeira, Fe Rentería, Rosa María Butanda Flores y Caritina Alfaro (estudiantes de la Escuela Normal Rural de Tiripetío, Michoacán), el cual evitó “la pretensión del gobierno de desaparecer las Normales y su sistema asistencial, que permitía a los jóvenes de más escasos recursos tener acceso a la formación profesional, que de otra manera sería imposible”. Ver León, *Op. cit.*, p. 8.

³⁵³Entrevista a Pedro Martínez Gómez, en Martínez, *Op. cit.*, p. 91.

[...] también nos obligaban a vender un determinado número de boletos para el cine como cooperación para la escuela, si no los vendías tenías que pagarlos como quiera, y si no los pagabas no te dejaban entrar al salón.³⁵⁴

En cuanto al profesorado la inconformidad provenía no sólo del hecho de que la directora tratara a los educadores como “viles esclavos”,³⁵⁵ sino por la remoción de Alberto Martínez Santiago, profesor de orientación comunista que al comenzar a transmitir sus ideas se convirtió en una amenaza para los caciques que brindaban apoyo y protección a Julia Paco Pizá y a su mesa directiva.

Ante esta situación un grupo de profesores conformado por Anastasio Flores Cueva, Margarito Flores Quintana, Miguel Sánchez Tolentino, Celestino Lévaro Ocampo, Guillermina Nava Pineda, Cenia Salgado Salas, Felipa García Cabañas, Teófilo Salas Cervantes y Cornelio Salgado,³⁵⁶ decidió sumar fuerzas con el Comité de Padres de Familia dirigido entre otros por Nicolás Manríquez, Yolanda del Río, Rosalinda López, Juan Castro y Juana Dionicio Hernández.³⁵⁷ De esta forma se integró el Comité de Lucha de la Juan N. Álvarez; comité que buscando defender los intereses de la escuela fundamentó su lucha en cinco puntos:

- Destitución de la directora Julia Paco Pizá.
- Terminar con las cuotas obligatorias, implantando el sistema de cuotas voluntarias.
- Que los uniformes, el de gala (lunes) y el de diario (resto de la semana), no se obligaran a ser usados por los estudiantes, y usaran ropa al alcance de sus posibilidades.
- No se ejercerá presión a los niños para que forzosamente compren los productos de la cooperativa escolar, la cual, deberá beneficiar exclusivamente a la escuela y no a particulares.
- El regreso del profesor Alberto Martínez Santiago a la escuela Juan N. Álvarez.³⁵⁸

El 5 de abril de 1967 el Comité de Lucha de la Juan N. Álvarez acudió en busca del apoyo de los profesores Lucio Cabañas y Serafín Núñez quienes impartían clases en la escuela Modesto Alarcón y que no mucho tiempo atrás habían participado en un movimiento de condiciones similares en contra de Genara Reséndiz, directora del plantel

³⁵⁴ Entrevista a Octaviano Santiago Dionisio, en *Ibíd.*, p. 92.

³⁵⁵ *Ibíd.*, p. 94.

³⁵⁶ *Ibíd.*, p. 93.

³⁵⁷ *Ibidem.*

³⁵⁸ *Ibíd.*, p. 96

al que pertenecían.³⁵⁹ Pronto, el movimiento que pasara a ser dirigido por Cabañas atrajo la simpatía y colaboración de instituciones y grupos como la colonia Mártires de Chilpancingo, la Central Campesina Independiente (CCI), el Club de Jóvenes Democráticos de Atoyac (CJDA), la organización de la Juventud Comunista de México (JCM), Unión de Mujeres Mexicanas, estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero, comerciantes del mercado de Atoyac, cafecultores de la sierra y campesinos de los pueblos aledaños, con lo que el conflicto dejó de ser un asunto meramente escolar para convertirse en un símbolo de la lucha entre “los sin tierra” (indígenas y campesinos) y la clase dirigente del estado de Guerrero; lucha que venía presentándose de mucho tiempo atrás. En palabras de Martínez, el movimiento dirigido por Lucio Cabañas pasó a:

Hacer frente al poder político enraizado y personificado en los caciques que desde hacía tiempo eran el azote de los campesinos, era acabar con la intermediación de los acaparadores que se quedaban con todo, tierras, cultivos, cosechas, dinero. Era acabar con la corrupción y abuso, no sólo en un centro educativo, sino, con aquella que practicaban los “representantes de la justicia” que utilizaban a las instituciones para erradicar cualquier descontento popular empleando la más cruel violencia.³⁶⁰

Muestra clara del poder de convocatoria y el crecimiento del movimiento dirigido por Lucio Cabañas fueron no sólo los mítines convocados por el Comité de Lucha, los cuales se extendieron a través del CJDA a las poblaciones de Ixtla, San Jerónimo, La Vainilla y San Martín,³⁶¹ contando con la presencia de cientos de pobladores, sino la propia toma de las instalaciones de la escuela N. Álvarez el 22 de abril de 1967. Con el plantel tomado, el siguiente paso fue entablar contacto con el gobernador del estado Raymundo Abarca Alarcón y solicitarle su intervención en el conflicto que cada día se volvía más grave. Al respecto apunta Octaviano Santiago Dionisio:

En este periodo Lucio Cabañas y padres de familia van a platicar con el gobernador (...) pidiéndole que interceda y ordene la solución al conflicto, no recuerdo bien si fueron tres o cuatro veces donde el profesor Cabañas participa

³⁵⁹ La participación en este movimiento, aunada a su militancia activa tanto en el Partido Comunista Mexicano (PCM) como en el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), así como su participación en la lucha contra madereros y cafecultores acaparadores de la sierra de Atoyac, propiciaron que hacia 1965 el gobierno del estado de Guerrero solicitara a la Secretaría de Educación Pública (SEP) el cambio del profesor Lucio Cabañas al estado de Durango. Una vez instalado en la comunidad duranguense “Nombre de Dios”, a donde le siguiera el profesor Serafín Núñez, Cabañas se ligó a la lucha por mejorar las condiciones de vida del campesinado de aquél lugar. Debido a esta situación, y a la presión ejercida por el magisterio en el estado de Guerrero, Lucio Cabañas y Serafín Núñez fueron reubicados en la escuela Modesto Alarcón de Atoyac. Ir a: León, *Op. cit.*, pp. 14-15.

³⁶⁰ Martínez, *Op. cit.*, pp. 106-107.

³⁶¹ Entrevista a Octaviano Santiago Dionisio, en *Ibid.*, p. 96.

en esas conversaciones, a efecto de ya no seguir escalando el conflicto y buscarle salida, salvar el año escolar, no hay repuesta.³⁶²

Contrario a lo que señala Santiago Dionisio, sí hubo respuesta por parte de Abarca Alarcón, más no la que se esperaba. En un acto plenamente antipopular, el gobernador despachó a un grupo de policías judiciales quienes al llegar al lugar se sumaron a los caciques y profesores pro Pizá en un intento por desalojar a Cabañas y su gente de las instalaciones educativas. Pedro Martínez Gómez relata:

Yo estaba allí también, cuando vi que llegó la Policía Judicial y los caciques atrás se empezaron a reunir, yo me acuerdo (...) perfectamente de las gentes que estuvieron allí, principalmente estuvo Juan García, un tal Rosalino Sotelo, (...) estuvo un tal Raúl Galeana Núñez y varios más, el periodista *Rosendillo*, que le decíamos, Rosendo Serna, entonces el grupo [agresor], era un grupito que (...) queriendo quitar a la guardia, a los que estaban haciendo en la escuela, y los judiciales (...) fueron rechazados.³⁶³

En respuesta a la intentona de represión por parte de la Policía Judicial, las movilizaciones se intensificaron y con ellas el apoyo del pueblo guerrerense. Temiendo que la situación se saliera de control como había sucedido ya con el ex gobernador Raúl Caballero Aburto a principios de los años sesenta, Abarca Alarcón se vio obligado a ceder ante las demandas del Comité de Lucha de la escuela Juan N. Álvarez:

Pues [en] una de estas venidas a Chilpancingo, pues se planteó de que ya se iba a resolver el problema, accedieron a destituir a la directora de la escuela, accedieron al regreso del maestro Alberto Martínez que habían expulsado, accedieron a la cuestión del uniforme, todas esas cosillas que eran más fáciles de resolver, pero la fundamental era (...) la salida de la directora Julia Paco Pizá.³⁶⁴

El 8 de mayo de 1967 se dio a conocer en voz del presidente municipal de Atoyac, Manuel García Cabañas, el acuerdo concretado con el gobernador del estado; así lo recuerda Martínez Gómez:

Manuel García Cabañas es el que da a conocer punto por punto, demanda por demanda que se había resuelto, leyó el acta de acuerdos que había logrado el Comité con el gobernador y las autoridades educativas (...) Era un júbilo allí, la gente aplaudía, gritaba, porque ya se habían resuelto los problemas (...) la gente preguntaba qué se iba a hacer con los maestros traidores que estuvieron en contra del movimiento (...) Lucio agarra el micrófono y pregunta a la población

³⁶² Entrevista a Octaviano Santiago Dionisio, en *Ibíd.*, p. 97.

³⁶³ Entrevista a Pedro Martínez Gómez, en *Ibíd.*, p. 98.

³⁶⁴ Entrevista a Pedro Martínez Gómez, en *Ibíd.*, p. 100.

reunida allí en la concentración, ¿que si los maestros que estuvieron en contra del movimiento se les dejaba seguir ahí o se les dejaba fuera? y pues la gente abrumadoramente gritó y aprobó de que no se les dejara entrar.³⁶⁵

Como puede apreciarse, Cabañas y el Comité de Lucha de la escuela Juan N. Álvarez fueron más allá de lo acordado con el gobernador Abarca Alarcón, ya que si bien uno de los cinco puntos por los cuales se había luchado consistía en la destitución de Julia Paco Pizá, no era solo ella quien se veía desplazada sino todo aquel que había decidido secundarla. Sintiendo vejados por el trato recibido, los seguidores de Paco Pizá recurrieron al poder político de sus aliados caciques con el fin de recobrar su posición al interior de la escuela. De esta forma el 17 de mayo arribaron al lugar Horacio Hernández Alcaráz, Procurador de Justicia en el estado; Prisciliano Alonso Organista, director de Educación, y Enrique Arellano, capitán de la Policía Judicial. Este último haría uso de la violencia para desalojar a los miembros del Comité de Lucha y reinstalar a los “paquistas”.

Al correrse el rumor de que las verdaderas intenciones de la Policía Judicial no eran las de recuperar las instalaciones de la escuela, sino las de asesinar a Lucio Cabañas, la noche del 17 de mayo campesinos, trabajadores y el Comité de Lucha en general se reunieron con Cabañas y Serafín Núñez Ramos para delinear la estrategia a seguir. En esa misma reunión Lucio comentaría:

Sostuvo él [Lucio Cabañas] “lo que pretenden es atemorizarnos, amedrentarnos y tratar de debilitar el movimiento por esa vía”, al último ya para terminar su arenga, él plantea que lo más que puede pasar en el mitin es que la policía “nos quite el sonido”, así lo dijo textual, “nos quite el sonido”, “nos den unas pescozadas y nos lleven a la prisión”, eso lo dijo textual, o sea, él nunca le dio en la cabeza la idea de que pudiera haber disparos de armas contra la multitud. Pero antes de cerrar la arenga dice “pero por si las moscas...” fue textual esas palabras, “por si las moscas, quien pueda llevar una piedra que se la lleve, no está de más”.³⁶⁶

La mañana del 18 de mayo se llevó a cabo el mitin anunciado por Cabañas. Padres de familia, profesores y simpatizantes del movimiento se reunieron en la Plaza Cívica de Atoyac para criticar a la policía, el gobernador y las autoridades educativas por la intimidación ejercida en su contra. Siendo Lucio el orador, el capitán Enrique Arellano

³⁶⁵Entrevista a Pedro Martínez Gómez, en *Ibíd.*

³⁶⁶Entrevista a Octaviano Santiago Dionisio, en *Ibíd.*, p. 103.

intentó arrebatárle violentamente el micrófono lo que desencadenó el tumulto y una lluvia de balas sobre los manifestantes. Santiago Dionicio apunta al respecto:

La opinión que tenemos algunos es de que con disparos, con las ráfagas intentaron dispersar a la gente y dejar a Lucio solo, pero allí algunos sí se fueron a buscar refugio pero la mayoría de las mujeres se arrimaron con él (...) van y lo protegen. Cuando el comandante ve que no lo dejan, se cuelga el rifle y llega con la pistola queriéndolo asesinar y es ahí cuando comienza una balacera, los detalles pues solamente los que nos avisan a nosotros en la escuela.³⁶⁷

Una vez concluida la refriega, el recuento de los daños arrojó cinco pobladores y tres policías muertos,³⁶⁸ además de la imposibilidad por parte de Lucio Cabañas de volver a hacer vida pública y la necesidad de remontarse a la sierra para salvaguardar su integridad. Así pues, lo que más tarde se recordaría como la matanza de Atoyac marcó el inicio de las acciones formales por parte del Partido de los Pobres (PdIP) y posteriormente de su brazo armado la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).

4.2 LA VIDA DE LUCIO EN CLANDESTINIDAD

Habiendo sido señalado por las autoridades como el responsable directo de la matanza de Atoyac, Lucio Cabañas se vio obligado a esconderse y posteriormente entrar a la clandestinidad evitando con ello la represión a que fueron sometidos quienes participaron con él en el movimiento de destitución de Julia Paco Pizá. Hilda Flores, dirigente de Unión de Mujeres Mexicanas, quien sufriera el encarcelamiento y la tortura narra la última experiencia de Lucio fuera de la clandestinidad:

(...) pero la tropa estuvo pasando todo el día, después de los hechos [la matanza] estuvo pasando toda la calle de Hidalgo y en la noche también del 18 (...) aquí [en el domicilio de Hilda] la gente durmió en el corredor y ni se dormían ni nada y la gente traía cosas a regalar pa' la gente que se estaba resguardando pues aquí en la casa y muchos no sabían que estaba aquí el profesor [Lucio Cabañas] y muchos que si sabían pues estaban callados (...) llega [Lucio] sube las escaleras esas las gradas y entra y se pasa se preocupa por la matanza de los compañeros muy indignado muy corajudo muy sentido (...) aquí durmió al otro día amaneció. El 19 de mayo salió de aquí y a las 4 de la tarde con 45

³⁶⁷ Entrevista a Octaviano Santiago Dionicio, en *Ibíd.*, p. 104.

³⁶⁸ Por parte del pueblo murieron: Regino Rosales, Arcadio Martínez, Chano Castro, Prisciliano Téllez, Isabel Gómez (embarazada). Los policías muertos fueron: Héctor Avilez, Genaro Arcos y Abel Moreno Martínez. Ver [video] Gerardo Tort, *Lucio Cabañas. La guerrilla y la esperanza*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Imcine, Universidad Nacional Autónoma de México, La Rabia Films, México, 2005.

minutos se despidió de mi mamá de una tía mía y de mí y me dijo te cuidas te resguardas porque se viene una represión muy dura.³⁶⁹

Por su parte, Pedro Martínez Gómez, quien al igual que Hilda Flores compartiera con Lucio sus últimos momentos de legalidad, comenta lo siguiente:

Y ya vemos a Lucio ahí pues todo agüitado [apesadumbrado], pues sin dormir y todo esto. Entonces (...) los saludé a todos, pero a mi se me hizo mal no llamar a Octaviano, le digo “oye Lucio, pues yo vengo con Octaviano” (...) “¿pero –dice– no se irá a espantar está muy chamaco?” “no –le digo– no se espanta ya”. Ya lo llamé y fuimos allí, ya estuvimos platicando, nos dio instrucciones para ir a apoyar a los familiares de los asesinados, de los campesinos asesinados por la judicial y ya, fue la última vez que lo vi en Atoyac (...) Ya después comentado con él, años después, que en la tarde ya salieron de ahí para la sierra, que fue precisamente llegar a San Martín donde estaban las gentes conocidas, los campesinos que participaban más en el movimiento de la CCI, en movimientos democráticos, y es el 19 cuando salió de allí [de la casa de Hilda Flores], ya fue la despedida con él.³⁷⁰

Ya en la sierra y convencido de que los caminos de la legalidad se habían cerrado por completo, Lucio se dedicó a recorrer los poblados con el propósito de informar a los habitantes el verdadero fin de su lucha y extenderles la invitación a sumarse a la misma organizando comités armados de autodefensa. En este punto Cabañas tuvo que lidiar con la concepción que el serrano tenía de hacer la revolución:

Aquí había una concepción, y a veces la hay, pero la había en la región, de que solamente con un levantamiento armado como el que hizo Vidales, y ayudados por algún general, se podía hacer una guerra. Por eso cada vez que llegamos a un pueblo se nos acercaba un señor de experiencia y decía “Oiga profe, ¿quién es el general que nos va a ayudar?” Ellos están acostumbrados desde la revolución, que vino Zapata. Emiliano Zapata mandó armas, ayuda y todo para levantarse [...] no se podía juntar gente, porque la gente, ya había pasado algunos días, y esa gente no quería permanecer en el monte. Si quería desquitar su coraje, quería ir a echar balazos rápido y no quería permanecer en el monte como brutito, como guerra de guerrillas, no creía en la guerra de guerrillas.³⁷¹

Debido a esta situación, hacia finales de 1967 era imposible llamar a lo de Lucio un grupo de autodefensa. Al respecto señala Humberto Rivera Leyva, quien hiciera contacto con Cabañas por esas fechas:

En un inicio después nos contaba Lucio que pues que él era la Brigada y el Partido de los Pobres, que muchos iban a acompañarlo hasta determinado punto

³⁶⁹ *Ibidem*.

³⁷⁰ Entrevista a Pedro Martínez Gómez, en Martínez, *Op. cit.*, p. 109.

³⁷¹ Luis Suárez, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, México, Grijalbo, 1984, p. 59.

del rumbo y le decían “bueno profesor yo hasta aquí llegué aquí lo acompaño” y “se bajaban a sus casas y yo me quedaba solo en el monte, a veces venía mi tío Onofre a veces andaba conmigo una semana ahí y se volvía a ir” Esas eran las anécdotas que nos contaba a través de las pláticas de mi convivencia ya dentro del grupo.³⁷²

Aunado a este apoyo intermitente por parte del campesinado, Lucio comenzó a recibir ayuda de profesores que en la ciudad de México libraban ardua lucha en contra del charrismo del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE) y que en otros tiempos coincidieran con él en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM). Al respecto narra León:

A través de la prensa, nos enteramos la mayoría de nosotros, de lo sucedido en Atoyac y la situación de Lucio en la sierra. Aunque buscamos como apoyar de inmediato no era posible hacer contacto. Tuvimos que esperar a que las cosas se dieran [...] un día coincidimos con el Profr. Delfino Luna Gutiérrez, excondicípulo nuestro, de la Escuela Normal Rural de La Huerta, Michoacán [...] La sorpresa fue saber que Delfino era el contacto con la sierra, y en una sencilla plática se planteó la necesidad de apoyar a Lucio.³⁷³

Así pues, la ayuda de los profesores comenzó a fluir hacia la sierra. Primeramente en forma de recursos económicos³⁷⁴ y posteriormente traducida, entre finales de 1967 y principios de 1968, en un trabajo de organización política:

Durante los meses siguientes de 1967 y principios del 68, la actividad que se realizó por parte de Lucio y quienes lo auxiliábamos, consistió en establecer contactos en los pueblos, para la organización política y encaminar a los campesinos para que se integraran a la CCI, o el MRM para los maestros; para impulsar cooperativas y toda clase de proyectos productivos y organizar a los campesinos y ciudadanos para la defensa de sus derechos, recuperar sus propiedades sobre todo los bienes comunales, la explotación de los recursos naturales y sus riquezas para quienes eran los verdaderos dueños: las comunidades; buscar el valor justo para los productos del campo, a través de la comercialización directa, para evitar los acaparadores y los intermediarios.³⁷⁵

Fue durante este periodo, y gracias al trabajo de orientación política implementado por Lucio y los profesores venidos de la ciudad, que los habitantes de las poblaciones

³⁷² Entrevista a Humberto Rivera Leyva, en Martínez, *Op. cit.* p. 114.

³⁷³ León, *Op. cit.*, p. 21.

³⁷⁴ Existe una contradicción por parte de Luis León Mendiola en cuanto a la fecha en que se entregó por vez primera ayuda económica a Lucio. En la entrevista otorgada a Eneida Martínez, León Mendiola declara que fue en agosto de 1967 cuando viajó por primera vez a la sierra llevando consigo \$1500.00 (ver Martínez, *Op. cit.*, pp. 117-118), mientras que en su testimonio señala que fue en el mes de septiembre, luego de que en agosto se recolectara el dinero mediante colectas y rifas, cuando se diera el primer viaje a la sierra (ver León, *Op. cit.*, p. 21).

³⁷⁵ Entrevista a Luis León Mendiola, en Martínez, *Op. cit.*, p. 117.

serranas comenzaron a cambiar de parecer en cuanto al proyecto guerrillero de Cabañas. Así pues, no solo se estrecharon vínculos con los serranos, sino que algunos de ellos permanecieron empuñando las armas.

4.3 UN SEGUNDO FRENTE, LA HUASTECA

Si bien como se ha dicho, hacia finales de 1967 y principios de 1968 se acrecentó la participación por parte del campesinado en el proyecto de Lucio Cabañas, la conformación de un grupo armado de mayor envergadura se prolongó hasta por lo menos 1970.³⁷⁶ De esta forma, se continuó con el proceso de reclutamiento en los poblados, el cual a decir de León se presentaba en dos niveles:

Uno, quienes se integraban abiertamente como combatientes; el otro, para quienes quedaban como apoyo o auxilio, pero sin ningún compromiso de carácter clandestino, continuando con su vida privada, el trabajo personal, pero comprometidos con las luchas legales, en las que de por sí estaban inmersos.³⁷⁷

Pese a no contar aún con un grupo armado bien definido, Cabañas se vio en la necesidad de proyectar, en conjunción con un puñado de profesores que habían decidido seguir por el camino de la clandestinidad, un segundo frente guerrillero fuera de los límites del estado de Guerrero, ello con el objeto de desviar la atención militar de las poblaciones serranas, la cual había aumentado como parte de una estrategia contrainsurgente implementada por el gobierno, cuyo fin último consistió en privar a la guerrilla del apoyo campesino. A lo anterior habría que añadir el interés por parte de los señores caciques, quienes veían con malos ojos que los lugareños se organizaran en defensa de sus derechos elementales.

A decir de Sierra, las campañas militares en contra de los grupos guerrilleros en Guerrero se fundamentaron en seis puntos de los cuales, los tres primeros consistían en:

³⁷⁶ Si bien la denominación Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA) fue utilizada por Lucio Cabañas desde sus primeros días en la sierra, no fue sino hasta 1971 que se creó la primera dirección político-militar de la BCA, la cual quedó integrada por los siguientes nombres: Profr. Lucio Cabañas Barrientos, Lic. Isidro Castro Fuentes, Dr. Enrique Velázquez Fierro, Ing. Agustín Álvarez Ríos y Profr. José Luis Orbe Ramírez. Todos estos nombres, con los cuales se firmaron la totalidad de los documentos de la BCA –excepto el de Lucio Cabañas– eran pseudónimos. Los verdaderos nombres de estos individuos eran: Salvador Ángeles Salas (a) Isidro Castro Fuentes o Cesar; Ricardo Rodríguez González (a) Enrique Velázquez Fierro; Telésforo (a) Agustín Álvarez Ríos o Eduardo; Luis León Mendiola (a) José Luis Orbe Ramírez o Eugenio. Ver *Ibíd.*, pp. 128-129.

³⁷⁷ León, *Op. cit.*, p. 35.

- a) Labor social (1968). Penetración del Ejército en la sierra con el pretexto de campañas humanitarias; b) Uso de fuerzas paramilitares (1968-1969). Empleo de grupos de gavilleros que cooperaban con la policía judicial y el Ejército en maniobras contrainsurgentes; c) Las misiones humanitarias perdieron su carácter pacífico y empezaron el copamiento de pueblos, el patrullaje permanente, las detenciones arbitrarias, torturas contra la población y la práctica de las desapariciones.³⁷⁸

En lo que se refiere al resto de los puntos mencionados por Sierra, éstos tenían que ver con:

- d) Penetración de zonas guerrilleras. Regimientos del ejército entraron en las zonas más inaccesibles de la sierra con apoyo de helicópteros de la Fuerza Aérea y avionetas de la policía militar y de la Policía Judicial Federal; e) Labor social civil. Organización en la sierra de campañas de sanidad con médicos y empleados del ramo civil [...] Se trazaron proyectos para abrir nuevos caminos y carreteras y dar ocupación a campesinos desempleados. El gobierno organizó cursos de costura, pintura, alfabetización, organización familiar, sanidad doméstica y partos para las mujeres en las zonas de operación guerrillera; f) Guerra psicológica. El gobierno distribuyó en la sierra volantes con fotografías de Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas con la siguiente leyenda: “Estos son delincuentes, son bandidos, roban mujeres, roban tus propiedades, denúncialos para que cuides tu hogar, ya que estos hombres ponen en peligro tu familia [...]”.³⁷⁹

Por su parte, León comenta respecto a la movilización militar en la sierra de Guerrero:

Para ese entonces [mayo de 1968] ya existían en Atoyac más de 5,000 soldados, en un cuartel provisional, montado fuera de la población y las oficinas en una casa prestada por los caciques, en el centro de la población. Pomposamente le llamaban “campaña de rastrilleo”, supuestamente peinaban la sierra en busca de Lucio, pero realmente sólo andaban por los caminos, y su objetivo era intimidar a los campesinos indefensos.³⁸⁰

Fue así que entre julio y agosto de 1968 se conformó un grupo de cinco individuos con la intención de implantar un foco guerrillero en la Huasteca hidalguense. Dicho grupo, integrado por Salvador Ángeles Salas (a) “Cesar”, egresado de la Normal Rural del Mexe en Hidalgo; “Eduardo”, egresado de la Normal Rural de Tenería en el Estado de México; “Jesús”, estudiante proveniente de Ciudad Netzahualcóyotl; Luis León Mendiola (a) “Eugenio”, egresado de la Normal Rural de La Huerta en Michoacán; y Pedro Muñoz

³⁷⁸ Sierra, *Op. cit.*, p. 380.

³⁷⁹ *Ibíd.*, p. 381.

³⁸⁰ León, *Op. cit.*, p. 48.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Serna (a) “Ricardo”,³⁸¹ se trasladó primeramente a la sierra de Guerrero con el fin de recibir entrenamiento y ultimar los detalles de la operación. León recuerda al respecto:

Ante estas circunstancias y antes de dar un paso tan importante, deberíamos aprender varias cosas, que incluían la instrucción militar y la vida democrática dentro de un grupo. Por tal razón, se acuerda que durante los meses de julio y agosto, nos integraríamos con el grupo de la sierra de Guerrero, para lo cual nos preparamos. Compramos equipo y armas [...] En dos viajes por razones personales, llegamos a la sierra auxiliados por los contactos en Acapulco y los miembros del partido en la sierra.³⁸²

Debido al recrudecimiento de las operaciones militares en contra de Lucio Cabañas y sus hombres, se decidió posponer momentáneamente el proyecto del segundo frente en la Huasteca, con lo cual el grupo destinado a dicha operación quedó enrolado permanentemente en la sierra guerrerense hasta que las condiciones les fueran más favorables. A decir de León Mendiola “seguía en pie nuestro proyecto, sobre todo con la pertenencia al grupo de gente que había luchado desde mucho tiempo atrás con los indios para recuperar sus tierras, eso garantizaba la forma de penetrar en la Huasteca, con un mínimo de riesgos”.³⁸³ En cuanto a Pedro Muñoz Serna, éste retornó a la ciudad de México, manteniéndose activo en el movimiento estudiantil que por entonces se llevaba a cabo en la capital, la cual tuvo que abandonar después de la matanza del 2 de octubre para integrarse de manera definitiva a la lucha armada en agosto de 1969, siendo trasladado a la sierra por Abelardo Velázquez Cabañas –primo de Lucio-. Cuenta León:

³⁸¹ Como se mencionó en el capítulo tercero, Pedro Muñoz Serna llegó a la ciudad de México proveniente del poblado aguascalentense de Buenavista-en 1966- para ingresar a la Escuela Vocacional no. 3. Fue en este lugar donde entabló contacto con el grupo de profesores que enviaban apoyo a Lucio Cabañas hacia octubre de 1967, mediante el cual se integró a un grupo de jóvenes a los cuales se pretendía adentrar en las posiciones ideológicas de la izquierda. Entrevista realizada por Israel Jatziel León Salas a Luis León Mendiola el 24 de septiembre de 2011. p. 1.

³⁸² León, *Op. cit.* p. 48.

³⁸³ Como se ha señalado, uno de los integrantes del grupo que intentó abrir este segundo frente en la Huasteca fue Salvador Ángeles Salas (a) “César”, quien luego de su estancia en la sierra de Guerrero, lugar en donde llegara a comandar el grupo que secuestró a Cuauhtémoc García Terán y participara en el primer ataque a un convoy militar por parte de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA), de común acuerdo con Lucio Cabañas decidió retornar a la sierra hidalguense para conformar el Frente Armado del Pueblo (FAP), organización que operara en los poblados de Atlapexco, Yahualica, Tlachihualica, Nuayacatel, Mesa Larga y Mesa de Santa Lucía. Hacia 1973, el FAP fue duramente golpeado por las operaciones militares dirigidas por los generales Francisco Quiroz Hermosillo y Manuel Díaz Escobar Figueroa. En 1975, el FAP había desaparecido virtualmente como grupo político-militar, siendo varios de sus líderes muertos fuera de la región de la Huasteca. Para ver más sobre la historia de las FAP ir a: León, *Op. cit.*, pp. 49-57 *León Mendiola reproduce la investigación del periodista Juan Veledíaz, publicada en la revista *Alpunto*, fechada el 15 de diciembre de 2004. Así como la declaración de Rodolfo Molina Martínez, en AGN, Dirección Federal de Seguridad (en adelante DFS), Exp. 100-10-16-4, Declaración de Rodolfo Molina Martínez, H. 153-155, L-9.

Y llega 1968, 2 de octubre, pues cuando se desata la persecución y la matanza de la época de Díaz Ordaz y de esto radicaliza a muchos jóvenes, la inmensa mayoría estudiantes que son acosados y perseguidos. Pedro Muñoz Serna era alumno del Politécnico Nacional, desaparecen su documentación, lo persiguen, lo acosan y pues lo obligan a abandonar la carrera que ya estaba cursando.³⁸⁴

Una vez en la sierra, a decir de León, las condiciones a que tuvo que enfrentarse Muñoz Serna por espacio de cuatro meses, no fueron nada halagüeñas:

Era muy difícil la vida en la sierra y aunque todavía no había habido combates o llamamientos de guerra, la región se caracterizaba por el acoso y persecución de las policías tanto estatal como federal en contra de cualquier indicio de lucha.³⁸⁵

Esta situación, al parecer, influyó de manera determinante en la decisión de Pedro Muñoz de retornar al ámbito urbano, aduciendo tener avanzado un trabajo con un grupo de su natal Aguascalientes. Comenta León:

[...] el compañero Pedro Muñoz Serna, quien era uno de los que más claro había entendido la situación en el grupo, y que sería difícil separarse del mismo en un mediano plazo, solicitó retirarse de la Brigada, por tener la intención de integrarse a la guerrilla urbana, y por tener un avanzado trabajo con un grupo de Aguascalientes, que había quedado trunco, y quería continuarlo. No se le objetó, por ningún motivo, lo conocíamos lo suficiente, como para tener la más mínima duda de su persona.³⁸⁶

Por otra parte, la versión de Pedro Muñoz Serna deja ver que hubo instrucciones precisas por parte de Lucio Cabañas en cuanto a que el grupo en la sierra necesitaba de recursos económicos para su sostenimiento:

[...] se me hizo saber que al regresar al medio en el que normalmente me desenvolvía, debía buscar la forma de formar un grupo que se dedicara a la ejecución de expropiaciones a instituciones bancarias o negociaciones importantes, aunque previamente también debía efectuarse una labor de politización.³⁸⁷

Con la intención de formar un grupo dedicado a las expropiaciones (robos) y secuestros para el desarrollo de la lucha revolucionaria, Muñoz Serna se dio a la tarea de reclutar cuadros entre los campesinos del poblado de Buenavista, en el municipio de Jesús María, Aguascalientes.

³⁸⁴ Entrevista realizada a Luis León Mendiola el 24 de septiembre de 2011, p. 1.

³⁸⁵ *Ibíd.*, p. 2.

³⁸⁶ León, *Op. cit.*, p. 78.

³⁸⁷ Archivo Judicial Penal del Estado de Aguascalientes (en adelante AJPEA), Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, "Declaración de Pedro Muñoz Serna", f. 44.

4.4 LA COMISIÓN 2 DE OCTUBRE

El primero en avenirse al proyecto de Pedro Muñoz Serna fue su hermano Manuel, a quien Pedro envió una carta desde la ciudad de México los últimos días de 1969, solicitándole se avocara a reunir un grupo de personas para “dedicarlo a cosas importantes, que luego él le explicaría”.³⁸⁸ Meses después, en una reunión celebrada próxima al arroyo proveniente de la presa Rodríguez, cerca del poblado de Venadero,³⁸⁹ Manuel Muñoz Serna supo a ciencia cierta la finalidad del grupo que había ayudado a conformar:

[...] en esa junta Pedro hizo uso de la palabra diciendo que habría cosas muy importantes que hacer... [que] las actividades del grupo en el futuro serían las de realizar asaltos que Pedro denominó “expropiaciones” y de las cuales se obtendría dinero para ayudar a un grupo de personas que se encuentran en la sierra del estado de Guerrero [Lucio Cabañas]; que también con el producto de los asaltos comprarían armas que les sirvieran para contar con elementos adecuados para las mismas expropiaciones y así mismo que las personas integrantes del grupo resultarían beneficiadas con una parte del producto del botín.³⁹⁰

El resto de los campesinos presentes en la reunión, cuyo reclutamiento había sido posible gracias a los lazos de amistad y parentesco existentes entre los mismos, así como a la labor de convencimiento de Pedro Muñoz Serna, y cuya lucha fuera motivada, a decir del propio Muñoz Serna, por la reacción ante la pobreza y la injusticia,³⁹¹ lo conformaban Benjamín Pérez Muñoz (a) “Medo” o el “zorrillo”, Rodolfo Ramírez Ponce (a) “Ramón” o el “comisario” y Vicente Oros (a) “Sixto”.³⁹² A ellos se sumarían, provenientes de la ciudad de Aguascalientes, Miguel Ángel Romo Espino (a) “Luis”, Agustín Padilla de Lira (a) “Paz” y Agustín de la Rosa.³⁹³ En este punto es importante señalar que la integración de los miembros de la Comisión 2 de octubre o Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS) fue posible, en parte, gracias al perfil de los cuadros provenientes de la ciudad, los cuales contrastaban con el grueso de los guerrilleros

³⁸⁸ Resulta evidente pensar que si bien Pedro no profundizó en las actividades que realizaría el grupo, por lo menos adelantó a su hermano los objetivos que perseguiría el mismo. AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Miguel Muñoz Serna, f. 47.

³⁸⁹ El poblado de Venadero es contiguo al de Buenavista, lugar de donde no solo eran originarios Pedro Muñoz Serna y su hermano Manuel, sino –como ya se ha hecho mención- también el resto de los campesinos que formarían parte del grupo guerrillero Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS).

³⁹⁰ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Miguel Muñoz Serna, f. 47.

³⁹¹ García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 127. Muñoz Serna hace referencia a las difíciles condiciones en que por años se había vivido en el poblado de Buenavista.

³⁹² AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Benjamín Pérez Muñoz, f. 668.

³⁹³ *Ibidem*.

urbanos de la época, quienes buscando constituir la vanguardia revolucionaria tendieron a priorizar el trabajo teórico marxista sobre la compenetración con los problemas cotidianos de los campesinos, lo que propició que las relaciones entre éstos últimos y los cuadros de extracción citadina en el movimiento armado socialista mexicano no fueran siempre cordiales.³⁹⁴

Lo que en un principio pareciera la planeación de acciones armadas por parte de un grupo de delincuentes comunes terminó por convertirse en la planeación del proyecto político-militar de un grupo revolucionario cuyo fin sería el derrocamiento del gobierno federal y la toma del poder para instalar el socialismo en México. Luego de que Pedro Muñoz explicase a los presentes que los grupos debían conformarse por brigadas, las cuales “se integran de cinco a ocho elementos, pudiendo ser de hombres, de mujeres o mixtas, y que son las que tienen a su cargo los trabajos más difíciles como son las expropiaciones”,³⁹⁵ y por comisiones que “tienen a su cargo el conseguir medicina, ropa, hacer propaganda, escuchar todo tipo de quejas y enterarse en general de los problemas del pueblo”.³⁹⁶ En palabras de García, la denominación FRAS fue adoptada tiempo después de haberse definido la línea de lucha a seguir.³⁹⁷ Por otra parte, el nombre de Comisión 2 de octubre reflejaba el impacto que sobre algunos miembros del grupo había tenido el movimiento estudiantil de 1968, como fue el caso de Pedro Muñoz, quien había formado parte del mismo.

A decir de Agustín Padilla de Lira, el proyecto político-militar de la Comisión 2 de octubre quedó conformado de la siguiente manera:

- La Comisión 2 de octubre tratará por los medios de difusión que se conocen como el Cardenche, información rural y el Rebelde, información urbana, de informar y desmentir con la verdad a los pobres del pueblo en las condiciones y medidas que se necesiten.
- [La Comisión 2 de octubre] actuará en forma de extensión de la BCA (Brigada Campesina de Ajusticiamiento) en forma ejecutora de

³⁹⁴Claro ejemplo resulta la relación conflictiva entre Lucio Cabañas y los miembros de la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S), los cuales en un momento dado acusaron a Cabañas de caudillismo y de actitudes contrarrevolucionarias al no motivar una profundización ideológica entre sus hombres. Por su parte, el líder del Partido de los Pobres (PdIP) recriminó a los guerrilleros urbanos el haberse teorizado de más y de no entender al pueblo y sus necesidades. Para ver más sobre el conflicto entre Lucio Cabañas y la LC23S ir a: Marco Bellingeri, *Op. cit.*, pp. 202-211.

³⁹⁵ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Agustín Padilla de Lira, f. 40.

³⁹⁶*Ibidem.*

³⁹⁷ García, Fulgor..., *Op. cit.*, p. 131.

ajusticiamiento que la BCA, por la distancia no puede efectuar en contra de los enemigos del pueblo.

- [La Comisión 2 de octubre] tendrá el papel de sabotadora cuando las circunstancias lo ameriten.
- [La Comisión 2 de octubre] procurará ser abastecedora de lo necesario para la subsistencia de la BCA y la cabeza del Partido de los Pobres, ejecutando expropiaciones y secuestros económicos que reditúen beneficios para la lucha.³⁹⁸
- [La Comisión 2 de octubre] actuará como ejecutora de secuestros políticos para canje de compañeros que estén presos por la causa.
- [La Comisión 2 de octubre] actuará como ejecutora de ataques a puestos militares o cuarteles policiales o judiciales, para distraer la represión cuando se intensifique.
- Considerando que en México la única vía para la liberación de los pobres es la lucha armada y ésta se debe dar en el campo y la lucha urbana será como mero servicio a la lucha rural, aunque la lucha urbana debe ser autónoma, aunque no independiente.³⁹⁹

En lo tocante a la disciplina al interior del grupo, Padilla de Lira señala que la Comisión 2 de octubre quedó regida bajo los siguientes puntos reglamentarios:

- Los núcleos, comisiones o elementos que hayan formado a ésta [Comisión 2 de octubre], no deberán conocer a ningún compañero o en su defecto a uno sólo, que será el contacto con los demás, pero en todo caso su conocimiento de las personas estará reducido lo más estrechamente posible para seguridad de los miembros de la Comisión y en consecuencia de la lucha.
- La comisión se entablará de lo más variada, según las condiciones que esta Comisión requiera, habrá algunas en que el mismo grupo no sepa quien es el contacto (es lo más ideal) y las líneas de trabajo, serán entregadas por todos los medios posibles, desde una llamada telefónica, indicando dónde estarán depositadas las líneas de conducta en el trabajo, hasta una carta que irá en forma de clave que se usará exclusivamente para esa comisión.⁴⁰⁰

Si se analizan con detenimiento los puntos arriba señalados, resulta evidente no solo una intención explícita de ligar la guerrilla rural del Partido de los Pobres (PdIP) con la guerrilla urbana del FRAS, sino una marcada inclinación por parte de la llamada

³⁹⁸ Entre las actividades que desarrolló el FRAS a favor del Partido de los Pobres (PdIP), se cuenta la transportación de armas del norte del país al estado de Guerrero, para apoyar al grupo de la sierra. *Ibidem*.

³⁹⁹ AGN, DFS, Exp. 100-10-16-4-72, Declaración de Agustín Padilla de Lira, H-124, L-1.

⁴⁰⁰ *Ibidem*.

Comisión 2 de octubre hacia el planteamiento guevarista del foquismo revolucionario. Lo anterior no solo en el hecho de que predominan las actividades militares por sobre las de organización y dirección, las cuales se vislumbran de manera escueta cuando se habla de la labor de difusión que se llevaría a cabo mediante el *Rebelde* y *El Cardenche*; sino además, en su interpretación de la lucha armada, la cual-desde su perspectiva- debe tener como escenario principal al campo, siendo la guerrilla urbana un mero instrumento de apoyo de la guerrilla rural.

Pese a que en el proyecto político-militar de la guerrilla aguascalentense no se hace explícita la cuestión de la organización interna, todo indica que, siguiendo el ejemplo de la BCA de Lucio Cabañas, trató de implantarse una democracia participativa al interior de la misma. León comenta al respecto:

En el aspecto general no había ningún mando, no se buscaba la posibilidad de establecer esas jerarquías. Eran grupos [tanto la BCA como el FRAS] donde se votaba por mayoría y así se cumplían [las tareas]. Siempre ha habido y va a haber gentes que tienen presencia muy profunda en todos los demás, más preparadas que los demás y que se van convirtiendo en los guías morales, pero eso es otra cosa, esos no son mandos y eso es lo que les sucedió a ellos [los miembros del FRAS].⁴⁰¹

Por su parte, coincidiendo con la apreciación de León, Muñoz Serna sostiene que al interior de la Comisión 2 de octubre “nadie peleaba por un liderazgo, los trabajos que se hacían era por acuerdos tomados; para hacer cualquier trabajo era por que cada quien asumía sus tareas”.⁴⁰² No obstante lo antes dicho, quienes se pondrían a la cabeza de las tareas militares y teóricas serían el propio Pedro Muñoz y Miguel Ángel Romo Espino.

Otro punto a destacar, relacionado con la idea de que la guerrilla urbana debía ser complemento de la rural, es la renuncia por parte de los guerrilleros aguascalentenses a constituirse como vanguardia revolucionaria, concibiéndose únicamente como extensión de la BCA. Esta cuestión no solo confirma la versión de Pedro Muñoz, en cuanto a que la conformación del grupo de Aguascalientes se había dado a petición de Lucio Cabañas, sino que tendría repercusiones en la toma de decisiones al interior de la Comisión 2 de octubre:

[...] Las decisiones de que hacer en el trabajo político eran decisiones completamente nacidas del FRAS, las decisiones a otro nivel, que se tomaban por las necesidades

⁴⁰¹ Entrevista realizada a Luis León Mendiola el 24 de septiembre de 2011, p. 10.

⁴⁰² Entrevista realizada a Pedro Muñoz Serna el 10 de septiembre de 2012, p. 7.

propias de la organización, se informaban a la dirección del PdIP. Estas decisiones tenían que ver con la consecución de avituallamiento económico.⁴⁰³

De esta forma quedó conformado el único grupo guerrillero que operó en Aguascalientes en los años sesenta y setenta, ya que si bien el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), llevó a cabo acciones en la entidad,⁴⁰⁴ fueron los miembros del FRAS quienes desarrollaron una actividad más intensa en la misma.

4.4.1 LA INTEGRACIÓN DEL GRUPO URBANO

Como ha podido apreciarse, una de las características principales del grupo de Aguascalientes fue la heterogeneidad, ya que no sólo contaba entre sus filas con campesinos impulsados a participar en la guerrilla por las condiciones de pobreza que sufrían personalmente, y por la desigualdad imperantes tanto en el ámbito local como en el nacional, sino también por un grupo de individuos de extracción citadina, quienes habían experimentado un proceso de radicalización a lo largo de la década de los años sesenta. La relación entre Agustín Padilla de Lira y Miguel Ángel Romo Espino prosperó a partir del regreso del segundo a la ciudad de Aguascalientes hacia 1965.⁴⁰⁵

Integrándose al trabajo en el Centro de Capacitación para el Trabajo (CECATI) No. 28, con el cargo de prefecto, Padilla de Lira entabló una relación de amistad con Miguel Ángel Romo Espino, la cual perduró a pesar de que el primero abandonó dicha institución para laborar a partir del día 1 de septiembre de 1969 en el Instituto Tecnológico Regional de Aguascalientes (ITRA). Esta amistad les llevó a sostener pláticas respecto a la situación económico-social que privaba en el entorno de los obreros

⁴⁰³ *Ibidem*.

⁴⁰⁴ En lo que se refiere a las actividades del MAR en Aguascalientes, éstas tuvieron que ver con el robo de automóviles que posteriormente fueron utilizados en un trabajo de expropiación en la ciudad de León. El asalto a la sucursal del Banco de Londres, de dicha ciudad, no era más que una acción encaminada al crecimiento de la organización en la zona del Bajío. En esta acción cayeron presos Martha Elba Cisneros Zavala y Guillermo Moreno Nolasco, quienes habían llegado procedentes de Veracruz, entidad en la que el MAR –concretamente en la ciudad de Jalapa- contaba con una escuela de cuadros a la que asistiría el aguascalentense Carlos González Navarro (a) “Héctor”, nacido en San Francisco de los Romo, y quien fuera contactado en la Escuela Normal Rural de San Marcos, Zac., por Alejandro López Murillo (a) “Ramón” hacia mediados de 1968. Una más de las acciones que intentó llevar a cabo el MAR en Aguascalientes fue el reclutamiento de cuadros, así lo deja ver en sus declaraciones Armando González Carrillo, quien señala -entre otras cosas- que Fabricio Gómez Souza (líder del MAR) le ordenó reclutar gente, por lo que viajó a “Nueva Italia, Mich., Aguascalientes y Durango, y entrevistó a varios individuos pero no logró reclutar a ninguno”. Ver *El Sol del Centro*, 11 y 12 de septiembre de 1971, primera página. Así como las declaraciones de Carlos González Navarro (AGN, DFS, Exp. 11-207-16-II-71, Declaración de Carlos González Navarro, H. 295-98, L-1) y de Armando González Carrillo (AGN, DFS, Exp. 11-207-16-II-71, Declaración de Armando González Carrillo, H. 237, L-1).

⁴⁰⁵ Debido a que contaba con estudios de auxiliar de contador, Padilla de Lira se había mantenido laborando en la Comisión Nacional de la Organización de Paludismo con sede en Mazatlán, Sinaloa.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y los campesinos en México. En dichas pláticas, la resolución a que se llegaba giraba en torno a que “la actuación del gobierno en general debería ser más justa para con el pueblo, sin protecciones para los privilegiados; esperando con ello, que los resultados serían diferentes en cuanto a la situación de las clases necesitadas”.⁴⁰⁶ Cabe señalar que para entonces se había sumado al grupo Víctor Alfredo Lara de Lira, quien laboraba como intendente en el CECATI, y que a decir de Padilla de Lira “generalmente y en virtud de la escasa cultura que tiene se dedicaba a escucharnos [a Padilla de Lira y a Romo Espino] aprobando lo que decíamos”.⁴⁰⁷

Una vez que el grupo se hizo de publicaciones nacionales y extranjeras a favor de la revolución,⁴⁰⁸ se llegó a la conclusión de que debían hacer llegar a la masa popular sus ideas para lograr con ello un cambio en el sistema de gobierno. Para llevar a cabo su objetivo, y pese a estar conscientes de lo reducido del grupo, tanto Miguel Ángel Romo como Agustín Padilla decidieron que era necesaria la elaboración de un periódico de denuncia. De esta forma nació ONAR -significado de Órgano Nacional de Acción Revolucionaria-⁴⁰⁹ el cual, impreso clandestinamente en un mimeógrafo propiedad del CECATI No. 28, consistía de una a tres hojas tamaño carta, y era repartido por los propios miembros del grupo entre las colonias populares de la ciudad de Aguascalientes. A la par de la impresión del ya citado periódico, el cual circuló tres o cuatro veces entre mediados de 1967 y todo el año de 1968, los miembros del grupo desarrollaban su labor de difusión apoyándose en recursos diversos como la propaganda verbal. Tal fue el caso de Agustín Padilla de Lira, quien al ingresar a la Escuela Secundaria Nocturna José María Morelos participó en la elaboración de un periódico mural con pensamientos de Ricardo Flores Magón y poemas dedicados al “Che” Guevara.⁴¹⁰ Francisco Martínez, quien por las fechas en que fue detenido Padilla de Lira fungía como oficial mayor del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en Aguascalientes, señalaba que “aquel [Padilla

⁴⁰⁶ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Agustín Padilla de Lira, f. 38.

⁴⁰⁷ *Ibidem*.

⁴⁰⁸ Entre la literatura decomisada a los miembros del FRAS se encontraron 91 revistas *¿Por qué?*, 36 revistas de la URSS, 17 periódicos *Granma*, un libro sobre el pensamiento de Mao-Tsetung, una revista sobre el presidente Mao, así como un discurso pronunciado por el presidente Fidel Castro Ruz. Ver AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, f. 72.

⁴⁰⁹ Padilla de Lira sostiene en su declaración que el nombre de ONAR fue propuesto por un individuo de nombre Rigoberto, quien era afín con su forma de pensar, y al cual no volvió a ver desde un día antes de aquel en que habían acordado repartir el periódico. Ver *Ibidem*.

⁴¹⁰ *Ibidem*.

de Lira] ya evidenciaba sus inclinaciones ideológicas, [participando] en un concurso de oratoria, con la presentación del tema “El Genocidio en Vietnam”.⁴¹¹

Una de las primeras acciones del grupo hacia 1969 fue la de cambiar la denominación de su periódico por la de FRAS –significado de Frente Revolucionario de Acción Socialista-. Esta nueva publicación no solo había mejorado en calidad,⁴¹² sino que reflejaba “la repercusión tan profunda que tuvo en ellos los acontecimientos que sucedieron en la ciudad de México en el año de 1968”.⁴¹³ Fue en esta misma época, cuando llegó a manos de Miguel Ángel Romo un número de la revista *Bohemia*, la cual contaba entre sus páginas con un manual de la guerra de guerrillas cuyo autor era el “Che” Guevara. Al respecto Padilla de Lira señala que “de inmediato observamos las disposiciones que contenía ese manual y que estaban al alcance de nuestra mano y la práctica de guerrillas en combate”.⁴¹⁴ En sus cuadernos personales, Miguel Ángel muestra nítidamente la inquietud revolucionaria que había comenzado a permear su pensamiento:

Quando buscaba la salida del problema planteado por Paz (posiblemente Octavio)* me enfrascaba más en la idea inicial. Hoy, a cinco días de la planeación lo veo improbable y utópico, quiero arriesgarme y organizar un club pero político, quiero decir, que no sea del difícil carácter que pensamos en un principio. Lo principal es acercar a los jóvenes que consideramos, y hacerles un llamado a su iniciativa para la creación del mismo grupo. Cuando el grupo moral se lleve a cabo se emprenderá una forma de subsistencia por medio de pequeños trabajos que aportarán cantidades al club.⁴¹⁵

Para entonces, el proceso de reclutamiento por parte del grupo comenzó a dar resultados, sumándose al proyecto un cuarto miembro de nombre Agustín de la Rosa, quien se desempeñaba como estudiante del CECATI No. 28, y al cual luego de exponérsele las ideas del resto de los integrantes aceptó colaborar con la impresión del nuevo periódico.⁴¹⁶ Mas no fue de la Rosa el único en incorporarse al grupo, también se entró en contacto con Edmundo Mejía, profesor del CECATI antes mencionado, y con Héctor Horta López. En cuanto a este último, Padilla de Lira entabló relaciones con él en

⁴¹¹ García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 122.

⁴¹² Debido al hecho de que para entonces Miguel Ángel Romo había entrado a laborar al ITRA, y a que esta institución contaba con mejores instrumentos de trabajo que el CECATI No. 28, el periódico pudo ser impreso con mayor calidad, incluso con fotografías. Ir a: AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Agustín Padilla de Lira, f. 39.

⁴¹³ *Ibidem.*

⁴¹⁴ *Ibidem.*

⁴¹⁵ Citado en García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 134. *Nota de García.

⁴¹⁶ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Agustín Padilla de Lira, f. 39.

los Ferrocarriles Nacionales de México, lugar al cual entró a laborar como auxiliar extra en junio de 1970.

Siendo vecino de Buenavista, Héctor Horta López fue contactado hacia mediados de 1970 por su amigo de la infancia Miguel Muñoz Serna, quien le informó acerca del contenido de la carta que su hermano Pedro le había enviado. Así pues, conociendo la ideología de Agustín Padilla de Lira, quien “lo invitó a colaborar con él repartiendo propaganda de carácter subversivo dentro de las instalaciones ferrocarrileras”,⁴¹⁷ Horta López le manifestó que podía presentarle a una persona muy relacionada con el movimiento revolucionario. Ante esta situación, y una vez estando de acuerdo tanto Miguel Ángel Romo como Víctor Alfredo Lara de Lira, Agustín aceptó ser presentado con el contacto de Héctor; por lo que a finales de agosto de 1970, al terminar sus labores del ferrocarril, ambos individuos se dirigieron a un lugar previamente establecido donde ya los esperaba Pedro Muñoz Serna. Al respecto cuenta Padilla de Lira:

[...] una vez presentados, los tres [Horta López, Muñoz Serna y Padilla de Lira] estuvimos hablando del movimiento y habiéndome tomado confianza, Pedro se me franqueó [sinceró] totalmente, manifestándome que era parte integrante de la gente de Lucio Cabañas, siendo su labor la de contacto y la de formación de grupos, igualmente manifestó que la etapa de periódicos y propaganda ya la había terminado, siendo por ello necesario entrar de lleno a cosas más efectivas, para lo cual estaba de acuerdo en presentarme a gente decidida que tenía en su poblado”.⁴¹⁸

De esta forma, siguiendo las instrucciones de Horta López,⁴¹⁹ Miguel Ángel Romo, Agustín de la Rosa y Agustín Padilla de Lira se presentaron con un cargamento de medicinas en la entrada del poblado de Venadero, donde Pedro Muñoz los esperaba para conducirlos a la reunión en que se daría vida a la Comisión 2 de Octubre, posteriormente denominada Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS).⁴²⁰

⁴¹⁷En su declaración, Horta López señala que las actividades de propaganda por parte de Agustín Padilla de Lira se presentaban bajo la venia de la señora Rosario Torres Zambrano, quien coincidía con las ideas de Padilla de Lira, y que en ese entonces ocupaba el cargo de secretaria de organización del Movimiento Sindical Ferrocarrilero, asistiendo en ocasiones a reuniones presididas por Demetrio Vallejo y Valentín Campa. Ir a: AGN, DFS, Exp. 100-10-16-4-72, Declaración de Héctor Horta López, H-164. L-1.

⁴¹⁸*Ibidem*.

⁴¹⁹ A decir de Agustín Padilla, Héctor Horta les solicitó llevar consigo algunas medicinas que serían entregadas a Pedro Muñoz en clara muestra de sus deseos de cooperación. Ir a: AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Agustín Padilla de Lira, f. 39.

⁴²⁰ En otros trabajos, la denominación Frente Revolucionario de Acción Socialista es cambiada erróneamente por la de Fuerzas Revolucionarias de Acción Socialista (ver León, *Op. cit.*, p.78.) o Fuerzas Armadas Revolucionarias Socialistas (ver Aguayo, *Op. cit.*, p. 312). Aguayo toma el dato de Mario Arturo Acosta Chaparro, *Movimientos subversivos en México*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, 1990.

4.5 EL PERIODO DE PREPARACIÓN

El tiempo transcurrido después de la integración de la Comisión 2 de Octubre fue de acoplamiento y preparación ideológica por parte de los componentes rurales de la misma. Dicha preparación consistía no solo en el estudio de la historia de México, “que era lo que mayormente comprendían y de ahí [interpretaban] lo que sucedía en el presente”,⁴²¹ sino en un adoctrinamiento orientado hacia los conceptos del marxismo-leninismo, “o sea, el tratar de sacudirse del imperialismo y de la explotación que existe de la burguesía al campesino, o sea tratar de derrocar el gobierno constituido para instaurar un gobierno socialista en donde pueda existir una igualdad de derechos”.⁴²² La tarea de impartir la ya mencionada doctrina, que duró por lo menos seis meses, recayó en Agustín Padilla de Lira y en Miguel Ángel Romo, quien debido a su decisión “para ligar la teoría con la acción, su característica en el grupo era no solo la de dirigencia reconocida, sino además la de alimentador de puntos de vista teóricos y políticos”,⁴²³ quedando como par práctico Pedro Muñoz Serna, gracias a su experiencia como militante de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).

Las acciones de propaganda y difusión de ideas mediante el “Rebelde” y el “Cardenche”, cuya finalidad era la de ir ganando adeptos a la causa, fue otra de las tareas que ocuparon a los miembros de la Comisión 2 de octubre durante este periodo de tiempo. Para llevar a cabo la misma, el grupo se dividió en dos partes, una que hacía trabajo propagandístico en el campo, principalmente en las cercanías de Venadero, y otra que hacía trabajo en la ciudad, centrándose en las colonias populares como la Miravalle, la Altavista y las Flores, así como entre el gremio ferrocarrilero.⁴²⁴ Ambas partes se integraban en una sola para hacer proselitismo en ciudades vecinas como Zacatecas y León.⁴²⁵ A continuación se reproduce un ejemplar del “Rebelde”, en el cual se puede apreciar claramente el discurso político del grupo de Aguascalientes consistente en una reivindicación por la lucha armada en busca de la implantación del socialismo en el país, un sentimiento anti imperialista y una severa crítica no solo al gobierno oficial, sino a la élite nacional:

⁴²¹ García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 127.

⁴²² AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Benjamín Pérez Muñoz, f. 668.]

⁴²³ García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 127.

⁴²⁴ *Ibid.*, p. 133.

⁴²⁵ Cabe aclarar que estas incursiones, al parecer, resultaron de impacto nulo, puesto que no se tiene registro de que algún individuo proveniente de los citados lugares se hubiese adherido al FRAS.

¡Compañeros obreros (as)!

Queremos que te enteres de que en nuestro México existen frentes guerrilleros que están luchando por un cambio radical en el odioso sistema de gobierno que estamos padeciendo; ese gobierno que sólo cuida de proteger sus propios intereses y los de un grupo de privilegiados, ricos que viven en plena bonanza, derrochando lujos y comodidades, mientras que el pueblo, los obreros y los campesinos padecemos de escases en todo. ¿A caso tú estás conforme con el bajo salario que percibes, mientras que los explotadores capitalistas día con día aumentan su riqueza y su poder para obligarnos a estar siempre a sus pies sirviéndoles, para que ellos se den vida de reyes y no les falte nada? Compañeros (as)... les invitamos a que se unan a la lucha. Si piensas como nosotros y estás consiente, con eso ya estás en potencia dentro de la lucha, y en el momento preciso habrás de tomar tu lugar dentro del contingente de la nueva revolución popular que ya se aproxima. Debes saber que algunos de nuestros compañeros han tenido ya el privilegio de morir en la lucha armada. Ante esto, debes tener conciencia de que luchamos por un ideal, por una causa justa, luchamos por mejorar el nivel de vida de todo el pueblo, del obrero y del campesino. Nuestro ideal es justo, luchamos por los sagrados derechos humanos del proletariado al cual, tanto tú como nosotros pertenecemos. Piensa siempre que no estamos solos en todo el país ya se está luchando. Los frentes guerrilleros del campo y de la ciudad surgen por doquier, lo mismo en las sierras de Guerrero y Michoacán, como en las de Sonora y Sinaloa, Chihuahua y Durango. El movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA), el Frente de Liberación Emiliano Zapata, el Frente Revolucionario Arturo Gámiz. Son grandes movimientos armados, organizados y planificados perfectamente, y son el reflejo de un pueblo harto de soportar la tiranía dirigida por el corrompido gobierno del PRI, es el reflejo de un pueblo decidido a sacudirse, de una vez por todas, a esa dictadura de políticos apátridas, filibusteros que están vendiendo a nuestra nación por un puñado de dólares al imperialismo yankee y que pisotean y ridiculizan la dignidad y el valor de un pueblo honrado. Está justificado pues, plenamente nuestro deseo infinito de liberar a nuestro México de este gobierno asesino, protector de ricos y patrones explotadores, por medio de la fuerza de las armas y con la razón de la verdad proletaria.⁴²⁶

Pese a que el lenguaje utilizado contenía términos poco usuales para el grueso de la población, ni variaba entre una publicación y otra, a decir de Pedro Muñoz Serna, en conversación con Daniel Carlos García, tanto el “Rebelde” como el “Cardenche”, “empezaban a tener su efecto positivo entre la población, incrementándose la simpatía sobre la causa que seguía el FRAS, además de servir para mostrar versiones

⁴²⁶“Portada de un panfleto hecho por los canallas y ladrones”, *Alarma*, no. 457, febrero 2 de 1972, pp. 34-35. La importancia de este documento, publicado por un periódico de corte sensacionalista, estriba en el hecho de que es el único documento que se ha rescatado hasta ahora de la organización político-militar denominada Comisión 2 de octubre o Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS).

contrapuestas a las que difundía la prensa local, aunque no tuviese igual efecto e impacto que ésta por los niveles de distribución”.⁴²⁷

Una más de las tareas llevadas a cabo por el grupo fue la planeación de trabajos (robos o secuestros) que redituaran beneficios económicos. De esta forma se plantearon varias opciones entre las que figuraban el secuestro de Luis Cetto, propietario de la fábrica de jugos Valle Redondo; el secuestro de José María Romo, propietario de la fábrica de muebles J.M. Romo; el asalto de una tienda de autoservicio denominada “La Quemazón”; así como el asalto a la sucursal Unidad Ganadera del Banco del Centro (BANCEN), ubicada al norte de la ciudad de Aguascalientes.⁴²⁸

Habiéndose decidido asaltar la sucursal del BANCEN, luego de una reunión en la cual los miembros del grupo pusieran a discusión la planeación del trabajo, Pedro Muñoz Serna, quien se mantuviera ausente de Aguascalientes en cumplimiento de tareas referentes a la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA) –a las cuales me referiré más adelante-, retornó a la entidad hacia finales de 1970 con el fin de coordinar los preparativos de la expropiación.

Así pues, el grupo se sometió a un proceso de acondicionamiento físico y militar en las inmediaciones del cerro del Picacho, colindante al poblado de Buenavista, el cual consistía en “prácticas de tiro al blanco con un rifle 30.06 propiedad de Rodolfo Ramírez y pistolas que cada quien portaba”,⁴²⁹ ya que a decir de Pedro, “para la ejecución de asaltos y expropiaciones era importante conocer el manejo de las armas”.⁴³⁰ Cabe aclarar que a dicho acondicionamiento ya no asistió Héctor Horta López, quien se había venido deslindando del grupo aduciendo “que él quería vivir en paz”.

En la declaración rendida ante las autoridades locales, Horta López señala en lo relativo a su separación del grupo que había sostenido una plática con Agustín Padilla de Lira, a quien le había expresado que:

No quería nada con el grupo ya que había llegado a oídos de su padre que Padilla de Lira y sus compañeros andaban muy alborotados haciendo ejercicios

⁴²⁷ García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, pp. 133-134.

⁴²⁸ Ver declaraciones de Héctor Horta López (AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Héctor Horta López, f. 66.) y de Benjamín Pérez Muñoz (AJPEA, Juzgado 2 Penal, Expediente 23-972, Declaración de Benjamín Pérez Muñoz, f. 668.).

⁴²⁹ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Expediente 23-972, Declaración de Miguel Muñoz Serna, f. 47.

⁴³⁰ *Ibidem*.

de calistenia por las noches y practicando tiro al blanco en las afueras del poblado de Venadero y sabiendo su padre que llevaba estrecha relación con ellos le ordenó que terminara cualquier tipo de relación puesto que era visible que estaban realizando o planeando realizar actividades fuera de la ley.⁴³¹

Ante esta situación, Padilla de Lira no volvió a hacer comentarios referentes a las actividades del grupo en presencia de Héctor Horta López, en los momentos en que ambos coincidían en su lugar de trabajo. En cuanto al asalto a la sucursal del BANCEN, aunado al acondicionamiento físico y militar ya mencionado, los miembros de la Comisión 2 de octubre centraron su atención en la consecución de mejores armas con las cuales poder llevar a cabo su cometido. Al final, el armamento conseguido consistió en “un revolver calibre 38, una escuadra calibre 45 marca Colt y otra escuadra 380 marca Llama”.⁴³² Por otra parte, tanto Padilla de Lira como Romo Espino se habían dado a la tarea de corroborar los informes de Pedro Muñoz Serna, quien les había hecho saber los movimientos que hacían las personas que transportaban el dinero de la matriz del banco a la sucursal Unidad Ganadera, los cuales consistían en que “sólo dos personas transportaban en un vehículo el dinero y que solían hacer el mismo recorrido”.⁴³³ Pese a que la información resultó ser correcta en un primer momento, hacia los últimos días el automóvil cambió de recorrido, ello debido a la apertura de una zanja en la calle Prolongación de Zaragoza, lugar en donde se pretendía interceptarlo. En consecuencia, la fecha del asalto –fijada hacia los últimos días del mes de febrero de 1971- debió ser aplazada.

Una vez verificada de nueva cuenta la ruta, la fecha del asalto quedó programada hacia el día 2 del mes entrante, para lo cual se consiguió “parque para la pistola calibre 380, lentes oscuros, cachuchas tipo militar, una bufanda y un cuello tipo ruso”.⁴³⁴

4.6 EL ASALTO AL BANCO DEL CENTRO

El día miércoles 3 de marzo de 1971 apareció en los encabezados de los diarios locales, la noticia de que la sucursal Unidad Ganadera del Banco del Centro (BANCEN) había sido asaltada un día antes por cuatro individuos vestidos a la usanza castrense. Según la declaración tomada a Pedro Muñoz, el día del asalto tanto él como Agustín Padilla se

⁴³¹ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Héctor Horta López, f. 66.

⁴³² AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Agustín Padilla de Lira, f. 40.

⁴³³ *Ibidem*.

⁴³⁴ *Ibidem*.

presentaron a eso de las seis de la mañana en el sitio de taxis de Zaragoza y abordaron la unidad no. 74 a cuyo conductor, minutos después de pedirle los llevara a la carretera a Teocaltiche, amagaron para apoderarse del automóvil. Continúa relatando Pedro Muñoz:

Al llegar al entronque con la [carretera] Panamericana, Agustín encañonó al chofer diciéndole que necesitábamos el carro y que se detuviera y que se bajara, lo cual hizo sin oponer resistencia, y obligamos al chofer a que se metiera en la cajuela y atamos de pies y manos, y regresamos a la ciudad [de Aguascalientes] en ese carro conduciendo Agustín, y antes de entrar a la ciudad revisamos las ataduras que tenía el conductor, notamos que estaban flojas, lo amarramos fuertemente y le pusimos tela adhesiva en los ojos y la boca.⁴³⁵

Un día antes -el 1 de marzo de 1971- los miembros de la Comisión 2 de Octubre, que para entonces ya operaban bajo la denominación de Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS), en reunión cerca del cerro del Picacho acordaron que la participación en el trabajo de expropiación debía corresponder a Pedro Muñoz Serna, Miguel Ángel Romo, Agustín Padilla y Benjamín Pérez. En cuanto al resto de los integrantes del grupo, éstos recibieron la instrucción de “permanecer en sus respectivos trabajos con el objeto de no levantar sospechas”.⁴³⁶

Una vez controlada la situación, Muñoz Serna y Padilla de Lira se trasladaron a las instalaciones de la sucursal Unidad Ganadera, las cuales se encontraban ubicadas por el camino que llevaba al rastro de la ciudad, sobre avenida Circunvalación Norte, y donde Miguel Ángel Romo y Benjamín Pérez ya los esperaban.

Quince minutos después de las nueve de la mañana, los guerrilleros avistaron a su víctima. Portando una bolsa con dinero en efectivo,⁴³⁷ llegaba el gerente del banco de nombre José Ángel de Luna acompañado de un empleado identificado como José Ángel González, quienes al momento de estacionarse fueron abordados y sometidos. Apunta Pedro Muñoz:

Junto con Miguel Ángel pistola en mano obligamos al empleado a entregarnos la bolsa de lona que contenía el dinero, y al gerente a que se subiera al automóvil de alquiler en el que se encontraba Agustín, en tanto que Benjamín cumplía su misión de vigilar, y de inmediato subimos todos al automóvil y emprendimos la fuga rumbo a la carretera de Calvillo, pasando por la ciudad a través del anillo de Circunvalación, y cerca de un lugar llamado “La Puerta del Mimbres”,

⁴³⁵ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Pedro Muñoz Serna, f. 44 y 45.

⁴³⁶ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Miguel Muñoz Serna, f. 47.

⁴³⁷ Por la información de la prensa se supo que el dinero en la bolsa ascendía a 395.000 pesos.

abandonamos el vehículo así como al gerente del Banco y al chofer que se encontraba en la cajuela.⁴³⁸

En el auto, el gerente ofrecería cierta resistencia, provocando que a Pedro se le escaparan un par de tiros, lesionando levemente no solo al empleado bancario, sino también a Benjamín con un rozón en la espalda. Una vez localizado junto con el chofer del taxi, José Ángel de Luna declaró al respecto a la prensa:

Posteriormente cuando emprendieron la huida, los hampones me ataron las manos a la vez que me colocaban unos lentes oscuros para que no viera por qué lugar me llevaban. Sin saber por dónde transitaban, le dije a los asaltantes que me soltaran pero éstos en lugar de hacerlo, visiblemente molestos me comenzaron a injuriar hasta que uno de ellos sacó su pistola e hizo dos disparos, uno de los cuales me tocó en el hombro izquierdo. Al poco tiempo, el automóvil se había salido de la cinta asfáltica y había pisado el acotamiento, lugar en donde me bajaron y me metieron a la cajuela, allí se encontraba el chofer del taxi.⁴³⁹

Inmediatamente después de cometido el asalto, se organizó un intenso operativo en el cual participaron elementos del ejército, policía preventiva, policía judicial y tránsito del estado, tratando de dar con los asaltantes. El propio gobernador, Dr. Francisco Guel Jiménez, apoyado por varias avionetas particulares con base en el aeropuerto federal, dirigía las maniobras de búsqueda desde el aire. Al respecto señalaba la prensa:

El Dr. Francisco Guel Jiménez, acompañado del Sr. Jesús Mendiola y el piloto Luis Zacarías, en la avioneta Cesna 401 propiedad del Sr. Anselmo López, junto con la avioneta Queen Air, piloteada por el Sr. Armando Ramos Chávez organizaron la búsqueda del vehículo en el cual se presume huyeron los asaltantes, después de haber abandonado el carro de sitio, con el gerente del Banco y el chofer en su interior.⁴⁴⁰

Este operativo resultaría contraproducente, ya que no solo no obtendría resultados positivos, sino que aumentaría la confusión y el desconcierto en la entidad. En una clara muestra de descoordinación, dos investigadores del Banco del Centro, quienes trataban de localizar por su parte a los asaltantes, fueron detenidos y considerados sospechosos por conducir a exceso de velocidad. La prensa relató el hecho de la siguiente manera:

⁴³⁸ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Pedro Muñoz Serna, f. 45.

⁴³⁹ "Asalto al Banco del Centro", *El Sol del Centro*, 3 de marzo de 1971, pp. 1 y 6.

⁴⁴⁰ "Banco Asaltado", *El Heraldo de Aguascalientes*, 3 de marzo de 1971, pp. 1 y 6.

Investigadores de la matriz de la institución bancaria asaltada, quienes casualmente se hallaban aquí, fueron avisados y partieron en automóvil hacia Calvillo. Llegaron a toda prisa a esa cabecera municipal y fueron detenidos por un agente de tránsito, quien pretendió infraccionarlos por exceso de velocidad. De ahí regresaron nuevamente en dirección a Aguascalientes. El agente de tránsito comentó el incidente al alcalde, Sr. Jesús Román, quien con los antecedentes del atraco, supuso que los ocupantes del vehículo eran los asaltantes. Habló a la capital del estado y formuló ese reporte. Aquí se aceptó como bueno el dato de que los hampones ocupaban dicho vehículo y cuando una de las avionetas lo vio entrar a la ciudad, se creyó factible la aprehensión de aquellos en cuestión de minutos.⁴⁴¹

Al final se tenía poco y nada. Las investigaciones judiciales habían arrojado como resultado la suposición de que la visita de dos jóvenes, un hombre y una mujer, días antes del asalto para tomar fotografías en el interior y el exterior de la sucursal bancaria, había sido el inicio de la planeación del robo; la certeza de que el asalto había sido obra de profesionales, ya que se tenían bien estudiados los movimientos tanto del gerente como el cajero del Banco, así como el tipo de vigilancia con que se contaba –el cual resultó nulo- en la transportación del dinero y la sospecha de que los asaltantes se encontraban ocultos en la Sierra Fría.

Sin indicios de importancia que llevaran a la captura de los asaltantes, no quedó a las autoridades más que reconocer luego de 48 horas de haber sido perpetrado el robo, que las probabilidades que se tenían de resolver el caso eran punto menos que nulas.

En cuanto a los miembros del FRAS, una vez habiendo abandonado el taxi de sitio, los cuatro revolucionarios se dirigieron a pie rumbo al cerro del Picacho, siendo su avance lento a consecuencia de que “tenían necesidad de esconderse entre los árboles para no ser vistos por una avioneta que trataba de localizarlos”.⁴⁴² Debido a la herida de Benjamín se le dieron instrucciones de adelantarse rumbo a Venadero, al tiempo que el resto de sus compañeros se adentraban en el monte para enterrar el dinero, no sin antes apartar veinte mil pesos que repartieron en cantidades iguales por si era necesario irse de Aguascalientes. Benjamín Pérez narra al respecto:

[...] abandonado el carro, procedimos a correr hacia el cerro del Picacho, y por instrucciones previas era yo quien iba a la avanzada, pero después de correr unos mil metros, nos percatamos de que una avioneta nos había localizado, por lo que regresé unos cuantos metros para esconderme, pudiéndome percatar que

⁴⁴¹“Asalto al Banco del Centro”, *El Sol del Centro*, 3 de marzo de 1971, p. 6.

⁴⁴² Ir a: AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Benjamín Pérez Muñoz, f. 669.

mis compañeros ya se habían escondido [...] Continué corriendo bastante tiempo y posteriormente llegué caminando a mi casa en Buena Vista, a dónde llegué alrededor de las 4 de la tarde. Cambiándome de ropa, salí a buscar a Miguel Muñoz para indicarle lo que había pasado y que los compañeros se habían quedado en el cerro, por lo que era necesario ir a buscarlos, a lo que Miguel indicó que él iría, ya que yo me encontraba cansado y lastimado de los pies, pero posteriormente me enteré que Miguel no los había encontrado [...].⁴⁴³

Habiéndose repartido el efectivo, Pedro se separó de Miguel Ángel y Agustín, llevando consigo la parte del dinero que le correspondía a Benjamín, tomando rumbo hacia Venadero, lugar del que regresó con comida y en compañía de Vicente Oros, quien indicó a ambos el camino para regresar a la ciudad de Aguascalientes atravesando Jesús María.⁴⁴⁴

Una vez en Aguascalientes, lugar al que llegaron alrededor de las nueve de la noche, tanto Agustín como Miguel Ángel se encaminaron a la casa de Víctor Alfredo Lara de Lira en la colonia Altavista, a quien informaron que ellos habían sido los autores del asalto a la sucursal del BANCEN. Lara de Lira cuenta al respecto:

[...] Por la noche llegaron a mi domicilio Miguel Ángel y Agustín Padilla [...] Miguel Ángel pidió permiso para lavarse, fue allí donde se me manifestó que ellos [Miguel Ángel y Agustín] habían sido los del asalto al Banco [...] En esa ocasión manifestaron que habían sido cuatro los participantes en el asalto pero no dijeron los nombres de los otros dos, me dijeron también que el dinero lo habían escondido en el monte.⁴⁴⁵

Concluida la reunión, Víctor Alfredo fue comisionado para avisar a las familias de sus compañeros que se encontraban bien y que pronto se reunirían con ellas, siendo Miguel Ángel el único en retirarse de la casa, ya que Padilla de Lira prefirió pernoctar en el lugar, mismo que abandonó al día siguiente para presentarse a laborar en el ferrocarril.

4.7 EL TRASLADO DEL DINERO A LA SIERRA

Pasados tres días del asalto al Banco del Centro, en los cuales tanto Pedro Muñoz como Benjamín Pérez se mantuvieron ocultos en sus respectivos domicilios; ambos, junto con Rodolfo Ramírez Ponce, se trasladaron al cerro del Picacho para desenterrar el producto

⁴⁴³ *Ibidem*.

⁴⁴⁴ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Agustín Padilla de Lira, f. 41.

⁴⁴⁵ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Víctor Alfredo Lara de Lira, f. 49.

del asalto.⁴⁴⁶ Un mes después de haber sido consumada la expropiación, en reunión donde estuviera presente un enviado de Lucio Cabañas - quien los felicitó a nombre de este último, además de señalarles que ya vendrían otras personas para trasladar la cantidad asignada a Lucio- los miembros del FRAS acordaron contribuir a la causa en la sierra de Guerrero con 200.000 pesos, conservando para sí un total de 194.000 pesos, los cuales quedarían bajo custodia de Miguel Ángel, quien había sido electo tesorero de la organización.⁴⁴⁷ De esta forma, descontando la ayuda que a cada miembro se le otorgó por su participación en el asalto –consistente en 5.000 pesos-, el dinero fue utilizado para “la adquisición de armas y municiones,⁴⁴⁸ papel y tinta para mimeógrafos, así como estencils para elaborar propaganda a favor del Partido de los Pobres”.⁴⁴⁹

Como lo había vaticinado el enviado de Lucio Cabañas, pronto llegaron dos hombres con el objeto de trasladar el dinero de Aguascalientes a Guerrero. Uno de aquellos individuos era Humberto Espino Barros,⁴⁵⁰ quien describe a detalle el traslado del dinero a la sierra guerrerense:

[...] en una ocasión transporté dinero que recogí cerca de la ciudad de Aguascalientes, sin poder precisar el lugar exacto ya que no conocía la entidad siendo además, el mensajero que venía conmigo, el encargado de hacer las gestiones necesarias para hacer contacto con la persona que nos entregaría el dinero. Por ese motivo, permanecí cerca de la terminal de camiones foráneos de esta ciudad [...] durante ese tiempo permanecí solo ya que el mensajero que venía conmigo se separó para los efectos a los que hice referencia. Al regreso del mensajero, salimos por una carretera asfaltada que desconozco a dónde

⁴⁴⁶ En su declaración, Rodolfo Ramírez Ponce señala que su participación en esta comisión se debió al hecho de que se había negado a tomar parte en el asalto a la sucursal bancaria aduciendo que no estaba lo suficientemente preparado. Pese a ello, Ramírez Ponce habría participado del mismo al haber vigilado, días previos al asalto, la hora de salida del vehículo que llevaba el dinero con destino al Banco del Centro. Ir a: AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Rodolfo Ramírez Ponce, f. 670.

⁴⁴⁷ Una vez estando el dinero en poder de Miguel Ángel, el mismo (129,000) se dividió en tres partes: 45,000 los guardó Agustín Padilla, 42,000 Víctor Alfredo Lara y 42,000 Miguel Ángel Romo. Ir a: AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Víctor Alfredo Lara de Lira, f. 50.

⁴⁴⁸El armamento adquirido por el FRAS consistió en: cuatro rifles M-2, dos rifles 30.06, un rifle belga de alto poder marca Alpine, un rifle 22 Remington, tres pistolas escuadra marca Browning calibre 9 mm, un revolver marca Colt calibre 3.57 magnum, 7.000 cartuchos calibre M-2, 1000 cartuchos para rifle 30.06, 500 cartuchos para rifle de alto poder, cartuchos calibre 45, cartuchos 9 mm, cartuchos 357 magnum y cartuchos 38 especial. Todas las operaciones de compra fueron realizadas por Miguel Ángel Romo, a un contrabandista de nombre Pascual Hernández Pérez, en diferentes hoteles de la ciudad de Aguascalientes como el hotel Maya y el hotel Continental, éste último ubicado frente a la central camionera rumbo al lado poniente. Ir a: AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Agustín Padilla de Lira, f. 43.

⁴⁴⁹ Declaración de Benjamín Pérez Muñoz, AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, f. 669. Agustín Padilla señala que no solo los miembros del FRAS se beneficiaron con el dinero obtenido del robo, sino también lugareños de Buenavista como las hermanas de Pedro Muñoz Serna, a quienes se les entregó la cantidad de ocho mil pesos, así como 1,500 a Agustín de la Rosa y 500 a Martín Quiroz. Ir a: AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, f. 43 y 84.

⁴⁵⁰ En cuanto al otro individuo, no se cuenta con información acerca de su identidad.

conduce, caminando por ella aproximadamente una media hora a velocidad regular, siendo que hasta a partir de determinado momento, el mensajero me indicó que disminuyera la velocidad. Así lo hice yendo a esa velocidad aproximadamente unos quince minutos, después de los cuales, me volvió a indicar que tomara la velocidad que había traído, dándome vuelta en redondo posteriormente y regresando por el mismo camino que habíamos llevado, siendo que al llegar a un determinado punto repetí la operación de disminuir la velocidad, siendo este momento en que hizo su aparición por el lado derecho de la carretera un individuo que supe más tarde, respondía al nombre de Pedro. Al hacer su aparición esta persona, detuve completamente la marcha del automóvil para que fuera abordado por el citado Pedro, arrancando de inmediato nuevamente rumbo a esta ciudad, no deteniéndome ya en ningún lado sino que seguimos hasta la ciudad de Acapulco.⁴⁵¹

Una vez en el puerto de Acapulco, Humberto Espino Barros tomó control de parte del dinero transportado desde Aguascalientes, continúa relatando Espino Barros:

[...] acordaron el mensajero y Pedro dejarme una cantidad aproximada de cien mil, en cuatro paquetes de 25,000. Supe después, que ese dinero provenía de un asalto efectuado a un Banco en la ciudad de Aguascalientes. Tomé la carretera a Zihuatanejo donde a la altura entre los km 50 y 80 tenía que transportar al mensajero y a Pedro. El dinero que se me había entregado, lo conservé por espacio de varios días hasta que se presentó un enviado de Lucio Cabañas y al cual se lo entregué ya que traía un recado escrito y firmado del citado Lucio en el que así se me indicaba que lo hiciera.⁴⁵²

El 26 de enero de 1972, fecha en que fueron presentados los miembros del FRAS ante las autoridades locales, Humberto Espino Barros apareció, sin serlo, como parte integrante del citado grupo. La acusación resultaba falsa puesto que Espino Barros nunca entró en contacto con miembro alguno del grupo de Aguascalientes, salvo –como se ha visto- con Pedro Muñoz Serna.

4.8 HUMBERTO ESPINO BARROS Y EL PARTIDO DE LOS POBRES

Originario del Distrito Federal, Humberto Espino Barros ingresó hacia 1952 al H. Colegio Militar, graduándose de Subteniente de Administración en el mes de diciembre de 1954. Habiendo sido asignado al 9 batallón de infantería, con sede en Tepic, Espino Barros fue trasladado al 18 batallón de infantería, con sede en Oaxaca, ello debido a haber acusado judicialmente a los oficiales de mal trato a la tropa, para por último ser cambiado al 9 regimiento de caballería con base en San Andrés Tuxtla, Veracruz.⁴⁵³

⁴⁵¹ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Humberto Espino Barros, f. 52.

⁴⁵² *Ibidem*.

⁴⁵³ AGN, DFS, Exp. 100-10-16-4-72, Declaración de Humberto Espino Barros, H-145. L-1.

Hacia 1958, el Subteniente Humberto Espino Barros solicitó su baja del ejército alegando no estar de acuerdo con el gobierno que regía al país. Al ser denegada su solicitud, Espino Barros desertó para trasladarse a la ciudad de Acapulco, lugar en donde inició estudios de preparatoria, los cuales terminó en 1961. En ese año, el gobierno cubano publicó en los periódicos una oferta para estudiantes latinoamericanos que desearan una beca para estudiar en aquel país. Pronto, Espino llamó a su cuñado Carlos Pacheco Reyes –quien residía en la Habana- solicitándole apoyo. Habiéndole conseguido éste una visa de turista, además de pagarle el pasaje, el ex militar viajó a la isla el 4 de agosto de 1961.

Así pues, Espino Barros participó en una campaña alfabetizadora que le permitió estudiar en la Universidad de La Habana, cursando la carrera de Licenciado en Economía a partir de 1962.⁴⁵⁴ En 1967, habiendo concluido los estudios, Humberto Espino retornó a México, dirigiéndose a la casa de su madre en Acapulco. A partir de entonces no solo trabajó como administrador de la escuela Instituto México –propiedad de su madre- sino que comenzó a manifestarse mediante escritos y discursos como comunista y a propagar las ideas del marxismo-leninismo escribiendo en los periódicos locales, lo que le permitió ser conocido en el medio universitario como un elemento de ideas izquierdistas.⁴⁵⁵

Fue en ese medio donde Espino conoció a Carmelo Cortes,⁴⁵⁶ a través de quien Lucio Cabañas supo de sus actividades. Espino Barros narra el primer encuentro que tuvo con Cabañas, el cual se dio a fines de 1970:

[...] tocó la puerta y al abrir la sirvienta preguntó por mí [...] al salir a recibirlo me dijo: “yo soy Lucio Cabañas y conozco su manera de pensar” y me mostró un

⁴⁵⁴ A decir de Espino Barros, a cambio de participar en un programa alfabetizador que concluyó en diciembre de 1961, el gobierno revolucionario de Fidel Castro Ruz otorgó becas a los estudiantes latinoamericanos que quisieran cursar estudios en la Universidad de la Habana. Ver *Ibidem*.

⁴⁵⁵ Durante su estancia como estudiante, Humberto Espino Barros ingresó a la célula del Partido Comunista Mexicano (PCM), con sede en Cuba, compuesta por Carlos Marcué, Teresa Lozada y Salvador García de León. El hecho de percibir tan grandes diferencias ideológicas entre tan pocos comunistas mexicanos en Cuba, motivó a Espino Barros a renunciar al PCM antes de regresar a México. Ir a: AGN, DFS, Exp. 100-10-16-4-72, Declaración de Humberto Espino Barros, H-146, L-1.

⁴⁵⁶ Hacia 1972, Carmelo Cortés –quien viniera desempeñándose en las redes urbanas de apoyo a la guerrilla de Lucio Cabañas en Guerrero- fue admitido en las filas de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA). Luego de un tiempo en la Brigada, Carmelo entró en conflicto con Lucio debido a cuestiones que tenían que ver con el nivel de preparación ideológica escaso o nulo con el que contaban los integrantes de la guerrilla de Cabañas y a que intentó apoderarse del control de la misma. Lo anterior desencadenó la salida del primero para formar las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Para ver más sobre el conflicto Cabañas-Cortés ir a: Belleri, *Op. cit.*, pp. 202-203.

periódico donde salió su fotografía y me invitó a colaborar con él en el Partido de los Pobres [...].⁴⁵⁷

Habiendo aceptado la proposición de Cabañas, Humberto, quien comenzó a utilizar el pseudónimo de “Alejandro”, desarrolló funciones de correo, consistentes en “transportar a los lugares donde lo enviaran, alimentos, armas, parque, medicinas y dinero, además de trasladar de una parte a la gente de la guerrilla”.⁴⁵⁸ De esta forma, en marzo de 1971 bajó de la sierra “Eduardo”, quien le llevó un recado de Cabañas en el que se le ordenaba fuera a Aguascalientes en busca de un dinero, por lo que “se dirigió a ese lugar en su camioneta Guayín, marca Rambler, color verde claro”.⁴⁵⁹

Ocho meses después, el 18 de noviembre de 1971, Carmelo Cortés (a) “Cauhtémoc”, Carlos Ceballos Loya (a) “Julián”,⁴⁶⁰ Gabriel Barrientos Reyes (a) “Fernando”, así como Guadalupe,⁴⁶¹ partieron por cuenta propia de Acapulco rumbo a la sierra con el propósito de hacer llegar a Lucio Cabañas el producto de un trabajo de expropiación. Al llegar a destino, ninguno de los tres individuos conocía el lugar preciso donde vivía el contacto con Cabañas, por lo que dieron instrucciones al chofer del taxi alquilado enfilara hacia donde suponían podrían encontrarlo. En su camino pasaron por el cuartel militar, donde les ordenaron apagar las luces del carro, cosa que hicieron pasando de frente. Afanados por encontrar al contacto, cometieron el error de pasar de nueva cuenta por el cuartel con las luces encendidas. Esta vez los soldados ordenaron a los ocupantes descender del auto para interrogarlos. A preguntas expresas, éstos respondían no ser de ahí y estar buscando a un familiar sin conocer con exactitud su domicilio. Mas sin creer lo dicho, los militares informaron que quedaban detenidos para investigación.

⁴⁵⁷ AGN, DFS, Exp. 100-10-16-4-72, Declaración de Humberto Espino Barros, H-148, L-1. Cabe aclarar que Humberto Espino Barros únicamente fue miembro del Partido de los Pobres (PdIP), no así de su brazo armado la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).

⁴⁵⁸ *Ibidem*.

⁴⁵⁹ AGN, DFS, Exp. 100-10-16-4-72, Declaración de Humberto Espino Barros, H-149, L-1.

⁴⁶⁰ Perteneciente al grupo guerrillero “Los Guajiros”, operante en Baja California y Chihuahua, Ceballos Loya – quien tiempo después formaría parte de la Organización Partidaria (antecedente directo de la Liga Comunista 23 de Septiembre) y de la propia LC23S- fue uno de los primeros cuadros urbanos que entró en contacto con la guerrilla de Lucio Cabañas.

⁴⁶¹ Sin pertenecer a grupo guerrillero alguno, Guadalupe (prima de “Cauhtémoc”) había sido requerida para acompañar a los tres hombres en su viaje a la sierra, ello con el objeto de no despertar sospechas durante el recorrido. Ver Arturo Gallegos, *Las Fuerzas Armadas Revolucionarias*, texto sin publicar, pp. 23-24.

Aceptando la retención, Cortés y sus compañeros solicitaron que Guadalupe quedara en libertad, a lo que los soldados –sorpresivamente- accedieron a medias, llevando a la mujer a pernoctar en un hotel bajo supervisión militar. En ese momento Carmelo ordenó a Guadalupe avisar por los medios posibles a “Alejandro” (Espino Barros) de su detención. Hacia las cinco de la mañana, la mujer abrió la puerta del cuarto y al darse cuenta que no había nadie afuera decidió bajar a la recepción, encontrándose con que la vigilancia había resultado nula. Ante esta situación, Guadalupe salió del hotel y regresó a Acapulco, en donde contó lo sucedido a un compañero de nombre Arturo Gallegos.⁴⁶²

Enterado del asunto, Arturo contactó a Humberto Espino Barros, quien tomó la decisión de ir a donde los detenidos, acompañado de Guadalupe, para tratar de salvarlos. Antes de su partida, llegó la noticia de que los tres individuos habían sido trasladados a la zona militar de Acapulco. Mientras Espino Barros se trasladaba al lugar, al mismo llegó Wilfrido Castro Contreras, comandante de la Policía Judicial de Acapulco, quien enterado de la detención acudió a reconocerlos. Al ser conducido al lugar donde se encontraban los detenidos, se le informó de los nombres que éstos habían dado al momento de su detención y dirigiéndose a uno de ellos le dijo, “Cuauhtémoc ni que la chingada, tú eres Carmelo Cortés cabrón”, ello acompañado de un par de golpes con la mano abierta en el rostro.⁴⁶³

Al tiempo llegaron a la zona militar Guadalupe y Espino Barros, aduciendo ser trabajadores de “Cuauhtémoc”, mas al haber sido identificado éste, fueron detenidos acusados de pertenecer al grupo del mismo. Cuando se le preguntó a Guadalupe que quién era ella, la mujer respondió que era la joven que había sido detenida en Atoyac junto con los sospechosos, a lo que se le preguntó que por qué se había fugado del hotel. La respuesta de Guadalupe fue que ella nunca estuvo en calidad de detenida. En cuanto a Humberto Espino Barros, éste fue identificado como desertor del ejército y trasladado a la ciudad de Veracruz. En cuanto a los otros tres y Guadalupe, fueron llevados al Campo Militar No. 1 en la ciudad de México, donde fueron torturados por Miguel Nassar Haro, quien deseaba obtener información respecto al secuestro del Dr. Jaime Castrejón Díez,

⁴⁶² *Ibíd.* p. 25.

⁴⁶³ *Ibíd.* p. 26.

que por entonces había llevado a cabo la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) de Genaro Vázquez Rojas.

Luego de varios días de tortura, el 26 de noviembre de 1971, Guadalupe fue trasladada de nueva cuenta a la zona militar de Acapulco. En lo tocante a Carmelo Cortés, Carlos Ceballos y Gabriel Barrientos, éstos fueron retenidos más tiempo en la ciudad de México y enviados posteriormente a la penitenciaría de la ciudad de Chilpancingo, lugar de donde se fugarían los primeros dos, el 20 de agosto de 1972.⁴⁶⁴

4.9 LA ADHESIÓN DE ISMAEL ROMO VILLALPANDO

De acuerdo con la declaración de Miguel Muñoz Serna, luego de haberse enviado el dinero a la sierra, los miembros del FRAS no solo se dedicaron a probar las armas adquiridas con el producto del robo, además, continuaron en la planeación de los trabajos que habían dejado pendientes al decidirse por el asalto bancario. Para ello:

Miguel Ángel estaba dedicado a vigilar los movimientos del personal y la clientela en el autoservicio “La Quemazón” y de la negociación denominada J. M. Romo propiedad del señor José María Romo, en tanto que Ismael Romo Villalpando, estaba pendiente de informar sobre la venida a esta ciudad [Aguascalientes] del señor Luis Cetto procedente de la ciudad de México.⁴⁶⁵

En cuanto a Ismael Romo Villalpando, siendo amigo de la infancia y compadre de Benjamín Pérez Muñoz, con frecuencia se reunían en casa de uno u otro en el poblado de Venadero. De esta forma, hacia el mes de junio de 1971 Benjamín le platicó a Romo Villalpando que formaba parte de un grupo al que pertenecían, entre otros, Vicente Oros y Rodolfo Ramírez, también compadre de Ismael. Le dijo además que ese grupo era dirigido por Pedro Muñoz Serna y que tenía como objeto la realización de asaltos o expropiaciones, para que con el dinero obtenido pudieran comprar armas e, inclusive, ayudarse económicamente ya que a decir de Benjamín, “la mayoría de los integrantes de ese grupo eran gente pobre dedicada a las labores del campo”.⁴⁶⁶ Por tanto, Pérez Muñoz le propuso a su compadre sumarse al grupo, siendo que si lo hacía, saldría beneficiado, y como ejemplo le manifestó que en el mes de marzo se había efectuado un asalto al Banco del Centro, y de ahí él había recibido una parte. Esta insistencia se mantuvo en conversaciones subsecuentes, negándose siempre Ismael, aduciendo

⁴⁶⁴ *Ibid.* p. 52.

⁴⁶⁵ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Miguel Muñoz Serna, f. 48.

⁴⁶⁶ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Ismael Romo Villalpando, f. 63.

compromisos laborales o familiares, y a que tenía que cuidar de una hija inválida de nacimiento.⁴⁶⁷

A finales de 1971, Benjamín le hizo saber a Ismael que el grupo planeaba secuestrar al señor Luis Cetto, propietario de la empresa donde laboraba el último, por lo que lo invitaba para que se beneficiara con una parte del producto del rescate, consistiendo su participación en “estar pendiente de la llegada del señor Cetto a la ciudad de Aguascalientes, ya que generalmente se encontraba en la ciudad de México, y de informarles la presencia de esta persona en el negocio de su propiedad”,⁴⁶⁸ además de insistirle en que la cantidad que le entregaría por sus servicios “le serviría para costear los gastos que originara un buen tratamiento médico para aliviar a su hija”.⁴⁶⁹ Esto último, aunado al hecho de que no tendría que involucrarse en nada más, ya que “él [Benjamín Pérez] y los demás integrantes de su grupo se encargarían de efectuar el secuestro, esconder al industrial y pedir y recibir el rescate, sin intervención de éste [Ismael] para que en su trabajo no lo relacionaran con los hechos”,⁴⁷⁰ motivó a Ismael Romo Villalpando a participar con los miembros del FRAS.

Por otra parte, García señala que fue en este período que se previó la visita de Miguel Ángel Romo a la sierra de Guerrero, ello para entrar en contacto con Lucio Cabañas, lo que finalmente no pudo concretarse debido a las condiciones de cerco en que se desarrollaba el grupo de Cabañas.⁴⁷¹ Al parecer el no haber subido a la sierra, posibilitó a Miguel Ángel poder realizar un viaje a la ciudad de Veracruz, totalmente ajeno a sus actividades revolucionarias y con carácter recreativo para él y su familia. De ello deja constancia su padre, Miguel Romo González, en su diario personal: “Por esas fechas [22 de diciembre de 1971] y aprovechando sus vacaciones y después de haber solicitado un préstamo en pensiones, realizó con su familia mi hijo Miguel Ángel un viaje al puerto de Veracruz [...] Quien habría de pensar que sería el último de su vida”.⁴⁷²

⁴⁶⁷ *Ibidem.*

⁴⁶⁸ *Ibidem.*

⁴⁶⁹ *Ibidem.*

⁴⁷⁰ *Ibidem.*

⁴⁷¹ García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 139.

⁴⁷² Diario personal de Miguel Romo González, texto sin publicar, p. 118.

RECAPITULACIÓN

A consecuencia de la matanza de Atoyac, perpetrada por la Policía Judicial del Estado de Guerrero el 18 de mayo de 1967, el profesor Lucio Cabañas Barrientos, quien luchara junto a los padres de familia de la escuela primaria Juan N. Álvarez por destituir a la directora del plantel Julia Paco Pizá, se vio impedido de volver a hacer vida pública y obligado a remontarse a la sierra para salvaguardar su integridad.

Ya en la sierra, convencido de que los caminos de la legalidad se habían cerrado por completo, Cabañas se dedicó a recorrer los poblados con el propósito de dar a conocer el fin de su lucha e invitar al campesinado a sumarse a la misma mediante la creación de grupos armados de autodefensa.

Aunado al apoyo intermitente que le brindaban los campesinos hacia 1967, el profesor guerrerense comenzó a recibir ayuda de un grupo de profesores de la ciudad de México con quienes coincidiera en su etapa de estudiante en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM). La ayuda, que en un principio fluyera en forma de recursos económicos, hacia finales de 1967 y principios de 1968 se tradujo en un trabajo de orientación política en los pueblos de la sierra, con lo cual no solo se estrecharon vínculos con el campesinado, sino que algunos de sus miembros permanecerían de manera permanente empuñando las armas.

Pese a no contar con un grupo armado bien definido, Cabañas se vio en la necesidad de proyectar un segundo frente armado fuera de los límites del estado de Guerrero, ello con la finalidad de desviar la atención militar de las poblaciones serranas, la cual había aumentado como parte de una estrategia contrainsurgente implementada por el gobierno. De esta forma, entre julio y agosto de 1968, se conformó un grupo de cinco individuos con la intención de implantar un foco guerrillero en la Huasteca hidalguense, entre cuyos integrantes se encontraba el oriundo de Buenavista, Aguascalientes, Pedro Muñoz Serna.

Debido al recrudecimiento de las operaciones militares en contra de Lucio Cabañas, se decidió posponer momentáneamente el proyecto del segundo frente en la Huasteca, con lo que el grupo destinado a tal operación se mantuvo enrolado en la sierra de Guerrero, salvo Muñoz Serna quien retornó a la ciudad de México, donde participó activamente en el movimiento estudiantil que por entonces se llevaba a cabo en la capital,

la cual tuvo que abandonar luego de la matanza del 2 de octubre para integrarse de manera definitiva a la lucha armada en 1969.

Luego de permanecer unos meses en la sierra de Guerrero, Muñoz Serna decidió trasladarse a la entidad de Aguascalientes con el objeto de concretar un proyecto revolucionario con campesinos de su natal Buenavista, a los cuales se sumaría a finales de 1970 un grupo de profesionistas provenientes de la capital aguascalentense dirigidos por Miguel Ángel Romo Espino, conformando la organización armada autodenominada Comisión 2 de Octubre, posteriormente conocida como Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS).

Tras un período de preparación ideológica dirigido principalmente a los miembros rurales del grupo, los cuadros del FRAS se dieron a la tarea de planear expropiaciones o secuestros que redituaran beneficios económicos a la causa revolucionaria. Finalmente, los guerrilleros aquicalidenses se decantarían por el asalto a la sucursal Unidad Ganadera del Banco del Centro (BANCEN), pactado para el 2 de marzo de 1972.

Concretada exitosamente la expropiación, los miembros del FRAS decidieron contribuir a la causa de Lucio Cabañas con 200, 000 pesos –mismos que fueron trasladados a la sierra por un par de enviados del guerrerense y por Pedro Muñoz Serna- conservando para sí 194,000 pesos que fueron empleados en la adquisición de armas y municiones, papel y tinta para mimeógrafos, así como estencils para elaborar propaganda a favor del movimiento armado socialista.

V. LA DESARTICULACIÓN DE LA GUERRILLA EN AGUASCALIENTES

*No son los muchos hombres los que triunfan, sino las ideas
basadas en la justicia y en el bien social.*

Rubén Jaramillo

5.1 LA CAÍDA DE PEDRO MUÑOZ SERNA

En cuanto a Pedro Muñoz Serna, quien había retornado a la ciudad de México, el hecho de haber emprendido su propio proyecto revolucionario no lo deslindó en su totalidad de las responsabilidades para con el Partido de los Pobres (PdIP) ni de su brazo armado la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA). Prueba de ello es que para el segundo semestre de 1971 “había estado dedicado a tender un puente de relaciones con organizaciones e individuos, en el objetivo de ampliar la red del PdIP”.⁴⁷³ Al respecto señala León:

No era casa de seguridad de nosotros, pero se mantenía la relación política que existía desde su integración a la lucha armada, de manera que se fueron dando las condiciones para establecer algunas relaciones con otros grupos, algunas de esas relaciones se le dejaron bajo su responsabilidad porque ya las manejábamos nosotros, y vigilábamos las nuevas que se establecían, con el objeto de prevenir posibles descalabros. A Pedro, se le hizo responsable de la relación con la gente de Sonora, la cual era dirigida por Pablo Cabañas Barrientos hermano menor de Lucio, con el grupo que intentaba desarrollarse en Chiapas, del contacto con el FUZ [Frente Urbano Zapatista] y con un grupo del DF y de Guerrero, cercano a Genaro Vázquez.⁴⁷⁴

Hacia el mes de octubre de 1971, Luis León Mendiola bajó de la sierra rumbo a la ciudad de México para supervisar la llegada de Abelardo Velázquez Cabañas, familiar de Lucio, quien había luchado junto a Genaro Vázquez y que ahora deslindado de aquel grupo, pretendía integrarse a la guerrilla de Chiapas. Fue entonces que se tuvo noticias de la presencia de un supuesto integrante de la Liga Comunista Espartaco, quien se hacía llamar profesor Limón y del cual se sospechó desde un principio por no ser el contacto con aquella organización.⁴⁷⁵

⁴⁷³ Dichos contactos se establecían en casa de Pedro Muñoz, ubicada en la calle de Bolívar, casi esquina con Viaducto. García, *Fulgor rebelde...*, *Op. cit.*, p. 139.

⁴⁷⁴ León, *Op. cit.*, p. 100.

⁴⁷⁵ A partir de la declaración de Alberto Salvador Ulloa (a) “Julián” o “Fausto”, miembro del Buró Coordinador de la Liga Comunista Espartaco, se sabe que Vicente Estrada Vega (a) “Dionisio” o “Jorge” era el principal

En esa misma ocasión, los contactos del Partido de los Pobres (PdIP) en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quienes militaban en el Partido Comunista Mexicano (PCM) y que a título personal colaboraban con la guerrilla, informaron a León Mendiola la necesidad de evitar todo tipo de relación con un abogado a quien se había descubierto como infiltrado y que respondía al nombre de “Héctor”.⁴⁷⁶

No pasó mucho para que el grupo de Cabañas tratara el tema del profesor Limón con los integrantes de la Liga Comunista Espartaco, quienes calificaron a éste último de infiltrado ya que el único contacto entre ambas organizaciones era Vicente Estrada Vega. Dadas las circunstancias, la dirección del PdIP indicó a Pedro Muñoz la necesidad de abandonar la casa que ocupaba en Bolívar sin avisar a nadie, mucho menos a Limón, y que en la medida de lo posible tratara de restablecer los contactos posteriormente.⁴⁷⁷

En los primeros días del mes de diciembre, Luis León Mendiola debió retornar a la ciudad de México debido a que un grupo de militantes provenientes de otras organizaciones requerían ser trasladados a la sierra. El 16 de diciembre, en vísperas de su regreso a Guerrero acompañado por los nuevos cuadros, León Mendiola fue detenido en casa de Pedro Muñoz, quien junto a su esposa Rosa Cabañas habían caído horas antes. León recuerda:

Eran como las 19:00 horas de ese día cuando llegué al domicilio bajo la responsabilidad de Pedro. Fui detenido por el Servicio Secreto de la ciudad de

dirigente del Buró antes mencionado, además de ser miembro destacado de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Por su parte Raymundo López del Carpio, detenido en febrero de 1970, declaró que Estrada Vega participó con él en núcleos guerrilleros en el estado de Guerrero y lo presentó con los guatemaltecos Francisco Alberto y Julio Lara Barrios, pertenecientes a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Guatemala, estableciendo relaciones con un sobrino de Manuel Marcué Pardiñas, de apellido Perzaval Marcué, Pedro Muñoz Serna y Luis León Mendiola, miembros del Partido de los Pobres [...]. Ver AGN, DFS, Exp. 100-10-16-4, Declaración de Alberto Salvador Ulloa, H. 60, L-10.

⁴⁷⁶ A decir de Luis León Mendiola, la verdadera identidad de “Héctor” era Jorge Obregón Lima, miembro del Servicio Secreto. Años después, el nombre de Obregón Lima apareció en una lista de altos funcionarios a los cuales el fiscal para el esclarecimiento de los movimientos políticos y sociales del pasado, Ignacio Carrillo Prieto, buscaba consignar por su participación en la guerra sucia contra la guerrilla. Ver www.contralinea.com.mx/c12/html_ignaciocarrillo.html Fecha de revisión: 31 de octubre de 2012. No se cuenta con información precisa para determinar si “Héctor” se desenvolvía en la UNAM o si se le conocía de algún otro lugar.

⁴⁷⁷ Como consecuencia de la desconfianza surgida al interior del PdIP se imposibilitó una reunión pactada con los integrantes del Frente Urbano Zapatista (FUZ), quienes intentaban hacer llegar a la sierra un millón de pesos, producto del secuestro de Julio Hirschfeld Almada, director de Aeropuertos y Servicios Auxiliares en la ciudad de México. Ir a: León, *Op. cit.*, p. 101.

México, quienes después de la detención de Pedro y Rosa se quedaron en el domicilio para detener a los que llegaran, que fuimos muchos.⁴⁷⁸

La ligereza con que se abordó el tema de la infiltración del profesor Limón, terminó por ser la causa de la pérdida de quienes se mantenían en contacto con la guerrilla de Lucio Cabañas; entre ellos, el grupo de Aguascalientes. Narra León:

Quando se decidió romper esa relación con el profesor Limón, quien resultó ser el profesor Joel Lima Flores, Pedro le informa a Abelardo [Velázquez Cabañas] de la decisión, pero no le aclara que se tiene que aislar a Limón, quien era el soplón, y éste es informado por Abelardo, que además acaba de llegar de Chiapas, la respuesta fue inmediata y allanan el domicilio. Empiezan las torturas y las delaciones. Cayeron las gentes del grupo de Guerrero, Chiapas, Sonora, FUZ, y uno por uno los integrantes del grupo de Aguascalientes.⁴⁷⁹

Con el avance de las sesiones de tortura, realizadas por los agentes de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), Pedro Muñoz terminó por señalar a Humberto Espino Barros como el individuo que había trasladado el dinero de Aguascalientes a la sierra. Ello le valió ser llevado al Campo Militar No. 1 en la ciudad de México para ser interrogado y por ende torturado. Así lo señaló Espino Barros:

[...] Fui llevado a una cámara de tortura que se encuentra en el primer batallón de policía militar en el mismo Campo Militar número uno en el segundo piso donde se encuentra la guarda en prevención y que consiste en un cuarto totalmente pintado de negro en donde hay un bote petrolero de doscientos veinte litros, también pintado de negro, con calaveras blancas y con agua helada, en donde hay garrotes de aproximadamente ochenta centímetros de largo y cinco centímetros de diámetro forrados de plástico y un aparato similar a estos garrotes que conduce energía eléctrica y en donde en diferentes ocasiones cuatro o cinco personas me atormentaron con esos aparatos para que reconociera delitos que no había cometido [...] me llevaron también a un local que se encuentra en el estacionamiento de la Dirección General de Policía y Tránsito para que firmara una declaración en que me reconocía culpable y en donde me mostraron otras personas lastimadas para que las reconociera como mis compañeros.⁴⁸⁰

Al parecer esta no fue la única información que obtuvo la DFS en la ciudad de México. El 15 de enero de 1972, miembros de la corporación antes mencionada, a quienes se sumaron elementos de la Policía Judicial del estado de Aguascalientes y de la XIV zona militar al mando del general Juan Alpuche Pinzón, montaron un operativo con el

⁴⁷⁸ *Ibid.* p. 104.

⁴⁷⁹ *Ibidem.*

⁴⁸⁰ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Humberto Espino Barros, f. 98-100.

objeto de capturar al resto de los miembros del FRAS, a quienes hasta entonces se relacionó con el asalto al BANCEN en marzo de 1971.

5.2 LA MUERTE DE MIGUEL ÁNGEL ROMO ESPINO

En las primeras horas del día 16 de enero de 1972, las fuerzas del Estado se apostaron a las afueras de la casa de Miguel Ángel Romo Espino produciéndose una balacera con los guerrilleros, luego de la cual fue detenido Agustín Padilla de Lira. La prensa local, en un lenguaje de amarillismo periodístico, trató de recrear a detalle los acontecimientos:

Por la noche había estado lloviznando con insistencia, en las oficinas de la judicial se pusieron nerviosamente su ropa gruesa, revisaron sus armas y se oía el ruido de los cerrojos comprobando su funcionamiento. El jefe de la dependencia Eugenio Hernández Álvarez, daba instrucciones específicas a los miembros de la corporación que se encontraban en servicio y momentos después se acomodaron en los vehículos que los conducirían a la calle de Beethoven #111 en la colonia del Trabajo donde se suponía que deberían encontrar a los extremistas, según informes ya confirmados. Al llegar vieron que la casa se encontraba con las luces encendidas y optaron por esperar a que sus habitantes durmieran, pero habían pasado solo unos cuantos minutos cuando apareció en la puerta la figura de un hombre que se despedía, era Agustín Padilla a quien tomaron por sorpresa sin oponer resistencia. Miguel Ángel Romo brincó hacia adentro y tomando una metralleta salió haciendo fuego e hirió al judicial Campos de Anda y a dos agentes del servicio secreto. Los agentes contestaron el fuego que se prolongó por espacio de quince minutos aproximadamente logrando escapar Miguel Ángel sin conocer hasta la fecha su paradero.⁴⁸¹

Lo que la prensa local no señalaba era el desconocimiento por parte de las autoridades en cuanto a que los guerrilleros recién capturados formaban parte de una organización armada originaria de Aguascalientes, así lo dejan ver las declaraciones del agente judicial Javier Campos de Anda; así como que durante el operativo la policía había estado acompañada por una mujer que no era otra más que Rosa Cabañas Rodríguez,⁴⁸² quien había sido traída de la ciudad de México para señalar la casa habitada por Miguel Ángel Romo. En cuanto a Javier Campos, éste apuntaba:

⁴⁸¹“Balacera con extremistas”, *El Heraldo de Aguascalientes*, 17 de enero de 1972, pp. 1 y 6.

⁴⁸² Rosa Cabañas Rodríguez –familiar de Lucio Cabañas- pasó a formar parte del Partido de los Pobres (PdIP) a inicios de 1971 por conducto de su primo Abelardo Velázquez Cabañas. En agosto del 71 Cabañas Rodríguez efectuó un viaje a la ciudad de Aguascalientes en compañía de Pedro Muñoz Serna, a quien conociera al interior del movimiento revolucionario para después matrimoniarse con él mismo. Durante su estancia en Aguascalientes, tanto Cabañas Rodríguez como Muñoz Serna se hospedaron por un par de días en la casa de Miguel Ángel Romo Espino, continuando su camino rumbo al poblado de Buenavista. Estando en la casa de Romo Espino, éste junto con Pedro Muñoz sostuvieron una reunión tanto con Agustín Padilla de Lira como con Víctor Alfredo Lara de Lira para tratar temas relacionados con expropiaciones o secuestros que

El 16 [de enero de 1972] me encontraba de guardia en la jefatura de la policía judicial y de pronto en esos momentos recibí instrucciones de mis superiores para que acompañara a varios agentes de la ciudad de México, los cuales eran como unos siete y por versiones de dichos agentes me enteré que venían a detener a varios hombres del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), los cuales eran los que habían asaltado en esta ciudad [Aguascalientes] la sucursal del Banco del Centro ubicada en la Unidad Ganadera y eran los mismos que habían asaltado el metro en la ciudad de México y robaron una camioneta bancaria.⁴⁸³

Por su parte, la prensa nacional –específicamente el periódico *Excélsior*- dedicó un pequeño espacio a la noticia. La nota del corresponsal Manuel Palos López mencionaba:

Agentes de la policía judicial del estado, sostuvieron hoy, a la una de la madrugada, un encuentro a tiros con dos individuos sujetos a investigación que al ser detenidos fueron identificados como Agustín Padilla y Alfredo Lara de Lira. La balacera ocurrió en la colonia El Trabajo, al sureste de la estación de los ferrocarriles de esta ciudad, y resultó herido el agente de la policía Javier Campos de Anda, que está siendo atendido de una herida de bala en el hombro derecho. Uno de los detenidos, Agustín Padilla, informó que trabaja como conserje en el Instituto Tecnológico de esta población. Alfredo Lara de Lira dijo trabajar en el centro de capacitación para técnicos industriales. La policía comprueba las declaraciones de los detenidos. En el interior de la casa donde ocurrió el encuentro a tiros, la policía encontró dos rifles M-2, cinco mil cartuchos de varios calibres, dos pistolas calibre .38, equipo de primeros auxilios, antibióticos y un mimeógrafo.⁴⁸⁴

El periódico *Alarma* –con su particular estilo amarillista-, a través de su enviado Javier Macías Loera, también describió el operativo de la calle Beethoven:

Tres terroristas pertenecientes a la organización de guerrilleros urbanos FRAS (Frente Revolucionario de Acción Socialista) [...] fueron descubiertos por elementos de la Dirección Federal de Seguridad, agentes de las policías judiciales federal y del estado y el ejército en una acción combinada. Al ser copados en el domicilio del jefe de los antimexicanos extremistas de nombre Miguel Ángel Romo, recibieron a los agentes de la policía a tiros [...] El citado domicilio de Beethoven, está a unas cuantas cuadras del cuartel del décimo regimiento de caballería, que ni siquiera sospechó que en ese lugar se estuviera realizando una conspiración comunista de mayúsculas consecuencias [...] Se decomisaron a los rusófilos en el mencionado domicilio de Beethoven [...]

tendrían como objetivo obtener recursos económicos que destinarían a la lucha del PdIP. Cabe mencionar que el papel desempeñado al interior del movimiento revolucionario por parte de Rosa Cabañas fue únicamente el de mensajera, puesto que un padecimiento de sinusitis maxilar le impedía participar en la planeación o ejecución de trabajos que demandaran un esfuerzo físico importante como las expropiaciones. Ir a: AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Rosa Cabañas Rodríguez, f. 58.

⁴⁸³ Ir a: AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Javier Campos de Anda, f. 18.

⁴⁸⁴ Nota periodística tomada de de Mora, *Op. cit.*, p. 542.

propaganda subversiva, entre ella boletines de “El Rebelde”, donde francamente se invita a la lucha armada contra las instituciones mexicanas establecidas, inspiradas por Moscú y la embajada rusa en México.⁴⁸⁵

Cabe hacer mención que *Alarma* manejó la información referente a la mujer presente en el operativo, aunque sin develar su nombre. Macías Loera continúa relatando:

[...] Informó el procurador de Justicia, Lic. Jesús Ávila Femat, que la captura de los complotistas antimexicanos fue producto de una bien llevada investigación que tuvo como punto de inicio la capital de la República, donde agentes de la Dirección Federal de Seguridad, detuvieron a una mujer cuyo nombre no se ha proporcionado, que forma parte del “Movimiento” y que era el contacto entre los líderes del mismo y el comando establecido en esta población. Desde México se trajo a la mujer para que revelara el escondite de los desleales a su patria.⁴⁸⁶

En lo que toca a Miguel Ángel, luego de accionar su arma en contra de las fuerzas del Estado, logró escapar de la emboscada y “se perdió entre las sombras de la noche”.⁴⁸⁷ De forma novelada, Armando Quiroz Benítez describe la huida de Romo Espino de la casa marcada con el número 111:

[...] Se acercó a la ventana y disparó tres veces a la oscuridad. Luego se metió hasta donde estaba Victoria [su esposa] y sólo pudo decirle mientras se fajaba la pistola: Tengo que escapar. Cuida a los niños. Creo que tardaremos un tiempo en volver a vernos. Le dio un beso y salió corriendo hacia el traspatio. Con gran agilidad subió la azotea, cruzó en la penumbra los techos de las casas y se descolgó hacia la calle posterior. Cuando cayó sintió que el tobillo le tronó. Aun así continuó su apresurada carrera. Sabía que lo podían alcanzar y sintió angustia. El dolor en el pie era muy intenso [...].⁴⁸⁸

Al tratar de ubicar a Romo Espino, Eugenio Hernández –director de la Policía Judicial del Estado de Aguascalientes- se presentó en la casa del padre de Miguel Ángel para interrogarlo. Miguel Romo González apunta en su diario:

A sus preguntas [de Eugenio Hernández] le contesté que yo ignoraba donde podía estar [Miguel Ángel]. Entonces me indicó que lo buscaban por motivos especiales pues creen que había sido el autor de lesiones en agravio de uno de los agentes de la policía judicial [...] Indicándome que si aparecía por este mi domicilio se lo hiciera saber.⁴⁸⁹

⁴⁸⁵ “Tres terroristas en Aguascalientes”, *Alarma*, no. 457, 2 de febrero de 1972, pp. 34-35. Esta nota es un claro ejemplo de la insistente campaña oficial contra supuestas conspiraciones del “comunismo internacional”.

⁴⁸⁶ *Ibidem*.

⁴⁸⁷ *Ibidem*.

⁴⁸⁸ Armando Quiroz Benítez, *El cerco de Beethoven*, texto sin publicar, pp. 7-8.

⁴⁸⁹ Romo González, *Op. cit.*, p. 120.

Horas después se supo el paradero del líder teórico del FRAS, cuando varios agentes judiciales localizaron el cuerpo sin vida de Miguel Ángel Romo Espino, cerca de la presa del Cedazo. Los médicos del Hospital Hidalgo, a donde fuera llevado el cuerpo, practicaron la autopsia correspondiente reportando los resultados a la Procuraduría de Justicia. El reporte oficial señalaba:

Las lesiones que presentaba el cadáver de Romo Espino son: cianosis de color purpura en orejas, cara interior del cuello y hombro izquierdo, así como en las uñas de las manos, escoriaciones dermoepidérmicas en mano izquierda, cara anteroexterna, tercio superior de la pierna derecha, luxación del pie derecho, equimosis de borde interno del mismo. Ambos pulmones congestionados de color purpura con derrame discreto en hemitórax derecho, ambos ventrículos con sangre líquida negruzca, cianosis de cara interior de hígado con pequeña desgarradura, esplenomegalia de brazo, adherencias viscerales por padecimiento antiinflamatorio. Los órganos que interesó: estómago, intestinos, pulmones y cerebro.⁴⁹⁰

En cuanto al deceso de Miguel Ángel, Miguel Romo González cuenta en su diario:

[...] Esta situación nos llenó de zozobra tanto a mí como a mi esposa. Posteriormente supimos la realidad de los acontecimientos cuyo epílogo tanto para mí como para mi señora esposa y para toda la familia fue la trágica muerte de nuestro único hijo varón Miguel Ángel [...] Y no fue sino hasta la madrugada del día 16 como a las dos de la mañana que vinieron dos agentes de la policía judicial a mi casa solicitando mi presencia en el anfiteatro del Hospital Hidalgo para identificar el cadáver de mi hijo. Soporté terrible prueba con entereza. Tras los trámites legales de rigor que concurren en estos casos dimos cristiana sepultura al cuerpo de nuestro hijo la tarde del 16 de enero de 1972 en el panteón de la Salud.⁴⁹¹

Desde un principio, la muerte de Romo Espino fue manejada como un suicidio provocado por ingerir sustancias químicas, las cuales no pudieron ser identificadas por los médicos de la entidad teniendo que mandar a México tanto las vísceras como el líquido que fue encontrado en el cadáver para ser analizados.

Según las hipótesis planteadas por las autoridades, las causas del suicidio de Miguel Ángel Romo se relacionaban con una cuestión moral o con el hecho de que atesoraba demasiada información sobre el movimiento, lo cual lo convertía en una amenaza para el mismo. El procurador de justicia, licenciado Jesús Ávila Femat, declaró al *Sol del Centro*:

⁴⁹⁰“Fue comprobado el envenenamiento”, *El Heraldo de Aguascalientes*, 18 de enero de 1972, pp. 1 y 2.

⁴⁹¹ Romo González, *Op. cit.*, p. 120.

Es innegable, que al verse descubierto, Miguel Ángel constató que todo se desmoronaba ante sí. Su situación perjudicaría considerablemente a sus padres, hermanos, esposa y demás familiares, que son ampliamente conocidos en Aguascalientes. Si bien había consumando la fuga, llegó hasta el arroyo de El Cedazo, tras de el que quedaba su esposa Victoria Romo de Romo y sus dos pequeños hijos de 5 y 2 años de edad respectivamente, sus padres y todos sus parientes y el por su parte (bien pudo pensarlo) ya no sería de utilidad para su movimiento al que podría causarle problemas, ya que estaba identificado como célula del FRAS, de sus contactos, la labor desplegada por ellos en Aguascalientes, en otras entidades e incluso en la misma capital de la República y sabía que representaba un serio peligro, por lo que decidió quitarse la existencia.⁴⁹²

Los planteamientos de las autoridades, en relación a los aspectos morales que orillaron al suicidio a Miguel Ángel, resultan insostenibles si se analizan a conciencia los escritos del mismo –ver capítulo tercero-. El pensamiento, convicción y determinación hacia la lucha revolucionaria por parte de Romo Espino no fueron espontáneos, por lo que tuvo el tiempo necesario para considerar las consecuencias no solo para él, sino para sus allegados, y aún así tomó la decisión de empuñar las armas. En cuanto a la segunda hipótesis, si como señalaba el licenciado Ávila Femat, Miguel Ángel consideraba que todo estaba perdido y que se había convertido en una amenaza para el movimiento ¿acaso no hubiera sido más provechoso para la causa del FRAS morir haciendo frente a las autoridades que huyendo y posteriormente suicidándose?

A lo anterior se suman las declaraciones hechas un año antes por eminentes empresarios de la localidad en contra de las actividades subversivas y de quienes se prestaban a ellas, en connivencia con el poder político, es factible pensar que la muerte de Romo Espino se debió a una ejecución, ya que el “perito en filosofía comunista”, como lo calificara la prensa, se había convertido en un “peligro” para la estabilidad y el desarrollo del país, y por ende de la entidad, por sus acciones “criminales”.

Dichas declaraciones fueron hechas al *Heraldo de Aguascalientes* el 20 de marzo de 1971 por los señores Genaro Díaz de León, presidente de la Asociación de Vitivinicultores, Pablo R. Medina Díaz, gerente de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación, Antonio Lomelín, gerente general de la empacadora de carnes que se encontraba en el complejo de la Unidad Ganadera y Francisco Javier Castañeda Esparza, presidente de la preparatoria Benito Juárez, quienes condenaban:

⁴⁹²“Distribuía propaganda el grupo de Romo Espino”, *El Sol del Centro*, 21 de enero de 1972, pp. 1 y 3.

Las actividades de grupos desorientados y adoctrinados fuera de la patria que tratan de subvertir el orden y romper la tranquilidad y la paz que priva en nuestro país, que ha servido de base para fijar los derroteros de un desarrollo que a estas alturas es ejemplo para otras naciones. Vivimos en un clima propicio para lograr la prosperidad de México, dijeron los dirigentes de los organismos de trabajo en Aguascalientes y cualquier intromisión extraña a nuestros principios y tradiciones rompería el equilibrio económico y desmembraría la unidad que sobre divergencias internas impera en nuestro país [...] Vivimos en un clima de paz, armonía y trabajo fecundo y no permitiremos que extremistas rompan el equilibrio que existe en México.⁴⁹³

El 2 de marzo de 1972, apareció en la revista *¿Por Qué?* un comunicado firmado por la dirección del Partido de los Pobres (PdIP) que lamentaba el deceso del líder de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) acaecido un mes antes. Lo interesante de este texto, es el homenaje que Lucio Cabañas y su gente hacen a los guerrilleros caídos a lo largo y ancho del país, y en donde se vislumbra la idea del grupo de que el líder teórico del FRAS había sido muerto por las fuerzas del Estado. Dicho comunicado sostenía:

Al publicar nuestra pena por la pérdida que significa la muerte del compañero Jenaro, no queremos apartar de nuestro recuerdo a otros compañeros que también merecieron el cariño del pueblo, como lo son: Arturo Gámiz, quien fuera el comandante de la primera guerrilla rural en nuestro país, Oscar González Iriarte [Eguiarte], quien comandó el segundo grupo guerrillero rural, estudiante Avelina Gallegos, muerta por el Ejército en Chihuahua, Miguel Ángel Romo, envenenado por la policía de Aguascalientes [...].⁴⁹⁴

Inclinándose hacia la creencia del asesinato de Romo Espino, Quiroz describe noveladamente las últimas horas de vida de Miguel Ángel:

[...] Esquivando las débiles luces encendidas en los postes, cruzó la avenida Circunvalación. Creyó que había roto el cerco represivo pero apenas llegó a los terrenos baldíos aledaños [...] llegaron hasta él cuatro soldados [...] Permaneció boca abajo y sin más, uno de ellos le encajó la boca de la metralleta junto a la oreja: Te vas a morir pinche comunista [...] Lo llevaron hasta un jeep. Vamos a darle una vuelta, dijo un militar que parecía de alto rango. ¿A dónde le doy mi general? [...] Dale al Cedazo. Ahí todos los gorriones cantan. Pasaron el Cerro de la Cruz y por una terracería llegaron hasta el borde de la presa. Mira pinche rojillo pendejo, escuchó que le decía el militar, queremos que nos digas quienes son ustedes y qué hacen. Nos vas a decir quiénes son tus compañeros y dónde están [...] lo arrastraron hasta la orilla de la presa y repetidas veces le sumergieron la cabeza en el agua [...] Es mejor que hables imbécil. Ya tenemos

⁴⁹³“Aguascalientes repudia cualquier doctrina extraña”, *El Heraldo de Aguascalientes*, 20 de marzo de 1971, p. 1.

⁴⁹⁴ de Mora, *Op. cit.*, pp. 248-249.

a tu esposa y a tus hijos. Ellos pagarán por tu silencio [...] Entonces los golpes se repitieron en la boca del estómago [...] sólo escuchó que alguien dijo: Este no va a decir nada, mejor suicídenlo [...].⁴⁹⁵

A los pocos días de conocerse la muerte de Miguel Ángel Romo en la entidad, los actores políticos y sociales que daban muestras de apoyo y comprensión al padre del guerrillero fallecido, eran los mismos que en la prensa condenaban y desaprobaban las acciones político-militares del FRAS. En su diario personal Miguel Romo González señala:

[Pese a] mi postura como maestro en instituciones dependientes de la Secretaría de Educación Pública y colaborador del gobierno del estado en mi carácter de secretario de la Dirección de Acción Cívica y Social [el decir de las autoridades] fue un tanto ambiguo aún cuando fuera ajeno a la postura de mi hijo. Pero debo dejar constancia de que gracias al aprecio e intervención del señor profesor José Vela Salas y a la comprensión de otras personas vinculadas con el gobierno, recibí muestras sinceras de condolencia y de comprensión por parte del señor don Francisco Guel Jiménez, gobernador del estado; del señor profesor don Enrique Olivares Santana, senador de la República; de mis jefes inmediatos los señores ingeniero don Juan Francisco Torres Ornelas, director del ITRA; y del señor profesor don Felipe Ventura Rodríguez, director de la Sec. Técnica Industrial no. 70, quienes me alentaron para seguir actuando en mis habituales ocupaciones.⁴⁹⁶

Uno de los primeros en hacer pública su posición política en la prensa local fue el oficial mayor del PRI, licenciado Francisco Ramírez, quien declaró:

[...] Los jóvenes de Aguascalientes, los verdaderos estudiantes, están al margen totalmente de este tipo de actividades que solo desprestigian a la entidad. En Aguascalientes no pueden existir grupos con ideas subversivas que hagan cambiar la fisonomía de la entidad, solo son unos cuantos que persiguen ideales equivocados que no pueden causar mayor preocupación a las autoridades.⁴⁹⁷

La Iglesia por su parte, en un tono más conciliador pero con el mismo trasfondo, se mostraba inquieta por la amenaza guerrillera. Así hablaba el padre Urbano Rizo, provicario general de la diócesis:

Los brotes de violencia que se han registrado en la ciudad, por la presencia de individuos de ideologías extrañas y mal interpretadas que convulsionan la tranquilidad de Aguascalientes y la paz de sus habitantes, tienen tal repercusión en el ánimo de la iglesia católica que la preocupación que la aqueja es grande.

⁴⁹⁵ Quiroz, *Op. cit.*, pp. 8-9.

⁴⁹⁶ Romo González, *Op. cit.*, p. 121.

⁴⁹⁷ "El verdadero estudiante hidrocálido no participa en la violencia y el atraco", *El Heraldo de Aguascalientes*, 18 de enero de 1972, p. 1.

No solo es la presencia y actividades en esta pacífica ciudad de miembros de organizaciones clandestinas que buscan ideales quizá inciertos quizá reales los que distorsionan la imagen que de Aguascalientes se tiene en todo el país, donde siempre se le ha reconocido como una entidad industrial y al margen total de problemas de esa naturaleza que son de raíces nacionales, sino también los problemas que existen en el gremio ferrocarrilero. Ignoramos cuales sean las exigencias de uno y otro grupo en su disputa, pero ojalá el diálogo los lleve a conseguir sus propósitos en beneficio de la colectividad sin violencia, sin riñas ni ningún otro acto que haga más crítica la atmósfera que se registra actualmente.⁴⁹⁸

El ingeniero Juan Francisco Torres Ornelas, director del Instituto Tecnológico Regional de Aguascalientes (ITRA), en donde laboraran tanto Romo Espino como Agustín Padilla de Lira, expresó de igual forma su punto de vista sobre el hecho:

Para nosotros, como miembros de la Dirección y del Consejo Técnico del Instituto, ha sido una novedad desconcertante y a la vez lamentable, el hecho de que, en nuestro plantel hayan venido figurando destacadas células extremistas, hecho que ignorábamos totalmente [...] La reacción de todos en el ITRA, ha sido de desconcierto al conocer la noticia, pues todos veían en Romo y Padilla a dos cumplidos trabajadores, y hasta cierto punto, dos sujetos serios y retraídos, a quienes en muy contadas ocasiones se les vio charlar con los estudiantes. Los dos extremistas antes dichos, muy difícilmente pudieron revelar e inculcar sus ideas a alumnos del plantel pues como dije, en muy contadas ocasiones se les vio charlar con los estudiantes, casi siempre, sin lugar a dudas, sobre asuntos de trabajo ya que uno era prefecto y el otro encargado del almacén.⁴⁹⁹

Contrastando con la actitud condenatoria de la élite local, a principios de febrero de 1972 circuló en el Instituto Tecnológico de Aguascalientes en el no. 10 de *Unión es fuerza*, un mensaje que destaca el carácter de “mártir de la libertad de pensamiento” de Miguel Ángel Romo Espino, y si bien se hacía hincapié en que no necesariamente se comulgaba con ideas y métodos del profesor, ello era “un homenaje al valor del que supo morir por una causa”.⁵⁰⁰

5.3 LA DETENCIÓN DEL DR. PÉREZ CAJINA

El 19 de enero de 1972, a consecuencia del operativo en la calle Beethoven, fue aprehendido en su consultorio, el doctor Francisco Pérez Cajina. De origen nicaragüense, Pérez Cajina había llegado a México hacia 1963 con el objeto de cursar sus estudios de

⁴⁹⁸“Preocupación de la Iglesia por los brotes de extremismo locales”, *El Heraldo de Aguascalientes*, 21 de enero de 1972, pp. 1 y 2.

⁴⁹⁹“Laboratorio extremista en pleno centro de la ciudad”, *El Heraldo de Aguascalientes*, 22 de enero de 1972, pp. 1 y 2.

⁵⁰⁰ Romo González, *Op. cit.*, p. 116.

medicina en la Universidad de Guadalajara, egresando de dicha institución en el año de 1969. Luego de haber realizado su servicio de internado en Canadá, Cajina retornó a México en 1970 para cumplir con el trámite de su servicio social.

Debido a que la persona asignada a cubrir el servicio social en Venadero no aceptó el puesto, Cajina solicitó ser trasladado ahí, aduciendo ser un poblado bien comunicado y de población bastante considerable en comparación al lugar en que él prestaba sus servicios.⁵⁰¹ Fue en Buenavista donde el doctor nicaragüense entró en contacto por vez primera con Pedro Muñoz Serna. En su declaración Pérez Cajina recuerda al respecto:

Entre la gente de Buenavista se comentaba que Pedro Muñoz Serna pertenecía a un grupo de movimiento popular y que por su filiación política había sido expulsado de la escuela en que estudiaba [...] Durante mi estancia en Buenavista solo una vez me comentó [Pedro Muñoz] que era perseguido por el gobierno por haber tomado parte en el movimiento estudiantil de 1968, el movimiento de Tlatelolco [...].⁵⁰²

Posteriormente, hacia octubre de 1971, Cajina prestaría sus servicios en un consultorio de la ciudad de Aguascalientes, lugar hasta el cual se trasladó Muñoz Serna en compañía de su esposa Rosa Cabañas, los primeros días de diciembre, señalándole “que no podía estar en un lugar fijo, que andaba de un lado para otro [...] pidió ayuda para su gente, consistente en cooperar con ellos atendiendo heridos o enfermos “. ⁵⁰³ En su declaración, Pérez Cajina sostiene que aceptó colaborar con Pedro Muñoz, no por convicción, sino por temor, ya que si bien Pedro nunca lo amenazó, estaba seguro “que esa gente no se tentaría el corazón para causarle un mal”.⁵⁰⁴

Una versión diferente respecto a la colaboración de Francisco Pérez Cajina con la guerrilla del FRAS es la de Rosa Cabañas, la cual sostiene que:

En su visita a la ciudad de Aguascalientes en el mes de diciembre [de 1971] junto con Pedro Muñoz acudieron al consultorio del doctor Francisco Pérez Cajina y en esa ocasión la conversación que sostuvieron Pedro y el doctor trató sobre las actividades a que estaba dedicado el grupo de Pedro dentro del Partido de los Pobres, que desde el principio de la entrevista Pérez Cajina preguntó a Pedro que cómo iban las cosas en la lucha y que Pedro contestó que

⁵⁰¹AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Francisco Pérez Cajina, f. 60.

⁵⁰²*Ibidem.*

⁵⁰³*Ibidem.*

⁵⁰⁴*Ibidem.*

estaban muy duras porque estaba muy fuerte la represión y además su grupo era de un nivel muy bajo dentro de la lucha, pero que otros grupos dedicados a expropiaciones o asaltos sí estaban teniendo éxito, que el mismo Pedro comentó con el doctor que estando difícil la situación para emprender con buen éxito las expropiaciones, era muy probable que en cualquiera acción resultaran heridos algunos elementos por lo que iban a necesitar la intervención de Cajina para que los atendiera, a lo que el doctor aceptó diciendo “que con mucho gusto lo haría”.⁵⁰⁵

Las contradicciones en torno al doctor Pérez Cajina no se suscitaron únicamente al interior del FRAS; la propia detención de éste estuvo envuelta en un velo de misterio. Mientras las autoridades manejaron la información como una detención efectuada por agentes de migración enfocada a resolver una supuesta ilegalidad por parte de Pérez Cajina en el país, las afirmaciones de la señora América Argentina Palacios de Pérez, esposa del citado doctor, distaba mucho de la versión oficial. El viernes 21 de enero de 1972, Palacios de Pérez declaró a la prensa:

El miércoles pasado, alrededor de las ocho de la noche, llegaron al consultorio dos individuos preguntando por mi marido, haciéndome saber que el primero se encontraba enfermo a lo cual respondí que mi esposo no tardaría en llegar [...] Treinta minutos después arribó mi marido y tras instalarse pasaron los dos individuos, de pronto hizo su aparición otra persona que intentó pasar, siguiendo a los dos primeros, por lo que traté de detenerla. El desconocido me apartó de la puerta [...] segundos más tarde observé cómo los tres hombres sacaban a mi marido del consultorio y lo metieron a un automóvil Renault, flanqueado por dos sujetos a su lado y uno manejaba el vehículo que arrancó seguido de un carro Volkswagen [...].⁵⁰⁶

Lo cierto es que la detención del médico nicaragüense, como se sabría más tarde, había sido ejecutada por agentes de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), quienes en conjunto con elementos de la Policía Judicial del Estado, habían cateado con anterioridad un departamento propiedad de Agustín Padilla de Lira, el cual se ubicaba en la calle Hornedo no. 118 del centro de la ciudad, en busca de armamento y publicidad “subversiva”. Si bien las autoridades no pudieron hallar armas, lo que sí encontraron fue una larga lista con nombres de posibles contactos, entre los que figuraban varios ferrocarrileros, además de unas cajas de cartón que en su interior contenían material de laboratorio y sustancias químicas con las que, según la prensa, los guerrilleros pretendían montar un laboratorio clandestino para la fabricación de explosivos.

⁵⁰⁵ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Rosa Cabañas Rodríguez, f. 58.

⁵⁰⁶ “Extraña detención de un médico nicaragüense”, *El Sol del Centro*, 21 de enero de 1972, p. 6.

La Procuraduría General de Justicia (PGJ) anunciaría más tarde que, los 45 aparatos e instrumentos decomisados habían sido extraídos de las instalaciones del Instituto Tecnológico Regional de Aguascalientes (ITRA) en robo hormiga. El ingeniero Torres Ornelas, director de la institución, señaló al reconocer el equipo que “nunca nos imaginamos que fueran capaces de esto, estos objetos seguramente los sacaron de los almacenes del ITRA por la parte posterior de la institución o por la puerta aprovechando la noche”.⁵⁰⁷

5.4 LA PRESENTACIÓN ANTE LAS AUTORIDADES

Luego de las detenciones de Agustín Padilla de Lira y Francisco Pérez Cajina, también cayeron presos Víctor Alfredo Lara de Lira, Ismael Romo Villalpando, Miguel Muñoz Serna y Héctor Horta López, quien como ya se ha dicho se había deslindado del grupo. De esta forma, los miembros del FRAS fueron trasladados al Campo Militar No. 1 y a las instalaciones de Policía y Tránsito de la ciudad de México, en donde fueron sometidos a interrogatorios traducidos en sesiones de tortura corporal y psicológica. Así lo cuenta Víctor Alfredo Lara de Lira:

[...] me llevaron a las oficinas de policía y tránsito de la ciudad de México y me introdujeron en un sótano vendado de los ojos [...] minutos más tarde me subieron a una de las patrullas y me pusieron la cabeza en un saco [...] Me trasladaron a una caballeriza. Pude darme cuenta que era una caballeriza porque escuché a los caballos que había en ese lugar y además porque toda mi ropa la llenaron de estiércol [...] los agentes que me llevaron a ese lugar amenazaron con echarme a las patas de los caballos por motivo de que tenían la declaración de uno de mis compañeros, quien había manifestado que yo había participado en trabajos [...] en tres ocasiones me golpearon y posteriormente me metieron en una pileta de agua que había en la caballeriza. Después de esto me regresaron a los sótanos de policía y tránsito [...] al llegar me quitaron la venda de los ojos y pude darme cuenta que en el lugar se encontraban doce o quince individuos que me desnudaron y empezaron a golpearme con chicharras y macanas de hule, con los puños de las manos e inclusive puntapiés. Después me pasaron a un calabozo incomunicado, al poco tiempo me sacaron y una secretaria empezó a escribir en la máquina y me dieron a que firmara tres o cuatro hojas [...] posteriormente me sacaron en dos ocasiones a golpearme nada más por rutina.⁵⁰⁸

Habiendo concluido las sesiones de tortura, un mes después de las primeras aprehensiones en la ciudad de México, los miembros del FRAS fueron conducidos a la

⁵⁰⁷“Laboratorio extremista en pleno centro de la ciudad”, *El Heraldo de Aguascalientes*, 22 de enero de 1972, pp. 1 y 2.

⁵⁰⁸ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Víctor Alfredo Lara de Lira, f. 162.

ciudad de Aguascalientes hacia los primeros días de febrero de 1972, ello bajo la amenaza de ratificar las declaraciones firmadas ante la DFS. De esta forma fueron presentados ante las autoridades locales Ismael Romo Villalpando, Héctor Horta López, Víctor Alfredo Lara de Lira, Agustín Padilla de Lira, Pedro Muñoz Serna, Miguel Muñoz Serna, Rosa Cabañas Rodríguez, Joel Lima Flores, Gloria Sandoval Trejo, Humberto Espino Barros y Luis León Mendiola.

En cuanto a Benjamín Nájera Pérez y Rodolfo Ramírez Ponce, éstos se habían librado de las detenciones al huir, cada cual por su parte, de la entidad. Así lo recuerda Nájera Pérez:

[...] Al percatarme de las aprehensiones, anduve escondiéndome entre los cerros cercanos a mi domicilio por espacio de tres meses, para después trasladarme a la ciudad de Tijuana en donde estuve viviendo por espacio de cuatro meses [...] posteriormente volví a mi domicilio [en Buenavista] para continuar escondido.⁵⁰⁹

Por su parte, en la declaración rendida ante las autoridades locales Rodolfo Ramírez Ponce sostiene que:

Después de recoger el dinero [del asalto al BANCEN] en donde estaba enterrado me trasladé a la población de Echojoa, Sonora, en donde permanecí escondido por espacio de año y medio por temor a ser detenido, pero estando en aquel lugar tuve conocimiento de que mi madre se encontraba enferma, por lo que tuve que regresar [a Buenavista], en donde permanecí a partir del mes de octubre de 1974 hasta la fecha en que fui detenido.⁵¹⁰

Tomando en cuenta que seguían libres algunos miembros del FRAS y que entre los objetos decomisados a Agustín Padilla se había encontrado una libreta con datos personales de varios ferrocarrileros, a los cuales pudiese haberse pretendido reclutar, el gobierno estatal tomó medidas precautorias para evitar surgieran de nueva cuenta brotes “subversivos”. El 13 de marzo de 1972, la DIPS informaba en relación a dichas medidas:

Desde hace algún tiempo la XIV zona militar de la que es comandante el Gral. Francisco Ramírez Palacios estableció un servicio con miembros del ejército en traje de civil, cerca de los edificios bancarios y también en el local de la Sección 2 del STFRM, situado en la calle de Madero #502 [...].⁵¹¹

⁵⁰⁹ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Benjamín Pérez Muñoz, f. 669.

⁵¹⁰ AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Rodolfo Ramírez Ponce, f. 670.

⁵¹¹ AGN, DIPS, Información General de los Estados, Caja No. 1103, Exp. Único, Aguascalientes, 13 de marzo de 1972. Estas no era las primeras acciones que llevaba a cabo la XIV zona militar en Aguascalientes. En julio de 1971 a consecuencia de la proliferación guerrillera que se había presentado en todo el país, se realizaron

Lo cierto es que dichas precauciones estaban de más, puesto que lo que menos querían los miembros no detenidos del FRAS era continuar con la lucha revolucionaria, así lo deja ver Ramírez Ponce:

Quando regresé a mi domicilio en octubre de 1973, se presentó Miguel Muñoz Serna a quien le dije que si quería un rifle y cartuchos porque ya no quería tener problemas, que no servía para esas cosas [actividades revolucionarias] y que mejor pensaba dedicarme a trabajar mis tierras para mantener a mi familia, y entonces Miguel me contestó que él tampoco quería tener problemas, puesto que él tampoco quería tener problemas [...].⁵¹²

Por entonces se hicieron públicas también las declaraciones de Carlos Lorence López, Francisca Victoria Calvo Zapata y Francisco Uranga López, miembros del Frente Urbano Zapatista (FUZ), hechas a la Dirección General de Policía y Tránsito de la ciudad de México. De las mismas se desprende que quien había fungido como contacto del FUZ con otras organizaciones armadas era Ciro Castillo, mejor conocido como “Carlos”, a quien la policía quiso hacer pasar ante sus compañeros por soplón. Francisco Uranga señala al respecto:

Regresábamos de Belice [...] hicimos ese viaje para comprar walkie talkies y otros aparatos electrónicos que necesitábamos para el secuestro de Mario Moya Palencia. La policía nos estaba esperando [...] Ciro era nuestro enlace con los grupos de Chiapas, Chihuahua, Monterrey, Aguascalientes y Guerrero. Como tenía que viajar por todo el país, era el que estaba más expuesto a ser detenido, se jugaba la vida en cada viaje.⁵¹³

Se supo además que Pedro Muñoz Serna, quien hasta ese momento no había sido mencionado por los miembros del FUZ, era el elemento que había contactado a los mismos con el traficante de armas Feliciano Rodríguez Muñoz, radicado en la ciudad zacatecana de Fresnillo, quien les había vendido las armas utilizadas en el asalto a la sucursal del Banco Nacional de México en Torres Adalid y avenida Coyoacán en la ciudad de México. La nota del periódico *El Excelsior* del 2 de febrero de 1972 apuntaba:

[...] Según el comunicado policíaco, Feliciano aceptó ser el vendedor de las armas, que recibía a su vez de Manuel del Valle Parra. También dijo que le vendió un rifle M-1 a Pedro Muñoz Serna que está prófugo. Muñoz Serna, fue el que llevó a Carlos Lorence López con Feliciano, quien con dinero suyo le compró una metralleta .45 y un rifle de alto poder, AR-15, al ganadero de

maniobras militares contrainsurgentes durante seis días en la sierra aledaña a la cabecera municipal del municipio de Calvillo. Ir a: García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 137.

⁵¹² AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Rodolfo Ramírez Ponce, f. 670.

⁵¹³ de Mora, *Op. cit.*, p. 389.

Fresnillo, Pancho Aguirre Garamendi, y dos pistolas, una 380 Browning 9 mm, a José Martínez, comerciante de la región. Agrega la policía que Feliciano pidió a Manuel del Valle Parra que le comprara armas en los Estados Unidos. Éste hizo varios viajes al otro país y trajo cinco rifles M-1, cargadores y cartuchos. Esas armas se las compró, dijo del Valle Parra, a un amigo apellidado Vargas, en MacAllen, Texas. Carlos Lorence López y Francisca Calvo Zapata fueron a recoger el armamento.⁵¹⁴

Por su parte, *El Sol del Centro* daba a conocer la noticia de la siguiente manera:

Muñoz en el secuestro de Hirschfeld. El subversivo Pedro Muñoz Serna, confinado en la penitenciaría de Aguascalientes, resultó miembro prominente del Frente Urbano Zapatista que plagió el 27 de septiembre de 1971 en la ciudad de México al ingeniero Julio Hirschfeld Almada, director de Aeropuertos y Servicios Auxiliares. Muñoz Serna fue apresado por Agentes de la Federal de Seguridad, en Venadero, Aguascalientes, de donde es originario [...] Mientras tanto en la capital de la República los detenidos por el secuestro de Hirschfeld Almada dijeron que Muñoz Serna es parte de éste grupo. Más aún se trata del elemento que compró la mayor parte de las armas introducidas al país de contrabando que tenían en su poder los del FUZ.⁵¹⁵

Lo cierto es que si se analizan detenidamente ambas versiones de la noticia, se pueden apreciar claras inconsistencias en cada una de ellas. A decir del periódico *Excélsior*, Pedro Muñoz Serna era prófugo de la justicia al momento de ser dada a conocer la noticia, lo cual resulta erróneo puesto que como señalaba *El Sol del Centro*, Muñoz Serna se encontraba recluido en la penitenciaría de Aguascalientes. Por otra parte, *El Sol del Centro* señalaba que el líder práctico del FRAS había sido detenido en Venadero, Aguascalientes, siendo que como ya se ha señalado anteriormente, Pedro fue detenido junto a Rosa Cabañas en su domicilio de la ciudad de México. Por último, mientras que la versión de *Excélsior* presenta a Muñoz Serna como enlace y comprador ocasional de armamento, la versión del *Sol del Centro* no solo lo señala como el comprador principal de armamento para el FUZ, sino que además le achacaba el haber participado en el secuestro de Hirschfeld Almada, afirmaciones que resultaban totalmente falsas. Lo anterior evidencia el manejo de una prensa oficiosa con versiones tendenciosas y sin objetividad, cuyo objeto fue tender un velo ominoso para desinformar a la población.

De los nueve hombres y dos mujeres presentados ante las autoridades locales, debe aclararse que muchos de ellos no se conocían entre sí, ya que algunos nunca

⁵¹⁴*Ibid.* pp. 390-391.

⁵¹⁵"Muñoz en el secuestro de Hirschfeld", *El Sol del Centro*, 2 de febrero de 1972, p. 6.

habían estado en Aguascalientes y por lo tanto tampoco tenían relación directa con las acciones desarrolladas por el FRAS. Tal fue el caso de Luis León Mendiola, a quien las autoridades no pudieron comprobarle el haber sido uno de los fundadores de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA). León Mendiola cuenta su versión de los hechos:

[...] Cuando yo firmaba mi declaración, regresaban de las torturas con Abelardo [Velázquez Cabañas], y sin más, al pasar junto a mí, me señala como el lugarteniente de Lucio. Después de haber escuchado el comentario de que yo no tenía nada –eso dijo el agente del MP que me tomó la declaración- [...] más torturas. Fui trasladado a los separos de la Jefatura como a las 20:00 hrs., y desde ese momento, hasta las 2:00 hrs. del día siguiente, no me tomaron en cuenta [...] Tuve el tiempo suficiente para preparar mi historia, la cual fuera creíble, por su contenido y la seguridad para no cometer errores, bastante tiempo para repasarla hasta hacerla verdad en mi mente. Me llevaron ante los que después identifiqué como Miguel Nassar Haro y Rafael Rocha Cordero. Aguanté lo más que pude las sesiones de tortura hasta que me obligaron a soltar mi historia [...] y la repetí cuantas veces quisieron sin errores ni equivocaciones, hasta que me dejaron en paz [...] Antes de entregarnos, la DFS, estuvo presente en todas las diligencias, presionando para que las declaraciones no fueran cambiadas. A mí fue al único que intentaron hacerme declarar para implicarme en más cosas, y recibí una última ración de tortura. No lo lograron; ante el MP quedó asentado lo mismo, con lo que me trasladaron a Aguascalientes.⁵¹⁶

La misma situación se presentó, como se ha señalado, con Humberto Espino Barros, así como con Gloria Sandoval Trejo y Joel Lima Flores.

5.5 EI PROFESOR JOEL LIMA FLORES

Existen versiones diferentes sobre cómo se ligó el profesor Joel Lima Flores al movimiento armado socialista, y por ende al grupo de Aguascalientes. La primera de ellas, proporcionada por Filemón Bahena Román sostiene que éste, durante las vacaciones de 1968 retornó a su pueblo natal Apaxtla, Gro. Una vez en dicho lugar, Filemón fue buscado por un familiar, el Dr. Martín Román, quien posteriormente ocuparía el cargo de presidente municipal de Apaxtla. Martín Román solicitó entonces a Filemón información acerca de los hechos acaecidos durante el movimiento estudiantil de ese año, contestándole el segundo que “de continuo se observaban choques e incidentes entre estudiantes y elementos de la policía”.⁵¹⁷ Ante esta situación, Martín le propuso “analizar la situación prevaleciente, con el objeto de integrar un grupo armado para

⁵¹⁶ León, *Op. cit.*, p. 106.

⁵¹⁷ AGN, DFS, Exp. 100-10-16-4-73, Declaración de Filemón Bahena Román, H. 179-181, L-8.

contrarrestar las agresiones en contra de los estudiantes”,⁵¹⁸ lo que no fue del interés de Filemón, por lo que éste, al término de sus vacaciones, regresó a la ciudad de México.

En 1969, Bahena Román fue visitado por Raúl Castañeda Peñaloza (a) “Armando”, quien le contó que se había desempeñado en el Consejo Nacional de Huelga como representante de la escuela Wilfrido Massieu, motivo por el cual se sentía acosado por la policía y deseaba ocultarse. Fue entonces que Filemón decidió enviarlo a Apaxtla, no sin antes ser invitado por el propio Castañeda Peñaloza a formar un grupo de lucha y reunir gente de confianza con ese fin, a lo que Bahena Román respondió recomendando a Joel Lima Flores, quien era conocido y compañero suyo en la Escuela Normal de Maestros.

De esta forma, antes de partir rumbo a Apaxtla, Bahena Román, Castañeda Peñaloza y Lima Flores, sostuvieron un par de reuniones en las que trataron la integración del grupo armado; siendo hasta 1970, en una visita de Filemón a Apaxtla, que maduró la idea de la formación del mismo. El hecho de no haber resultados positivos en cuanto a la formación del grupo y no haberse desarrollado acciones de ningún tipo, anticipó el regreso de Filemón a la ciudad de México, donde a principios de 1971 conocería a un maestro normalista originario de Guerrero, el cual era conocido por “Dionisio” o “Plutarco García”. Habiéndole tomado confianza, dicho maestro platicó a Filemón que pertenecía a la Liga Comunista Espartaco pero que estaba a punto de separarse junto con otras personas, “ya que no notaba actividades positivas relacionadas con la línea dura que pretendía llevar a cabo”.⁵¹⁹ Esto último motivó la decisión de Bahena Román de trasladarse junto con “Dionisio” al lugar donde se encontraban Martín Román y Raúl Castañeda. Fue entonces que “Dionisio” comentó que conocía a Lucio Cabañas, prometiendo concertar una cita con el mismo.

Una vez en la ciudad de México, Filemón comentó lo sucedido en Apaxtla a Joel Lima Flores, el cual se trasladó a dicha población y a su regreso comentó a Bahena Román que por instrucciones de Martín el grupo debería entrevistarse en la ciudad de Iguala para tratar lo relacionado con la formación del grupo armado. Luego de no llegar – de nueva cuenta- a ningún acuerdo concreto, tanto Román Bahena como Lima Flores decidieron regresar a la capital del país.

⁵¹⁸ *Ibidem.*

⁵¹⁹ *Ibidem.*

Hacia mediados de 1971, Filemón fue visitado por “Dionisio”, quien le indicó que al día siguiente pasaría por él para que lo acompañara a atender a unas personas humildes en un poblado cercano a Cuautla, Mor. Siguiendo las instrucciones del citado “Dionisio”, Bahena Román se presentó en el lugar indicado por el primero, quien llegaría acompañado de un individuo de nombre Luis González, el cual se desempeñaba como médico. Una vez en destino, tanto el galeno como Bahena atendieron a unas treinta personas y al regresar a la ciudad de México, en un punto de la autopista México-Cuernavaca, “Dionisio” descendió del vehículo y después de silbar aparecieron dos individuos que abordaron el auto. No pasó mucho para que Filemón se enterara que uno de los hombres era Lucio Cabañas, el cual lo citó al día siguiente en la Basílica de Guadalupe con el fin de entrevistarse. Llegada la cita, Cabañas solicitó a Bahena Román que “reflexionara, organizara y activara la organización de un grupo armado dada la situación política prevaleciente en el país”.⁵²⁰

En julio de 1971, luego de la reunión entre Lucio Cabañas y Filemón Bahena Román, se crearon las Fuerzas Revolucionarias Armadas Socialistas (FRAS). El hecho de coincidir las siglas con el Frente Revolucionario de Acción Socialista, al parecer ha provocado que algunos investigadores confundan al grupo de Aguascalientes con el grupo formado por Bahena Román. Prueba de ello es que Alberto G. López Limón, en un artículo para el Centro de Investigaciones Históricas Rubén Jaramillo, sostiene que:

Para marzo de 1971, el PDLP ha extendido su zona de influencia. Desarrolla un brazo político-militar en Aguascalientes, bajo el nombre de Fuerzas Revolucionarias Armadas Socialistas. El comando asalta el Banco Agrícola y Ganadero obteniendo \$395.000.⁵²¹

En cuanto a Joel Lima Flores, Filemón Bahena menciona que meses después de su reunión con Lucio Cabañas se enteró por la prensa que Joel había sido detenido por tener tratos con un grupo relacionado a un asalto bancario en la ciudad de Aguascalientes. Lo anterior permite deducir que después de la reunión en Iguala tanto Lima Flores como Bahena Román habían tomado caminos diferentes.

⁵²⁰ *Ibidem*.

⁵²¹ Como se ha mencionado, el banco asaltado por el grupo de Aguascalientes fue el Banco del Centro (BANCEN), no el Banco Agrícola y Ganadero como señala López Limón. Ver <http://investigacionesrubenjaramillomenez.blogspot.com/2009/04/lucio-caban-as-barrimentos-y-el-partido.html>
Fecha de revisión: marzo 1 de 2012.

Por su parte, Joel Lima Flores sostiene en su declaración rendida ante la DFS que conoció al doctor Martín Román a través de Abelardo Velázquez Cabañas, quien no aparece en la declaración de Filemón Bahena Román, en Apaxtla, Gro. El citado doctor les dijo que había sido íntimo amigo de Genaro Vázquez Rojas por lo que deseaba integrar un grupo en la ciudad de México para conseguir medicinas y hacérselas llegar a Vázquez Rojas y posteriormente unirse a él. Velázquez Cabañas agregó en dicha ocasión, que uno de sus objetivos principales como grupo debía ser el de unificar la lucha de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez Rojas, para lo cual quedaron integrados el propio Joel Lima Flores, Abelardo Velázquez Cabañas, Filemón Román, Gloria Sandoval Trejo⁵²² y el doctor Martín Román.⁵²³

No mucho tiempo después, Martín Román comunicó al resto del grupo que la unificación de Lucio Cabañas y Vázquez Rojas era imposible pero que pensaba formar un tercer grupo guerrillero en la sierra, para lo cual les recomendó prepararse en el DF efectuando prácticas de tiro por el rumbo de Xochimilco.⁵²⁴ A decir de Lima Flores, Martín Román se fue alejando del grupo, puesto que al asumir el cargo de presidente municipal de Apaxtla dejaron de interesarle las actividades revolucionarias. Debido a ello, Abelardo comentó a Joel que era de la gente de Lucio Cabañas y que partía para la sierra, pero que no debía desaparecer el grupo, para lo cual lo iba a poner en contacto con otro grupo de Lucio ubicado en el DF, indicándole establecer contacto con Pedro Muñoz Serna. Una vez establecido el contacto con Muñoz Serna, éste le comentó que actuaba en expropiaciones a favor de Lucio Cabañas y que su grupo había asaltado la sucursal Unidad Ganadera del Banco del Centro en Aguascalientes, ciudad a la que lo llevó en diciembre del 71 intentando sumarlo a su causa. Ya en esta ciudad, Pedro Muñoz presentó a Lima Flores con Miguel Ángel Romo y Agustín Padilla, quienes le relataron la forma en que habían cometido el asalto al BANCEN.

⁵²² En su declaración Gloria Sandoval Trejo señala que conoció a Joel Lima Flores hacia 1968 en la escuela capitalina Héroes del Molino del Rey, lugar en donde ambos laboraron como maestros, siendo en ese tiempo que Lima Flores le extendió la invitación para participar en el grupo del doctor Martín Román. Al respecto de sus actividades al interior del citado grupo, Sandoval Trejo señala que su principal función era la labor social, consistente en llevar medicinas y curar a la gente necesitada, aceptando además una empatía por el grupo de Genaro Vázquez, la cual le llevó a estudiar enfermería con el propósito de que al finalizar los estudios pudiera atender a los heridos y enfermos de aquél grupo. Por lo que toca al viaje que realizó Joel Lima a la ciudad de Aguascalientes, Gloria Sandoval señala que fue por el propio Lima Flores que se enteró del mismo, causándole extrañeza puesto que no hacía mucho que conocía a Muñoz Serna. Ir a: AJPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Gloria Sandoval Trejo, f. 64.

⁵²³ AGN, DFS, Exp. 100-10-16-4-72, Declaración de Joel Lima Flores, H-109, L-1.

⁵²⁴ *Ibidem*.

Ante las autoridades de Aguascalientes, la declaración del profesor Lima Flores toma tintes distintos, ya que si bien no niega la reunión efectuada con los miembros del FRAS en Aguascalientes, omite su relación con el grupo de Apaxtla, así como que su participación en la citada reunión con Pedro Muñoz Serna hubiese sido con motivaciones revolucionarias. De esta forma, Joel Lima Flores sostiene que fue en noviembre de 1971 que conoció a Pedro Muñoz Serna en la ciudad de México, ello mediante un amigo mutuo de nombre Donato Contreras. Posteriormente Lima Flores acudió en tres ocasiones al domicilio de Muñoz Serna ubicado en la calle de Bolívar, siendo en las mismas que conversaron sobre las actividades que cada uno desarrollaba. En esta parte Joel señaló que formaba parte de un grupo de jóvenes profesionales, quienes prestaban asistencia médica y labor social en general a personas de escasos recursos, mientras que Pedro manifestó que en Aguascalientes se dedicaba a la realización de expropiaciones con las que ayudaban al sostenimiento de la guerrilla en la sierra de Guerrero.⁵²⁵ Ya en casa de Miguel Ángel Romo, Pedro le presentó tanto a Agustín Padilla como a Víctor Alfredo Lara de Lira como integrantes del grupo comandado por él, además de externarle los planes sobre los que trabajaban consistentes en asaltos y secuestros.

Aunado a lo anterior, Muñoz Serna externó a Lima Flores que si llegaban a coordinarse los grupos de ambos, por medio de lo obtenido en los “trabajos” se cubrirían los gastos que originara la asistencia social que se prestaría a diversos grupos. Luego de esto, Pedro pidió a Joel externara su punto de vista respecto a la conveniencia de los planes formulados para ejecutar los trabajos de expropiaciones y secuestros, mas Lima Flores se rehusó aduciendo que él no estaba preparado para opinar respecto a tales actividades, puesto que si bien coincidía ideológicamente con los miembros del FRAS en cuanto a la finalidad de ayudar a grandes núcleos de personas, los fines que su grupo perseguía pretendían lograrlos mediante las causas legales. De esta forma, la reunión concluyó con el acuerdo de que Pedro Muñoz y Joel Lima Flores seguirían en contacto con el objeto de buscar un mejor entendimiento en fechas posteriores.⁵²⁶

Según el reporte elaborado por la Dirección General de Policía y Tránsito del DF, fechado el 17 de enero de 1972, la aprehensión de Joel Lima Flores y Gloria Sandoval Trejo se debió gracias al interrogatorio a que fue sujeto un maestro de nombre Josuel

⁵²⁵ AGPEA, Juzgado 2 Penal, Exp. 23-972, Declaración de Joel Lima Flores, f. 56.

⁵²⁶ *Ibidem*.

Flores García, quien acostumbraba ingerir bebidas alcohólicas en una cantina, y bajo los efectos de las mismas aseguraba pertenecer a un grupo denominado “Comando de Maestros y Campesinos”, por lo cual se ordenó su detención. Al ser interrogado, Flores García dijo conocer al profesor Joel Lima Flores, quien era simpatizante de Genaro Vázquez Rojas y de Lucio Cabañas porque en varias ocasiones lo había oído conversar con otras personas sobre las actividades de estos últimos grupos. Así pues, se solicitó la intervención de agentes especiales de la DFS para interrogar a Sandoval Trejo y a Lima Flores.⁵²⁷

5.6 LA CÁRCEL

El 27 de febrero de 1972, la prensa local de Aguascalientes señalaba que el licenciado Ángel Rubén González Macías, juez segundo del ramo penal en el estado, pedía una pena de 22 años seis meses para Pedro Muñoz Serna y Agustín Padilla de Lira; ocho años seis meses para Miguel Muñoz Serna y Víctor Alfredo Lara de Lira; ocho años para Humberto Espino Barros; 6 años para Rosa Cabañas y dos años seis meses para Joel Lima Flores y Luis León Mendiola.

Ya en la cárcel para varones de Aguascalientes, los miembros del grupo sostuvieron una reunión para evaluar lo sucedido. Luis León Mendiola, quien desde un principio tachó de soplón a Joel Lima Flores, comenta lo siguiente:

Cuando nos ingresaron a la penitenciaría, realizamos la primera reunión, el resultado fue sorprendente. La gran mayoría no estaban convencidos de que había sido una delación de Joel vamos, ni Pedro. Los demás posiblemente tuvieran razón por no conocernos, pero no así Pedro. Debido a esta situación, acordamos entre Humberto y yo, preparar una trampa para desenmascararlo, planteamos a todos, que escribieran su versión personal de los hechos, para reconstruir lo sucedido, con datos personales y familiares. Todos lo hicimos, a excepción del médico nicaragüense, que se aisló en cuanto pudo. Se recogieron los escritos y se le entregaron a Humberto. Cuando se hizo el comentario que iban a enviarse fuera de la penitenciaría, para que la policía política cubana hiciera la investigación, Joel se espantó, pidió su escrito, dizque para agregar algunas cosas y nuca lo devolvió.⁵²⁸

A decir de León, el tema del soplón causó cierto conflicto al interior del grupo:

⁵²⁷ Ver AGN, DFS, Exp.100-10-16-4-72, H-109, L-1.

⁵²⁸ León, *Op. cit.*, p. 109.

[...] Las relaciones fueron buenas, más sin embargo hubo algunas cuestiones que complicaron la relación sobre todo porque el soplón era bastante conocido por los compañeros de Aguascalientes, porque los conocía a todos [...] Al tener esa relación con ellos no creyeron que él era el infiltrado y llegó el momento que me señalaban a mí como el infiltrado y le daban cierta credibilidad primero porque no me conocían, segundo porque, que casualidad que nada más iba yo consignado por asociación delictuosa [...] y entonces eso genera cierta desconfianza que pareciera que yo era el apestado, pero yo de por sí tenía la intención de no aparecer como un combatiente de los más preparados [...].⁵²⁹

Siguiendo la versión de León Mendiola, las sospechas en cuanto a Joel Lima Flores resultaron verdaderas, al descubrir aquél los nexos entre Joel y “Héctor” a quien, como se ha dicho, se había tachado de infiltrado. León recuerda:

Al principio del encierro me sorprendió que [Joel Lima] solicitara entrar en el mismo galerón que servía de dormitorio, en que yo estaba, sabiendo que era uno de los destinados a los solteros, él supuestamente tenía pareja [Gloria Sandoval] en la sección femenil y los domingos para amanecer lunes, eran llevadas para la visita conyugal. Además mi relación con él era de franco rechazo, yo no tenía dudas que él era el delator, porque delante de mí montaron una escena su tío [Jorge Obregón Lima] y él, que me pareció muy sobreactuado, cuando estábamos en los separos de la jefatura, de hecho, sólo se trataba de convencer a los demás de que no era el responsable de su encarcelamiento, también me extrañó su insistencia en que yo saliera bajo fianza, ya que únicamente fui consignado por el delito de asociación delictuosa, tipificado como menor, no se explicaba por qué no me iba. En una de las visitas de su abogado, solicité, se me permitiera hablar con él y al salir a la reja de visitas ¡sorpresa! Era el mismo abogado “Héctor”, al que habíamos aislado en la UNAM por sospechas de soplón [...] a los pocos días y con celeridad asombrosa, salió bajo fianza.⁵³⁰

En su testimonio, Luis León Mendiola menciona que una vez habiendo salido de la cárcel de Aguascalientes, tanto él como Humberto Espino Barros fueron acosados con vigilancia constante a su alrededor, ello “con la esperanza de que los guiáramos hacia los grupos; ya tenían la información de que éramos piezas claves de la organización, y que intentaríamos reintegrarnos”.⁵³¹ Ante esta situación, León Mendiola y Espino Barros decidieron rehacer su vida privada.

Por lo que toca a León Mendiola, con el apoyo de antiguos profesores, que “se encontraban en esos momentos encumbrados en la jerarquía educativa, en el

⁵²⁹ Entrevista realizada a Luis León Mendiola el 24 de septiembre de 2011, p. 11.

⁵³⁰ León, *Op. cit.*, p. 109.

⁵³¹ *Ibid.* p. 111.

SNTE”,⁵³² logró reingresar al servicio en la zona escolar del valle de Toluca. Fue entonces que volvió a encontrarse con Lima Flores. León comenta:

[...] Vuelve aparecer, Joel Lima Flores como alumno de la UAEM [Universidad Autónoma del Estado de México] y ligado a los líderes de un movimiento que resultó triunfante y a mí zona escolar llegaron tres primos de él, que de didáctica sabían lo que yo de cantar misa; lo que indicaba que eran mis solidarios vigilantes. Pero un hecho circunstancial los hace correr: Joel muere en un accidente, se le zafa una llanta al autobús en que viajaba y junto con otros 10 pasajeros se lo lleva la muerte, los otros desaparecieron de la noche a la mañana; se espantaron, éramos peligrosísimos.⁵³³

Llegado este punto es necesario apuntar que si bien la infiltración acaecida en la ciudad de México resultó ser un motivo del fin de la guerrilla aguascalentense, resulta imposible achacarle por completo la responsabilidad. La desarticulación del FRAS respondió, de igual forma, a errores cometidos por el grupo en cuestión. En primer lugar, un completo incumplimiento de las normas de seguridad planteadas en el proyecto político-militar, lo que posibilitó la entrega de la casa, que no era de seguridad, de Miguel Ángel Romo Espino, y la posterior muerte del líder teórico del FRAS. A ello habría que sumar el conocimiento por parte de quien resultaría el infiltrado, Joel Lima Flores, de la identidad de los integrantes del grupo de Aguascalientes.

En otro orden de ideas, se presenta una lectura tergiversada de las condiciones sociales imperantes en el medio donde se desenvolverían y del propio proceso revolucionario. Hay que recordar que si bien Ernesto Guevara sostenía que en la implantación de un foco guerrillero era posible anteponer la conciencia de la necesidad del cambio y la certeza de su posibilidad a factores como la organización y la dirección, también es cierto que el “Che” reconocía que la factibilidad del foco estaba sujeta al convencimiento del pueblo de la imposibilidad de mantener la lucha por las reivindicaciones sociales dentro del plano de la contienda cívica y legal.

Como se ha visto, si bien se presentaban en la sociedad aguascalentense muestras de inconformidad social, éstas nunca rebasaron el marco del plano legal. Basta recordar el caso de los estudiantes pertenecientes a la FEDA que, luego de plantearse la posibilidad de entrar a la clandestinidad, terminaron por inclinarse hacia la organización abierta. El hecho de que el FRAS hubiese priorizado la cuestión militar por sobre el

⁵³² *Ibidem.*

⁵³³ *Ibidem.*

trabajo político, imposibilitó sumar a su proyecto a sectores como el vallejista al interior del gremio ferrocarrilero que, como pudo apreciarse, era un grupo que por su combatividad y deseos de organización hubiese podido convertirse en una base social de apoyo de la guerrilla. No hay que olvidar el rechazo mayoritario por parte de la población aguascalentense hacia los movimientos sociales reivindicativos, situación influenciada por una élite local que, mediante la persuasión y los medios de comunicación, reprodujo una ideología conservadora y anticomunista.

Por último, sumado a lo anterior, deben considerarse los desiguales y bajos niveles de preparación política entre los miembros del FRAS; algo que imposibilitó, una vez ausentes cuadros como Romo Espino, Agustín Padilla de Lira o el propio Pedro Muñoz, la posibilidad de que miembros que no habían caído presos como Benjamín Pérez Muñoz o Rodolfo Ramírez Ponce continuaran con la labor de reclutamiento para la guerrilla.

Durante la estancia al interior del penal de Aguascalientes, luego de las diferencias que habían surgido con los compañeros del FRAS por el caso de Lima Flores, éstas se agudizaron cuando a petición del procurador de justicia León Mendiola comenzó a dar clases a los reos comunes:

Como yo no participaba mucho con ellos [los miembros del FRAS], yo me dediqué a enseñar a leer y escribir a los presos, pero además lo hice a propuesta del procurador de justicia, que era el yerno de Guel Jiménez, y eso también les despertó suspicacia [...] Cuando me lo propuso dije si, le entro. Quiero lápices, cuadernos, borrador, pizarrón y todo me lo mandó como si fuera una escuela de a de veras, todo me lo da, ¿qué más quieres profesor?, pues esto y lo otro. De manera que veían que llegaban las cosas y eh, profe le hablan [...] y tenían sus libros, cuadernos, iban a clase todos los días y después me dicen, te aviso que hay un decreto en el que les descuentan seis meses de prisión a cada preso que aprenda a leer y escribir, entonces cuando les avisé eso a los presos, no pues, se me llenaba el salón [...] Y todo eso parecía que era ayudar al gobierno, no sé, y eso enturbió las relaciones con ellos [los miembros del FRAS], había respeto y todo pero no confianza y afecto [...].⁵³⁴

El 30 de marzo de 1972, luego de apelar las sentencias en su contra, la prensa anunció la libertad de Gloria Sandoval Trejo, Héctor Horta López, así como de Joel Lima Flores, señalando que no se tenían pruebas suficientes para mantenerlos presos. Tiempo después, el 3 de mayo de 1973 recobraron su libertad Rosa Cabañas Rodríguez, Ismael

⁵³⁴ Entrevista realizada a Luis León Mendiola el 24 de septiembre de 2011, p. 12.

Romo Villalpando, Miguel Muñoz Serna, Francisco Pérez Cajina, Humberto Espino Barros y Luis León Mendiola.

Únicamente quedaron presos Pedro Muñoz Serna, Agustín Padilla de Lira y Víctor Alfredo Lara de Lira, condenados a 12 años de prisión. A ellos se unirían el 4 de enero de 1975, Benjamín Pérez Muñoz y Rodolfo Ramírez Ponce, quienes como ya se ha señalado habían librado la detención en un primer momento. No fue sino hasta 1978, gracias a la amnistía otorgada por José López Portillo, que este grupo de cinco individuos logró recobrar su libertad, con lo que llegó a su fin el ciclo revolucionario de los miembros que conformaron el Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS).

RECAPITULACIÓN

El hecho de que Pedro Muñoz hubiese retornado al ámbito urbano, para llevar a cabo su propio proyecto revolucionario, no le deslindó de sus obligaciones con el Partido de los Pobres (PdIP). Hacia el segundo semestre de 1971, luego del asalto al Banco del Centro (BANCEN) por parte del FRAS y del traslado de parte del dinero a la sierra guerrerense para contribuir con la causa de Lucio Cabañas, Muñoz Serna había retornado a la ciudad de México con el objeto de tender una red de relaciones entre el PdIP y otras organizaciones guerrilleras.

Llegado octubre de 1971, el PdIP tuvo noticias de la presencia de un supuesto integrante de la Liga Comunista Espartaco, quien se hacía nombrar profesor Limón, y del cual se sospechó inmediatamente por no ser el contacto con aquella organización. No pasó mucho para que el grupo de Cabañas tratara el tema de Limón con los “espartacos”, quienes calificaron a éste último de infiltrado, ya que el único nexo entre ambas organizaciones era Vicente Estrada Vega. Dadas las circunstancias, se comunicó a Pedro Muñoz la necesidad de abandonar el domicilio que ocupaba sin avisar a nadie, mucho menos a Limón, y que en la medida de lo posible tratara de restablecer los contactos posteriormente.

La ligereza con que fue abordado el tema de Limón, por parte de Muñoz Serna, propició que el domicilio no fuese abandonado con prontitud y que a mediados del mes de diciembre fueran capturados, entre otros, el propio Pedro Muñoz y su esposa Rosa Cabañas Rodríguez, quienes luego de ser torturados por la Dirección Federal de

Seguridad (DFS) entregaron la dirección de Miguel Ángel Romo Espino en Aguascalientes.

De esta forma, el 15 de enero de 1972, miembros de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), de la Policía Judicial del estado de Aguascalientes y de la XIV zona militar, montaron un operativo con el objeto de capturar al resto de los miembros del FRAS. Así pues, durante las primeras horas del día 16, se produjo una balacera a las afueras de la casa de Miguel Ángel Romo Espino, luego de la cual fue detenido Agustín Padilla de Lira. En cuanto a Romo Espino, luego de accionar su arma en contra de las fuerzas del Estado, logró escapar de la emboscada para ser encontrado muerto horas después por agentes judiciales.

Según las hipótesis planteadas por las autoridades locales, la muerte de Romo Espino –que fuera manejada como un suicidio provocado por ingerir sustancias químicas– se relacionó con una cuestión moral o con el hecho de que atesoraba demasiada información sobre el movimiento, lo cual lo convertía en una amenaza para el mismo. En contra parte, el 2 de marzo de 1972 apareció en la revista *¿Por qué?* un comunicado firmado por la dirección del PdIP, en el cual se rendía homenaje a los guerrilleros caídos, y en donde se apuntó la idea de que el líder teórico del FRAS había sido muerto por las fuerzas del Estado.

Luego de la muerte de Romo Espino caerían uno a uno los integrantes de la guerrilla del FRAS, los cuales fueron trasladados al Campo Militar No. 1 y a las instalaciones de Policía y Tránsito, en la ciudad de México, donde fueron sometidos a sesiones de tortura corporal y psicológica. Finalmente, hacia los primeros días de febrero de 1972, los guerrilleros aguascalentenses –salvo Benjamín Pérez Muñoz y Rodolfo Ramírez Ponce, quienes fueron capturados en enero de 1975– pudieron retornar a la ciudad de Aguascalientes, en donde el licenciado Ángel Rubén González Macías dictó sentencias que iban desde los veintidós hasta los dos años seis meses de prisión.

El 30 de marzo de 1972, luego de apelar las sentencias en su contra, la prensa anunció la libertad de varios de los detenidos argumentando que no se tenían pruebas suficientes para mantenerlos presos. De esta forma, únicamente se mantuvieron en prisión Pedro Muñoz Serna, Agustín Padilla de Lira, Víctor Alfredo Lara de Lira, Benjamín Pérez Muñoz y Rodolfo Ramírez Ponce (éstos dos últimos, como se mencionó con

anterioridad, cayeron presos en 1975), los cuales obtuvieron su libertad en 1978, gracias a la amnistía otorgada por el gobierno de José López Portillo.



CONCLUSIONES

Como ha quedado asentado líneas arriba, la represión ejercida por el Estado mexicano en contra de los movimientos de masas durante la década de los sesenta y setenta, las condiciones de desigualdad y la cerrazón política imperantes en el país propiciaron que un determinado sector de la sociedad, compuesto por campesinos y miembros de la clase media, optara por la violencia armada –traducida en la guerra de guerrillas- para reivindicar sus demandas sociales. A diferencia de los grupos emanados del proceso revolucionario de 1910, las organizaciones guerrilleras que operaron en los años sesenta y setenta pugnaron por la toma del poder establecido para posibilitar la implantación del socialismo en el país.

A lo largo de los cinco capítulos con que cuenta el presente trabajo de tesis, ha quedado demostrado que la presencia de las organizaciones guerrilleras no se dio exclusivamente en urbes como Monterrey, Guadalajara y el Distrito Federal, o en la sierra de Chihuahua y Guerrero; en entidades como Aguascalientes, pese a que “integrantes de otras organizaciones armadas de los setentas desconocían se hubiesen dado manifestaciones armadas como en otras entidades de la República”,⁵³⁵ se intentó configurar un grupo armado para hacer realidad la utopía de la dictadura del proletariado.

En el proceso de documentar la presencia de la guerrilla en Aguascalientes, no solo se entendió el contexto nacional, sino también el local e internacional, en los cuales aquella se desarrolló. Por lo que toca al contexto internacional, la guerrilla aguascalentense quedó inserta en el marco de la llamada Guerra Fría, conflicto de carácter económico-político-ideológico entre el sistema capitalista, abanderado por los Estados Unidos, y el socialismo, cuyo máximo representante resultó ser la Unión Soviética. En el caso de América Latina, la Guerra Fría se vio reflejada en una oleada revolucionaria que afectó prácticamente a todos los países del continente, los cuales se vieron fuertemente influenciados por la experiencia de la Revolución cubana, la cual demostró, entre otras cosas, que las fuerzas populares podían ganar una guerra contra el ejército y que un foco insurreccional podía crear las condiciones para la revolución.

Por lo que toca al contexto local, en contra parte al discurso idílico y oficioso manejado por políticos y empresarios locales de la época, el cual sostenía que en el

⁵³⁵García, *Fulgor...*, *Op. cit.*, p. 117.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

estado los disturbios sociales que por entonces azotaban al resto del país resultaban inexistentes debido a la fraterna relación no solo entre el gobierno local y la sociedad aguascalentense, sino entre los sectores obrero-patronal, pudo mostrarse una realidad en la que una élite compuesta por gobernantes, clero y empresarios controlaba -mediante lo ideológico y lo persuasivo- los aspectos de la vida social en la entidad y reprimía a quienes transgredían las condiciones que favorecían su dominación y la preservación de sus intereses. Una realidad en donde obreros y campesinos eran sometidos a través de organizaciones afines y corporativizadas por el gobierno como la Federación de Trabajadores de Aguascalientes (FTA), la Sección 2 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM) o la Confederación Nacional Campesina (CNC), y en donde los medios de comunicación, sobre todo la prensa escrita, constituían una herramienta más de control, reproduciendo a la población la ideología conservadora y anticomunista de la élite local, provocando con ello un clima de rechazo hacia cualquier movimiento social reivindicativo.

Igualmente fue posible adentrarse en el proceso de radicalización que experimentaron los principales dirigentes del Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS), como se denominara a la organización guerrillera aguascalentense que operara entre 1969 y 1972. En cuanto a Miguel Ángel Romo Espino, líder teórico del FRAS, quedó claro que la ideología progresista que le llevó a formar parte del movimiento armado socialista mexicano comenzó a gestarse desde su pubertad, permeada por las actividades políticas y culturales que desarrollara su padre al interior de los gremios ferrocarrilero y magisterial, las cuales se vieron fuertemente influenciadas por corrientes de pensamiento como el realismo socialista. A lo anterior se sumaría un análisis crítico, llevado a cabo por el propio Romo Espino, de las condiciones sociales imperantes en el ámbito nacional y local, en el cual no solo consideraba que las circunstancias eran propicias para comenzar la lucha revolucionaria en México y la importancia de la participación del pueblo en el proceso de transformación social, sino también el sacrificio que en un momento dado el tendría que hacer, ofrendando su propia vida, a favor de la lucha que debía emprenderse.

Por su parte, Pedro Muñoz Serna, que fungiera como líder práctico del FRAS, adoptó una postura progresista motivado por las condiciones de pobreza vividas en su poblado natal y a la influencia de su padre, quien había tomado parte en un conflicto

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

agrario que se remontaba al 30 de julio de 1924, fecha en que formalmente se solicitó al gobernador de Aguascalientes una dotación de tierras para la conformación del poblado de Buenavista. El proceso de radicalización experimentado por Muñoz Serna, que finalmente le llevó a reajustar su perspectiva cultural impulsándolo a formar parte de un fenómeno social como la guerrilla, terminó por afianzarse con su participación en movimientos sociales como el estudiantil de 1968, donde llegó a la conclusión de que los caminos para la lucha legal habían sido cerrados definitivamente por el gobierno, quedando como única salida la vía de la violencia armada.

Es importante añadir, en cuanto a Muñoz Serna, que fue por iniciativa suya que se conformaría el núcleo rural de la guerrilla aguascalentense con campesinos originarios del poblado de Buenavista, los cuales para fines reales y prácticos no participaron activamente en las acciones de la guerrilla. Tomando en cuenta que las condiciones de pobreza y desigualdad social, visibles en la citada población, se habían presentado de igual forma en otros casos donde los campesinos no necesariamente se habían levantado en armas, resultó evidente que “la militancia” de los de Buenavista en el FRAS había sido posible gracias al liderazgo carismático de Pedro Muñoz Serna, quien, mediante la persuasión, convenció a los campesinos de que las condiciones difíciles en que vivían eran algo que no podían ni debían sufrir, ya que eran ocasionadas por las condiciones impuestas por el gobierno.

Destacable es el proyecto político-militar del FRAS, el cual, como pudo apreciarse, mostraba una marcada inclinación hacia el planteamiento guevarista del foquismo revolucionario, anteponiendo la conciencia de la necesidad de un cambio y la certeza de su posibilidad a factores como la organización y la dirección. Lo anterior se hizo evidente en el planteamiento de tareas a seguir, en donde predominaban cuestiones militares como el sabotaje, las expropiaciones, los secuestros políticos y los ataques a puestos militares policiales o judiciales, por sobre las tareas políticas que pretendían llevarse a cabo mediante los órganos de difusión *El Rebelde* y *El Cardenche*.

La inclinación hacia el foquismo revolucionario por parte del FRAS pudo identificarse, de igual forma, en la concepción que se tenía de la guerra de guerrillas, considerando que la misma debía darse principalmente en el campo, siendo la guerrilla urbana un mero complemento de la guerrilla rural. Debido a ello, los guerrilleros

aguascalentenses se definirían a sí mismos, renunciando con ello a constituirse como vanguardia revolucionaria, como una extensión de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA) de Lucio Cabañas, con la cual se había entablado una estrecha relación, debido a que Pedro Muñoz Serna había sido reclutado por la misma para formar parte del movimiento armado de la sierra guerrerense.

Por lo que toca a su conformación y organización interna, la guerrilla aguascalentense, compuesta por campesinos orillados a participar en la misma por la pobreza y desigualdad social y por un grupo de clasemedieros influenciados por la teoría marxista, constituyó un grupo democrático y horizontal, en el cual no hubo enfrentamientos por el liderazgo y en donde la asignación de tareas se llevó a cabo mediante votación. Pese a ello, resultó evidente que quienes encabezaron las actividades teóricas y militares fueron Miguel Ángel Romo Espino y Pedro Muñoz Serna.

Uno más de los aspectos destacables del FRAS tiene que ver con su desarticulación, la cual si bien fue posible gracias a una infiltración provocada por un completo incumplimiento de las normas de seguridad planteadas en su proyecto político-militar que propició la aprehensión de la mayor parte de los miembros de la guerrilla y la muerte de su líder teórico Miguel Ángel Romo Espino, también respondió al romanticismo e inmediatez por parte de los guerrilleros aguascalentenses. Hay que recordar que si bien Ernesto Guevara sostenía que la implantación de un foco guerrillero era posible, como se mencionó líneas arriba, anteponiendo la necesidad del cambio y la certeza de su posibilidad a factores como la organización y la dirección, también es cierto que el “Che” reconocía que la factibilidad del foco estaba sujeta al convencimiento del pueblo de la imposibilidad de mantener la lucha por las reivindicaciones sociales dentro del plano de la contienda cívica. Las condiciones locales y nacionales en el caso del FRAS, impidieron fehacientemente que el foco en Aguascalientes tuviera posibilidades de construir un levantamiento armado y la toma del poder.

Como se ha visto en el capítulo tercero, si bien se presentaban en la sociedad aguascalentense de los sesentas muestras de inconformidad social, éstas nunca rebasaron el marco del plano legal. Basta recordar el caso de los estudiantes pertenecientes a la FEDA que, luego de plantearse la posibilidad de entrar a la clandestinidad, terminaron por inclinarse hacia la organización abierta. El hecho de que el

FRAS hubiese priorizado la cuestión militar por sobre el trabajo político, imposibilitó el sumar a su proyecto a sectores como el vallejista al interior del gremio ferrocarrilero que, como pudo apreciarse, era un grupo que por su combatividad y deseos de organización hubiese podido convertirse en una base social de apoyo a la guerrilla. No hay que olvidar el rechazo mayoritario por parte de la población hacia los movimientos sociales reivindicativos, situación influenciada por una élite local que, mediante la persuasión y los medios de comunicación, reprodujo una ideología conservadora y anticomunista en la entidad.

Por último, sumado a lo anterior, deben considerarse los desiguales niveles de preparación política entre los miembros del FRAS; algo que imposibilitó, una vez ausentes cuadros como Romo Espino, Agustín Padilla o el propio Pedro Muñoz, la posibilidad de que miembros como Benjamín Pérez Muñoz o Rodolfo Ramírez Ponce continuaran con la labor de reclutamiento para la guerrilla, y por ende darle continuidad al proyecto revolucionario aguascalentense.

Lo dicho hasta ahora resulta en su conjunto una contribución no solo a la historiografía de la guerrilla en Aguascalientes, sino a la historiografía contemporánea de la entidad, contestándose en gran medida las preguntas de investigación e hipótesis planteadas al principio de esta tesis. Pero considero que la misma ha dejado ciertos aspectos sin explorar, ello debido no a una falta de interés por parte de quien esto escribe sino debido a que las fuentes no se prestaban a ello. Entre los puntos pendientes puede contarse una biografía sobre personajes como Agustín Padilla de Lira y Víctor Alfredo Lara de Lira, la cual permitiría conocer las causas subjetivas de su radicalización, cuestión que sí pudo llevarse a cabo con personajes como Pedro Muñoz Serna o Miguel Ángel Romo Espino.

Considero además, que los testimonios orales pudiesen acrecentarse en la medida que se vaya perdiendo el temor a hablar sobre un tema que es considerado tabú en la entidad. De igual forma debe continuarse con la labor de convencimiento e impulsar a quienes sobreviven del grupo del FRAS a develar pasajes del grupo que aún quedan en la obscuridad. Pese a ello, la información que se proporcionó permitió el tener una perspectiva más amplia de los hechos tratados, así como adentrarse en aspectos que no eran tratados en los documentos de archivo.

No obstante que a últimas fechas se ha comenzado a reconocer el papel de la lucha guerrillera de los sesenta y setenta en la conformación de la realidad actual de México, gracias al esfuerzo de académicos, ex militantes y familiares de desaparecidos políticos, es nuestro deber como investigadores sociales, dedicados a estos temas, no dejar al olvido un fenómeno social como el del movimiento armado socialista, puesto que queda claro que el Estado aprende del pasado y sofisticada la represión contra los movimientos sociales del presente, como ha quedado demostrado con el caso del poblado michoacano de Cherán.



GLOSARIO

Movimiento social: Un movimiento social es un fenómeno de acción colectiva, relativamente permanente, que al construir espacios propios pasa a tener un sentimiento excluyente y que elabora sus proyectos en función de sus actores específicos; aunque estos proyectos tienden a transgredir la normatividad, interpelan al orden establecido, no obstante que frecuentemente incorporan elementos tradicionales: en algunos casos aparecen con un planteamiento anti-estatal, aunque la particularización de esta característica haría tal vez más propio referirlo como no-estatal; la naturaleza de sus demandas parece estar mucho más ligada a la vida cotidiana, lo que no obsta para que en la búsqueda de la resolución de sus demandas aparezcan elementos de carácter utópico; suelen presentar formas organizativas bastante simples, junto con lo cual se puede constatar la presencia de solidaridades fuertes que cohesionan a los movimientos más allá de su éxito o derrota, lo cual a su vez parece ir conformando una actitud distinta hacia la vida

Movimiento revolucionario: Hace referencia a un tipo de movimiento social que se propone rebasar al sistema, es por ello disruptivo de las relaciones sociales y dominantes y de las formas de participación política vigente y de las normas y valores establecidos. Los movimientos revolucionarios no pocas veces hacen uso de la violencia como medio para tratar de lograr sus objetivos.

Violencia: Es el medio más específico de la guerra, y toda guerra es a la vez un acto para imponer nuestra voluntad al adversario. Lo principal en la guerra, no es el acto de la violencia por la violencia misma, sino que lo principal es el objetivo político, imponer condiciones de carácter económico o político. Partiendo de una visión liberal, la violencia se justifica sólo para mantener el orden y la seguridad nacional, siendo el Estado quien asume el monopolio de la misma y niega su práctica por otros grupos de la sociedad. Por otra parte, desde la concepción del materialismo histórico, la violencia es entendida como aquella que proviene de la misma sociedad civil y se dirige contra la opresión.

Guerrilla: La guerrilla es un tipo de combate que se caracteriza por el encuentro entre formaciones irregulares de combatientes y un ejército regular. Una guerra que lanza al combate a la población civil, o a una parte considerable de ella, contra las fuerzas

armadas del poder gubernamental legal o de facto. Más allá de cualquier estrategia o táctica militar, la tarea central de la guerrilla, es lograr que la población se transforme en militante.

Guerrilla rural: Es aquella guerrilla que opera principalmente en el campo, y sus militantes, cuyo accionar político-militar tiene un carácter de autodefensa armada, adquieren conciencia y conocimiento de su realidad al fragor de la lucha. La fortaleza de la guerrilla rural estriba en la base social que le sustenta y le suministra alimento, cobijo, protección, información y combatientes, y en su estructura interna basada en lazos familiares y de amistad.

Guerrilla urbana: A diferencia de la guerrilla rural, la guerrilla urbana tiene su campo de acción en las ciudades, y su principal desventaja es la carencia de una base social que la proteja y la apoye; en consecuencia, debe organizarse a través de redes minúsculas de militantes y simpatizantes que realizan actividades de propaganda, reclutamiento y vinculación con la población, siempre bajo el riesgo de ser delatados. En cuanto a su estructura interna, los militantes de la guerrilla urbana suelen ser obreros y estudiantes universitarios con una preparación teórica importante.

Socialismo: Sistema de organización social y económica que defiende la abolición de la propiedad privada o socialización de los medios de producción para alcanzar una sociedad más justa, libre y solidaria. Para Karl Marx y Friedrich Engels, el socialismo es un estado intermedio de transición entre el capitalismo y el comunismo. Siguiendo a Marx y Engels, el capitalismo será derrotado y la sociedad socialista instaurada como consecuencia de la lucha de clases.

Capitalismo: Sistema de organización económica caracterizado por la propiedad privada de los medios de producción y la utilización del trabajo asalariado. En el capitalismo es el mercado quien da respuesta a las preguntas ¿qué producir?, ¿cómo producirlo?, ¿quién ha de producirlo? y ¿cuándo debe producirse? Regido por la ley de la oferta y la demanda, el capitalismo se convirtió en el sistema de producción predominante de los países occidentales.

Estado: Se refiere a una noción con valor a nivel político que sirve para presentar una modalidad de organización de tipo soberana y coercitiva con alcance social. De esta

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

forma, el Estado aglutina a todas las instituciones que poseen la autoridad y la potestad para regular y controlar el funcionamiento de la comunidad dentro de una superficie concreta a través de leyes que dictan dichas instituciones y responden a una determinada ideología política.

Gobierno: Es la autoridad que dirige, controla y administra las instituciones del Estado. A diferencia de éste último, que permanece estático, el gobierno pasa, cambia y se transforma.

Derrocamiento: Hace referencia a la expulsión de una persona de un cargo determinado o a la caída de un sistema de gobierno por medios violentos.

Campesinado: Partiendo de la teoría marxista, el campesinado es un productor agrario que, al mismo tiempo, trabaja en la tierra y es propietario (o poseedor) de la misma, es decir, tiene la gestión técnica de la producción en su parcela o terreno. En los diferentes modos de producción, el campesino va evolucionando: bajo el esclavismo, siempre está bajo la amenaza de la esclavización; en el feudalismo, es la clase social más numerosa, y paga regularmente una renta al señor feudal o terrateniente; bajo el capitalismo, sufre la competencia de la industria, viéndose cada vez más relegado y migrando a las ciudades.

Estudiantado: Clase social cuyos componentes tienen en el estudio su ocupación principal.

Proletariado: Término con el que Karl Marx se refirió a los trabajadores o clase obrera que, en una sociedad capitalista, carecen de la propiedad de los medios de producción. Por tanto, la única fuente de ingresos para los proletarios es la venta de su trabajo, de su fuerza de trabajo.

Burguesía: Partiendo de la interpretación marxista, la burguesía se identifica por su papel en el capitalismo, donde se caracteriza por su posición en las estructuras de producción y por las relaciones que establece con otras clases, especialmente con el proletariado. Su función es la posesión de los medios de producción, por lo que establece su relación desigual con el proletariado, que al no poseer estos medios debe venderle su fuerza de trabajo. La extracción de la plusvalía de ese trabajo permite la acumulación de capital por parte de la burguesía.

FUENTES

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO Vargas, José Luis, “La guerrilla socialista contemporánea en México”, en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

ALONZO Padilla, Arturo Luis, “Revisión teórica sobre la historiografía de la guerrilla mexicana”, en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

ARTEAGA Basurto, Carlos, Guillermo Campos Covarrubias y Roberto Bermúdez Sánchez, *Ciencias Sociales e investigación social*, México, Plaza y Valdés, 2004.

ATTINÁ, Fulvio, “Guerrilla”, en Norberto Bobbio y Nicola Matteuci, *Diccionario de política*, México, Siglo Veintiuno, 1981.

BAMBIRRA, Vania, *El capitalismo dependiente latinoamericano*, México, Siglo Veintiuno, 1983.

BARTRA, Armando, *Guerrero bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, Sinfiltro, 1996.

BASSOLS Ricardez, Mario, *Política urbana en Aguascalientes. Actores sociales y territorio (1968-1995)*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Instituto Cultural de Aguascalientes, 1997.

BELLINGERI, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablos, 2003.

BÉNARD Calva, Silvia y Víctor Manuel González Esparza, *Pobreza, desarrollo regional y “calidad de vida en Aguascalientes”*, Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1997.

BERRYMAN, Phillip, *Teología de la liberación*, México, Siglo Veintiuno, 1989.

BLÁZQUEZ Domínguez, Carmen, *Manual de metodología de la investigación histórica*, México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán-Universidad Nacional Autónoma de México, 1977.

CASTELLANOS, Laura, *México Armado 1943-1981*, México, ERA, 2007.

CEDILLO, Adela, *El fuego y el silencio. Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional Mexicanas (1969-1974)*, tesis de licenciatura en historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

_____ y Ricardo Gamboa, "Interpretaciones sobre los espacios de participación política después del 10 de junio de 1971 en México", en Verónica Oikión Solano y Miguel Ángel Urrego Ardila (editores), *Violencia y sociedad. Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-El Colegio de Michoacán, 2010.

COLLADO Herrera, Ma. del Carmen, "¿Qué es la historia oral?", en Graciela de Garay (coord.), *La historia con micrófono*, México, Instituto Mora, 1994.

COLLETI, Lucio, *La superación de la ideología*, Madrid, Editorial CATEDRA, 1982.

COMÍN, Alfonso, *Cuba, entre el silencio y la utopía. Notas de viaje*, Barcelona, LAIA, 1979.

DE Mora, Juan Miguel, *Las guerrillas en México y Jenaro Vázquez Rojas: Su personalidad, su vida y su muerte*, México, Latinoamérica, 1972.

FANON, Frantz, *Por la revolución africana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965.

_____, *Sociología de una revolución*, México, ERA, 1976.

FLORES, Óscar, "Del movimiento universitario a la guerrilla. El caso de Monterrey (1968-1973)", en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

GALLEGOS, Arturo, *Las Fuerzas Armadas Revolucionarias*, texto sin publicar.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

GAMIÑO Muñoz, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, México, Instituto Mora, 2011.

GARCÍA, Daniel Carlos, *Destellos de una explosión. La guerrilla en Aguascalientes*, texto sin publicar.

_____, *Fulgor rebelde. La guerrilla en Aguascalientes*, Aguascalientes, Filo de Agua, 2006.

GENDZIER, Irene, *Frantz Fanon. Un estudio crítico*, México, ERA, 1977.

GLOCKNER, Fritz, *Memoria roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, México, Ediciones B, 2007.

GONZÁLEZ Casanova, Pablo, *Imperialismo y liberación. Una introducción contemporánea de América Latina*, México, Siglo Veintiuno, 1979.

GUZMÁN Cruz, Abdallán y Julio Pimentel Ramírez, *Los mártires de la democracia. La larga lucha de una familia de la comunidad indígena de Tarejero por la verdad y la justicia*, México, Ediciones Rival, 2011.

HARNECKER, Marta, *Haciendo posible lo imposible. La izquierda en el umbral del siglo XXI*, México, Siglo Veintiuno, 1999.

_____, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México, Siglo Veintiuno, 1969.

HERRERA Nuño, Eugenio, *Aguascalientes: Sociedad, Economía, Política y Cultura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

HUACUJA, Mario y José Woldenberg, "Guerrero: La Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y el Partido de los Pobres", en Varios, *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*, México, Ediciones Quinto Sol, Tomo II, 1980.

IBARRA Chávez, Héctor, *Pensar la guerrilla en México*, México, Ediciones Expediente Abierto, 2006.

JOSÉ Agustín, *Tragicomedia mexicana 1. La vida en México de 1940 a 1970*, México, Editorial Planeta, 1990.

KOMMUNIST, *¿Qué hay detrás de la teoría maoísta de los tres mundos?*, Moscú, Agencia de prensa Novosti, 1979.

KRAUZE, Enrique, *La presidencia imperial: ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets Editores, 1997.

LEÓN Mendiola, Luis, *Mi testimonio acerca del Partido de los Pobres en Guerrero*, texto sin publicar.

LOWY, Michael, *El pensamiento del Che Guevara*, México, Siglo Veintiuno, 1972.

MAO Tsetung, *Seis escritos militares del presidente Mao Tsetung*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972.

MARTÍNEZ Ocampo, Fabiola Eneida, *Los alzados del monte. Historia de la guerrilla de Lucio Cabañas*, tesis de licenciatura en historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.

MELGAR Bao, Ricardo, "La memoria sumergida", en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

MEYER, Lorenzo, "El primer tramo del camino", en Daniel Cosío Villegas *et. al.*, *Historia general de México*, México, El Colegio de México, tomo 4, 1988.

MICHEL, Serge, *Uhuru Lumumba*, Barcelona, Fontanella, 1963.

MONTEMAYOR, Carlos, *La guerrilla recurrente*, México, DEBATE, 2007.

_____, *La violencia de Estado en México. Antes y después de 1968*, México, DEBATE, 2010.

_____, *Las armas del alba*, México, Random House Mondadori, 2003

_____, *Las mujeres del alba*, México, Mondadori, 2010.

MURO, Víctor Gabriel y Manuel Canto Chac (coordinadores), *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*, Zamora, El Colegio de Michoacán- Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco, 1991.

NGUYEN Giap, Vo, *Guerra de liberación*, La Habana, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1971.

_____, *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, México, ERA, 1971.

_____, *La guerra del pueblo de Vietnam ha derrotado a la guerra de destrucción norteamericana*, Hanoi, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1970.

OIKIÓN Solano, Verónica, "El Movimiento de Acción Revolucionaria. Una historia de radicalización política", en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

y Marta Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

_____, "Un encuentro decisivo en la encrucijada revolucionaria. La influencia del PORT en el MR-13", en Alberto Martín Álvarez (Coord.), *La izquierda revolucionaria latinoamericana*, México, Universidad de Colima, 2010.

OROZCO Orozco, Víctor, "La guerrilla chihuahuense de los sesenta", en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

PELLICER de Brody, Olga, "El henriquismo", en Varios, *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*, México, Ediciones Quinto Sol, Tomo II, 1980.

QUIROZ Benítez, Armando, *El cerco de Beethoven*, texto sin publicar.

RAMÍREZ Sáiz, Juan Manuel, "El movimiento urbano popular", en Víctor Gabriel Muro y Manuel Canto Chac (coordinadores), *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*, Zamora, El Colegio de Michoacán- Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1991.

RAMOS, Luis, *El Partido Comunista Mexicano*, texto sin publicar.

RAVELO Lecuona, Renato, "Rubén Jaramillo", en Varios, *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*, México, Ediciones Quinto Sol, Tomo II, 1980.

REYES Rodríguez, Andrés, *Nudos de poder. Liderazgo político en Aguascalientes. Principio y fin de un ciclo, 1920-1998*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes-CONCIUCULTA, 2004.

REYES Sahagún, Carlos, *El movimiento obrero cetemista en Aguascalientes 1937-1962*, Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, 1993.

RICOEUR, Paul, *Historia y narrativa*, Barcelona, Paidós, 1999.

RODRÍGUEZ Munguía, Jacinto, *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, México, DEBATE, 2007.

SANTOS Valdés, José, *Madera. Razón de un martirologio*, México, s.e., 1968.

SCHRAM, Stuart, y Carrere de D'Encausse, *El marxismo y Asia 1853-1964*, México, Siglo Veintiuno, 1965.

SIERRA, Jorge Luis, "Fuerzas Armadas y Contrainsurgencia (1965-1982)", en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

SNYDER, Louis, *La Guerra 1939-1945*, España, Ediciones Martínez Roca, 1964.

SPENSER, Daniela, "La nueva historia de la guerra fría y sus implicaciones para México", en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

SUÁREZ, Luis, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, México, Grijalbo, 1984.

TABER, Robert, *La guerra de la pulga. Guerrilla y contraguerrilla*, Nueva York, Lyle Stuart, 1965.

TAIBO II, Paco Ignacio, *Ernesto Guevara también conocido como el Che*, México, Planeta, 2003.

TAMAYO Flores-Alatorre, Sergio, *Violencia y No-violencia en los movimientos sociales*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1996.

TERÁN Fuentes, Evangelina, *Del internado a la marcha. Rutinas y participación política de las alumnas de la Normal Rural "Justo Sierra Méndez" de Cañada Honda, Ags., 1939-2009*, tesis de doctorado en historia, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2009.

TUTINO, John, *De la insurrección a la revolución en México. Las bases sociales de la violencia agraria (1750-1940)*, México, ERA, 1990.

VARIOS, *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*, México, Ediciones Quinto Sol, Tomo II, 1980.

VIDALI, Vittorio, *Diario del XX Congreso*, México, Editorial Grijalbo, 1977.

VON Clausewitz, Karl, *De la guerra*, México, Colofón, 1999.

WEBER, Max, *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, México, Fondo de Cultura Económica, 1964.

HEMEROGRAFÍA

Contenido, no. 532, octubre de 2007.

Expediente Abierto. Revista del Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, no. 1, febrero de 1991.

Expediente Abierto. Revista del Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, no. 2, febrero-marzo de 1992.

Sociológica, no. 28, mayo-agosto de 1995.

Alarma, no. 457, 2 de febrero de 1972.

PERIÓDICOS

El Sol de México, 5 de agosto de 2012.

La Jornada, 19 de enero de 2011.

El Sol del Centro, 1 de septiembre de 1968.

El Sol del Centro, 3 de marzo de 1971.

El Sol del Centro, 21 de enero de 1972.

El Sol del Centro, 2 de febrero de 1972.

El Heraldo de Aguascalientes, 3 de marzo de 1971.

El Heraldo de Aguascalientes, 20 de marzo de 1971.

El Heraldo de Aguascalientes, 17 de enero de 1972.

El Heraldo de Aguascalientes, 18 de enero de 1972.

El Heraldo de Aguascalientes, 21 de enero de 1972.

El Heraldo de Aguascalientes, 22 de enero de 1972.

ENTREVISTAS

Luis León Mendiola (realizada por Israel J. León Salas, el 24 de septiembre de 2011)

Jesús Eduardo Martín (realizada por Israel J. León Salas, el 12 de diciembre de 2011)

Zenaido Muñoz (realizada por Israel J. León Salas, el 19 de enero de 2012)

Daniel Carlos García (realizada por Israel J. León Salas, el 28 de enero de 2012)

Lourdes Uranga López (realizada por Israel J. León Salas, el 29 de enero de 2012)

Adrián Gerardo Rodríguez Sánchez (realizada por Israel J. León Salas, el 2 de febrero de 2012)

Pedro Muñoz Serna (realizada por Israel J. León Salas, el 10 de septiembre de 2012)

ARCHIVOS

Archivo General de la Nación (AGN)

Galería 1, Fondo: Dirección Federal de Seguridad (DFS), Serie: Brigada Campesina de Ajusticiamiento.

- Exp. 100-10-16-4-72 L-1

- Exp. 100-10-16-4-72 L-8
- Exp. 100-10-16-4-72 L-9
- Exp. 100-10-16-4-72 L-10
- Exp. 100-10-16-4-73 L-8

Galería 2, Fondo: Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS), Serie: Información General de los Estados.

- Caja 1100, Legajo Único.
- Caja 1101, Legajo Único.
- Caja 1102, Legajo Único.
- Caja 1103, Legajo Único.

Archivo Judicial Penal del Estado de Aguascalientes (AJPEA)

- Expediente 23-972 (Legajo. Único)

Archivo General Agrario (AGA)

Sección Ejidal

- Expediente 23/19, Legajos 1, 2,3.

INTERNET

- López Limón, Alberto, *Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres.*

<http://investigacionesrubenjaramillomenez.blogspot.com/2009/04/lucio-cabanas-barrientos-y-el-partido.html>

- Sin autor, *Ejército regular.*

es.wikipedia.org/wiki/Ejército_regular

- Sin autor, *Mao Tse-tung.*

www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mao.htm

- Sin autor, *Guerra de trincheras.*

http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_trincheras

- Guevara, Ernesto, *La guerra de guerrillas*.

<http://marxists.org/espanol/guevara/cap1.htm>

- Khrushchev, Nikita, *Informe secreto al XX Congreso del PCUS*.

<http://www.marxists.org/espanol/khrushchev/1956/febrero25.htm>

- Castilla, José Luis, *El conflicto chino-soviético y el PCP*.

es.scribd.com/doc/60010534/Conflicto-Chino-Sovietico-y-EI-PCP

- Sánchez Ferrero, Ignacio, *Comienzos de la Guerra Fría*.

knol.google.com/k/comienzos-de-la-guerra-fría#

- “Patricio Lumumba: Rebelión y Asesinato en el Congo”, en *Obrero revolucionario*, No. 1113, 5 de agosto de 2001:

<http://rwor.org>

- Devillers, Sean Philippe, *La guerra de Indochina*.

<http://bachiller.sabuco.com/historia/Guerra%20de%20Indochina.pdf>

- Sin autor, *Cronología del movimiento estudiantil de 1968*.

redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/act_permanentes/historia/html/mov68/cronología.htm

- Luevano Díaz, Alain, 1945. *El Sol del Centro y el inicio del periodismo industrial en Aguascalientes*.

historiadores.de.la.prensa.com.mx/hdp/files/105.pdf

- Sin autor, *El Heraldo de Aguascalientes*.

heraldo.com/quienes-somos/

- Sin autor, *Municipio de Jesús María*.

www.jesusmaria.gob.mx/tu_ciudad/territorio.html

- Torres, Jorge, *Ignacio Carrillo Prieto, consignaciones, en mayo.*

www.contralinea.com.mx/c12/html_ignaciocarrillo.html

- Vega Villa, Carolina y Gloria Zavala Villalón, Adaptación del Cuestionario Multifactorial de Liderazgo (MLQ Forma 5X Corta). De B. Bass y B. Avolio al contexto organizacional chileno, tesis de licenciatura en psicología, Universidad de Chile, 2004. [ehttp://es.scribd.com/doc/90671604/20/Caracteristicas-del-Liderazgo-Carismatico](http://es.scribd.com/doc/90671604/20/Caracteristicas-del-Liderazgo-Carismatico)
- Álvarez, Alberto Martín y Eduardo Rey Tristán, *La oleada revolucionaria latinoamericana contemporánea, 1959-1996. Definición, caracterización y algunas claves para su análisis*, Navegamérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas, no. 9, 2012.

<http://revistas.um.es/navegameric>

FILMOGRAFÍA

Tort, Gerardo, Lucio Cabañas. *La guerrilla y la esperanza*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Imcine, Universidad Nacional Autónoma de México, La Rabia Films, México, 2005.

OTROS

Romo González, Miguel, *Diario personal*, texto sin publicar.

ANEXOS

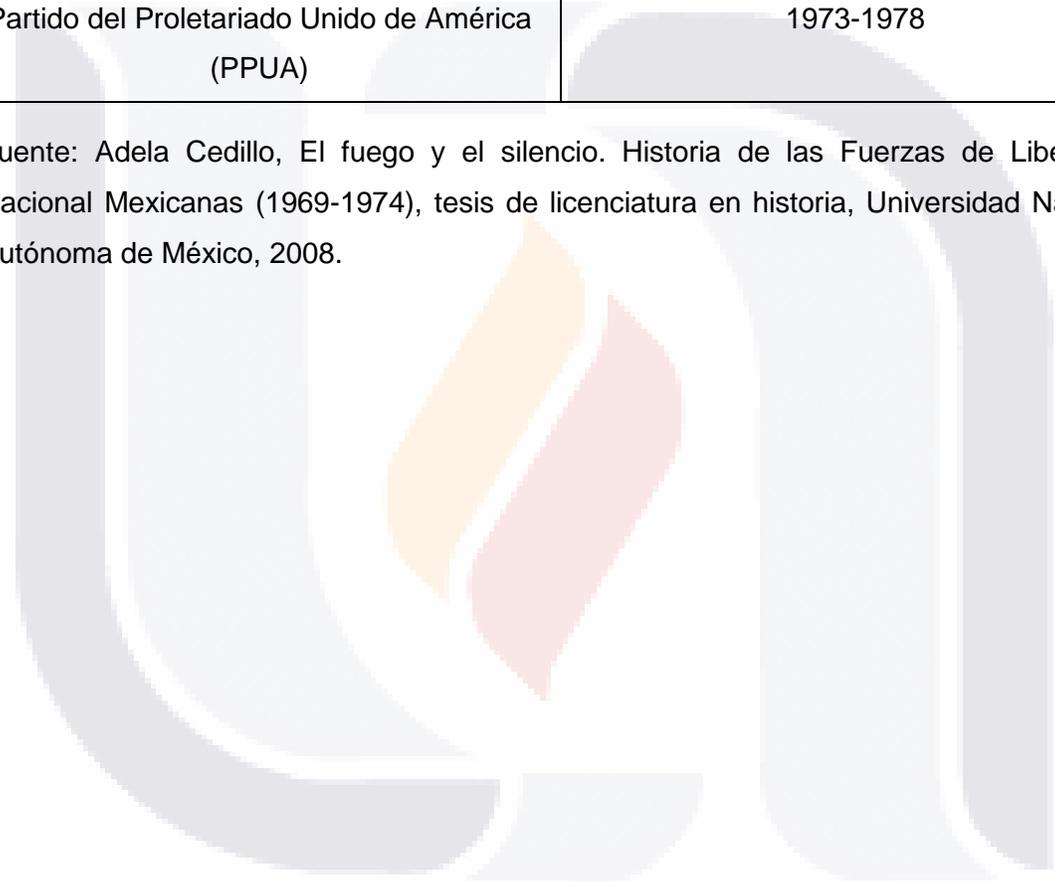
ANEXO A: PRINCIPALES GRUPOS GUERRILLEROS EN MÉXICO (1961-1983)

Movimiento Latinoamericano de Liberación (MLL)	1961-1968
Grupo Popular Guerrillero (GPG)	1964-1965
Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP)	1964-1966
Unión del Pueblo (UP)	1964-1978
Movimiento 23 de Septiembre (M23S)	1965-1972
Grupo Popular Guerrillero (GPG)	1965-1968
Organización Nacional de Acción Revolucionaria (ONAR)	1966-1967
Movimiento Marxista-Leninista de México (MMLM)	1966-1970
Ejército Revolucionario del Sur (ERS)	1967
Movimiento de Izquierda Estudiantil (MIRE)	1966-1967
Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR)	1966-1990
Partido de los Pobres (PdIP)	1966-1980
Macías	1967-1972

Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR)	1968
Ejército Insurgente Mexicano (EIM)	1968-1969
Grupo 23 de Septiembre (G23S)	1968-1972
Comité de Lucha Revolucionaria (CLR)	1969-1970
Lacandones	1969-1972
Guajiros	1969-1972
Enfermos	1969-1972
Fuerzas de Liberación Nacional (FLN)	1969-1983
Frente Urbano Zapatista (FUZ)	1970-1972
Procesos	1970-1972
Frente Revolucionario de Acción Socialista (FRAS)	1969-1972
Fuerzas Armadas de la Nueva Revolución (FANR)	1971-1972
Frente Estudiantil Revolucionario (FER)	1970-1973
Comandos Armados del Pueblo (CAP)	1971
Liga de Comunistas Armados (LCA)	1971-1972
Comité Estudiantil Revolucionario (CER)	1973
Brigada Obrera de Lucha Armada (BOLA)	1973
Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S)	1973-1984

Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata (BREZ)	1973-1975
Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP)	1973-1983
Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)	1973-1977
Partido del Proletariado Unido de América (PPUA)	1973-1978

Fuente: Adela Cedillo, El fuego y el silencio. Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional Mexicanas (1969-1974), tesis de licenciatura en historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.



ANEXO B: LA CONFORMACIÓN DEL POBLADO DE BUENAVISTA

Para hablar de la historia del poblado de Buenavista es necesario remontarse a 1924, año en que formalmente se solicitó la dotación de tierras al gobernador del estado, señalando como finca afectable la hacienda de San Miguel de Venadero, propiedad de José Dosamantes Rul. Así lo deja ver el escrito fechado el 30 de julio de 1924, firmado entre otros por Anastacio Rodríguez, Crescencio Ramírez y Pedro Muñoz:

Somos agricultores y careciendo de tierras en propiedad para la satisfacción de nuestras necesidades, nos hemos visto siempre obligados a vender nuestro trabajo por un mezquino jornal que no basta ni para las más apremiantes exigencias de nuestras familias, por lo que, en nuestro propio nombre y en el de nuestros representados, solicitamos de usted, previa la tramitación legal del caso, se dote a la Congregación que representamos de las tierras ejidales indispensables para la satisfacción de nuestras necesidades agrícolas [...]⁵³⁶

Hacia el 16 de octubre de 1924, una vez fue instaurado en la Comisión Local Agraria del estado de Aguascalientes (en adelante CLAA) el expediente de dotación de los ejidos que solicitaron los pobladores de Buenavista, se comisionó al ingeniero Ambrosio Romo para que llevara a cabo los censos general y agrario del citado lugar, los cuales se llevaron a cabo el día 25 de octubre en presencia de Victorio A. Medina, representante del Ayuntamiento de Jesús María, y Melesio Ramírez como representante de los solicitantes, recabándose la siguiente información:

[...] las fincas inmediatamente colindantes son: por el norte la hacienda de San José de Guadalupe con 20,000 hs., propiedad del señor Aurelio Garduño, por el este la finca denominada Refugio del Venaderito dependencia de la hacienda San Miguel de Venadero con extensión de 700 hs., y por el sur y suroeste, la hacienda de San Miguel de Venadero con extensión de 7,000 hs., propiedad del señor José Dosamantes Rul, y la hacienda denominada Tapias con extensión de 2,500 hs., propiedad del Señor Gómez y López, por el oeste con la referida hacienda de San Miguel de Venadero. Hay además al noroeste, norte y noreste varias pequeñas propiedades y las Congregaciones de Tampico, Cañada del Rodeo y el rancho denominado de la Palma, con extensión este último de 500 hs.⁵³⁷

Respecto a la afectación de la tierra, el ingeniero Romo recomendaba que:

[...] Para fijar una conveniente extensión se debe calcular el rendimiento por unidad (en nuestro caso la fanega de sembradura). Si el rendimiento es escaso,

⁵³⁶Archivo General Agrario (en adelante AGA), Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 2, L-1.

⁵³⁷AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 34, L-1.

se pretende buscar una compensación aumentando el número de hectáreas por adjudicar a cada individuo. En mi concepto es preferible adjudicar el máximo, o sea seis hs. en terreno de precipitación regular [...]⁵³⁸

Por otra parte, el censo general arrojó como resultado la cantidad de 150 jefes de familia con derecho a dotación, los cuales no subsistían únicamente del trabajo agrícola, sino de la explotación de la ruta que dirigía al municipio de Calvillo, camino sobre el cual se situaba la congregación de Buenavista. Así pues, partiendo del informe del ingeniero Romo, se sabe que la ocupación de los solicitantes era la siguiente: arrieros (5), jornaleros (17), agricultores (85), comer (1),⁵³⁹ comerciantes (7), zapateros (1), carpinteros (1), panaderos (1), herreros (2).⁵⁴⁰

Tomando como referencia parte de la información presentada por Ambrosio Romo, el 8 de noviembre de 1924 José Dosamantes Rul, en defensa de sus intereses, dirigió un escrito al presidente de la CLAA en el cual protestaba por la dotación que le afectaba, aduciendo que la misma no podía llevarse a cabo debido a que:

- a) En el documento de solicitud figuran individuos con elementos económicos muy superiores a los señalados por la ley y por lo mismo deberían abstenerse de hacer solicitud, ya que pueden considerarse verdaderos capitalistas, entre ellos Gregorio Muñoz, dueño de casi todas las casas de Buenavista; b) En la solicitud no hay en realidad firma alguna de persona que pertenezca a la clase agrícola, pues todos desconocen ese trabajo, y serían los concedores quienes podrían formular alguna solicitud; c) Colindando con el mismo poblado, existe la hacienda de San José de Guadalupe propiedad del señor Aurelio Garduño de 22,000 hs. de extensión; d) También existe muy próxima a Buenavista la propiedad de los señores Gómez y Galindo, o Gómez y López de 3,000 hs. de extensión; e) La ley expresamente dice que el terreno afectado por la dotación, se tomará proporcionalmente de todas las fincas colindantes, según sus extensiones.⁵⁴¹

Bajo estas circunstancias, el 26 de enero de 1925, la CLAA ordenó al ingeniero Patricio Fitzmaurice se trasladara a Buenavista con el objeto de corroborar la información que a finales de 1924 proporcionara el ingeniero Ambrosio Romo. De esta forma, el 30 de enero de 1925 Fitzmaurice reportaba:

Los terrenos indicados para la dotación, son de la tercera (temporal de otras clases) y cuarta categoría (áridos o cerriles). Las primeras aprovechan una

⁵³⁸*Ibidem*. Para el ingeniero Ambrosio Romo, las tierras en cuestión resultaban de segunda, es decir, que su rendimiento no pasaba de ocho hectolitros por hectárea, aunado a que el régimen de las lluvias era regular.

⁵³⁹Se refiere a actividades que tenían que ver con la venta de alimentos.

⁵⁴⁰AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 44-62, L-1.

⁵⁴¹AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 31, L-1.

precipitación anual abundante y regular, pues según los datos que se me proporcionaron, las cosechas se han perdido por falta de agua abundante, teniendo además presente que estos años no son remotos. Otras veces la pérdida es debida a falta de oportunidad de las lluvias, lo que indica que tampoco es regular. Por otra parte las tierras son de escaso rendimiento variando entre 50 y 80 por uno, si se toma como base el maíz, el espesor de la capa arable es muy poco profundo, tiene unos 70 cm y en algunos lugares pasa de un metro, por lo que estimo debe darse a cada individuo con derecho a dotación, el máximo o sea 8 hs., que es lo más que prácticamente pueden acostumbrar a sembrar. La única finca colindante es la de Venadero, con una superficie de 4 sitios de ganado mayor. Aunque figuran en el censo 150 individuos con derecho a dotación, no todos se dedican a la agricultura: unos han comprado a la hacienda terrenos en cantidad, tanto como o más de lo que les corresponde por dotación, otros se dedican al comercio local y los más a la arriería, y según informes que tomé de diferentes procedencias, todos están de acuerdo en que lo más que se ha llegado a sembrar por parte del pueblo en terrenos de la hacienda son 100 yuntas o sea 800 hs. Hay que tener en cuenta que la prosperidad del pueblo no estriba en la explotación de terrenos de tan ínfima calidad, sino en la ganadería, por lo que me inclino a opinar se les reduzca más la tierra de labor y se les aumente la de agostadero.⁵⁴²

Como es posible apreciar, entre los censos levantados por Romo y Fitzmaurice resaltaban algunas diferencias. Sin duda las más importantes tenían que ver con la consideración de la tierra afectable. Mientras para el ingeniero Ambrosio Romo los terrenos afectables resultaban de segunda calidad, siendo recomendable asignar un máximo de seis hs. a cada solicitante, todas ellas para la labor agrícola; el ingeniero Fitzmaurice calificó la tierra de tercera y cuarta calidad, promoviendo se concediera a cada solicitante un máximo de ocho hs., debiéndose destinar la mayor parte de las mismas a la actividad ganadera. Al final, basándose en las rectificaciones de Fitzmaurice, el gobernador del estado determinó dotar provisionalmente a los vecinos de la congregación de Buenavista con 800 hs. de terreno de labor y 1000 hs. de agostadero en concepto de ejidos, los cuales debían tomarse de la finca San Miguel de Venadero. Esto último debido a que si bien el ingeniero Romo había señalado como posibles afectables las haciendas de San José de Guadalupe y Tapias, la CLAA, aceptando el parecer de Fitzmaurice, decidió no descuidar la posibilidad de que las congregaciones de Cañada del Rodeo y Tampico solicitaran dotación, con una probable afectación de las citadas fincas.⁵⁴³

⁵⁴²AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 76, L-1.

⁵⁴³Ir a: AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 84, L-1.

El 11 de febrero de 1925, al tiempo que se dio posesión provisional de 1,800 hs. a favor de la congregación de Buenavista, la Comisión Nacional Agraria (en adelante CNA) concedió al dueño de la hacienda San Miguel de Venadero treinta días para presentar alegaciones en defensa de sus intereses. Habiendo excedido el plazo cedido, argumentando problemas de salud, el 18 de abril de 1925 José Dosamantes Rul se dirigió a la CNA denunciando que la dotación provisional de Buenavista, acordada por el gobernador del estado de Aguascalientes, era ilegal debido a que:

[...] El informe del ingeniero Fitzmaurice peca de previsor y de mal informado en lo que se refiere a las probabilidades de una afectación para ejidos de Cañada del Rodeo, Tampico y la Estancia de los Tiscareños,⁵⁴⁴ porque, de dichas Congregaciones, la de Tampico no existe mas que en la imaginación de los ingenieros Romo y Fitzmaurice, (como se lo puede informar a esa Comisión cualquier enviado que personalmente visite las paredes en ruinas que están dentro del potrero llamado Tampico, siendo de advertirse que dicho potrero pertenece en propiedad a vecinos de Buenavista), y la de Cañada del Rodeo y la Estancia de los Tiscareños ni siquiera han solicitado ejidos hasta la fecha, y, si los solicitaran, bastaría y sobraría con la afectación a una sola de las fincas colindantes que tienen mas de 20,000 hs. de extensión para dotar a Cañada del Rodeo y la Estancia de los Tiscareños [...].⁵⁴⁵

Dando seguimiento al alegato de José Dosamantes Rul, la CLAA –a petición de la CNA- comisionó al ingeniero Ezequiel Román con el objeto de confirmar la existencia de las congregaciones Cañada del Rodeo, Tampico y la Estancia de los Tiscareños. El 24 de abril de 1925, el ingeniero Román informó:

[...] La Congregación de Tampico no existe, esta Congregación desapareció desde 1911, existen dos o tres casas deshabitadas y en ruinas. Los propietarios de los terrenos de Tampico son vecinos actualmente de la Congregación de Buenavista, por lo tanto esos terrenos pueden convidarse de Buenavista. Lindan dichos terrenos al S.W. con terrenos de la hacienda de Venadero, al N. y N.W. con la hacienda de San José de Guadalupe y anexos, al E. y S.E. con pequeñas propiedades pertenecientes a vecinos de Buenavista [...] Las otras dos Congregaciones si existen [...] ambas son colindantes con la hacienda de San José de Guadalupe y sería la única finca afectable en caso de que estos ciudadanos presentaran solicitud de ejidos.⁵⁴⁶

⁵⁴⁴Esta última congregación no había sido mencionada en los censos de los ingenieros Ambrosio Romo y Patricio Fitzmaurice.

⁵⁴⁵AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 98, L-2.

⁵⁴⁶AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 117, L-2.

Tras la información recibida por parte del ingeniero Ezequiel Román, el delegado de la CLAA, deslindándose del error cometido, dirigió un escrito al Secretario General de la CNA en los siguientes términos:

En el reporte reglamentario que acompañé al remitir el expediente de Buenavista, expuse, que para dotar a esta Congregación consideraba como única afectable a la hacienda de San Miguel Venadero. Me basé para ello en el informe rendido por el ingeniero Fitzmaurice en el que expone no ser colindante de San José de Guadalupe, y en el plano levantado por el ingeniero Romo, en el que figuran las Congregaciones mencionadas, enclavadas en terrenos colindantes a San José de Guadalupe, e interponiéndose entre esta hacienda y Buenavista razón, por la cual propuse que, al dotárselas, se tomaran terrenos de aquella.⁵⁴⁷

Más adelante, en el mismo texto, el delegado de la CLAA sostenía:

[...] Una vez queda demostrada la no existencia de Tampico, me permito proponer a usted [el Secretario General de la CNA] que, para dotar a Buenavista, Cañada del Rodeo y Estancia de los Tiscareños, se tomen terrenos de la hacienda de San Miguel de Venadero y la de San José de Guadalupe, por ser las colindantes. En la inteligencia que la superficie de San José de Guadalupe es de 13,000 hs. según informó a esta Delegación la Recaudación de Rentas.⁵⁴⁸

Viendo afectados sus intereses, Aurelio Garduño -dueño de la hacienda San José de Guadalupe- se dirigió en escrito fechado el 15 de septiembre de 1925 al secretario de agricultura y fomento, en el cual declaraba:

José Dosamantes Rul, en ocasión en que se hiciera la dotación de ejidos con terrenos de su hacienda de Venadero, sobornó al ingeniero Ezequiel Román dándole 3,000 pesos para que al rendir su informe lo hiciera de modo que aquél resultara favorecido y yo resintiera el peso de la dotación de ejidos para un pueblo, el cual, ni siquiera es colindante con la hacienda de mi propiedad. Un mes más tarde supe de varios hacendados circunvecinos míos, que el mencionado Sr. Dosamantes había expresado públicamente que el señor ingeniero [Luis L.] León, de quien se dice condiscípulo e íntimo amigo, le había dado las seguridades más completas de que le serían restituidas en su totalidad las tierras con que se ha dotado al pueblo de Buenavista.⁵⁴⁹

El documento del propietario de la hacienda San José de Guadalupe concluía de la siguiente manera:

⁵⁴⁷AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 115, L-2.

⁵⁴⁸La información manejada en cuanto a la superficie de la hacienda de San José de Guadalupe contradice al ingeniero Ambrosio Romo y a José Dosamantes Rul, quienes sostenían que la extensión de la hacienda en cuestión era de aproximadamente 20,000 hs.

⁵⁴⁹AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 155, L-2.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

[...] También aseguró [José Dosamantes Rul] que la señora su esposa quien es de nacionalidad polaca, por mediación de un paisano suyo quien también se dice, que es sumamente influyente en las esferas oficiales y especialmente en la Secretaría de Agricultura y Fomento, había conseguido no solo que fuera un hecho dicha restitución, sino que a mí se me afectara en la cantidad de 1,400 hs. para la repetida dotación de ejidos.⁵⁵⁰

Pese a la inconformidad de Aurelio Garduño, el 8 de octubre de 1925 se modificó la resolución del gobernador del estado de Aguascalientes que dotara con 1,800 hs. a la congregación de Buenavista. En nuevo documento, firmado al calce por el presidente de la República, Plutarco Elías Calles, y el secretario de agricultura y fomento, Luis L. León, se estipuló que:

Es de dotar y se dota a la Congregación de Buenavista, con 1296 hs. que se tomarán con todas sus accesiones, usos, costumbres y servidumbre, de las haciendas de San José de Guadalupe y Venadero, con su anexa Venaderito, a razón de 726 hs. de la primera y 570 hs. de la segunda, las que se localizaran de acuerdo con el plano que forme el Departamento Técnico de la Comisión Nacional Agraria, aprobado por quien corresponda.⁵⁵¹

El 20 de noviembre de 1925, el primer ingeniero Rodolfo Shiels M., comisionado por la CNA, cumpliendo con la resolución presidencial del mes de octubre partió con dirección a Buenavista con la misiva de medir y amojonar los terrenos afectados y señalados en el plano del proyecto de dotación, tarea que no pudo llevar a cabo debido a que los vecinos impidieron toda acción en el terreno aduciendo que “consideraban lesionados sus intereses con la localización que se pretendía ejecutar toda vez que se cambiaba la dotación provisional que disfrutaban, totalmente de terrenos buenos de labor, por otros de inferior calidad que contenían además, gran parte de terrenos cerriles completamente inútiles para la agricultura”.⁵⁵² Ante tal situación, el ingeniero Shiels se vio en la necesidad de retornar a la ciudad de Aguascalientes, donde contó lo sucedido al delegado de la CNA, Francisco Velázquez.

Intentando persuadir a los vecinos de que recibieran la dotación adjudicada, el 22 de noviembre de 1925 ambos funcionarios citaron a las partes que debían concurrir el día 23 a las doce de la mañana. Llegada la hora pactada, sin la presencia del propietario de la hacienda, los pobladores de Buenavista volvieron a manifestar su inconformidad con el

⁵⁵⁰*Ibidem.*

⁵⁵¹AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 174, L-2.

⁵⁵²AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 205, L-2.

proyecto aprobado. Siendo imposible, de nueva cuenta, ejecutar la resolución presidencial, delegado e ingeniero llamaron a reunión el día 24 a las cuatro de la tarde, más “ninguno o mejor dicho, una insignificancia de vecinos se presentó, escondiéndose el resto en sus casas” .⁵⁵³

Por su parte, los vecinos de la congregación de Buenavista, mediante un escrito formulado por el Sindicato de Campesinos de la congregación de Buenavista y dirigido al Oficial Mayor de la Comisión Nacional Agraria, dieron su versión de los hechos. Fechado el 27 de noviembre de 1925, el citado documento aducía:

Los miembros del Sindicato de Campesinos de la Congregación de Buenavista dicen esta Comisión Agraria: Hacemos constar nuestra inconformidad por el proceder del ingeniero Velázquez, el que alegando tener órdenes del presidente de la República, quiere a todo trance, usando para ello amenazas atemorizando de esta forma a los campesinos, dotar definitivamente al pueblo de terrenos que no son de labranza [...] Queremos hacer notar este hecho, los terrenos que pretenden darnos son puras rocas las más y en consecuencia no podremos sembrar absolutamente nada y vemos que esta dotación en lugar de beneficiarnos nos perjudica.⁵⁵⁴

Ante el estancamiento del decreto presidencial referente a Buenavista, el 6 de febrero de 1926, Francisco Velázquez recibió telegrama por parte del secretario de agricultura y fomento, en el cual se le ordenaba:

Relativo posesión definitiva Congregación Buenavista. Proceda usted ejecutar resolución solicitando del suscrito en caso necesario, intervención fuerzas federales en inteligencia de que si campesinos no quieren aceptar debe indicarles claramente de una vez por todas que tratándose de una resolución presidencial nosotros tenemos que respetarla y no podremos sostenerlos en posesión provisional tienen.⁵⁵⁵

Ya desde el 25 de noviembre de 1925, el propietario de la hacienda Venadero, en telegrama dirigido al ingeniero Luis L. León, apremiaba la intervención de la fuerza pública para la ejecución de la dotación a la congregación de Buenavista. En el mencionado telegrama José Dosamantes Rul decía:

[...] Siguiendo mi telegrama de 23 corrientes manifestándole que delegado pretendió ayer cumplimentar sentencia presidencial dotación Buenavista,

⁵⁵³ *Ibidem.*

⁵⁵⁴AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 215, L-2.

⁵⁵⁵AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 263, L-2.

habiéndose negado a ello comités agrarios, ruegole atentamente librar órdenes concédase delegado auxilio fuerza pública fin cumplimentar resolución citada.⁵⁵⁶

El 23 de febrero de 1926, el ingeniero Matías Eslava, encargado de la CLAA, informó al Oficial Mayor de la CNA sobre la posesión definitiva de 570 hs. a la congregación de Buenavista. Más tarde se sabría que si el desalojo había sido posible, ello se debía a que el ingeniero Velázquez había hecho efectiva la autorización de recurrir a las fuerzas federales al hacerse acompañar del general Rodrigo Talamantes, quien amedrentó a los pobladores de Buenavista señalando que “o toman 500 hs. en Venaderito, abandonando estas tierras [hacienda de Venadero] o pido fuerzas a Aguascalientes, los juzgo como rebeldes, y los paso por las armas”.⁵⁵⁷

Finalizaba 1926, cuando el general Genovevo de la O., jefe de las operaciones militares en Aguascalientes, autorizó verbalmente a los pobladores de Buenavista el aprovechar de nueva cuenta las tierras pertenecientes a la hacienda de Venadero. Lo anterior no fue más que una estrategia por parte de de la O. para que los de Buenavista le apoyaran en el conflicto cristero que se desarrollaba entonces en la entidad. Así lo dejaron ver los ejidatarios en un escrito dirigido al presidente de la República:

[...] A fines del año de 1926 tuvimos conocimiento de que los rebeldes cristeros tenían intenciones de asesinarnos porque estábamos dispuestos a respaldar su gobierno, como de hecho lo hemos hecho con las armas en la mano, en cuanto nos dimos bien cuenta de la amenaza, le pedimos armas al general de la O. jefe de las operaciones en el estado, quien tuvo a bien prestárnoslas y con ellas hemos peleado con buena voluntad al lado del citado general, como el puede testificar.⁵⁵⁸

Líneas más adelante, continuaban los pobladores de Buenavista:

En julio de 1927, andando en nuestro trabajo agrícola, una partida de cristeros asesinó villanamente a nuestro compañero Pedro Valtierra. En el tiempo que acompañamos a los federales a perseguir a los rebeldes, jamás recibimos un solo centavo por parte del gobierno, con la sola esperanza de quedarnos con las tierras que en un principio nos habían dado y que nos habían devuelto ahora que estábamos ayudando con las armas diariamente. Cuando más seguros estábamos de la posesión por haber dado nuestro contingente de sangre, se nos presentó el señor Aureliano Castañeda, Martín Narvárez y el coronel Cajigal, que debíamos abandonar las tierras y que tomáramos las de Venaderito [...] Grande fue nuestra sorpresa y desilusión, máxime que ya tenemos sembrado gran parte.

⁵⁵⁶AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 214, L-2.

⁵⁵⁷AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 330, L-2.

⁵⁵⁸*ibidem*.

Por lo que en forma más atenta rogamos a usted sea servido ordenar nos sean nuevamente devueltas las tierras del potrero del Llano de la hacienda de Venadero, por ser de justicia y ver si es posible cese esa política turbia entre los hacendados.⁵⁵⁹

En cuanto a las políticas turbias a que hacían referencia los ejidatarios, éstas tenían que ver con el hecho de que tanto la hacienda de San José de Guadalupe como la de Venadero realmente no se habían visto afectadas con la resolución presidencial de octubre de 1925. La primera en vista de que una vez dictada dicha resolución, el propietario Aurelio Garduño entabló juicio de amparo, logrando conseguir la suspensión definitiva del Juez de Distrito en Aguascalientes, razón por la cual no pudo darse posesión a la congregación de Buenavista de 726 hs. Ante esta situación, la CNA interpuso el recurso de revisión ante la Suprema Corte de Justicia, instancia que hasta entonces no había llegado a ninguna resolución.⁵⁶⁰

Por lo que tocaba a la propiedad de José Dosamantes Rul, como se ha visto, la resolución presidencial ordenaba dotar a Buenavista con 570 hs. de la hacienda de Venadero con su anexo Venaderito. Al final, valiéndose de la imprecisión del documento,⁵⁶¹ Dosamantes Rul dotó en su totalidad a los ejidatarios solicitantes con tierras del rancho Venaderito; las cuales, como apuntaron los vecinos de Buenavista, resultaban terrenos cerriles inútiles para la agricultura. Así pues, si se toma en consideración la urgencia por parte del propietario de la hacienda de Venadero en cuanto a la utilización de la fuerza pública para ejecutar la resolución de octubre de 1925, es posible inferir que, consciente de que violaba el decreto presidencial, José Dosamantes Rul apresuró la dotación con el fin de impedir a los de Buenavista el organizar una defensa sólida a los agravios cometidos en su contra. El 27 de junio de 1928, el ingeniero Ochoa –delegado de la CNA-, en comunicación con el ingeniero Wintilo R. Caloca –vocal ponente de la CNA-, informaba que:

[...] El señor Dosamantes Rul, que le importaba que se diera la posesión definitiva, diligentemente hizo gestiones ante el presidente de la Comisión Nacional Agraria ingeniero León, para que apremiara a esta Delegación y se cumpliera con el fallo presidencial, logrando obtener del Ministro León, un telegrama a esta oficina en el sentido de que de ser preciso se recurriera a la fuerza armada para que recibieran [los vecinos de Buenavista] los terrenos

⁵⁵⁹ *Ibidem*.

⁵⁶⁰ AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 337, L-2.

⁵⁶¹ Como es posible observar, la resolución presidencial de octubre de 1925 no precisa que cantidad de hs. debían tomarse de la hacienda de Venadero y cuantas del rancho Venaderito.

dotados en el rancho denominado El Venaderito, también propiedad del señor Dosamantes Rul [...].⁵⁶²

No fue sino hasta el 13 de septiembre de 1929 que la Suprema Corte de Justicia emitió su veredicto respecto al juicio de amparo interpuesto por Aurelio Garduño, el cual resultó ser favorable a los vecinos de Buenavista, como lo muestra el oficio dirigido al delegado de la CNA en Aguascalientes, en donde el ingeniero Efraín Gutiérrez –Oficial Mayor de la CNA- le ordena “proceder inmediatamente a poner en posesión de las 726 hs. de terrenos de la hacienda San José de Guadalupe a la Congregación de Buenavista, en virtud de que la Suprema Corte de Justicia sobreseyó el amparo interpuesto por el propietario de dicha finca”.⁵⁶³ Pese a lo anterior, como había sucedido en 1925, los de Buenavista se negaron a aceptar los terrenos cedidos, debido a la mala calidad de los mismos. Así lo deja ver el delegado de la CNA, ingeniero Efraín Rodríguez, en comunicación con el jefe del departamento técnico de la CNA, a quien menciona el 22 de agosto de 1930:

Me permito informar a usted se comisionó al ingeniero Salvador Rodríguez para que pasara a la Congregación aludida y ejecutar la posesión correspondiente a la afectación de la hacienda San José de Guadalupe, esta mañana y por la vía telefónica el ingeniero Rodríguez comunicó al suscrito que los vecinos de Buenavista se niegan a recibir los terrenos de San José de Guadalupe y que por ningún concepto permiten que se de la posesión complementaria, en tal virtud, ya se giraron instrucciones al ingeniero Rodríguez para que se reconcentre a esta delegación, levantando antes un acta en la que los vecinos del poblado expresen los motivos de su inconformidad [...].⁵⁶⁴

Hacia el 20 de enero de 1931, ante la posibilidad de que el dueño de San José de Guadalupe fraccionara la propiedad, un grupo de vecinos del poblado de Buenavista, con la mediación del ingeniero Federico Penilla –jefe de zona ejidal del estado- gestionaron ante la delegación de la CNA el otorgamiento de mejores tierras dentro de los límites de dicha hacienda. En documento dirigido al delegado de la CNA, Penilla apuntaba:

Durante mi última permanencia en el ejido de Buenavista, pude darme cuenta de que algunos de los ex ejidatarios de ese lugar desean que de ser posible se les ponga en posesión de la afectación a los terrenos de la hacienda San José de Guadalupe, los cuales no habían recibido debido a la mala calidad de los terrenos que pensaba dárseles, pero como la resolución del presidente de la República no especifica la clase de terrenos que deben entregarse, me han

⁵⁶²AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 337, L-2.

⁵⁶³AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 366, L-2.

⁵⁶⁴AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 374, L-2.

comisionado para hacer las gestiones necesarias ante esta Delegación de su merecido cargo, con el objeto de ver si fuere posible que se les dieran terrenos de labor y algo de los terrenos de riego que tiene la citada finca [...] Como he tenido conocimiento de que la hacienda de San José de Guadalupe tratan de fraccionarla, he creído pertinente debe la H. Comisión Agraria entregar al poblado algunos terrenos que les sean útiles antes de que el propietario proceda al fraccionamiento y esto traiga en el futuro mayores dificultades para el poblado de referencia, pues estuvieron conmigo en el lugar y dispuestos a dedicarse a sus trabajos agrícolas unos 18 o 20 ejidatarios, quienes desde luego entrarían a aprovechar este ejido que se encuentra abandonado desde mediados de 1926.⁵⁶⁵

En el mismo documento, el ingeniero Federico Penilla dejaba ver la difícil situación a que se enfrentaban los pobladores de Buenavista, a quienes incluso se refiere como ex ejidatarios, debido a la falta de tierra. Al respecto mencionaba Penilla:

[...] Esta circunstancia [la mala calidad de las tierras cedidas en Venaderito y San José de Guadalupe], obligaron al vecindario a abandonar el ejido teniendo que trabajar nuevamente con el carácter de peones o medieros de las haciendas que se afectaron para su dotación.⁵⁶⁶

El 27 de julio de 1931, el ingeniero Emiliano López –encargado de la delegación de la CNA- informó al jefe del departamento técnico de la CNA la aceptación por parte de los ejidatarios de Buenavista de los terrenos afectados a la hacienda de San José de Guadalupe, a reserva de “solicitar en seguida el cambio de localización en lo que pudiera convenir a sus intereses”.⁵⁶⁷

Llegado el 11 de diciembre de 1931, fecha en que debían otorgarse formalmente los terrenos afectados a San José de Guadalupe, los pobladores de Buenavista decidieron no aceptar la posesión aduciendo una carencia total de agua en los citados terrenos. Así lo informó el encargado de la delegación de la CNA:

Al interrogar el Ing. encargado de la Delegación si se daba por recibido el Comité de los terrenos, motivo de la posesión, todos los ejidatarios presentes manifestaron que no recibirían las tierras porque carecían absolutamente de agua y aunque era verdad que ellos en grupo, como los miembros del Comité habían ido a la Delegación solicitando esta posesión, era debido a que consideraron que dicha posesión se iría a referir a los terrenos de riego de Sn José de Guadalupe.⁵⁶⁸

⁵⁶⁵AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 383, L-2.

⁵⁶⁶*Ibidem*.

⁵⁶⁷AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 389, L-2.

⁵⁶⁸AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 393, L-2.

Al observar detenidamente la declaración anterior y compararla con la del 27 de julio de 1931, resulta evidente una contradicción en el decir de los de Buenavista, ya que al haber aceptado los terrenos afectables a la hacienda de San José de Guadalupe, bajo la condición de un cambio inmediato de ubicación, resulta obvio que no se referían a los terrenos de riego de la hacienda en cuestión. Respecto al cambio de opinión de los ejidatarios, el encargado de la delegación de la CNA referiría:

El Ing. E.Z. López aclaró que en todas las veces que los ejidatarios habían ocurrido a la Delegación en demanda de la posesión les había dado a conocer la determinación de la Comisión Agraria, consistente en que se tramitaría el cambio de localización una vez que se hubiese dado la posesión de que se viene hablando, e hizo algunas consideraciones respecto a este cambio de opinión en los ejidatarios, acerca de la cual el no presentaba exigencia de ninguna naturaleza, tendente a que se recibiera por el Comité la parte afectada a San José de Guadalupe, pues no deseaba un perjuicio para los ejidatarios, si en realidad el terreno era de pésima calidad, añadiendo que si desgraciadamente esto era una verdad, de por sí existía la razón para aceptarse la posesión, a fin de acogerse a la ley y pedir el cambio de localización por virtud de que el terreno dotado no era de la clase a que hacía alusión la resolución presidencial. Los ejidatarios presentes se sostuvieron en lo dicho, motivando esto que no se hubiese dado la posesión tantas veces mencionada.⁵⁶⁹

A partir de la negativa descrita se desató un nuevo período de espera e incertidumbre para los pobladores de Buenavista, el concluyó en febrero de 1945 con la aceptación por parte de los ejidatarios de los terrenos de la hacienda de San José de Guadalupe, así lo hizo constar el ingeniero comisionado, Fernando Sierra Hernández:

En el poblado de Buenavista, a las 11 horas del día 20 de febrero de 1945, se reunieron en la Escuela Rural Federal del lugar los ciudadanos Ing. Fernando Sierra Hernández, representante de la Delegación Agraria en el estado, Ceferino Muñoz, Pedro López y Antonio López, Presidente, Secretario y Tesorero, respectivamente del Comisariado Ejidal, Autoridades, propietarios y representantes debidamente autorizados y los vecinos del poblado que al final se expresan, con objeto de proceder a dar cumplimiento a la resolución presidencial de fecha ocho de octubre de 1925... Se hace constar que con la debida anticipación fueron citados para la diligencia, señalándoseles día, hora y lugar, los propietarios afectados y los colindantes, para hacerles conocer los linderos del ejido deslindado. Se hace constar que el ejido quedó debidamente deslindado y amojonado y que los linderos son perfectamente conocidos de las personas asistentes a esta diligencia. Sin incidentes se terminó el acto a las 17 horas del día 20 del mes de febrero de 1945 levantándose la presente acta.⁵⁷⁰

⁵⁶⁹*Ibidem.*

⁵⁷⁰AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 46, L-3.

Sobre este último punto es necesario decir que no se conoce a ciencia cierta que fue lo que sucedió entre diciembre de 1931, fecha en que se presentó la última negativa de parte de los ejidatarios para aceptar los terrenos de la hacienda de San José de Guadalupe, y febrero de 1945, fecha en que quedaron definitivamente delineados los linderos del poblado de Buenavista.⁵⁷¹ Lo anterior da lugar a un par de interpretaciones, ya que si bien es factible creer que entre los últimos días de 1931 y 1945 pudiesen haberse presentado una serie de largas negociaciones entre el gobierno y los de Buenavista, las cuales concluyeron en el reacomodo de los campesinos en terrenos de mejor calidad dentro de la hacienda de San José de Guadalupe; también es posible pensar que después de tratar de negociar y no llegar a acuerdo alguno, el gobierno hubiese recurrido a algún tipo de intimidación, como ya había sucedido con anterioridad, obligando a los ejidatarios a tener que aceptar las tierras de mala calidad que se les había cedido en 1925.

⁵⁷¹Por lo que se refiere a este período de tiempo, el Expediente 23/19 carece de información al respecto. Así lo constató el 15 de febrero de 1950 el Ing. Silvano Nicolat Garduño, quien al revisar el expediente apuntó: “Documentos Faltantes. De la diligencia de la posesión parcial, faltan copias de los citatorios que deberían haberse girado a los colindantes para que ocurrieran al acto, copia de los oficios notificatorios de plazos y cédulas para la desocupación de terrenos e informe del ingeniero ejecutor. De la diligencia de posesión complementaria falta toda la documentación. Ir a: AGA, Sección Ejidal, Expediente 23/19, H. 7, L-3.

ANEXO C: UBICACIÓN DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES



ANEXO D: UBICACIÓN DEL MUNICIPIO DE JESÚS MARÍA



ANEXO E: UBICACIÓN DEL POBLADO DE BUENAVISTA

